

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**  
**Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política**



**PERSPECTIVAS EDUCATIVAS  
CONTEMPORÁNEAS EN AMÉRICA LATINA.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

**Ena Luz Valdez Hernández**

Bajo la dirección del doctor

Manuel Fernández del Riesgo

**Madrid, 2010**

**ISBN: 978-84-693-6549-6**

**© Ena Luz Valdez Hernández, 2010**



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**PROGRAMA DE DOCTORADO**

**FILOSOFIA Y LENGUAJE:  
LA FORMACIÓN HUMANÍSTICA EN EL DESARROLLO PERSONAL Y LA IDENTIDAD  
SOCIOCULTURAL**

---

**PERSPECTIVAS EDUCATIVAS CONTEMPORANEAS EN AMERICA LATINA**

Tesis presentada para la obtención del Grado de Doctor por la  
Universidad Complutense de Madrid

**DOCTORANDA**

**ENA LUZ VALDEZ HERNÁNDEZ**

**2009**

---

Director : Dr. Manuel Fernández del Riesgo

Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política

# CONTENIDO

	<b>PÁGINA</b>
<b>PRESENTACIÓN</b>	5
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>CARACTERES EDUCATIVOS</b>	
1. Educar para el desarrollo personal	13
1.1. La educación un grito de modernidad	14
1.2. Aporte educativo hacia la socialización	15
1.3. Trascendencia de la educación en América Latina	21
1.4. Planes e instancias sobre la educación en América Latina	33
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>CONCEPTO MODERNO DE CALIDAD EDUCATIVA</b>	
2. El Arte de educar como: política educativa portadora de humanidad	36
2.1. Característica del pensamiento humanista	46
2.2. Componentes de la educación para una formación	53
2.3. De la epistemología educativa a la filosofía de la educación	57
2.4. Relaciones de pedagogía y de la filosofía de la educación	66
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>LA TECNOLOGÍA EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS</b>	
3. Las nuevas tecnologías en la enseñanza de las humanidades	70

3.1. La gestión del conocimiento en la didáctica educativa	73
3.2. La tecnología como portadora de humanidad	84
3.3. Modelo educativo a nivel de condición humana	89

## **CAPITULO IV**

### **PERSPECTIVAS FILOSÓFICAS DE LA EDUCACIÓN**

4. Una filosofía educativa narrativa	94
4.1. Una filosofía educativa personalista	102
4.2. Persona y comunidad	109
4.3. Educación a partir de una pedagogía filosófica	111
4.4. Exigencias de la educación basada en valores	117
4.5. la tarea de la filosofía en la crisis de valores	121
4.6. Educación moral y pedagogía filosófica	135

## **CAPÍTULO V**

### **LA EDUCACIÓN UN COMPROMISO SOCIAL**

5. Características que afectan a Latinoamérica	150
5.1. Hacia una equidad social	160
5.2. Compromisos gubernamentales e institucionales para una reforma educativa	177
5.3. Educar hacia la democracia como compromiso social	184

## **CAPÍTULO VI**

### **ANÁLISIS DEL SISTEMA EDUCATIVO EN AMERICA LATINA**

6. Enfoque del sistema educativo latinoamericano	187
6.1 Estadísticas de las tasas de repetición	192
6.2. Analfabetismo en América Latina	193
6.3. Análisis de los procesos cognitivos en Latinoamérica	196
6.4. Recursos para la reforma educativa	199
6.5. Dos objetivos emergentes: calidad y equidad	204

6.6. Análisis filosófico en el desarrollo personal	210
6.7. Análisis socio-antropológico en el desarrollo personal	217

## **CAPÍTULO VII**

### **HACIA UNA NUEVA DIDÁCTICA EDUCATIVA**

7. Un nuevo modelo curricular: Expericognitivo	230
7.1. La enseñanza de las ciencias en edades tempranas	241
7.2. Que pueden aprender los niños de las ciencias	246
7.3. Un programa para la enseñanza de las ciencias	252

## **CAPÍTULO VIII**

### **LÍNEAS DE ACCIÓN EN LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA**

8. Un nuevo concepto del niño latinoamericano	275
8.1. Recomendaciones para mejorar la calidad y aumentar la equidad	278
8.2. Las competencias en el ámbito educativo	284

## **CAPÍTULO IX**

### **CONCLUSIONES** 296

### **REFERENCIAS** 308

## **GRÁFICAS**

Gráfica # 1. Deserción escolar en la región	190
Gráfica # 2. Tasa de analfabetismo en América Latina	194
Gráfica # 3. Tasas de alfabetismo de la región	195

## **TABLAS**

Tabla # 1. Lenguaje mayoritario y minoritario entre los indígenas	166
Tabla # 2. Tasas de repetición del primer grado	193

# **PERSPECTIVAS EDUCATIVAS CONTEMPORÁNEAS EN AMÉRICA LATINA**

## **PRESENTACIÓN**

En esta tesis se plantea una nueva perspectiva en la educación contemporánea de América Latina. Lo cual es necesario no sólo por el concepto de modernidad; sino también, por la necesidad de hacer reajustes y estructuraciones en los procesos de formación en los niveles inicial y básico de Latino América. De la formación tanto cognitiva como de valores que reciban los niños y adolescentes se deducen sus posibilidades para desarrollarse, enriquecerse y crecer en esta sociedad.

El propósito de esta tesis doctoral es proporcionar alternativas en cuanto a *la educación contemporánea en América Latina y plantear perspectivas en los procesos de formación humanista para el desarrollo personal y la identidad sociocultural de los latinoamericanos*. Por lo cual, es de suma importancia la evolución del proceso educativo de estos países, haciendo una revisión crítica y reflexiva sobre el arte de educar.

En esta tesis también se dan datos orientadores, los cuales proporcionan una percepción más clara sobre la revisión crítica de la pedagogía. Estos datos van a estar basados sobre los monumentales cambios que le esperan a la educación latinoamericana en el siglo XXI, incluyendo, los procesos tecnológicos, con un enfoque hacia la actual filosofía de la interculturalidad, en este sentido se puede resumir como: *“Educar para el desarrollo personal hacia una formación de valores”*. El contenido de la tesis se describe a continuación.

En el primer capítulo, se plantea los caracteres educativos más relevantes en el arte de educar. Como son: educar para el desarrollo personal y los aportes educativos más sobresalientes para establecer una socialización entre los niños, adolescentes y futuros ciudadanos de nuestra sociedad. Por tanto, establece pautas para una trascendencia de la educación con sus respectivos planes en la educación latinoamericana.

En el segundo capítulo, se establece un nuevo concepto de la calidad educativa como una política educativa portadora de humanidad, con las características del pensamiento humanista y los componentes de la educación para una formación tanto cognitiva como de valores. He aquí donde juega un papel muy importante una filosofía educativa y su relación con la pedagogía.

El siguiente capítulo, nos demuestra como la tecnología interviene en los procesos educativos, y sobre todo en la enseñanza de las humanidades. Dando de esta forma un modelo educativo a nivel de condición humana.

En el capítulo IV, se plantea una educación hacia perspectivas filosóficas, donde se ve que una filosofía narrativa filosófica nos conduce hacia una educación personalista, en la cual tiene predominio el carácter persona y comunidad. Y por último en este capítulo se introduce las exigencias de la educación basada en valores, de hecho, se determina la tarea de la filosofía educativa en la crisis de valores.

En el capítulo V, se le atribuye a la educación un compromiso social. Dicho compromiso se oriente hacia: una equidad social, y educar hacia la democracia. Es donde las partes tanto institucionales como gubernamentales deben establecer este compromiso para una reforma educativa coherente con las exigencias de hoy.

En el capítulo VI se hace un análisis del sistema educativo de América Latina. Se enfoca el sistema educativo en los procesos cognitivos, sus recursos para esta reforma educativa, al tener bien claro que los objetivos emergentes son calidad y equidad. Dándole una prioridad al análisis filosófico y antropológico en el desarrollo personal.

En el capítulo VII, se plantea la propuesta, la cual se enfoca hacia una nueva didáctica educativa, En donde el currículo para la enseñanza de las ciencias se elabore de tal manera que puedan incluirse los aspectos expuestos en los capítulos anteriores, en relación a la parte humanista, personalista y coherente con las necesidades actuales.

En el capítulo VIII, se dan las líneas de acción en la educación latinoamericana. Con un nuevo concepto del niño latinoamericano. Y las respectivas recomendaciones para mejorar la calidad y aumentar la equidad de la región. Por último se dan las conclusiones acorde con lo planteado en esta tesis.

De esta forma, se establecen políticas educativas portadora de humanidad, que conduce a: *“Educar para formar ciudadanos aptos para vivir en comunidad y así establecer la equidad*

*social*". Esto se cumple por medio de una formación continua de nuevos modelos educativos que se llevarán a cabo en pro de la formación humanista con las exigencias de una pedagogía reestructurada.

Es de prioridad establecer propuestas de un futuro educativo que vaya acorde con las necesidades de la sociedad de hoy. En esta tesis, se enfoca la trascendencia de la educación para las próximas décadas de este milenio. El siglo pasado, fue definido por el formidable escritor latinoamericano Alejo Carpentier como "El siglo de las luces", y más adelante nuestro insigne poeta Pedro Mir, lo llamo "El siglo del debate de las ideas" (Luís de León, 1998, p. 23).

Es por lo tanto evidente que para este milenio la demanda del sistema educativo siga creciendo y es allí, donde recibirá el nombre: "El siglo de la restauración social". Donde resalte incluir los valores en el ámbito educativo. En este mundo globalizado, que exige una pedagogía personalizada, para conducir a niños/as y adolescentes hacia el aumento de valores éticos y morales.

En esta sociedad se dan exigencias que no existían hace veinte años, como la educación bilingüe, por la gran desigualdades existentes en la región. Es por ello, que se deben plantear alternativas para establecer una equidad social, donde los indígenas de la región, tengan igual oportunidades que los habitantes del área urbana de los principales países latinoamericanos. De esta forma se establece un multicultural proceso educativo.

En esta tesis se plantea un nuevo modelo para la enseñanza de las ciencias en América Latina; el cual es llamado método "*Expericognitivo*", en él, se exponen los puntos más relevantes para la preparación de verdaderos ciudadanos. En este nuevo modelo se incrementan las innovaciones necesarias para una mejor formación curricular en los procesos cognitivos y de formación humanista en los niveles inicial y básico de la enseñanza escolar.

Esto le permitirá a las futuras generaciones una mejor preparación para su desarrollo personal y una adecuada integración en sociedad, fomentando en esta forma la tolerancia y el respeto entre los individuos integradores de la misma sociedad. El nuevo modelo curricular *Expericognitivo*, tiene como propósito la preparación integral de los estudiantes de la región.

Haciendo una recopilación de todas las opiniones formuladas en el ámbito educativo se ha demostrado la necesidad de darle la orientación educativa adecuada, acorde con las estructuración social, modernidad, y democracia que América Latina tiene como prioridad en

ésta y futuras décadas del siglo XXI. En realidad el sistema educativo se ha caracterizado por ser globalmente rutinario, con toques de innovación aislados que no llegan a influenciar la esencia real del sistema educativo latinoamericano.

En particular, en esta tesis presento propuestas de innovación que se aplican como resultado de un proceso de análisis, evaluación, crítica y reflexión educativa. Deben aparecer innovaciones que estén relacionadas con la formación y preparación cognitiva de los niños/as y jóvenes de América latina. Espero que este nuevo modelo de formación expuesto, sea eficaz para el desarrollo cognitivo y formativo de los niños y adolescentes de hoy y del mañana.

En las perspectivas educativas latinoamericanas, hay esperanzas que se produzca el cambio de una sociedad subdesarrollada a una desarrollada, con el fortalecimiento de los pilares que sostienen a una educación reestructurada hacia un mejor futuro de la región. Los fines propuestos en los modernos sistemas educativos en América Latina, son a base de reflexiones socio-educativas, para valorar la educación dentro del proceso de modernidad y reforma del proceso formativo.

La reflexión va dirigida a hacer un reconocimiento a la educación en sentido de una sociedad moderna, de globalización, de revolución de la reproductividad y las comunicaciones, la calidad y la competitividad. Sólo así, la educación puede actuar como instructor y orientador civilizador tras la búsqueda del desarrollo, la justicia y la equidad.

Para muchos, esta evolución ha aumentado la incertidumbre de las líneas a seguir, ya que todo cambio conlleva a la inestabilidad del sistema. Para otros, ha suscitado situaciones de innovación en los procesos de enseñanza los cuales conllevan a poner en práctica, conceptos que favorezcan la actualización científica, las didácticas educativas y la formación de los jóvenes en pro de la mejora en la calidad de enseñanza en América Latina (prioridad en esta tesis).

Los problemas financieros por donde están atravesando los países de América Latina es otro punto que está íntimamente ligado a las instituciones educativas de nuestra era, a pesar de estas limitaciones, los países latinoamericanos se plantean objetivos en las ciencias educativas actuales, para crear amplias perspectivas y dar orientaciones de intercambio entre los diferentes países.

Todos estos cambios socio-culturales por lo cuales está pasando América Latina, estimula el planteamiento y desarrollo de perspectivas alentadoras que orienten y enfoquen a la educación contemporánea hacia un adelanto evolutivo, que vaya acorde con el desarrollo socio-cultural de la actual modernización.

El volumen real de conocimientos, informática y tecnología crecen a un ritmo sin precedentes históricos, también es cierto que continúen haciéndolo a pasos gigantescos por las situaciones cambiantes de hoy.

En esta tesis, también se plantea la problemática de la calidad educativa, relacionando este concepto de calidad con la informática. Ya, que se mantiene una relación estrecha entre ambas. Luego se enfoca el papel que juegan en el proceso educativo la tecnología, la información y el conocimiento. Más adelante, se aborda el tema de la gestión del conocimiento como proceso integrador y generador de la calidad en la educación y el papel que desempeñan en ellas las nuevas tecnologías, en diferentes niveles y áreas de la gestión.

El entorno de la informática ha sido necesario crearlo con este cambio social. Por esto, este medio digital, las redes telemáticas, constituyen un nuevo ambiente, es todo aquello que nos rodea, nos envuelve, nos circunda y en la medida en que se consolide ese nuevo espacio y se consolide en su totalidad la adaptación del hombre al nuevo entorno, se implicarán nuevas formas, no sólo de informática, sino también de conocimientos, saber y de procesos formativos (tema a tratar en esta tesis).

El contenido de la nueva tecnología está dado por los conocimientos que los seres humanos han adquirido y desarrollado en su entorno natural, los cuales han sido transferidos al entorno electrónico emergente, en las proyecciones de este siglo XXI, con la capacidad de crear nuevos modelos de procesar conocimientos. Para la formación humanista en los nuevos modelos de enseñanza electrónica, se han establecido patrones, sobre todo, en los niveles educativos inicial y básico de la enseñanza en América Latina.

Dichos patrones deben ser desarrollados y determinados por modelos más coherentes, que vayan acorde tanto con los adelantos sociales, como con los innovadores sistemas de enseñanza moderna en este mundo convulsionado por los cambios socio-culturales de la era moderna.

En lo referente al profesorado, y su perspectiva, hacia una mejor calidad educativa, ésta es dependiente de la preparación del docente y del establecimiento de patrones de conducta a seguir en nuestro sistema educativo. Al hacer una reflexión sobre nuestro sistema educativo actual y las perspectivas planteadas para las próximas décadas, se establecen líneas de acción o estrategias eficaces para un mejor enfoque y una reestructuración educativa que conduzca a un primer plano a la educación hacia el crecimiento personal, la democracia y la equidad de la región latinoamericana.

Al resumir todos los puntos expuestos en esta tesis, se elaboró un cuadro comparativo en el cual se establecen todas las fases correspondientes a los planes educativos y a sus respectivas brechas de la educación en América Latina. Por lo tanto, estamos concientes de que la reconstrucción de la educación es la base del verdadero desarrollo, que el hombre es el objetivo final y el sujeto determinante del mismo y que la educación conduce a la liberación auténtica de las personas como individuo y como miembro de una sociedad equilibrada y justa.

Hay que tener en cuenta dos aspectos fundamentales para que la preparación y el desarrollo de estos cambios sean tan favorables como indispensables en el ámbito educativo. Lo primero, es el esfuerzo de cada educador, si selecciona el puesto de líder o pionero de su tarea como docente, y así se avanza realmente hacia una educación funcional en el buen sentido de la palabra para el bien de todos los ciudadanos y su auténtico desarrollo. Lo segundo, es consolidar y generalizar las ideas educativas con la práctica, para un mañana mejor.

Una de las formas para transformar la educación latinoamericana, es que ésta sea un instrumento para corregir la extrema desigualdad social, es la de elaborar un currículo, donde este integrado tanto el desarrollo cognitivo, como la formación humanística de los educandos. Todo esto se consigue con la elaboración de patrones de conducta en cuanto a la influencia religiosa, reconocimiento de los valores y del carácter ético, como parte integral del currículo, de allí, dependerá la reconstrucción educativa en los países latinoamericanos.

Allí surge otra de las misiones de la educación. La expresión “conciencia” es el pasaporte a la humanización frente a los problemas que se nos anuncian. La resucitación de la conciencia entre nuestros educandos, conduce a encarar los problemas presentes y futuros de

nuestra sociedad. Sobre esta temática se verá como la ética y valores juegan un papel importante en el desarrollo del individuo.

El reconocimiento de los valores morales, es otra de las vías de reconstrucción educativa; incluyendo este tema tan importante como necesario en la elaboración curricular, en este mundo convulsionado por los paradójicos temas actuales sobre la modernización. Y el carácter ético incluido dentro de parámetros establecidos por la misma sociedad, los cuales han sido estandarizados por el hombre de acuerdo a sus principios culturales, factores sociológicos y consensos familiares dentro de su medio ambiente.

El otro punto de esta tesis se refiere al papel que debe asumir el Estado en estos países con los planes educativos en el siglo XXI. El Estado debe analizar profundamente, las nuevas ideas, espacios y estrategias sobre las características que debe desarrollar la educación latinoamericana, para alcanzar ideales y una educación de excelencia. Los organismos gubernamentales deben estar conscientes que educación y futuro son términos que van de la mano. Pensar en la educación es pensar ya en el porvenir, en la posibilidad de cambiar, de recuperar lo que hasta ahora se ha perdido.

Es por ello, que debemos formar profesionales capaces de renovar su preparación en forma periódica y constante, y que sepan aprovechar las infinitas posibilidades de estudio que el mundo moderno ofrece. Es fundamental tomar conciencia de que ya no hay, como en otros tiempos, una edad escolar; ahora además de una cultura de la enseñanza, se ha fortalecido la cultura del aprendizaje, dónde no hay tiempo ni lugar determinado para hacerlo, sino que existen muchos espacios, formas y ritmos para aprender.

Pero si bien, la nueva pedagogía está dirigida en gran medida a fomentar la capacidad de autoaprendizaje de los educandos y su habilidad para el manejo y aprovechamiento de la tecnología moderna, a las instituciones se les obliga a mantener cursos de actualización abiertos en forma constante para quienes deseen mantener al día sus conocimientos.

Asimismo las instituciones educativas deben mejorar no sólo el contenido inter y multidisciplinario de los planes y programas de estudio, sino los propios modelos educativos, con el fin de aumentar la eficiencia de la tarea que realizan, así como el aprovechamiento de los recursos humanos y materiales con que cuentan. Estos son algunas de las líneas de acción

sobre las que expondrán ampliamente en los próximos capítulos en relación a la enseñanza en el sistema educativo de América Latina

Seguimos esperando el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano, frente a las exigencias técnicas y laborables de especialización creciente que pueda conducir a un desarrollo del ser con una equilibrada realización individual y social.

### **OBJETIVO GENERAL**

Conocer los parámetros de nuestra educación latinoamericana y cuáles son las perspectivas planteadas en el ámbito en las próximas décadas del siglo XXI.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Reflexionar sobre las bases en las cuales están fundamentadas nuestra educación en América Latina en los niveles inicial y básico.
2. Analizar los aspectos sociológicos o los escenarios alternativos que van desde lo catastrófico hasta lo optimista en los modernos sistemas educativos de los países latinoamericanos.
3. Adquirir un entendimiento más claro del nuevo concepto de escuela.
4. Orientar hacia dónde va la educación en los primeros años de enseñanza (inicial y básico), su entorno socio-cultural y económico en los países de América latina.
5. Iniciar un nuevo modelo curricular para la enseñanza, el cual será relevante para la formación de niños y adolescentes.

# CAPÍTULO I

## CARACTERES EDUCATIVOS

### 1.- EDUCAR PARA EL DESARROLLO PERSONAL

Este primer capítulo, se desarrolla planteando los caracteres educativos acorde con el pensamiento humanístico. También se hace una revisión crítica sobre la estructuración del sistema educativo en la región latinoamericana. Para así, mejorar las necesidades educativas, y a la vez conducir ésta en un medio idóneo para aumentar la formación humanista. De esta forma, se producen los cambios de una cultura hedonista a una con mayores posibilidades de avanzar en pro de la solidaridad.

Las fuerzas del contexto cultural en el cual vivimos, son un estímulo para nuevos procedimientos y actitudes sobre la educación de hoy. Los cuales se presentan, como cambios significativos en estos componentes (culturales y sociales). Los cuales reflejan los resultados en el ámbito educativo de la región.

¿Cuál es el propósito de nuestra educación en una sociedad para conducirla hacia la formación humanista? Segundo, ¿Qué tipo de currículo y dinámicas educativas son las más efectivas en nuestro mundo actual? Con los ideales filosóficos propuestos en esta tesis sobre la educación del futuro, se conduce hacia la transformación de los eventos educativos en el siglo XXI. Pues, pedagogía y filosofía de la educación van de la mano, la una, no puede ir aislada de la otra.

Situaciones culturales que influyen en los procesos de enseñanza, obviamente determinan las líneas a seguir en los planes educativos, pero a pesar de este déficit en el desarrollo curricular; en los países de América Latina se establecen perspectivas alentadoras para el mejoramiento y la restauración de estos planes. El análisis de la educación contemporánea debe tener como un primer elemento, el de proveer al estudiante con una extensa interdisciplinaria preparación de la relación escuela-sociedad, unido a un carácter cívico-patriótico.

La idea es producir conocimientos útiles a partir de la decisión pragmática de enfrentar el mundo. Otro elemento que debe tenerse en cuenta es la preparación de los estudiantes hacia una democracia sostenida con una educación moderna y equilibrada, en donde se vea el significado educacional natural y de los procesos que contribuyen a formar un individuo como persona, con carácter humanístico, personalizado y de valores.

## **1. 1.- LA EDUCACIÓN: UN GRITO DE MODERNIDAD**

Destacar en un primer plano a la educación; como una de las principales conquistas de una nación, y más aún sí se refiere a toda una región, como es la latinoamericana es un desafío. Dentro de esta modernidad esta ligada en forma muy estrecha una visión optimista en relación a una educación humanista.

En el marco de la modernización y el fortalecimiento de la personalidad, la educación es vista como una cultura social de esperanza que una y dignifique al pueblo, a la Sociedad y al Estado, en su dura tarea de emanciparse de la pobreza, la corrupción, y el analfabetismo, con futuras proyecciones para las próximas décadas de este siglo (Luís de León, 1998, p.25).

Un acontecimiento científico y cultural fue uno de los impulsores que contribuyó a convertir a la educación en una actividad de interés. Además, las cumbres Iberoamericanas realizadas en Cuba, los famosos congresos celebrados en Chile y muchas fuentes más, son los verdaderos pioneros para las transformaciones en el ámbito educativo en este nuevo milenio.

El grito de modernidad, que en estos momentos están resonando con fervor patriótico, a través de acciones concretas como son: los programas de transformación curricular es la plataforma de la ejecución de los planes de tecnificación, capacitación y modernización son los pilares que están sosteniendo al sistema educativo. Este grito de modernidad educativa debe de entrar en el marco jurídico, económico y político para que sea una realidad en las escuelas de todos los países de la región.

El ambiente social de concertación que garantiza un clima de democracia, desarrollo personal, la promulgación de una nueva ley de educación y el aumento considerable en el presupuesto destinado a la educación son sólo algunas de las acciones para llevar a cabo este grito de modernidad educativa.

## **1. 2.- APORTE EDUCATIVO HACIA LA SOCIALIZACIÓN**

La visión amplia de la educación, implica la perspectiva de un aporte utilizable y esencial para la formación personalizada en el sistema educativo. Enfatiza su capacidad para proponer hacia la reproducción y legitimación de un orden social preestablecido. Donde se ve claramente el objeto de la teoría de la educación como el estudio de las finalidades y el modo de lograrlas (Kant, 1973.p.34). La función reproductora de la educación que se espera, desde esta perspectiva, opera en una doble dimensión.

Por un lado, respecto al sistema político, en su capacidad para seleccionar los dirigentes educativos, y de asegurar obediencia y disciplina social frente a un orden institucional que es presentado como natural para el bien común de todos los ciudadanos. En este punto es más importante el rol de la educación para socializar a todos los niños y jóvenes en los valores y actitudes hacia el respeto a los demás como también, adquirir las competencias necesarias para la participación de ellos en una forma integral en el mundo del trabajo y de la vida ciudadana.

Es por ello, que se debe fomentar una modernidad y democracia participativa, de modo que se pueda asegurarse con éxito el tránsito de subdesarrollo hacia un desarrollo sostenido para que nuestros países puedan disminuir la condición de marginalidad y pobreza.

La segunda dimensión en torno a la reproducción hace referencia al orden económico. En este sentido, se potencia la capacidad del sistema educativo para abolir las desigualdades sociales y económicas. De esta forma, se espera disminuir los circuitos de la pobreza dando las respuestas que tanto se espera en el orden social.

Estas concepciones, dejan lugar para prever un aporte sustantivo de los sistemas educativos a la construcción de una gobernabilidad democrática en el sentido integral, que requiere entre otros aspectos, un fortalecimiento del conjunto de los actores sociales (los individuos integrantes de esa misma sociedad). Por tanto, la educación debe seguir un grito de modernidad y democracia que orienta la luz social que va tras la búsqueda de la renovación productiva, de la libertad social de los pueblos.

Una línea de trabajo en la educación latinoamericana esta referida a la formación en servicio. Este concepto es objeto de un proceso de transformación, originado por el resultado de experiencias, investigaciones, resultados y revisiones de los diferentes programas. Los

cuales muestran las debilidades de los sistemas educativos de la región. Para así, poder mejorarlos. El impacto que estos programas ofrece en la práctica educativa, en cuanto a los métodos de enseñanza utilizados en estas actividades formativas; conllevan a una estabilidad del sistema.

Por ello, se han originado visiones diferentes sobre la formación en servicio. La educación que emplea el sistema de premios refuerza las motivaciones extrínsecas y tiende a dar valor relevante a la satisfacción de los sentidos.

Por otro lado, una visión tradicional de formación docente en servicio como acciones orientadas a subsanar elementos “deficitarios” de los docentes frente a las necesidades actuales; y otra visión, más actualizada, que supone que la formación profesional es un continuo a lo largo de toda la vida. Esta última acción, responde a la visión más reciente sobre formación docente, se centra en el concepto de “desarrollo profesional”.

Por tanto, en América Latina, hay una gran preocupación hacia la formación docente, de hecho la mayoría de los países latinoamericanos han logrado que los centros de formación docente realicen o reciban investigación docente, de tal manera que puedan desarrollar sus tareas de formación en relación con el conocimiento logrado del fenómeno educativo y del funcionamiento del sistema.

En casi todos los países de la región latinoamericana hay escuelas de prestigio que tienen gabinete de investigación y los institutos como tales están realizando investigaciones. No hay ningún país latinoamericano que no ponga a la investigación como componente de la formación docente. Tanto es así, en las tres últimas reuniones latinoamericanas de formación docente hubo un consenso de que la docencia debe estar fundamentada en la investigación.

En estos tiempos, la educación del futuro ha dejado de ser un conjunto de simples instrucciones y orientaciones formales, caracterizadas por la arbitrariedad y el convencionalismo social, para convertirse en una ciencia que está penetrando en su función de orientadora social, con firmeza y gran amplitud en el mundo de la economía, la tecnología y en el campo de la planificación social (Luís de León, 1998, p.33).

En un pasado no muy lejano, la educación se asumía como un componente social al margen de los avances científicos, tecnológicos y económicos, en consecuencia, no jugaba su papel de orientador social para contribuir positivamente con los necesarios cambios que

nuestros países requieren en los procesos de adaptaciones a las nuevas reglas del mercado y a los nuevos conceptos de una economía globalizada.

En virtud de la crisis que estamos atravesando, se debe poner de manifiesto el rol de la educación, en relación a su capacidad para educar y desarrollar competencias y actitudes que sean favorables a nuestra sociedad. Hoy más que nunca se pide que se eduque. No se requiere sólo que capaciten, sino que se transmitan procesos formativos de desarrollo personal hacia una formación humanista.

Habrán hombres y mujeres educados/as cuando hayan “aprendido a aprender” para el resto de sus vidas, cuando sean capaces de desarrollar nuevas habilidades, de comprender su historia individual y social en relación al vertiginoso mundo que les toca vivir, de adaptarse a ese mundo y de transformarlo en una forma positiva en pro de un bien comunitario.

Debe recobrase o incorporar la auténtica misión educativa, centrada en la persona, en la sociedad y en la nación. Ya que, la incapacidad para participar de la vida social se traduce como exclusión y marginación. La concepción de la política social educativa debe de focalizar su atención en los peores situados, en los excluidos y marginados, y redefinir el papel de la educación, para proveer el bienestar individual y comunitario, de esta forma creara las condiciones ideales para que las personas adquieran las capacidades tanto intelectuales como morales para el bien común..

En lo político, social y comunitario implicaría que los individuos tengan las capacidades necesarias para participar en la vida ciudadana y democrática, de la familia, cultura, y organizativa dentro de la misma sociedad.

En lo económico, significaría que los individuos tengan las capacidades para insertarse productivamente en el mercado. En la situación actual, donde las expectativas de crecimiento económico reposan en gran medida en el cambio tecnológico y en la acumulación de capital humano, participar activamente en la vida económica depende de la provisión de condiciones básicas relativas al nivel de conocimientos y habilidades de la población, de su capacidad para crear, adaptar y manejar las nuevas tecnologías.

Es ahora, cuando la educación empieza a dejar su estado de inercia para convertirse en una actividad científica que modifica e influye en la transformación de la sociedad e influye en la orientación de la vida y los más altos valores de la comunidad local y mundial.

La educación contemporánea es la ciencia del futuro, es la que instruye, orienta lo nuevo, lo justo, la que con un propósito de unidad comunitaria hace aportes significativos, válidos para la fundamentación de la solidaridad y la convivencia social (Luís de León, 1998, p.34).

Para hacer visible el papel de la educación en el desarrollo con equidad hay que resaltar que el centro de la cuestión está en el valor intrínseco de la actividad educativa, en la provisión de las condiciones básicas necesarias para la participación plena en la vida de la sociedad. Esas condiciones básicas no son los certificados de estudio, sino conocimientos y habilidades, capacidades y competencias, aptitudes y actitudes adquiridos por medio de la educación. De esta manera, la política educativa es una parte relevante de la política social.

Pero la crisis económica que han atravesado nuestros países, esto ha afectado las condiciones de respuesta del sistema Educativo y del Estado para asegurar los medios que permitan que los individuos tengan las capacidades básicas educativas esenciales. Esto se manifiesta en nuestros países, con diferente intensidad, en problemas de cobertura de los servicios educativos, de calidad, de logro de aprendizaje, en baja asignación de recursos y en capacidad de gestión. Pero a partir de las primeras décadas de este milenio la región latino americana se propone dar nuevos incentivos al sistema educativo.

Teniendo un conocimiento pleno de la educación y sus beneficios para una sociedad productiva, debe existir conciencia sobre la tesis de que un financiamiento adecuado de la educación, en todos los niveles, debe ocupar imperativamente las primeras prioridades en los esquemas de política social de los gobiernos. Porque al diseñar los planes nacionales de desarrollo, se hace evidente que todos los programas de los sectores sociales giran alrededor de los procesos educativos.

Pero también los programas de los sectores productivos se cifran en gran medida, para poder llevarlos adelante, en los recursos que provee la educación. Es un hecho fácil de reconocer que en toda situación de competencia para resolver problemas, situaciones que son típicas en nuestros países, está implícita una necesidad de formación, de capacitación o de adiestramiento de recursos humanos idóneos por medio de una buena educación.

Hoy en día se habla mucho de productividad, de competitividad y de estas variables económicas, tenemos que referirnos a una categoría que une a la economía con la educación: calidad total. La calidad total es una concepción economista que plantea la necesidad de una

instrucción y cultura social que permita acercar el consumidor al producto y el producto al consumidor. Es la misma necesidad de desarrollo productivo, económico y social, y la urgente necesidad de subsistencia humana la que coloca a la educación en la posición de ciencia del futuro, en una ruta hacia el futuro social de nuestros pueblos.

De aquí la importancia de atender el problema educativo en toda su dimensión formal, informal, y sistemática. La educación entendida como un proceso de aprendizaje permanente desde el nivel materno hasta la muerte, desde el hogar a la escuela. La educación entendida como algo más que la mera interacción pedagógica maestro–alumno, a fin de comprender su inserción en la sustancial visión del mundo propiamente moderno.

La educación aparece como un “Nuevo Capital” de la humanidad, el conocimiento, las nuevas tecnologías, el desarrollo de la inteligencia, los procesos informáticos que se vuelcan sobre la producción de bienes. La informática educativa, se presenta como un dispositivo auxiliar del enseñante. Las tareas administrativas, se introducen en la dinámica de los procesos de enseñanza, y marcan la necesidad de todos los hombres, de poseer la capacidad para adquirir este conocimiento, y el cual será requisito imprescindible de integración y promoción social.

La preeminencia de la comunicación en la enseñanza y el aprendizaje es tal, que es imposible encontrar una situación que no se relacione de algún modo con la informática (Cloutier, 1992). Desde luego, al impulsar en la región de América Latina la calidad educativa, ésta es asumida como la meta principal que ayuda a ordenar de forma coherente todos los elementos del sistema de educación. Lo cual se expresa en la siguiente forma:

- \* Participar activamente en la creación de una nueva cultura de la modernidad.
- \* Colaborar en la valoración que debe darse al conocimiento en la generación de riqueza en cada país.
- \* Asumir el quehacer de las instituciones del conocimiento en el desarrollo nacional, ellas están llamadas a ocupar un lugar de avance en la construcción de sociedades más justas, equilibradas y humanas.

Estas tareas refieren de inmediato al tema de la calidad, y llaman la atención sobre la preocupación permanente que deberán tener las instituciones del conocimiento sobre el impacto de la globalización y las tecnologías. Las formas de producción del conocimiento han cambiado velozmente en los últimos años. Se ampliaron los intereses éticos-políticos sobre el

conocimiento en todo el mundo, exigiendo en todo ello, el replanteamiento de las estructuras académicas, de los objetivos y las formas de trabajo en las áreas fundamentales de acción de las instituciones del conocimiento.

Para las desigualdades educativas, en términos de sectores sociales, espaciales y étnicos debe agregarse una consideración especial para el caso de la mujer. La plena participación de la mujer en la economía, en la política y en la sociedad en general, sin discriminación y con el mismo nivel de capacitación que el hombre, constituye hoy un objetivo para alcanzar su propio beneficio y el de la sociedad en su conjunto.

“Ante la globalización económica mundial, debe ponerse el acento en un aprendizaje crítico que permita a cada individuo comprender un medio en evolución, crear nuevos saberes y construir su propio destino” (Rivero, 1999, p. 52). Se acepta ampliamente que la expansión del sistema educativo formal favorezca especialmente a las zonas más marginadas, lo cual significa un cambio en su condición social histórica.

A pesar de esto, debe destacarse que la igualdad de oportunidades de acceso con los hombres se estableció según niveles socio-económicos, manifestándose las mayores discriminaciones, a través de este filtro, en los sectores rurales pobres, en los grupos étnicos marginados y en las edades avanzadas. La corrección de estos aspectos contribuirá, sin duda, a preparar de un modo más eficaz a mujeres y varones para que puedan compartir espacios sociales con mayor igualdad.

El aumento de la tasa de participación laboral femenina obliga a que la educación en general y la capacitación laboral en particular, formen a la mujer de modo tal, que favorezca su inserción igualitaria en actividades económicamente productivas. Las experiencias que en diferentes países de la región se vienen desarrollando, caracterizadas por atender con servicios educativos específicos y de manera focalizada a poblaciones en situación de mayor precariedad, deben ser evaluadas y difundidas para que puedan agregarse en toda la región latinoamericana.

Ayudándole en su formación integral, en el aprendizaje de destrezas cognitivas, en la capacidad de reflexión y análisis, en el desarrollo de una conciencia crítica, y en la adquisición de valores y actitudes éticas individuales, sociales y cívicas. Centrarse en la persona

ayudándole a su formación integral significa también capacitación para enfrentar el mundo del trabajo, profesionalización laboral, entrenamiento en destrezas prácticas.

Para lograr niveles relevantes en todas las dimensiones del desarrollo económico y social, la educación encara el desafío de formar individuos competentes, es decir, capaces de resolver los problemas con los que cada uno de ellos los enfrenta como persona, como ciudadano, como agente económico y los que se presentan a la sociedad en su conjunto.

El grado de competencia de los individuos debe estar vinculado necesariamente con capacidades agregadas, complejas y sujetas a un permanente proceso de revisión crítica y de recreación, que les permita actuar en los diferentes ámbitos de la vida.

### **1. 3.- TRASCENDENCIA DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA**

Sobre estos innovadores cambios, hay que tener en cuenta, si realmente los países en vía de desarrollo están preparados para esto, o si sólo son espejismos de una mejora en los planes de enseñanza. El sistema educativo de América Latina, pretende una educación de excelencia a pesar de la crisis financiera del sistema.

Siempre ha inquietado la revolución educativa globalizada, y que estas formas de enseñanza pueden solucionar los mayores problemas educativos actuales, es por esto, que se plantea la siguiente pregunta. ¿Cuál es la educación que viene, es realmente una revolución educativa, en donde existen cambios, transformaciones, sobre todo expectativas para una mayor eficacia en la calidad educativa?, ¿se está preparado para ello?, pues los modernos y sofisticados modelos tecnológicos en muchas ocasiones son inalcanzables para muchos.

El escenario de la educación para el siglo XXI se encuentra entonces, dispuesto y abierto. La iluminación es todavía vaga, difusa, y aún no percibimos con precisión todos los hilos que se moverán hacia una orientación clara, que conlleve a una transformación tan radical como la que ha transcurrido a través de la historia. Pero en Latinoamérica hay fines propósitos de reestructuración del sistema educativo.

Más importante aún, sentimos que nos hallamos en el centro de un cambio de paradigma, entendiendo por esto no sólo el sentido clásico de modelo o ejemplo, sino también la

significación contemporánea de instrumento básico de una teoría en expansión, más sencillamente, la acepción usual de ejemplo que sirve de norma.

Porque lo que cambia constante y aceleradamente en nuestros días son todas esas cosas, los modelos, los ejemplos, la teoría y la práctica del discurso, las reglas y las normas de pensamiento, comportamiento y desenvolvimiento de la vida en sus diversas manifestaciones.

Al describir la perspectiva de la educación, tenemos necesariamente que poner en un lugar muy destacado, un cuestionamiento y reformulación de nuevos paradigmas. Pero es imprescindible demandar que la tarea de la educación no se convierta en una moda, ni en una continua sucesión de modelos improvisados (Escandón, 1998 citado en Solana, 1999, p.55).

El cambio de paradigma no es la adopción poco crítica de lo nuevo, sino la modificación tanto de actitud como de disposición activa para el mejoramiento de lo viejo, y por consiguiente, asimilar lo nuevo positivamente, en busca de lo mejor en términos de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, en la educación hay que adecuarse igualmente al cambio universal de los paradigmas. Pero antes hay que repensar la educación según el estándar actual de este mundo en un proceso evolutivo sin precedentes, de esta forma, establecer patrones que vayan acorde con nuestra realidad social.

El escenario que tenemos a la vista, presenta además otros retos tremendos. La ciencia nos ha abierto ventanas al macro y al microcosmos, descifrando secretos y resolviendo problemas básicos de la existencia humana. Pero los avances científicos no se han usado siempre con fines pacíficos, como es el caso de la fuerza nuclear, o no están presentando dilemas éticos para los que no tenemos todavía suficientes respuestas, como en lo referido a la ingeniería genética.

La educación no se puede circunscribir a transmitir los conocimientos; antes bien, tiene que proporcionar el posicionamiento de los estudiantes frente a la naturaleza, significado, valor y uso de esos conocimientos. Su tarea, tanto o más que instruir, es coadyuvar a la formación y la práctica del juicio propio, a la toma razonable de una posición personal frente a este desarrollo científico, en general, de cara a todos los fenómenos.

Realmente es preocupante la forma de instruir hoy a los alumnos en esta nueva era. ¿Para qué sirve la educación sin conciencia? Además, ¿qué va a ser de las futuras generaciones sin carácter ético o moral, para las posteriores décadas o siglos venideros?

Según estos escenarios de la actual modernización hay que establecer patrones de equilibrio entre lo que es conocimiento y estructuración personal del individuo, mantener un carácter definido en cuanto a lo que es la valorización del ser como persona íntegra y capaz de vivir en sociedad con un estándar o patrón de vida acorde con los principios éticos y morales de dicha sociedad. Cuando nos referimos a los avances científicos, al uso de la tecnología en los procesos educativos, la labor del docente juega un papel importante en la responsabilidad para llevar a cabo este proceso de enseñanza (tema a desarrollar en el capítulo III).

La Comisión Delors de la UNESCO ubica el “¿para qué de la educación?”, en el umbral del siglo XXI, como un tema tensionado” (p.12); enumera siete grandes tensiones a las que está expuesta la educación en la actual transición de la humanidad, tensión entre lo mundial y local, entre lo universal y singular, entre la tradición y la modernidad ( aquí sitúa el progreso científico y las tecnologías informáticas como ejes fundamentales), tensión entre el largo y corto plazo (podríamos añadir entre los diversos “tiempos” que todos vivimos simultáneamente).

Hoy se han multiplicado todas estas tensiones por la complejidad de los sistemas y las situaciones cambiantes actuales y podríamos añadir, tensión entre la competitividad indispensable para el progreso y la preocupación por la igualdad de oportunidades y la equidad; como también tensión entre el desarrollo vertiginoso del conocimiento y la limitada capacidad del ser humano para asimilarlo. Por último entre lo espiritual y lo material, entre los apremios inmediatos de la vida.

La comisión califica a la educación del hombre de hoy como “pluridimensional”, no sólo por ser continua a lo largo de la vida, sino por tener que interactuar dialécticamente con múltiples realidades. La actual educación, es una experiencia humana fundamentalmente nueva, que equivocadamente entrañaba a veces en la repetición o imitación de gestos y prácticas. Pero, que realmente según las perspectivas educativas de hoy, esta debe de orientarse hacia una apropiación personal con el desarrollo de aptitudes innatas y la adquisición de diversas competencias que implica esfuerzos (White, 2005, p. 2005).

Que además de implicar grandes esfuerzos para sostenerlas, mantiene la alegría del descubrimiento; que abarca los ámbitos familiar, laboral, cultural y cívico, que se extiende a

esos cuatro dominios de la experiencia humana: el aprender a conocer, el saber hacer, el saber ser y el saber convivir, lo que se llama los cuatro pilares del desarrollo futuro de la educación. Para sostener estos cuatro pilares se debe enfrentar con todas las alternativas propuestas en un currículo pluridimensional en todas sus facetas.

De todo este complejo sistema educativo podemos orientarnos hacia un mejor mañana para las generaciones futuras. ¿Hacia dónde, entonces, orientar los sistemas educativos para que las siguientes generaciones estén capacitadas para resolver las tensiones de un mundo complejo y hagan frente a la pluralidad de demandas de su entorno? ¿Hacia dónde creemos que va y debe ir la educación futura?

Son problemas abiertos a la indagación intelectual, a la imaginación y al pensamiento utópico. Y no tenemos más recursos para afrontarlos que las capacidades de nuestro espíritu y esa antigua virtud de la prudencia, que aparece en muchas tradiciones de la filosofía moral, occidentales y orientales, como la capacidad de auto regulación que supuestamente tiene el ser humano, prudencia que es la razón práctica aplicada a discernir en toda circunstancia lo que conviene elegir y a determinar los medios para lograrlo.

De ser aceptada la teoría de que la educación es uno de los mejores instrumentos para preservar la vida. Las correlaciones son directas. A mayor nivel educativo de la madre, menor tasa de mortalidad infantil. Lo mismo vale para la mortalidad materna. Aún algo más evidente y molesto; en general, a mayor nivel educativo mayor esperanza de vida. Incluso pareciera haber un punto de quiebre; con menos de cinco años de escolaridad materna en promedio, la mortalidad de infante se multiplica. Las zonas indígenas de nuestros países latinoamericanos son un ejemplo de ello.

Educar para proteger la vida es una afirmación retórica. La humanidad vera crecer sus numerosos totales con conciencia. La convivencia será cada vez más tolerante y pacífica a través de una buena educación. La interacción humana se convertirá en el lema de la humanidad, a pesar de las cuestiones de espacio. De 6000 millones pasaremos a doce mil en un periodo de 20 veces más breve del que le llevó a la humanidad para arribar a la primera cifra. A pesar de esto, la humanidad se sentirá más segura y equilibrada con mejores planes educativos.

Allí surge otra de las misiones de la educación. La expresión “conciencia-global”, por el contrario, pareciera el pasaporte a cierta humildad frente a los problemas que se nos anuncian (Reyes, 1998 citado en Solano, 1999, p.87). La necesidad de una conciencia global para abordar los problemas de energía, de deforestación, de destrucción de la biosfera, de escasez de agua, etc., no es un lujo político para un grupo de avanzada, sino un contenido social imprescindible en la educación.

Sólo socializando cierta conciencia global podremos pretender que los actos cotidianos de esos miles de millones de nuevos habitantes del planeta sean un apoyo y no un lastre. La conciencia global, por arriba de las coordenadas nacionales o ideológicas, conduce a encarar los límites de nuestra condición. La expresión límites siempre se relaciona, en la retórica común, con posibilidades. Límites y posibilidades se dice para suavizar las cosas.

Estas aparecen como un cliché de equilibrio que con frecuencia obedece más a las formas sociales que a la razón. Por ello, además de las formas educativas, tanto el hogar, como los medios, tendrán que fomentar una ética pública que propicie un comportamiento ciudadano que será nacional y global a la vez. Es lo nacional más lo global o viceversa lo que constituye el reto. De entrada en ellos, sobre las formas educativas, hogar y medios; recaerá la construcción de un ámbito secular.

Es complicado el dilucidar cuales son los propósitos de la educación, es más aún determinar la trascendencia que ésta tiene especialmente en los países en vía de desarrollo. En este caso se desencadena todo un mundo de complejidad inusitada; unos de los que participan obligadamente están: la filosofía, la política, la economía y la sociología. Los diferentes agentes que participan en los procesos de educación no necesariamente tienen los mismos fines.

La educación de diferentes grupos de educandos de hecho tiene, fines distintos. Algunos se educan para ingresar al mercado laboral; otros, los muy pequeños de edad, para aprender reglas mínimas de convivencia. De igual manera, los fines específicos de diversos educadores pueden diferir y difieren entre sí.

Una empresa capacita para que sus empleados rindan más, sean más eficaces y efectivos; un sindicato educa a sus agremiados para que aprendan sus derechos laborales. En fin en cada caso se podrá entender a que educadores y educandos nos referimos.

La educación busca modificar el estado cultural de las personas. Dicho estado cultural está conformado por un conjunto específicos de conocimientos, habilidades, valores, actitudes, hábitos y costumbres, etc. Por otra parte, el estado cultural de los individuos refleja obligadamente la cultura de la sociedad en la que viven; esto es, el estilo social. Son la sociedad, los grupos de profesionales, la familia, la escuela, quienes definen qué es un hombre educado, y por consiguiente, el estado cultural ideal que deben procurar los individuos.

Educar es, crear y transmitir cultura. Mediante la educación, toda sociedad en base a los valores que profesa, intenta orientar a los individuos hacia ciertos ideales de conducta. Les ofrece un paradigma de comportamiento y convivencia o una conciencia del nosotros; les proporciona una visión o saber del mundo; los capacita (física e intelectualmente) para ocupar una posición productiva, haciéndolos más eficaces y eficientes; los ayuda a elegir entre cursos alternativos de acción social (los politiza).

Por otra parte, ningún individuo puede adquirir toda la cultura de su tiempo. Todos nos vemos obligados a escoger un estado cultural preferido. Seleccionamos este estado por razones de vocación, de retribución material (económica), de ideologías de presiones sociales o familiares, etc. Escogemos así sólo alguna de las posibles opciones ofertadas y nos educamos para conseguir el estado cultural correspondiente (Alonso, 1998 citado en Solana, 1999, p. 99).

Algunas de las definiciones del término educar, esta dado en función de la preparación del individuo para un mejor mañana, de un proceso de liberación o de preparación individual de la inteligencia para vivir en una sociedad equitativa y justa. En primera instancia ¿existe esa preparación en su totalidad? ¿Existe esa sociedad equitativa y justa? Es una concepción utópica en camino de encontrarla, o que estamos en proceso de alcanzarla.

Lo mejor en este tipo de definiciones es irnos a un plano más real o posible dentro de la misma realidad. Por ejemplo, educar al niño para poder alcanzar una meta o un fin dentro de sus posibilidades; morales e intelectuales en sociedad. Siempre educar esta asociado, con “dirigir, encaminar, adoctrinar, enseñar, instruir”. Se trata así, en otras palabras, fundamentalmente de una acción que el educador ejerce sobre el educando.

El acento está en el que educa y no en quien es educado, visión que ha prevalecido tradicionalmente en la práctica en la mayoría de los sistemas educativos de América latina y del mundo. Educar en términos generales en nuestra situación actual debe ser de aprender a

aprender y no de enseñar como se ha hecho tradicionalmente en la práctica educativa. Para reflexionar sobre los propósitos de la educación es necesario distinguir al menos tres tiempos: los propósitos ideales, los actuales y los futuros.

En términos ideales, la pregunta; ¿para qué educar?, admite muchas respuestas. Por ejemplo, son frecuentes respuestas del estilo: a) para que las personas alcancen su felicidad (individual y colectiva), b) para que cada quien mejore por sí mismo su calidad de vida en lo individual y lo colectivo, c) para desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y d) para que el ser humano viva en plenitud.

¿Toda esto resuelve el problema actual del desarrollo integral del individuo?, o si sólo son respuestas para llenar los espacios de las preguntas hechas sobre los propósitos ideales de la educación. Cualquiera respuesta a estas preguntas tendrá un claro contenido moral y político; o, puesto de otra manera, existen tantas respuestas posibles como ideologías existentes.

La ideología preponderante en una sociedad dada, ese saber doctrinal, suma de prejuicios y teorías de saber especializado, adoptados por quienes detentan el poder, es la que proporciona la interpretación válida de felicidad, calidad de vida para esa sociedad.

En todo caso, las respuestas ideales del nivel señalado requieren ser aterrizadas en asuntos más concretos, deben traducirse en planteamientos más específicos que permitan orientar las acciones educativas, so pena de quedar como meras declaraciones inútiles e irreales con relación de los estándares de vida llevados en los países latinoamericanos. Si los valores de la sociedad son los que orientan el para qué de la educación, los cambios en ellos serán decisivos para los fines de ésta.

La educación es hoy un factor importante y creciente. A él se dedica una parte no despreciable del producto interno bruto nacional (PIB), aunque una parte mayor es lo que muchos quisiéramos para solucionar los múltiples problemas. La participación del sector privado en la atención de la demanda de educación formal ha crecido de manera importante, en particular en los dos extremos del sistema educativo: la educación preescolar y primaria y la educación superior. De manera natural, el para qué de la educación como negocio tiene que ser: hacer dinero y tener ganancias.

El mercado termina por aprender y discriminar la buena educación de la mala y por supuesto demanda la primera. Pero la calidad generalmente se traduce en precio y sólo quienes

más tienen pueden pagarla. Así, en el negocio de la educación los más ricos obtienen mayor y mejor educación, mayor acceso a la felicidad y mejor calidad de vida. La educación, que en algún momento se pensó sería igualador de oportunidades sociales para las futuras generaciones.

Es por ello que hoy, una buena parte tanto del sector público como privado se han formulado perspectivas para el mejoramiento tanto de equidad como de igualdad en sus respectivas sociedades de América Latina. Para ello, los esfuerzos tienen que ser multiplicados para el cumplimiento de los objetivos planteados en la búsqueda de la felicidad de sus ciudadanos y el disfrute de una mayor calidad educativa, en pro del crecimiento económico, calidad de vida y planes educativos que conlleven a la estabilidad social de las naciones latinoamericanas.

Los propósitos actuales convierten a la educación latinoamericana, en una fuente de recursos muy poderosos para la economía, como parte de sus propósitos está: capacitar a las personas, física o intelectualmente, para que ocupen una posición en el aparato productivo.

Hoy, cuando nos hemos ido dejando dominar por el paradigma financiero, éste es el atributo de la educación que quizás recibe más atención. La educación para el mercado del trabajo, la capacitación por competencias laborales, etc. Una de las grandes preocupaciones de antes es de la competencia laboral entre los países latinoamericanos. El sistema educativo de hoy, no debe ser visto como el gran proveedor de recursos humanos para el aparato productivo.

Sino, que este debe de ser el proveedor de: valores morales, ética y principios solidarios con nuestros semejantes. La influencia de los valores del nuevo paradigma educativo se deja sentir en otras direcciones. Cuando el valor supremo es la solidaridad en particular, ésta es la que nos asegura nuestro lugar en el mundo, o la ausencia de ésta nuestra marginación. Por tanto, hay cabida para la cooperación y para el respeto mutuo entre los ciudadanos de la región.

Educar para competir en valores, quiere decir educar para tratar de ganar. Ganar, es ser mejor que los demás humanísticamente hablando, es la medida del éxito. Ayudar a los demás es facilitar el proceso de libertad. Es por consiguiente, un camino para la solidaridad y el bienestar comunitario. Hoy con el acento social, y el educativo, está la libertad individual, en

el logro personal, la justicia social es asunto del presente, pero también, las del futuro con las perspectivas planteadas.

Los propósitos futuros de la educación son sin duda, el de procurarnos una visión para comprender mejor al mundo, para situarnos dentro de él, para comprendernos mejor a nosotros mismos y por consiguiente entender mejor a lo demás. Esto requiere un esfuerzo de construcción de un todo en el tiempo, de espacio y en las relaciones entre asuntos relacionados con la calidad humana para poder superar los obstáculos presentes y estar dispuestos a la ayuda comunitaria de nuestra sociedad.

Requiere de un tejido en el que unos conceptos se apoyan en otros, se relacionan entre sí para un mejor mañana. El nacionalismo, incluyendo todo el carácter patriótico, debe de ser una de las prioridades de nuestra educación. Establecer conceptos claros y definidos de nuestro origen, quienes somos, y por supuesto en las perspectivas contemporáneas de la educación está muy claro la de afirmar nuestra identidad.

A pesar que hoy se habla más de globalización que de nación, la pérdida de soberanía trata de disfrazarse denominándola soberanía compartida, es prioritario educar para: construir, reforzar o ampliar nuestra cultura nacional a nivel regional de América Latina (Concheiro, 1998 citado en Solana, 1999).

En la tarea de permitirnos comprender el mundo, de darnos una visión coherente del mismo, hasta no hace mucho tiempo, la educación nos obligaba a acumular datos, información, que más tarde las teorías nos permitían relacionar y dar cuerpo, asimilarlos para dar crear conocimientos. Parcialmente educarnos era almacenar información. En el extremo, aprender era memorizar. Ello por lo menos es cosa del pasado, para ésta y futuras décadas, educar es principalmente enseñar estrategias para encontrar la información, sobre todo para procesarla, de esta forma convertirla en conocimiento.

Es relevante que la educación a que se someten los latinoamericanos se centre en el desarrollo del pensamiento, en la capacidad de asociación de ideas, en el ejercicio de la crítica. Pensar cuesta trabajo, suele ser incómodo y no siempre es económicamente rentable. El mundo está en una nueva era: “la era del conocimiento”. Este será en el futuro el factor clave de dominio y poder. Para montarnos en la cresta de la modernización tendremos que inventar un nuevo paradigma educativo que nos enseñe a identificar, analizar y resolver problemas.

En el mundo de hoy y de mañana la ciencia y la tecnología jugarán un papel crucial. Estas sólo podrán florecer en sociedades donde prevalezcan ciertos valores: la verdad, la crítica, la tolerancia. De la educación dependerá que la región latinoamericana sea o no una de dichas sociedades. La educación tiene un papel importante que jugar para que los individuos aprendan a convivir y adopten ciertas reglas de comportamiento socialmente aceptables, para que los ciudadanos de estas sociedades sean capaces de crear diversidad y experimentar constantemente para la inducción de una verdadera evolución.

Hemos también empezado a darnos cuenta del grave daño que nuestras acciones puedan causar y causan al entorno natural en que vivimos. Estamos aprendiendo que no basta con ser capaces de producir los bienes materiales que requerimos, debemos ser capaces de hacerlo en condición permanente. El crecimiento demográfico y los patrones de consumo de nuestras sociedades de desperdicio nos han colocado cerca de causar daños irreversibles a nuestro entorno, poniendo en grave peligro de subsistencia a nuestro hábitat.

La dimensión del necesario equilibrio del hombre con la naturaleza se suma con cada vez más intensidad a las del equilibrio del hombre consigo mismo y con los demás. Hoy y mañana debemos educar para tomar en cuenta, dicha dimensión. Educar para terminar siendo pilotos responsables de nuestra pequeña nave espacial llamada tierra. Educar para el futuro, construyendo proyectos alternativos para la región y además, mantener los sueños conductores de la acción.

Nuestro porvenir seguramente estará caracterizado por una gran intensidad de cambio, alta incertidumbre y una creciente complejidad. Hoy debemos tener herramientas suficientes para comprender y evaluar adecuadamente estos rasgos. Debemos idealizar modelos que nos resulten adecuados para su tratamiento. Y de esta forma tener sistemas que vayan acorde a estos cambios.

Mientras éste sea el caso, la educación deberá enseñarnos a no resistir los cambios, sino a superarlos para saber sacarles el mayor provecho posible; no a reducir la incertidumbre, sino a vivir con ella; no a sobresaltarnos por los resultados inesperados que suele producir la complejidad, sino observarla para aprender de ella. Sobre todo, entre los propósitos de la educación, haríamos bien en incluir prepararnos a aprender.

En primer lugar es importante señalar que la opción no se encuentra entre la disyuntiva de “enseñar o aprender”, sino que ahora la premisa es adquirir conocimientos en un proceso permanente de renovación, tanto de nuestra cultura en general como de los conocimientos específicos del área de trabajo a la que nos dedicamos. Esto se debe a los avances que ha alcanzado el conocimiento de la humanidad sobre su entorno y sobre sí misma a la velocidad con la cual se renueva dicho saber.

A ello, contribuye en forma determinante el uso de las nuevas tecnologías en la investigación científica, la docencia y la difusión del conocimiento por un lado y el otro, el fenómeno denominado globalización, que ha acercado literalmente, a todas las poblaciones del mundo, permitiendo que aquello que sucede en latitudes lejanas sea conocido fácilmente y en segundos por el resto de los países.

Para las instituciones educativas esta nueva realidad ha implicado un gran esfuerzo por insertarse en el mismo proceso de renovación permanente, que debe aplicar a sus estructuras, planes y programas de estudio, tecnología, sistemas pedagógicos y métodos didácticos, en virtud de que sólo así será posible ofrecer a los estudiantes una educación que les permita no sólo encontrar trabajo en un mundo cada vez más competitivo, sino también generar empleo en una sociedad que lo requiere.

Se necesita trabajar sobre un nuevo paradigma educativo donde los maestros enseñen aprendiendo, los alumnos deberán aprender en una forma continua para involucrarse en una dinámica que les permita mantener actualizados sus conocimientos, aún después de haber salido de las aulas. Los educadores de hoy y del mañana deberán mantenerse actualizados en sus respectivos campos de acción. Con métodos de aprendizaje dirigidos a orientar y fomentar el desarrollo de las habilidades para el auto estudio permanente y la investigación. (Se verá más profundo en los programas).

Actualmente parecen aceptarse nuevos principios y orientaciones para la política social. El objetivo que deberían perseguir sería el de igualar las condiciones de cada individuo. Al dotar a todos los miembros de la sociedad de las capacidades básicas necesarias para su autodeterminación y desarrollo individual y social. Estas capacidades básicas que cualquier individuo se refiere más bien a funciones antes que a bienes. Además, éstas les permiten a los individuos participar en las diferentes esferas de la vida social.

Las nuevas exigencias de la vida social hace emergente actuar en relación al problema de la calidad educativa. Por lo tanto, se darán pasos suficientes para abordarlo. Estableciendo el desarrollado de políticas eficaces al respecto, a través de las investigaciones y diagnósticos de base que permitan generarlas. Por un sistema educativo eficiente se podría entender aquel capaz de proporcionar mejor educación a toda la población con equilibrada o controlada asignación de recursos financieros.

Esto plantea la necesidad de precisar qué debe entenderse por una mejor educación, ¿cómo se hace para que alcance a toda la población?, ¿cómo se logra una buena asignación de recursos financieros? Realizar progresos en orden a lograr mejores niveles de calidad para el conjunto de la población. La exigencia lógica del desarrollo con equidad, supone avanzar especialmente en la profesionalización de los agentes educativos (docentes, supervisores, administradores, planificadores).

El mejoramiento de la calidad también está exigiendo instrumentos adecuados que generen la información necesaria para evaluar los resultados cuantitativos y cualitativos del proceso educativo, del desempeño de los niveles organizativos y administrativos. Deberían estimularse y difundirse aún más las investigaciones sobre calidad en los ámbitos de toma de decisiones. Además, debe destacarse positivamente los esfuerzos realizados en distintos países de la región para el establecimiento de sistema de evaluación de la calidad de la educación.

La limitación del financiamiento continúa siendo un obstáculo para la garantía y mejoramiento de la educación en el mundo particularmente en América Latina. Por tanto, para las próximas décadas, las políticas de ajuste fiscal deben reajustarse. No podemos olvidar que el discurso predominante de las reformas educativas, llevadas a cabo por el Banco Mundial, son tan necesarias como indispensables en América Latina

Sin embargo, numerosos estudios internacionales señalan la urgencia de mayores recursos para la educación pública como condición para el salto de calidad. El grupo de alto nivel de educación para todos, debe asumir las siguientes propuestas y necesidades:

- La educación debe entenderse y garantizarse como un derecho humano fundamental, responsabilidad y obligación del Estado y ejes de las políticas de desarrollo comprometidas con la justicia social.

- Rescatar del sentido amplio de educación para todos. Definido y entendido en la conferencia mundial como derecho a la educación y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, en el conjunto de espacios educativos que constituyen el hábitat humano, natural y social.

#### **1.4.- PLANES E INSTANCIAS SOBRE EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA**

En el escenario de Latinoamérica existe un conjunto de iniciativas y planes destinados a mejorar la situación de la educación de la región. En América Latina están funcionando diferentes iniciativas y cada una con metas específicas. Esta situación general de esfuerzos de recursos, efectividad y de transparencia, generan también numerosas facultades para la participación e incidencia de la sociedad civil, entre ellas, el acceso a informaciones estratégicas.

La iniciativa de vía rápida, llamada también financiamiento inmediato, va en vía de la comprensión de la educación como derecho humano de carácter universal, obligatorio y gratuito, al focalizar políticas y programas como derecho de todos.

América Latina viene ocupando un lugar cada vez más periférico en la agenda global de educación. Esto se debe en parte al empobrecimiento de la agenda global al restringir las metas de educación al acceso a educación primaria, especialmente de los grupos más vulnerables (los más pobres entre los pobres) de los cuales hacen parte solamente algunos países latinoamericanos de acuerdo con la clasificación de organismos internacionales.

Ese lugar periférico, se debe también a la falta de reconocimiento explícito del impacto mortal de las políticas de ajuste fiscal en el continente, que han reproducido y agudizado en muchos casos las desigualdades sociales. Además, la baja calidad y las limitaciones de acceso a la educación pública en América Latina. En este caso es emergente, conceptualizar lo siguiente:

- Toma de medidas urgentes frente al reconocimiento que ya se ha hecho del no cumplimiento de las metas en el plazo estipulado, para que pueda modificar este proceso.

- Revisión y articulación de las iniciativas, políticas y planes internacionales especialmente en América Latina, para una mayor efectividad, transparencia y participación de gobiernos, garantizando la vinculación activa de la sociedad civil.
- Urgente necesidad de reconocer a las políticas de ajuste fiscal como fuente de desigualdad social y como obstáculo para el avance de la calidad de la educación, procurando buscar otras iniciativas menos nocivas al financiamiento social y de la educación en América Latina.
- Aumento de la inversión en educación pública a través de la revisión de los términos de la deuda externa, el impuesto a la circulación del capital financiero internacional, el impuesto al comercio de armas, combate efectivo a la corrupción y estímulo a las políticas nacionales de tributación progresiva.
- Retiro urgente de la educación como servicio en la negociación de los acuerdos bilaterales e internacionales de comercio.
- Mayor regulación del sector privado de educación, con el propósito de preservar la educación pública.
- Recomendación para que los países orienten el financiamiento de la educación que permita reconocer y responder a las diferentes necesidades nacionales y locales, y a los desafíos de equidad (género, raza, orientación sexual, situación económica y del sector rural portadores de necesidades especiales) como condición para garantizar la calidad de la educación.
- Garantizar la efectiva participación social en los procesos e instancias de formulación, monitoreo y financiamiento de planes e iniciativas, garantizando también el acceso a la información estratégica en los diferentes idiomas.
- Rescate de la función social de educadores, valorizando su profesión, fundamentalmente en relación con salario, carrera profesional, articulación e impulso de las políticas de formación inicial y continuada; así, como la participación efectiva de los profesionales de la educación en la definición de las políticas públicas.

En conclusión, hay muchas tareas pendientes desde el punto de vista del sistema educativo en la región. Sin dejar de reconocer la preocupación y la intervención de las instituciones gubernamentales por la mejora de ésta.

En el capítulo II, se plantea como el mejoramiento de la política educativa va en dirección directa a la humanización de la población, para el mejor desempeño tanto individual como colectivo de los individuos integradores de esa misma sociedad.

## **CAPÍTULO II**

### **CONCEPTO MODERNO DE CALIDAD EDUCATIVA**

#### **2.- EL ARTE DE EDUCAR COMO: POLÍTICA EDUCATIVA PORTADORA DE HUMANIDAD**

En este capítulo se establecen los conceptos básicos del carácter humanista en el hombre. Uno de los principales objetivos de esta tesis es la de establecer un modelo curricular, donde el sistema educativo funcione en pro de un humanismo filosófico.

El humanista tiene conciencia del momento histórico en que vive, se convierte en crítico de sus propias facultades, desarrolla una actitud subjetiva caracterizada por el ingenio del hombre. Como consecuencia de esto, el hombre se inquieta por el mundo, atiende las manifestaciones de la naturaleza, rechaza las limitaciones y mejor aún, se esfuerza en expandir sus capacidades, de tal forma que siempre está en pro de un mundo mejor.

Llevar a la educación a un alto nivel humanista, sería tan beneficioso, como necesario, en este mundo convulsionado por los deseos de poder y riquezas que caracteriza al hombre en estos tiempos. Darle al hombre una interpretación como síntesis entre lo eterno y lo terreno (interpretación platónica), implicaría que las diferentes actividades realizadas por el hombre, se manifiesten en múltiples formas y modos de realización a nivel personal.

Con todas estas características humanísticas, se estaría combatiendo la hegemonización del ser en una cultura hedonista, solitaria y de gran consumo con grandes desigualdades de oportunidades. Por tanto, el humanismo representa un movimiento cultural de amplias perspectivas cualitativas y cuantitativas para la educación contemporánea. Además, la oportunidad de difundir este humanismo en el ámbito educativo hace que lleguen con mayor rapidez los avances y las conquistas sociales.

En cualquiera de las dimensiones humanistas, se valora más el sentir y el obrar que el saber, el arte de producción es el hombre y su naturaleza, la sociedad y el Estado, el ansia de vivir es el motivo que impulsa la actuación. Los principios del humanismo aplicados a la

educación ofrece las bases al realismo pedagógico, movimiento que adquiere su perfil definitivo con el naturalismo, como otra de las implicaciones a la que debe estar orientada una buena educación. Interpretando las nuevas aspiraciones de la educación humanística, la filosofía de la educación sitúa al hombre, su vida, su mundo y su devenir, como centro de reflexión pedagógica. Se establece un concepto diferente de educación, donde la verdad y la perfección se interpretan en función de lo humano.

El marco ideológico en que se estructura el pensamiento filosófico-pedagógico pretende una práctica educativa más consciente y acorde a las necesidades de las personas y de la misma sociedad. El florecimiento de esta tendencia propicia el surgimiento de la concepción humanística en los objetivos y funciones de la educación (Suaces, 1996, p.142).

Siguiendo ejemplos de la educación Europea del siglo XVI, con el ilustre educador Vittorio de Feltre, uno de los primeros innovadores de esta educación humanista; donde, su práctica educativa se caracterizó por una instrucción basada en el placer, estructurando su didáctica en función de la psicología. Esto nos conduce a hacer personas más felices a través de la instrucción.

Por medio del humanismo, se abrevian las penas cotidianas, ya que de algo negativo y difuso, se le puede sacar lo positivo y provechoso para fines educativos. Ejemplo: se habla de las guerras que han afligido a nuestros países; pues, se considera que ya tenemos una gran información, imágenes y datos al respecto. La idea es poner sobre el tapete nuestra actitud frente a la guerra a los desencuentros y a la histórica inhabilidad de los adultos para solucionar pacíficamente los conflictos entre personas, ideas, pueblos, religiones y costumbres. En ello se basa la estructuración de la educación humanística propuesta en esta tesis.

“En torno de los cuatro aprendizajes fundamentales, que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que protege elementos de los tres anteriores” (Delors, 1996, p. 95).

Educar hacia un futuro mejor, no es fácil, pero tampoco imposible, la actitud tomada por el educador frente a los problemas actuales son de gran relevancia en nuestra sociedad. No se pretende plantear que los niños deban estar enterados con pelos y señales de los más tenebrosos detalles de los conflictos armados, pero tampoco es sano querer fabricarles una burbuja de cristal poblada con muñecas rubias y perfectas.

En realidad, la vida y la muerte tienen un costo muy alto, los niños deben saberlo. No para que vivan atemorizados, sino para que sepan que todo tiene un costo social, personal y afectivo, que nada sucede sin desencadenar otros hechos o comportamientos. Parte fundamental de los procesos de maduración incluye desarrollar la capacidad de evitar las consecuencias negativas lo más razonablemente posible. Las matanzas recurrentes de los juegos, en las que con sólo reiniciar el equipo los muertos mágicamente resucitan, no ayudan a estructurar un pensamiento lógico en una mente que se encuentra en formación.

Tal vez una buena opción consista en darles a nuestros niños el acompañamiento necesario para que no estén solos durante ese abrir de ojos: a lo bueno, lo malo y lo feo del mundo. Que sepan que estamos ahí, con ellos, que cuentan tanto con sus padres como con los educadores para darles las más eficaces herramientas de vuelo. Que sepan también que les asiste cierta responsabilidad y compromiso con su país y su mundo, para que las realidades dolorosas no sean perpetuas y las realidades felices se desarrollen plenamente.

Que sepan que sólo aceptando un papel compartido y colectivo en la reconstrucción, saldremos adelante. Sin presionarlos ni atormentarlos con el tema, es importante que los niños asimilen desde temprano con ayuda de los educadores, la importancia de desarrollar mecanismos pacíficos para resolver sus pequeños desencuentros. Nunca es demasiado pronto, ni demasiado tarde para rectificar el camino, hay millones de niños esperando descubrir los colores de la paz en los ojos de sus padres y educadores.

Tomarle el pulso a los conflictos, a sus posibles soluciones no traumáticas es algo que conviene aprender a ejercitar desde la más temprana edad, porque implica tiempo, paciencia y voluntad. Hay que trabajar arduamente entre padres y educadores para que los niños tomen conciencia en pro de los desplazados por la guerra; para que así, no los miren como si simplemente formaran parte del paisaje; sino, por el contrario verlos como sus compañeros de

generación de siglo y de derechos. Por lo tanto, hay que tejer puentes de conectividad y no de segregación.

Otro humanista del siglo XVI, que dejó sentir su influencia en la educación fue: Miguel de Montaigne. En base a sus ideas se perfiló el humanismo pedagógico. El aprovecha sus ensayos, donde expone observaciones muy válidas. Sobre todo por el profundo sentimiento de lo humano. El ideal de este autor es el desarrollo del hombre integral, la finalidad de la enseñanza es la virtud de conducirla a la felicidad.

De las múltiples fuerzas e influencias misteriosas que configuran singularmente nuestra vida humana, tanto la individual como la comunitaria, y que además la orienta hacia el bien. En primera instancia, por el espíritu profundamente solidarios por su instinto y por su sentimientos por los diversos intereses de su grupo o nación. Dotados por la mas grande agudeza de espíritu y amor, frente a misión particular de su grupo en el terreno propiamente humanista. Es lo que la educación debe fomentar entre los educandos.

El aporte dado en esta tesis para el desarrollo del carácter infantil a través de de la orientación humanista es el siguiente:

Primero, compartir la cotidianidad en familia es el primer paso importante en la formación del carácter humanístico del infante.

Segundo, luego viene el de compartir en la escuela. Por tanto, ha de venir el proceso escolar, donde se desarrollan las primeras manifestaciones de este carácter. Aquí, es donde juega un importante papel el educador para situar a cada niño en su formación y darle el matiz necesario para una formación integral acorde con las exigencias de la época.

Ni la televisión, ni los libros, ni los diarios son dañinos por naturaleza, no se hicieron para incitar la violencia. La labor docente en este caso, consiste en la orientación con la reflexión posterior a dichos programas, ya sean por la televisión o de comentarios suscitados por los artículos leídos.

Un ejercicio interesante consiste en preguntarle al niño como imaginaría él un posible final para el programa que está viendo. Esto no sólo estimula la imaginación sino que nos permite observar como se va formando su criterio, como elabora juicios y visualiza responsabilidades. Ya se puede apreciar en que consiste esta clase de conducta. (Piaget, 2003. p.248).

No podemos ni debemos aislar al niño de todo lo que parezca inconveniente. Pensamos que mejor será depositar en él tanta confianza y que sea tan seguro de si mismo, que sea capaz de manejar con propio criterio las situaciones difíciles y las señales negativas que muchas veces generan los medios de comunicación. Se cree que es más conveniente y productivo formar al niño en el manejo responsable de su libre posibilidad de elección.

Nuestros niños tienen la posibilidad de tener el mundo en sus manos. No seamos tan torpes de impedirles esa opción de desarrollo, y hagamos en cuanto esté en nuestro alcance para que tengan un criterio formado. El niño para quien el sexo no es un tabú, ni la billetera de sus padres es un misterio, muy probablemente no tendrá necesidad de buscar datos clandestinos ni de hacer compras cibernéticas a escondidas de los mayores.

Es necesario conversar con los niños sobre los trescientos sesenta grados de posibilidades que ofrece Internet, que sepan que confiamos en ellos para hacer de la maravillosa herramienta un instrumento de sano descubrimiento de desarrollo con oportunidades estéticas, intelectuales y lúdicas. El conocimiento no es un proceso estático, ni está hecho para ser apilado en la estantería de nuestra memoria. El verdadero valor del conocimiento radica en su capacidad multiplicadora, en la generación de nuevo conocimiento, en la producción de ideas y resultados que tiendan a mejorar el mundo.

Todos sabemos, que no todo conocimiento es positivo ni todos los descubrimientos han contribuido al bienestar de los pueblos. He ahí la enorme importancia de tener siempre detrás y delante de todo conocimiento una mente honestamente orientada. Saber qué hacer con ese nuevo invento, con esa nueva tecnología, con ese descubrimiento que cada vez surge con mayor intensidad y frecuencia en esta vertiginosa época en que vivimos es fundamental para el desarrollo del individuo.

Por ello, las conclusiones que resume el humanismo pedagógico en el desarrollo del carácter del infante lo conducen a un grado alto de liberación. Las actividades que no les permitan a los niños inventar y explorar son bastante insulsas para su óptica infantil. Los niños todavía están a tiempo de no cuadrarse y nosotros todavía estamos a tiempo de hacer mucho por su libertad, por su derecho de establecer sus propias perspectivas.

Un niño aprende a correr riesgos, a calcularlos y resolverlos. No vegeta, ni le entrega fácilmente las riendas de su caballo a las manos del destino. Es fácil observar como el

crecimiento del niño va evolucionando creativamente según se le va orientando en su vida, ya sea en casa o en la escuela.

Con padres y educadores abiertos, exploradores a la diversidad de caracteres de los niños; a éstos, se les facilitaría ensayar con sus propios ritmos, por consiguiente se les desarrollaría de manera sorprendente la intuición y la imaginación el carácter humanista.

El carácter humanista, no trae instrucciones, no viene codificada, no tiene medida estándar, otra maravilla es que no tiene límites, contradicciones ni imposibles; por tanto, un niño con este carácter, es versátil en todo el sentido de la palabra (Mallarino & Arias, 2003, p.76).

Cortar el carácter humanista de los niños es un crimen contra el goce de la infancia, contra la sociedad y contra el futuro. Si en el colegio se le roba al niño opciones de humanidad, los padres no protestan, quizás porque en muchos casos desde el hogar mismo se le está amputando al niño ese derecho a la resolución alternativa de problemas, a la creatividad y a los sueños, que dentro de su inocencia perfilan en ser honestos con ellos mismos y con los demás.

A veces parece, que la sociedad de hoy se hubiera empeñado en cuadrangular el pensamiento y el sentimiento de los niños, por condicionamiento del medio, porque no hemos aprendido nada mejor, la agresividad como forma de interactuar se ha insertado en la cotidianidad de las familias, en las empresas y escuelas. Aún falta mucho que decir en cuanto al maltrato emocional y verbal que se esgrime a diestra y siniestra en los albores del siglo XXI.

Muchas veces no se trata de una palabra ofensiva o de una actitud violenta. La indiferencia puede llegar a ser la mayor agresión, y la causal de un gran número de deserciones escolares, fracasos familiares, suicidios y demás tragedias sociales.

Es alarmante ver como niños cada vez más jóvenes intentan suicidarse. Hace años el problema del suicidio empezaba a hacerse evidente en adolescentes. Hoy vemos las salas de urgencias de los hospitales pediátricos a niños de diez años de edad que llegan gravemente enfermos, por haber ingerido absurdas dosis de analgésicos, tranquilizantes, etc.

Gustavo Bell, un vicepresidente latinoamericano, hombre bondadoso y profundo filósofo de la vida y la historia, plantea magistralmente la necesidad de cambiar los círculos viciosos por círculos virtuosos. Entendemos que sólo así las sociedades escépticas y deterioradas podrán

velar hacia la conformación de estructuras sociales espiritualmente más sólidas, más productivas y conceptualmente más sanas, donde la solidaridad se convierta en lo prioritario.

Seguimos viendo el aumento del caudal de los ríos de sangre de nuestro planeta, y por ello, nos decidimos a construir desde el hogar y la escuela un lenguaje gestual, de palabras y actitudes, encaminado a querernos, y creernos que, los seres humanos no somos los decepcionantes y atrasados productos de una evolución incomprensible de nuestro planeta.

La dignidad y la libertad horriblemente vulneradas en los procesos violentos son aspectos que tienen mucha fuerza hoy, pero a nuestro parecer, éstas pueden salir victoriosas a partir del reconocimiento de las diferencias en el interior de los hogares, de las escuelas con una instrucción, empezando con el reconocimiento de la legitimidad del ser humano y su derecho al amor y a la convivencia pacífica, especialmente cuando nos respetamos y nos vemos como seres privilegiados por la facultad del raciocinio.

La geografía de la violencia no se circunscribe a las zonas rojas de nuestros países, ni a los cinturones de miseria de las grandes ciudades. No se limita al ruido de las balas o a los cilindros de gas miserablemente arrojados contra la población civil más vulnerable. La geografía de la violencia, incluye también la cotidianidad de las aulas, las alcobas, las calles y las oficinas, donde parecemos estar más entrenados en agredir que en conciliar, y en perpetuar esquemas individualistas de triunfos, basados más en la derrota de los adversarios que en el logro mutuo de las personas y los ideales.

Se necesitan procesos y contenidos educativos inteligentemente orientados y aplicados para romper el círculo vicioso de la violencia, no se debe ahorrar esfuerzo ni dinero en el mejoramiento de los sistemas pedagógicos, para que éstos sean capaces de contribuir de manera efectiva a la construcción colectiva de la paz.

Otros de los reconocimientos, que la educación orientada hacia una pedagogía humanística es que ésta puede contribuir a lograr un mundo más seguro, más sano, más próspero y ambientalmente más puro y al mismo tiempo favorece el progreso social, económico y cultural. El mundo de la tolerancia y la cooperación internacional. Seamos conscientes de que la educación humanista es indispensable, para el progreso personal y social.

Al observar que los conocimientos tradicionales y el patrimonio cultural y social tiene una validez por si mismo, y que en ellos radica la capacidad de definir y de promover el desarrollo.

Nos damos cuenta que la buena educación vista desde un plano humanístico es fundamental para fortalecer el carácter y la formación integral de los latinoamericanos.

Reconociendo las necesidades de las generaciones presentes y venideras, nos urge una educación en los niveles iniciales y básicos de alto contenido humano y un renovado compromiso en favor de ella, para hacer frente a la amplitud y a la complejidad del desafío.

Sólo cabe decir que cada niño, joven o adulto deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer las necesidades tanto básicas de aprendizaje, como la formación integral.

Cuando hay déficit en los planes educativos, sin posibilidades de superarlos esto conlleva a fomentar los trastornos en niños y adolescentes. Es por esto, que se debe enfocar a la educación contemporánea, como algo propio de la condición humana, que su orientación sea aprovechada en la esencia del ser, como ser digno de vivir dentro de su propia cultura con solidaridad y hacia la productividad y el crecimiento de su misma existencia.

Así como los niños pueden presentar trastornos en su salud física, pueden también tener trastornos emocionales, que no se catalogan como “enfermedad mental” ya que éste es un diagnóstico que sólo se hace en personas adultas. Los trastornos emocionales deben detectarse tempranamente para buscar ayuda oportuna y procurar una evolución lo más favorable posible. Para esto, es necesario que los educadores hayan desarrollado una buena habilidad para conocer a sus alumnos, y así estarán en capacidad de reconocer en ellos comportamientos extraños o inadecuados, y en ese caso, consultar sin demora.

Los niños presentan normalmente ciertos conflictos relacionados con su crecimiento y desarrollo, con los procesos de adaptación al mundo. Nunca, para nadie, ha sido fácil crecer. Sin embargo, hay algunos problemas sobre los que hay que intervenir. Por ello, es necesario darles una mirada a algunos de ellos, no para atemorizar a los padres sino para darles ciertos criterios de alerta, que puedan ayudar a una intervención temprana.

En primer lugar tenemos el autismo, que se refiere a una facultad grave que tiene el niño para relacionarse con el mundo y consigo mismo. La gente siente que no le puede llegar al niño, que no hay comunicación con él. Se puede evidenciar en niños menores de tres años, aun cuando en algunos casos toma más tiempo y sólo se hace notorio en una infancia más avanzada.

No se sabe exactamente, qué lo produce, pero parece tratarse de una alteración genética que predispone a la dificultad de relacionarse, con todas las consecuencias que esto trae para el niño y su entorno crea una situación muy desfavorable para la sociedad. Es como un mundo dentro del mundo, pero fuera de él. Poder manejar bien este tipo de trastorno en las aulas es de gran beneficio tanto para el niño como para su entorno. Aquí, es donde la preparación docente es fundamental, para que esto no trascienda en forma negativa dentro de la comunidad.

Las depresiones son otro tema sobre el que hay que estar alerta. En gran parte, el ánimo de los niños es un reflejo de las satisfacciones o frustraciones, triunfos o temores de su núcleo familiar. El niño no decide deprimirse porque sí, un hogar con tendencia a la tristeza difícilmente producirá niños felices. Algo que se hace evidente es que el niño desarrolla sus actividades con menos fuerza, con menos intensidad.

Los niños pueden presentar síntomas depresivos a cualquier edad; nos referimos a la tristeza, la apatía, nostalgia, el llanto que no concuerden con problemas en su medio ambiente. Cuando no se está frente a un caso de maltrato infantil, disolución familiar, trastornos del aprendizaje o conflictos escolares, es decir, cuando aparentemente “todo va bien”, pero el niño se deprime, quizás estamos hablando de un trastorno que requiere manejo profesional.

No hay que temerle a esto. Hay que temerle a no hacer nada, a la inconciencia de la auto formulación. En la actualidad algo que debería preocupar tanto a padres como a educadores es el riesgo de suicidio infantil, porque una depresión severa y más cuando no se ha detectado, puede llevar al suicidio, uno de los grandes dramas de los países en vía de desarrollo, es que quienes se están suicidando más son los jóvenes.

Los niños y jóvenes también pueden presentar trastornos de ansiedad; se quejan de dolor epigástrico y se refieren a sensación de desasosiego y desaprensión, temor y fobias que pueden generar comportamientos agresivos no siempre bien interpretados por los adultos. Muchas veces se castiga al niño y al joven que obran con violencia, sin intentar descubrir cuál es la causa de esa violencia. Tratar de apagar los síntomas sin ir a la causa es estéril e irresponsable.

Las sugerencias planteadas para este tema se pueden resumir de la siguiente forma:

- No ahorre esfuerzos. Todo lo que haga para acercarse a su alumno, conocerlo y reconocerlo, es importante, casi siempre es dulce y gratificante y siempre necesario.

- No le tema a buscar ayuda. Los trastornos emocionales son un frecuente motivo de consulta médica. Lo grave no son los problemas, sino tratar de ignorarlos u ocultarlos.
- Ninguna enfermedad es un castigo de la vida. Las enfermedades obedecen a desórdenes que tienen su lógica, su historia y su ritmo, para esto hay profesionales capacitados en su manejo, no sólo físico sino emocional y conceptual, en el niño y su familia.
- Un niño con un trastorno emocional no es motivo de desgracia ni frustración familiar. Muchas personas se han hecho más valerosas, y han crecido espiritualmente con mayor grandiosidad, a partir de una seria dificultad.
- Nadie está tan sólo en el universo como para no encontrar una mano tendida, dispuesta ayudar y acompañar durante los procesos difíciles. Abre tu corazón y tu mente, expresa tus preguntas, temores y conviértete en el mejor compañero del niño. A ambos les hará bien sentir el calor del brazo y la contagiosa fuerza del amor.

Niños aparentemente condenados a tener una vida adulta caótica, como lógica consecuencia de una infancia desgraciada, han demostrado tener una importante capacidad de afrontar la vida y las adversidades. A esta capacidad, hace diez años, se le dio el nombre de “resiliencia”, término que se utilizaba para aquellos metales que después de ser sometidos a presiones deformadoras, recuperaban su forma original. La resiliencia se refiere a la resistencia frente a la destrucción y a la capacidad de construcción. Reconoce una fortaleza más allá de la vulnerabilidad. No es que al niño no le pase nada, es que a pesar de pasarle, él lo puede superar.

Tratar de desarrollar niños resistentes a las adversidades, no es sólo aconsejable sino casi obligatorio, en este siglo que entre tantos idiomas, credos y razas se debate en procesos de guerra, violencia, miseria y escepticismo (Mallarino & Arias, 2003, p. 97). Un niño fuerte juega bien, se relaciona satisfactoriamente con su medio, se valora como persona y valora a los demás por lo que son, tiene sentido de humor, reflexiona, proyecta, es autónomo y capaz de disfrutar la vida.

Cuando siente miedo lo verbaliza, en vez de sentarse a esperar que el futuro lo avasalle, toma la iniciativa de construir ese futuro lo más positivamente posible.

Tenemos la opción de crear entre todos una sociedad con futuros individuos resistentes a los conflictos. Tenemos la opción de cambiar el color del futuro y romper las cadenas de tristeza que tantos, por tanto tiempo, se han empeñado en consolidar.

Si tuviéramos más seguros de nosotros mismos, de la enorme importancia que tienen los vínculos, la ternura, la fortaleza del espíritu y la reconciliación, no nos costaría tanto aproximarnos cada vez más a nuestros semejantes.

La resistencia a la adversidad, no es un concepto abstracto, es una grandiosa cualidad de la condición humana, es la voz de la fuerza interior, de la supremacía de la voluntad y de la capacidad de progresar. Es un tesoro que hay que cuidar y desarrollar en los niños, porque el mundo ideal no existe, la realidad le pone demasiados obstáculos a la felicidad, pero el valor, la esperanza y la construcción del carácter, seguirán siendo derechos irrenunciables de los seres humanos.

## **2. 1.- CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO HUMANISTA**

Las ideas aportadas por la orientación humanista a la filosofía de la educación, se consideran como un derecho autónomo a todo hombre. El derecho de reconocer el carácter personal del hombre ha sido de gran prioridad entre las sociedades tradicionales y presentes de la humanidad. La persona por ser uno de los valores supremos, como veremos, solo pueden llevar los contenidos de aquellos valores (tema a tratar en el capítulo IV). A continuación se exponen puntos relacionados con el carácter personal del hombre.

- A) Afirmación de valores y dignidad de la naturaleza humana. El educando es un ser bueno por naturaleza, capaz de llegar a un desarrollo positivo si encuentra un ambiente apropiado. Las inclinaciones negativas de su personalidad se deben a la influencia del ambiente.
- B) Exaltación de la capacidad de los medios cognoscitivos. Se reconoce que el individuo puede llegar al conocimiento a través de sus facultades: sentidos y razón; y que encuentra la verdad a través de su propia experiencia.

- C) La razón y la experiencia pueden dominar la realidad circundante. El hombre en cuanto a humanidad es fin y como tal, puede someter su naturaleza y a la de la sociedad y a sus propósitos.
- D) Conciencia de la acción educativa. Si el proceso conduce a que el educando sea consciente de la fuerza creadora de su acción y lo noble de su naturaleza, logrará que se sienta arquitecto de su mundo y actúe a consecuencia.
- E) Reconocimiento de la individualidad del sujeto y del fenómeno natural concreto. En este sentido en la actividad educativa se aprovecharán los recursos del mundo y se evitarán o contrarrestarán las influencias deformantes.

A través del proceso educativo enfocado hacia un humanismo filosófico se puede llegar a conseguir todas las características humanista anteriores del educando por medio de la adecuación del ambiente para lograr una apropiada actividad colectiva de cooperación (sea en el aula, o fuera de ella), con el propósito de que los educandos desarrollen las destrezas que le permitan insertarse con efectividad en la vida cultural, económica y social de su nación.

A través del arte y la literatura, se puede hacer entrecruzamiento del proceso de culturización. De esta forma no sólo se previene la extinción del sentido humanista, sino por el contrario se fomenta el desarrollo del educando hacia una solidaridad y bien común para la sociedad. Al educando como protagonista del proceso educativo, se le selecciona procedimientos didácticos apropiados y métodos adecuados para el cultivo de las aptitudes colectivas.

La aceptación del educador de que el sujeto que se educa, es un ser dotado de razón, implica que el proceso debe organizarse de acuerdo a esa facultad. Esto exige una metodología que mediante una adecuada disciplina mental, el educando logre formar una personalidad capaz de elegir las normas y recomendaciones que le sean beneficiosas tanto para su integridad personal como para el bien colectivo.

Si la acción educativa está encaminada a facilitar la actualización de las potencialidades humanas, se tomará como el primer valor el sentido teológico de la humanidad; es así, como todos los demás aspectos que contribuyen a la realización humana o a través de las cuales el hombre se proyecta y asumirá un carácter de medio, como es el caso de los bienes culturales,

espirituales o materiales. Se concluye, que en las tendencias que afirman el humanismo como actitud pedagógica están:

- La integridad, ya que esta orientación pedagógica dirige el desarrollo del hombre, concebido como un todo, donde cada facultad es una parte del conjunto en función del cual tiene sentido. Es necesario cuidarse de la adecuada actualización de cada facultad, tanto de las físicas, como de las intelectuales y emocionales. En este sentido se aboga por una acción educativa general que abarque al hombre como miembro de una sociedad, para cuyas funciones específicas debe prepararse.

- Un realismo filosófico, en el sentido de la educación organizada de acuerdo a la naturaleza del hombre y sus funciones individuales y sociales, debe contemplar el ambiente concreto en que el educando se realiza. Así, las actividades docentes se ajustarán a las modalidades específicas de cada situación del entorno familiar, escolar y posteriormente dentro de la misma sociedad.

- Un liberalismo donde, la libertad es un concepto inherente a los valores humanos, no obstante es una condición que puede ser manipulada de acuerdo a intereses temporales y grupales. Buscar alternativas, encontrar soluciones, son elecciones que exigen como condición: a) un espíritu libre, b) un clima de decisión, c) una voluntad que lucha contra los condicionamientos externos, d) un proceso de racionalización de principios y e) comprensión de los contenidos básicos de la situación.

El proceso educativo debe seguir los imperativos básicos de la persona entre los cuales se destaca la libertad; vista ésta, desde el punto de liberación total del ser de las riendas materiales y egoístas de éste, para así, representar un movimiento cultural de amplias perspectivas cualitativa y cuantitativamente considerado.

Hoy, es de suma importancia tener unas constantes educativas claras y precisas de lo que se quiere de la educación contemporánea y de las futuras generaciones. Sin duda este tema nos enfocará en una forma más amplia de los ideales y las perspectivas vistas desde una creciente educativa cada día más cerca a lo que se quiere llegar. Tener la creencia de que la calidad del sistema educativo de una región, es uno de los determinantes principales, o quizás el principal durante este siglo y más allá de él.

Son muchas las inquietudes que existen hoy. Estas inquietudes tienen nombres e historias; porque desde nuestros antepasados han resaltado, sin aún poder enfrentarlas con éxito, o para ser más precisos con una adecuada interpretación de lo que juzgamos bueno y lo que consideramos malo en el ámbito de lo humano.

El auge de las disciplinas académicas culmina como una empresa, la cual se inicio hace ya mucho tiempo, con el objetivo de ampliar nuestro conocimiento del mundo. Las ciencias biológicas nos hablan de la naturaleza y los procesos del mundo viviente, las ciencias físicas nos describen el mundo material y las fuerzas que rigen los objetos físicos, las ciencias sociales, más reciente, nos hablan de la naturaleza, las acciones, los motivos y las posibilidades del ser humano.

De una manera menos contundente que las disciplinas científicas, las disciplinas humanísticas, también nos ofrecen información y conocimientos: amplían considerablemente nuestra comprensión de las distintas variedades de belleza, de moralidad y nos familiarizan con las distintas maneras a lo largo del tiempo y el espacio sobre el hombre. El ser humano ha concebido su mundo, sus opciones, su destino y su ser mismo (Gadner, 1999. p.35).

En su dimensión de la constitución de la pedagogía como disciplina me atrevo a decir, que no se trata de un proyecto empíricamente alcanzado; por el contrario, la educación es una concepción de una perfección que no ha sido alcanzada en la experiencia. Pero con firme propósito de alcanzarla. Puede entonces decirse que la educación investiga los principios reguladores: la pedagogía no habla del ser, sino que por su propia naturaleza del *deber ser*. Esto sin embargo, es una adquisición racional. Por eso mismo es una reflexión sobre un mundo de posibilidades que se abre como horizonte de posibilidades tanto para el sujeto como para la especie humana.

En el campo de la pedagogía no hay reglas contundentes o predeterminadas porque la razón haya su estructura proyectada en el proceso reflexivo en torno a las posibilidades de la especie humana. En este caso la educación va presentando al mismo tiempo el carácter de proceso. En otras palabras, a medida que se avanza en el ámbito educativo, éste mismo va abriendo las pautas a seguir según las necesidades cambiantes de las distintas generaciones. Y además siempre se ha mostrado como posibilidades de horizontes abiertos.

Partiendo de la teoría de que, el hombre es un ser educable, esto no en razón de la mera posibilidad, sino como una nota característica de la esencia de lo humano, el ser humano no sólo puede, sino que requiere ser educado. Es una necesidad trascendental de la educación del hombre para el hombre. Partiendo de la idea, de que es la única criatura que requiere de este proceso para llegar a ser tal ser humano y diferenciarlo de los animales.

Como parte importante de este proceso, el hombre por medio de la educación se permite hallarse en las condiciones de pensar, reflexionar, analizar y a su vez descubre el sentido de sí, para que una vez descubierto todo esto, le abre el horizonte de comprensión de las posibilidades de efectuar el proyecto que se ha trazado, para su propio bienestar y el de su comunidad, porque, nunca se debe actuar sólo en pro del bienestar individual, sino, por el contrario actuar en pro del bienestar comunitario.

“En este sentido la educación ha de ser un medio para lograr gradualmente una sociedad más justa y democrática” (Jaramillo, 2002, p. 62). De ahí de que a la naturaleza humana se le puede dar forma (formar) mediante la educación, ya que la humanidad se halla en progreso constante, gracias a los niveles de educación que se van alcanzando de ella, es ante este proceso educativo que se alcanza ante los ojos del hombre la visión del futuro.

Una humanidad sin futuro trascendental es como una humanidad sin vitalismo, que, no tiene las energías necesarias para la evolución, el cambio y el perfeccionamiento de lo humanístico.

Por tanto, la idea de que la educación uniforma bajo los mismos principios la acción humana, pasa de ser un proceso individual y se torna comunitario. Hoy por hoy con recurso a un optimismo moderno, se expresa una confianza en la naturaleza humana, es imposible retroceder en los planos educativos después de haber superado los eslabones de los antepasados, donde no había la tecnología actual, por la sencilla razón de que ésta va de mano con los adelantos de la época.

Se asevera que en los hombres el bien existe en germen. Por tanto, es con la reflexión concretamente filosófica que se hace visible esa forma germinal. Hacer o inducir a reflexionar a los infantes desde edades muy temprana es una forma de alcanzar cada día más rápido esa forma germinal del bien humano y es para ello, que la educación tiene esta finalidad de educar

para acercar al hombre cada vez más a su grado de perfección. Esto no es más que el proyecto propio de la educación y es la manera de aproximar el ser del hombre a su deber ser.

La educación tiene como tarea de asistencia y manutención al ser hombre, la disciplina y la instrucción asociada a la cultura. Con todas estas formas de llevar una educación eficaz, el hombre llega a tener la capacidad de no hacerse daño, se habitúa a hacerse responsable de sí, y uno de los rasgos más relevantes del ser hombre radica en comprender su experiencia en la esfera de la vida comunitaria, asimila el sentido de la experiencia cosmopolita y hace de su dignidad una experiencia de humanidad universal.

Naturalmente, hoy en día asociamos más la educación con un marco escolar formal, la enseñanza formal se suele producir en unas circunstancias específicas; es por ello, que se debe transmitir disciplinas académicas formales que reflejen los procedimientos de la cultura para hacer frente a cuestiones sobre el mundo físico, biológico y personal. En una manera gradual, las escuelas han ido evolucionando en todo el mundo para desempeñar estas funciones.

En las sociedades donde se han desarrollado unas disciplinas académicas formales, las escuelas las transmiten con mayor o menor detalle a quienes las deberán emplear en su trabajo o en su actividad como ciudadanos. Por tanto, podemos decir que la escuela es en gran medida, un marco “*descontextualizado*”. De hecho, el objetivo de la educación en todo el mundo ha sido transmitir roles y valores en los contextos adecuados. Pero la creación de las escuelas descontextualizadas obedece básicamente a dos objetivos más concretos: “*el dominio de notaciones y el dominio de disciplinas*” (Gadner, 1999. p. 32).

La mayoría de las sociedades han diseñado sistemas pedagógicos eficaces para enseñar la lectura, la escritura y las matemáticas a sus niños y jóvenes, aunque siempre hay personas que tienen dificultades para dominar estos conocimientos. La persistencia del analfabetismo en el mundo no se debe a que no se sepa enseñar a leer, escribir y calcular, sino al hecho de no dedicar a esta tarea los recursos necesarios.

En los países latinoamericanos como Cuba y Chile, se ha demostrado que es posible elevar el nivel de alfabetización de toda la población en unos cuantos decenios. En ellos, hay una gran preocupación por superar los niveles de alfabetismo, ya sea por la oportuna capacitación de profesores, realización de cumbres Iberoamericanas, seminarios; etc. En los cuales los resultados han sido alarmantemente satisfactorios para toda la población.

Es por esto, que la eficacia de los sistemas de educación no está dada por la incapacidad de los alumnos, sino, por la falta de recursos necesarios para tales proyectos educativos.

La tarea de inculcar disciplinas en las escuelas supone unas consideraciones más complejas. Vista así, la tarea de las disciplinas escolares, pueden presentar los fines que le concierne efectuar tanto para el individuo como para la especie: en primer término, ella debe forjar la conciencia, para el estímulo de su carácter reflexivo, analista e inculcar un sentido comunitario.

De esta manera, se puede resumir los fines de la educación en cuatro aspectos relevantes.

1. Disciplinar a los hombres.
2. Cultivarlos en obrar de todos los fines posibles
3. Hacerlos prudentes para que puedan vivir en sociedad
4. Moralizarlos para que elijan siempre los fines buenos aceptados por todos y cada uno de los hombres.

No se trata, por tanto, de amaestrar a los hombres (o de adiestrarlos mediante la instrucción) por el contrario, se tiene como finalidad ilustrarlos, este es el objetivo último de la educación. Por cierto, ello impone que la educación hace capaces a los niños/as de sobrellevar las contingencia de la vida (sin hacerlos sentir mal) en una forma que ellos entiendan que la vida les puede traer muchas sorpresas desagradables, para que, como adultos todos los seres humanos sean capaces de vivir el deber por el deber.

La formación del entendimiento es otra dimensión que tiene como fin la educación, ella, busca que el sujeto obtenga un conocimiento de lo universal a través de la apropiación de reglas, hasta llegar a tener conciencia de las mismas, casos concretos de ello se dan: cuando el sujeto estudia la historia (tiempo) y aprende analizarla, sacando sus propias conclusiones de ella, cuando el sujeto aprende la geografía (espacio) y las regularidades que se dan en ella.

La formación del juicio procura que se apliquen normas universales a casos singulares. Si una disciplina aspira a tener el estatuto de ciencia se tiene que hacer claridad en torno de cual es su objetivo. *“El objetivo de la teoría de la educación es el estudio de las finalidades y el modo de lograrla”*. (Kant, 1973.p.34).

En tras palabras, según la teoría Kantiana se puede decir que hay educación sí, y sólo si se forma al hombre en principios. Un hombre puede estar capacitado cognitivamente, pero si éste no tiene principios morales, filosóficos y valores, no se debe considerar educado, le faltaría lo

esencial para ser hombre en el contexto de una racionalidad civil, en este caso sólo sería un hombre acompañado de un proceso cognoscitivo.

En cierto modo, la educación reclama una racionalidad civil que instrumentalice los procesos de formación, de ahí que debe ser razonada y convertida en planes que se ejecutan en dirección de dar pleno sentido de humanidad tanto al individuo como a la especie. En su forma más plena, la educación no puede ser fruto de la espontaneidad. Ella reclama que se hagan diseños de intervención social acorde con las necesidades de la época, que se puedan no sólo, tener planes, sino que los mismos requieran evaluación de sus logros a lo largo del tiempo.

## **2. 2.- COMPONENTES DE LA EDUCACIÓN PARA UNA FORMACIÓN**

La educación esta compuesta de dos dimensiones: los cuidados y la cultura. Los primeros se desarrollan como disciplina que viene de los errores. Es aquella que enseña a reflexionar a base de las cosas mal hechas o de malos procedimientos adquiridos. La segunda se desarrolla mediante la instrucción y la dirección de los individuos como guía de aquello que se ha de aprender. La dimensión cultural es igualmente física y práctica (Kant, 1973. p.29).

En el sentido físico, ésta es basada en la educación escolar (trabajo, ejercicios), en ella la educación se orienta a que el hombre puede alcanzar el control de sus movimientos hasta que sean voluntarios y al desarrollo de los de los sentidos. La práctica, está orientada a moralizar, en su ejecución. La educación está compuesta también por la didáctica, como tal, ésta es fundamentalmente método; en él, debe habituar al hombre al uso de su entendimiento; y por ello, cuando se aplica a la formación de la razón el sujeto debe habituarse al reconocimiento de principios, a reflexionar (método socrático).

Las culturas clásicas siempre han considerado que ciertas disciplinas eran especialmente importantes para la formación de una persona integra. El currículo, por así llamarlo, puede haber diferido de un lugar a otro, de una época a otra, pero las virtudes que suponía su dominio siguieron siendo sorprendentemente constantes durante la edad media en Occidente. Aquí se describe en torno a la disyuntiva de formación de saberes específicos. Por la gran diferencias que presentan las mentes de los individuos (Gardner, 1993. p.84).

Cuando se construyen alternativas de actuación educativa no se obtiene saberes, se tiene una recontextualización o una reconstrucción a la luz de una intencionalidad en el arte de educar. En consecuencia, se puede aceptar que dimensiones puede abarcar la educación como: describir, explicar e interpretar cada una de estas dimensiones propuestas en el ámbito educativo.

La intencionalidad del título “Ciencias de la Educación” ha llegado a tener reconocimiento en el terreno epistemológico, debido en buena parte, al reconocimiento del giro o del cambio en una perspectiva teórica. La idea de ciudadano de la región latinoamericana que se quiere realizar educativamente reconoce en los saberes apoyos esenciales a su proyecto. Sin embargo, es tanto la referencia a lo mismo, como el comercio mutuo (educación globalizada) de ideas e intencionalidades con las comunidades de donde se va progresivamente aclarando el ideal de ser humano que se pretende alcanzar.

La formación es el proyecto esencial de la pedagogía. En la práctica pedagógica es el modo de ubicación de los alumnos en unidades específicas de conocimientos, constituidas en el discurso instruccional específico. Esta esencia de la pedagogía tiene que reflexionarse como parte constitutiva del horizonte histórico que compromete a la pedagogía para la formación y realización de seres humanos íntegros en toda la extensión de la palabra.

Si se puede aceptar que el problema de la especificidad de la formación pedagógica, como entidad profesional del docente, es un punto que los intelectuales preocupados por la pedagogía deben considerar como integrantes de un gremio que lucha por legitimar e institucionalizar su oficio dentro de la sociedad. “Toda filosofía lleva consigo una pedagogía y a la inversa, toda pedagogía supone una filosofía.

De hecho, se puede decir que dominar algún contenido científico, es condición necesaria, pero no suficiente para ser educador, ni para tener un puesto en la construcción de una sociedad deliberante. Para ello, se requiere no sólo de unos valores fijos o predeterminados, sino también del reconocimiento de la capacidad de construir en sociedad el horizonte de un mundo mejor. Y como meta se propone todo quehacer orientado al futuro, para que este tenga las perspectivas de una ciudadanía llena de valores, sentimientos morales y éticos.

La formación puede entenderse como un núcleo o eje de la pedagogía. Es posible poner en entredicho esa manera de pensar porque no se alcanza la apropiación del proyecto histórico

a través de los primeros años de la formación, sino a través de toda la vida. Permanentemente cada sujeto tiene que cuestionar su quehacer a la luz de esos criterios que por lo demás, siempre están en aclaración y definición.

No es fácil entender ni mucho menos interpretar el papel del docente, por lo complejo que resulta ser su rol educativo, son muchas las variables que juegan en el desempeño de sus funciones. La formación, como tarea radical de la pedagogía, es materia de las instituciones socialmente designadas para esta tarea. Sin embargo, en las distintas instancias en donde incluso se puede tomar partido a favor de la enseñabilidad de la ciencia como horizonte académico, ya que cada vez se va incrementando el desarrollo de una sociedad cada vez más racional, deliberante, argumentativa, participativa y ética.

Si en algo se advierte en el despliegue de la pedagogía como formación, es en la construcción del campo intelectual de la educación. En ella se ha podido constatar que para las disciplinas científicas su enseñabilidad es una de las dimensiones que debe atender, si hay preocupación en el quehacer por socializar los resultados, debe existir preocupación también en los procesos y las perspectivas de desarrollo de la misma. La enseñabilidad no es sólo un problema de quienes enseñan, sino también de quienes procuran desarrollos en la teoría o en la aplicación de los saberes.

Si se quiere enseñar un saber, no basta con dominar sus temas de estudio, sus métodos de investigación y de socialización-validación de su quehacer. Se requiere conocer, por lo menos, el contexto del aprendiz, contexto que está dado en complejidad de fenómenos lingüísticos, culturales, económicos y sociales. Por otra parte, requiere conocer el contexto del enseñante, dado en igual complejidad. Además, se requiere comprender los tipos de procesos psicológicos puestos en juego por unos y otros, relativos a fenómenos de desarrollo de la inteligencia, de la personalidad, de la conducta y de la empatía.

“Una vez que se decida apartarnos de la escolaridad uniforme, necesitamos modelos que consideren seriamente los perfiles de inteligencias individuales e intenten maximizar los logros educativos de cada persona” (Gadner, 1994. p.84). En consecuencia cuando se enseña un saber, mostrar su objetivo de estudio y el respectivo régimen de procedimiento con respecto al mismo en su historicismo, requiere un contexto que se marque hasta cierto punto, esencial: el proyecto de ser humano, de sociedad y de cultura en pro del cual se ordena.

El currículo escolar por tanto, debe de estar diseñado de tal manera de ser susceptible a las necesidades, exigencias y poder de captación de los educandos. Una de las formas de convertir a la escuela centrada en el alumno es la de diseñar planes de estudio funcionales para cada uno de ellos. Sin ello, es imposible llegar a ser buenos conductores del saber. En consecuencia, cuando se conoce o se posee un saber, se tiene una condición para el proceso de ser educador, pero falta llegar a serlo.

De hecho, hay evidentes constataciones de cuantas personas son capaces de producir en una disciplina y no llegan a ser buenos educadores, ya que cuando son expositores de sus desarrollos, no siempre logran eficacia en la comunicación, la motivación y la creación de condiciones para que otros lleguen a producir.

Los saberes o las disciplinas de por si no tienen respuestas sobre su enseñabilidad. Muestran ellos que el campo intelectual de la educación recibe aportes básicos de las disciplinas, no sólo para aclarar el horizonte de su acción, sino también, contenido para la efectuación de la misma.

Es necesario un serio reconocimiento de que un proyecto de competitividad como el propugnado por la reciente innovación académica para que en el ámbito educativo sea construido en base de ideales educativas del milenio. Una de las formas en la que se llevaría esta alternativa es la de evaluar. Una de sus tareas es la de proporcionar una visión regular y actualizada de los potenciales particulares, de las inclinaciones y desventajas de los niños en la escuela.

Una nueva forma de evaluación es la que proporciones indicativos a seguir para el mejoramiento de los procesos de aprendizaje de los niños menos ventajosos en aprendizaje en el área escolar. Cabe sostener que los saberes (ciencias, disciplinas, campos de investigación) aportan al desarrollo del campo intelectual de la educación, pero no la determinan.

Esto significa, esencialmente aceptar que el conocimiento propio de la pedagogía atase, ni depende de una estructura científica dada, sino que reconoce que está en construcción su carácter paradigmático. Tal reconocimiento no es, ni puede considerarse, como un problema local, nacional o latinoamericano.

Tal carácter de proceso o de construcción no es, sin embargo, la razón suficiente para pensar, mientras llega a plena claridad, la pedagogía debe plegarse a otros saberes. También

debe reconocerse en este fenómeno uno de los ingredientes que contribuyen a que el gremio de los educadores no tenga una identidad totalmente radicalizada. El título “interdisciplinariedad” significa reconocer la pertinencia del desarrollo de los saberes específicos en el seno del campo intelectual de la pedagogía.

El campo de investigación que se construye en el proyecto pedagógico de hace algunas décadas es formativo, es necesariamente interdisciplinario, no puede desarrollarse con vacíos sobre los saberes específicos que se deben vincular a la construcción del nuevo campo de problemática educativa. La institución educativa no debe desconocer el valor de generar un espíritu investigador en el desarrollo de ésta.

Eso implicaría fortalecer los criterios: el enriquecimiento del saber que de una explicación del mundo-entorno donde se realiza el proyecto de formación científica. Así, como su proyección y relaciones con los otros saberes desde el ámbito de la pedagogía, teniendo en cuenta además, que es posible que cada saber requiera de una forma particular de la pedagogía relacionada e integrada ésta con la parte científica-pedagógica.

Desde el momento de que existan optativas en el desarrollo de un currículo, es pertinente que los estudiantes conozcan sus propias inclinaciones para llevar a cabo su desarrollo cognitivo. Esto no deberá de utilizarse para obligar al estudiante a escoger una determinada optativa (sería una falta de lógica); más bien, el conocimiento del propio potencial puede ayudar a escoger cursos que pueden congeniar particularmente con el estilo de aprendizaje propio. En el caso de un currículo uniforme u obligatorio, no existe ninguna razón para que se impartan de la misma manera para todos.

## **2. 3.- DE LA EPISTEMOLOGÍA EDUCATIVA A LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN**

En esta parte de la tesis quiero presentar en forma empírica una perspectiva de la educación del futuro, desde un punto de vista de una filosofía de la educación. En perspectiva fenomenológica, para el contexto latinoamericano. Finalmente, se describen las relaciones que la filosofía pueda tener con el campo intelectual de la educación en mutua perspectiva de desarrollo de estas dos disciplinas.

Vista hoy en día a la educación como un instrumento para democratizar la sociedad, me he puesto a analizar ¿qué índice de escolaridad tenemos hoy en la región latinoamericana? Pero que esto no ha sido, hasta la presente, camino para que se tenga mayor equidad en la oferta, ni en la formación, ni en el desempeño que llegan a tener los diversos sectores sociales, a pesar de los esfuerzos dados a partir de este milenio.

Obviamente, la educación sigue siendo para el futuro, el instrumento para socializar la población, para crear una identidad nacional o regional (en este caso la de América Latina), en fin para democratizar la sociedad. ¿Qué hay de cierto en esto?

En el panorama del futuro, sin duda, la tecnología al lado de la formación científica tiene que generar alternativas para que estos países de la región latinoamericana entren a participar activamente y significativamente del proyecto de globalización del cual en fin, no se puede hacer caso omiso del mismo. La educación es un proceso de culturización y un paso de una forma de vida, entre ellas la democratización.

Esta población continúa siendo mayoritariamente proveniente de estratos marginados, con bajo auto concepto, con déficit en su formación previa, con bajos niveles de expectativas profesionales. ¿Cómo construir una imagen del docente que corresponda a la necesidad de impulsar el desarrollo regional hacia la democracia?

La relación de “cultura y educación” se examina hoy día muy atentamente en este ámbito. El problema que se tienen que enfrentar en las próximas décadas de este milenio es “convertir el saber en un bien público”. Por ello, el hombre debe ser educado en pro y beneficio para la sociedad. En otro término se deben encontrar los niveles de competitividad que exige una sociedad globalizada e incrementar los niveles de formación tanto científica como tecnológica. Para esto la educación tiene que atender el acceso a las máximas adquisiciones de la ciencia, la tecnología y la cultura.

Lo propuesto anteriormente, no es fácil y requiere de mucha exigencia por parte de los educadores para ser autos conscientes de su papel. De su preparación como docente y de organizar movimientos intelectuales para poder cumplir con los retos planteados en esta tesis, se requiere de toda un sin numero de alternativas, propuestas y planes a desarrollar, para así cumplir las metas deseadas Todo esto formula una divisa que hace comprensible como se orientan las transformaciones de la educación.

Para ello, se debe resaltar también el hecho de que se conozca cada vez con más claridad la necesidad de pensar la constitución epistemológica del campo de la educación, de la pedagogía con sus anexos ineludibles con otras áreas tanto del saber como de la práctica cultural. En este contexto se tiene que destacar la integridad de los procesos humanos que al tiempo producen y reproducen la cultura. En este aspecto no es sólo responsabilidad de la escuela, es necesario que la comunidad participe y contribuya a resolver los graves problemas de nuestra sociedad actual (Gardner, 1993 p.85).

Dentro de este horizonte es necesario poner de manifiesto la importancia que sigue conservando tanto la reflexión como el desarrollo de experiencias sistemáticas tendientes a la formación ética, desde una perspectiva de ciudadanía, de convivencia y de autonomía personal, ya que éstos son factores integradores de una cultura; y que tan necesario es la restauración de ésta, en las condiciones antes descritas para una verdadera salud cultural en Latinoamérica.

En este aspecto estamos enfrentándonos a una idea donde el tema principal es la formación hacia la democracia. Esta sólo tiene sentido por y en función de “un mundo mejor” es el título que le otorgo a este ámbito de experiencias, hechos, motivos, sentimientos, razones e ideales que tienen contenido humano y para el ser humano. Anteriormente dije: educar para la sociedad, ahora sostengo que además de educar para una sociedad, se debe educar para si mismo dentro de la misma sociedad.

Esta tesis sostiene que la pedagogía ha visto un reencuentro y una reconciliación entre un mejor mundo y el mundo de la escuela. Ahora bien, el mundo mejor se ha convertido en emblema en esta tesis doctoral, para un mejor mañana, en función de de la formación del sujeto que es una mecanización y funcionalismo que no debe ser interrumpido por ninguna circunstancia. Sólo así, se podrán evitar los extravíos del pensamiento moderno y la desnaturalización de las sociedades.

Hasta aquí, he querido presentar dos elementos para una estructuración pedagógica: funcionalismo y humanización, la una en beneficio de la otra, ya que si no hay funcionalismo en condiciones postmoderna en bien de la sociedad no va haber humanización y viceversa. En cada caso, el par “didáctica-enseñanza” tiene que orientarse a formar en competencias para el mundo mejor de hoy y mañana, pero el par “formación-pedagogía” tiene que habilitar al sujeto para enfrentar un mundo sedimentado.

El mundo mejor exige, pues, la toma de posición de los sujetos. ¿Cómo se pueda dar ese giro en la escuela? Esta pregunta se contesta a través del proyecto y de la puesta en cuestión del ideario mismo de la pedagogía basada en ese proyecto. No obstante, todo tiene que ser transformado de manera que la divisa pueda ver al otro como horizonte para la realización individual; es decir, ver al otro como condición de posibilidad para ser el mismo. Estableciendo así una filosofía personalista en el campo educativo.

En suma, la educación del futuro tiene que comenzar por un distanciamiento o alejarse del proyecto moderno que dio contenido a la pedagogía como saber y como práctica; y un acercarse a un mundo con muchas posibilidades de un reencuentro con nosotros mismos en un terreno de interdependencia, sin dejar atrás el saber como práctica docente.

Con todos los intentos señalados anteriormente podemos formular una agenda sobre el futuro de la educación y en ella se priorizan:

- Establecer una filosofía personalista en el campo educativo.
- Una perspectiva de equidad social.
- Ampliación de la base científica y tecnológica en la enseñanza.
- Mayor auto reforma en los docentes, en base a su formación y capacitación.
- La educación como una necesidad funcional de la cultura.
- Formación competitiva de destrezas para el desempeño de los sujetos frente a las nuevas de mercado que impone la globalización.

El campo de la educación para su configuración hace imperativo que apele a la historia de la cultura, ya que la escuela y la educación en general son instituciones intrínsecamente conservadoras. Los métodos educativos que han evolucionado durante mucho tiempo son recomendables en muchos aspectos (Gardder, 1999. p.46). Apesar de los inmensos cambios que se producen en el mundo de hoy; sería demasiado exagerado que la escuela no ha cambiado en las últimas décadas del siglo pasado y en la primera de éste; pero, la escuela sigue apelando a la historia de la cultura desde hace muchos siglos.

Con los recursos de las fuentes etnológicas apropiadas para el desarrollo de las diferentes disciplinas en pro de articular propuestas sobre la enseñanza, caracterizando el puesto que tienen las mismas para la conformación de capas poblacionales productivas en la región (en este caso la latinoamericana). Otro elemento fundamental para este proceso se tiene en las

tecnologías, estas tienen que ser pensadas en plural; además, tienen que ser consideradas desde el punto de vista en que afecta epistemológicamente a las sociedades contemporáneas, según mi interpretación, forzando el paso de la resolución a los problemas actuales del ámbito educativo.

Dentro del campo intelectual de la educación queda el espacio y la función precisa de la pedagogía como área disciplinar que debe dar cuenta de la formación. Ésta tiene diversas fuentes de inspiración: teórica en todo su contenido, en suma el desarrollo de la pedagogía como saber es el horizonte disciplinar de ésta.

El núcleo que enlaza el contenido de la formación del sujeto, dentro de este campo es propiamente la enseñanza. Se concibe la enseñanza como un interrogador, y hasta donde es posible un responder de las múltiples interrogantes que se tiene hoy en cuanto a la formación, capacitación y aprendizaje del sujeto. “Desde esta perspectiva, los procesos evaluativos se debaten entre una búsqueda obsesiva de confiabilidad y validez para garantizar una pedagogía educativa acorde a las exigencias de la época” (Bello, 2004, p. 54).

Unas de las preguntas que más nos inquietan hoy son: ¿cómo aprenden los sujetos?, ¿cómo respetar los estilos particulares de conocimientos de éstos?, ¿cómo mejorar los procesos para que sea más eficaz el aprendizaje de los estudiantes?. Obviamente, ninguna de estas preguntas se pueden responder si no se atiende al contexto cultural donde los sujetos se encuentran, sin el reconocimiento de sus experiencias y de sus expectativas.

Siempre he afirmado que la didáctica es el área superior de la enseñanza, donde ésta adquiere su materialidad, sin una buena didáctica educativa es imposible obtener buenos resultados en la enseñanza de cualquier disciplina más específicamente de la pedagogía. Dentro de tal comprensión, por cierto, todo discurso pedagógico tiene que traducirse en un ambiente para que el aprendiz (el educando en este caso) experimente, construya sentido, reformule su comprensión de mundo e interprete su propia cultura a través de su misma experiencia.

Con lo anterior, acabo de afirmar que el campo intelectual de la educación es muy heterogéneo y se dispersa cada vez más, si se lo mira dependiente de las llamadas ciencias auxiliares de la educación, pero tiende a tener un régimen tanto discursivo como procedimental si se considera que tiene como soporte tres determinantes: el saber, la pedagogía, la enseñanza, la cual va estrechamente relacionada con la didáctica.

Todo método didáctico y toda forma de intervención educativa deben articular coherentemente los objetivos educativos, los contenidos y las actividades que se realizan para el logro de los mismos (tema a desarrollar en el capítulo VII)

Todos estos componentes conservan interna interdependencia y le dan contenido a la educación, pero mantienen una relativa autonomía para su construcción. No obstante, todas ellas precisamente, es lo que les relativiza su autonomía, en lo que se hacen interdependientes van estableciendo relaciones con las ciencias auxiliares del campo mismo de la educación, como son: filosofía, sociología, antropología, historia, economía, política y otras.

Todos los estudiantes; por tanto, podrán seguir un currículo adaptado a sus necesidades, su estilo, su ritmo de aprendizaje y más específicamente respetando su perfil de aptitudes y su historial de éxitos con materiales y lecciones anteriores (Gardner, 1999. p.48). Sin duda, esta gran relación de las diferentes disciplinas y la autonomía de estos componentes; hace que, la pedagogía sea el contexto más visible de diálogo entre filosofía y educación, pues, al tener aquélla por objeto la formación de los sujetos en comunidad, por antonomasia, entra en diálogo con la tradición tanto antropológica como ética de la filosofía.

Hay por claras razones, elementos de elegir entre enseñanza y filosofía en particular, la filosofía se beneficia de aquella en cuanto da más elementos para comprender los procesos cognitivos de los sujetos. No obstante, tengo la impresión de que en materia de didáctica es donde la filosofía queda más a discreción del desarrollo en el campo intelectual de la educación. Por cierto, no se puede ocultar que la filosofía vio la emergencia de célebres prácticas didácticas: la lección, la cátedra, el comentario, la autoría, el seminario y otras más. Pero, nuestra preocupación de cada día es la de desarrollar una filosofía para niños que este acorde con su propia estructura como sujeto.

Actualmente, la filosofía tiene como compromiso de volver sobre los desarrollos de la didáctica para ver como puede, en efecto, dentro de un mundo digital y comunicativo, hacer sentir sus propuestas y sus apuestas. El núcleo mismo del campo intelectual de la educación es y será el de la reflexión sobre los fines de esta práctica social; por ello, se potencia el diálogo con la filosofía.

En todo caso, queda como tarea fundamental tanto del filósofo como del educador, y es cuestionar las prácticas, cada vez más fundamentadas y racionalizadas, para nuestro caso,

aportando y apuntando hacia la construcción de la identidad latinoamericana, el compromiso de recabar las fuentes de nuestra historia para aportar a esos proyectos, la idea de discutir como potenciar lo humano preservando la libertad de la persona y ese equilibrio inestable de ésta con la búsqueda del bien común.

En la sucesión de dar fundamentos a las disciplinas y preferiblemente a las ciencias han aparecido diferentes puntos de partida; por ejemplo el de la psicología, dónde juega un papel importante en el campo de la enseñanza, pero no el definitivo. En cierto modo, tal sucesión es su turno para las supremacías reflexivas (hegemonías discursivas). Resulta comprensible esta terminología si se tienen en cuenta que desde esos distintos aspectos puede estudiarse la construcción del conocimiento.

En todo caso, vale la pena ver para que sirve y donde la epistemología educativa, su contraria es igualmente válida: ¿para qué no y dónde es útil ella? Con esto según Kant, se busca establecer los límites y posibilidades del conocimiento (Kant, 1973). Sólo que este ejercicio no puede ser ahora desplegado exclusivamente desde la filosofía, sino que requiere ser abordado desde la peculiaridad de cada una de las ciencias y de las disciplinas.

Ahora bien, ¿qué designa el título epistemología? Si bien es cierto que los conceptos migran de un contexto histórico a otro, de un campo disciplinar a otro, etc. En su desplazamiento, epistemología también todavía alude a ese origen remoto. Sin embargo, la emergencia de la tecnología acaso como una nueva supremacía le ha dado a la construcción del conocimiento válido, una connotación lógica (antes nunca visto). Por lo tanto no todo conocimiento válido es científico, ya que para serlo este tiene que mostrar la legalidad de su validez. En otras palabras, el conocimiento tecnológico cubre la propiedad de validez, pero no la de científicidad.

Entonces, se comprende la expresión lógica del conocimiento válido, es el tipo de reflexión que aplicado a los procesos de las ciencias se identifica como epistemología y el que se ejerce sobre la construcción de las disciplinas adquiere el status de tecnología. Por ejemplo, el acontecimiento tecnológico más importante de nuestro tiempo es el ordenador. Los ordenadores ya desempeñan un papel esencial en muchos aspectos de nuestra vida. Conscientes de esta tendencia, muchas escuelas de hoy tienen ordenadores conectados en red.

Por eso bajo esta última denominación cabe incluso el estudio de la primera persona en la modalidad de las tecnologías del yo. Avanzando en esa línea, la arqueología del poder, de sus estructuras y de sus efectos estructurantes, configura la tecnología del poder. Se ha impuesto tanto esto, que un estudiante no puede aprender hoy día sin la red informática.

Las preguntas planteadas en este capítulo son: ¿qué es entonces la educación?, ¿qué es la pedagogía?, ¿qué es la didáctica? y ¿dónde ha quedado la enseñanza actual?. Contestando todas estas preguntas con una sola respuesta, que tanto la educación, la pedagogía y las didácticas educativas tienen todas una perspectiva conservadora, la cual es necesaria para la transmisión de valores y el dominio de ciertas disciplinas y sistemas de notación (Gardner, 1999. p. 66). De hecho, el rol de la educación es el de conducir, de elevar al ser como sujeto libre a través de las didácticas educativas por una pedagogía capaz de cumplir con tan ardua misión.

Esto es fácil de contestar en teoría. Pero, la pregunta siguiente es: ¿Se está cumpliendo con este objetivo en las prácticas educativas en esta era tecnológica?. En este contexto de análisis se determina la educación con un carácter no de ciencia, ni de disciplina; sino de conductividad del ser. Ella es un carrefour o cruce de caminos, un punto por el que se enlazan y entrecruzan distintas líneas de fuerzas discursivas que pudieran ser ciencias o disciplinas. Para visualizar su alcance cabe reconocer su estructura de meta, trans o interdisciplinaria.

La educación por sí misma, no puede explicar los fenómenos para ese efecto, tiene que recurrir a ciencias tales como la sociología, la antropología, la economía, la historia, la psicología, etc. Entonces tiene sentido hablar de psicología de la educación, historia de la educación, etc. Se puede, por eso mismo, destacar el campo de las ciencias de la educación. Con ello, todo lo que acontece al campo del aprendizaje como; la pedagogía y su didáctica de enseñanza.

Queda, como resultado, que las disciplinas en ocasiones llamadas auxiliares, en realidad son originarias de la educación tienen su respectivo régimen de procedimiento. Así, la filosofía de la educación es auténticamente filosofía, sólo es que uno de los problemas que se somete a estudio es el llamado campo y así con todas las demás disciplinas. Se puede estudiar la transposición de la problemática educativa a las diversas disciplinas y también de las diversas disciplinas a la educación, en una y otra vía se conforma el campo intelectual de la educación.

La educación no es una disciplina, tampoco es una ciencia, es un campo intelectual; dónde se personifica al ser en su grado más alto de perfección, lo eleva a su máxima expresión para conducirlo hacia la libertad. Como tal, su estructura es la de la transposición de problemas de un contexto a otro de la educación a las disciplinas y viceversa. Siendo en algún sentido, la propiedad de campo común tanto a la pedagogía como a la educación, resulta evidente delimitar o deslindar la autonomía científica a la pedagogía, más no a la educación.

Tal como se dijo anteriormente, la cosa misma de que se ocupa la pedagogía es la formación y en ella, la de elaboración de los conceptos, ésta tiene un lado práctico. Por el primero, la pedagogía es disciplina, en ella se busca formar la cultura y en ella a los sujetos, por el segundo es ciencia, ciencia del espíritu o ciencia de la cultura, en ella se interroga que fines guían la formación de la cultura y en ella, la conexión a fines de los sujetos. Se puede resumir que en este campo no hay reglas predeterminadas porque la razón halla su estructura de proyecto en el proceso reflexivo en torno a las posibilidades de la especie humana (Vargas, 2003. p.29).

Por lo tanto, es una tecnología del yo, de la conciencia. Estamos hablando de formación del ser en algo especial, elevando el espíritu de ese ser; en otras palabras, es la elaboración o moldaje de un mayor grado de perfección de él, sin dejar de ser él mismo (un ser personificado). Y está hermanada con la filosofía, con psicología comprensiva, con la antropología cultural, con literatura. Cuando se describe a la pedagogía como una tecnología es porque ésta está desplegada a partir del diseño de ambientes de aprendizaje.

En resumen, se le puede atribuir a la característica pedagógica tanto de disciplina como el de ciencia. En cuanto disciplina: disciplina del yo, al sujeto, a la cultura, en cuanto a ciencia obra sobre la elaboración de los conceptos y se somete al rigor de las del espíritu, En cuanto a disciplina presupone la lucha de intereses de clase, asume una conciencia de clase y desde ella despliega la acción. De ahí que se hable de una pedagogía del oprimido, desde la teoría crítica de la sociedad.

Entonces se ha demostrado que más que un conocimiento, la pedagogía es un saber y como tal, es susceptible de un estudio crítico del desarrollo, método y resultado de las diferentes ciencias que se involucran en el proceso pedagógico. Ello no implica que no exista un conjunto de reglas de conocimientos para construir ese saber.

## **2. 4.- RELACIONES DE LA PEDAGOGÍA Y LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN**

Paradójicamente, la pedagogía es subalterna de la filosofía y la filosofía es subalterna de la pedagogía. En primer caso, La constitución de la pedagogía como disciplina y como ciencia son provenientes de la filosofía y resueltas mediante los métodos de filosofía; así, que la pedagogía se hace subalterna de la filosofía. Hay igualmente problemas de estirpe filosófico que atemperados en el contexto de la pedagogía se vuelven materia de desarrollo en ésta. Por ejemplo: la noción de persona que en cuanto se pregunta por su formación, siendo un problema filosófico, se transpone en cuestión pedagógica.

Hay a su turno, preguntas pedagógicas que migran hacia la filosofía y la configuran de manera particular. Acaso la primera de ellas es la que interpela por el sentido de la formación, es ella la que funda el título de filosofía de la educación. De hecho, la cuestión es la manera como se comprende la diversidad de realizaciones en términos de un proceso formativo, lo cual es cosa misma de la pedagogía.

Puede decirse en la dialéctica que hay un enlace entre: pedagogía-filosofía, ya que ambas acontecen a la configuración del campo de la educación para la democracia. En la pedagogía filosóficamente se ha logrado establecer que los derechos humanos son su contenido mientras la participación ciudadana es su mecanismo. Este campo problemático, pues es otro de los que se enlaza como filosofía de la educación, pues carece de sentido sin la reflexión relacionada con la manera como se conecta a fines tanto en la vida personal como en la colectiva.

El campo temático de las relaciones de dependencia de la pedagogía con la filosofía, en donde aquella impacta sobre ésta, se puede ampliar casi indefinidamente. En cada caso, cada investigador tiene que delimitar el campo de aplicación y el modo en que se pueden recibir interrogantes de la esfera pedagógica en la filosofía. Tal vez uno en el cual se tiene especial interés, es de la ética.

Manteniendo el punto de vista de la ética, en cuanto a la pedagogía, como por ejemplo: el conflicto interno de cualquiera de las naciones latinoamericanas, el agobio de los países por la deuda externa, la vejación de los grupos étnicos por parte de potencias económicas y

militares ponen de presente la necesidad de una ética del perdón, que también tiene que ver filosóficamente con la misma ética de la conciliación.

Por tanto, filosofía y pedagogía son ciencias del espíritu o ciencias de la cultura cuyos problemas son: la comprensión *el ser del comprender* y el esclarecimiento de horizontes de sentido para realizar efectivamente lo humano (Kant, 1999). La filosofía se lleva a cabo mediante el uso de procedimientos especulativos, la pedagogía deviene práctica, intervención, formas de realizar procesos efectivos de configuración de los sujetos en la cultura y de la cultura en el mundo de la vida.

La pedagogía es filosofía práctica, la filosofía preserva su naturaleza de práctica especulativa y la pedagogía la practica. Ahora bien, hablar de la pedagogía como filosofía práctica significa que ésta tiene un compromiso con la práctica. Ésta como se ha insinuado, conjunta teoría y práctica. La práctica pedagógica es diseño de ambientes de aprendizaje significativo para realizar un sentido de humanidad, de verdad y de sentido en la historia personal y colectiva, en el horizonte de una cultura auténtica.

Se comprende la urgencia de que se desarrolle tanto el discurso pedagógico como la práctica pedagógica. Ambas son esenciales para la ciencia del espíritu transpuesta y transformada en una filosofía de la educación, esta filosofía de la educación es transformada en diseños, dispositivos y ejecuciones que ponen en alto una pedagogía de excelencia. Todos los integrantes en el ámbito educativo tienen que ver en la pedagogía una tecnología social, cultural y política.

Pedagógicamente, las ideologías y sus facciones tienen la obligación de hacer patente los intereses con los cuales proponen, patente de formación. Ha llegado la hora de reflexión para volver a superar la suposición de una asepsia de la pedagogía y por consiguiente de una filosofía de la educación, de la neutralidad de la enseñanza (currículo) y de los materiales didácticos (ambientes de aprendizaje).

“Este trabajo de organización de contenidos no supone la aplicación mecánica de unas técnicas de contenidos sea cual fuere el área abordada, sino una tarea creativa , donde las características concretas de los contenidos que aporta cada área, el nivel de desarrollo de los alumnos, las singularidades de cada comunidad educativa, etcétera, son factores que el docente debe tener en cuenta para decidir la organización que adoptarán objetivos y contenidos en cada

caso” (Sánchez, 2004, p.56). Se trata de poner en juego los intereses y en medio de ellos un horizonte común de realización personal y colectiva.

Tanto la pedagogía como la filosofía de la educación deben de construir el sentido de los individuos, como también de abrir la perspectiva de las intencionalidades de orden superior como fundamento de una personalidad superior, tanto a nivel de familia como la de barrio, nación; etc. En fin como comunidad de naciones, como se dijo anteriormente, esto es para establecer un mundo mejor.

Un sentido de humanidad universal que permita la comprensión inter, multi, y transcultural entre las diferentes naciones. Mi punto de partida es la de forjarme un diseño curricular donde se pueda construir desde la filosofía de la educación y desde la pedagogía la identidad cultural de las naciones latinoamericanas, es como volver sobre el sueño planteando la unidad de los pueblos con un despertar de horizontes realizados para un mejor mañana.

En esta tesis doctoral he labrado muchas reflexiones e inquietudes en el proceso educativo de América Latina, esto es fundamentado desde la fase más especulativa hasta la dimensión más práctica, desde la comprensión del sentido de la construcción de la identidad hasta la elaboración y validación de ambientes de aprendizaje para la convivencia, la ciudadanía, la competencia argumentativa y el pensamiento tecnológico y científico de los latinoamericanos.

Para concluir este capítulo me atrevo a decir, que el amor de todos los días, el que se lleva consigo mismo para darlo a los demás, el que se da en el fluir de la conducta y las relaciones entre los seres humanos, el que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro como un interlocutor válido, el amor como la emoción sin la cual la convivencia no sería posible, es la mejor arma para solucionar todos los problemas de la vida cotidiana, y más aún nosotros/as como educadores/as debemos de tener manantial de una gran fuente de amor.

Un niño que se sabe y siente amado por sus padres y maestro/a tiene enormes posibilidades de ser una persona feliz, le será más fácil entablar buenas relaciones con sus amigos y maestros, conformar en el futuro un hogar armónico y continuar con sus propios hijos los círculos concéntricos del amor.

Sin duda alguna, este siglo XXI que se ve amenazado por guerras y presiones económicas, políticas, sociales y religiosas, no es un siglo fácil para nacer y crecer. Es un siglo que requiere

de todo nuestro esfuerzo y voluntad, para que a pesar de un entorno agresivo y difícil, nuestros niños encuentren en sus hogares y colegios ambientes afectivos, llenos de amor.

Este amor se les debe proporcionar en todas sus presentaciones y formulas, para que sean capaces, en medio de la hostilidad, de salir adelante y no perder la felicidad a la que todos tienen derecho.

Si hay que tomar decisiones sociales de fondo para devolverle a los niños su derecho a la paz cotidiana, a la felicidad y a la ternura, habrá que tomarlas antes de que sea demasiado tarde, para que la próxima generación de adultos jóvenes no sea una generación de hombrecitos grises, individualistas, despersonificados y derrotados por una secuencia histórica de violencia y tristezas.

Lo importante es comprender que las grandes soluciones se dan a partir de pequeñas soluciones, de las actitudes diarias, de palabras sencillas. Lo único que no podemos hacer es sentarnos a esperar que el mundo sea un jardín de rosas, pero si preparar el suelo para implantar las rosas, para entonces si comenzar a expresar alegría y amor.

Cualquier situación, por compleja que sea, tendrá mejores opciones de manejo si el equipaje de cada uno cuenta con suficiente dosis de cariño dado y recibido. Lo más probable es que el camino hacia la felicidad y el éxito será más fácil y los resultados podrán apuntarse con más tranquilidad a la construcción del mundo que soñamos. En el siguiente capítulo se proponen estrategias, para que a través de la tecnología sea una vía hacia la humanización de las naciones latinoamericanas.

## **CAPÍTULO III**

### **LA TECNOLOGÍA EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS**

#### **3.- LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA ENSEÑANZA DE LAS HUMANIDADES**

En el centro de este panorama aparece la técnica llamando la atención universal con sus logros casi de magia. La revolución de las comunicaciones es uno de los progresos más asombrosos, y todavía nos promete nuevos horizontes, ¿Son estos nuevos horizontes paralelos con los horizontes educativos o si sólo son producto de los logros comerciales? Hay que convertir esta revolución de educación en una verdadera renovación para que el alumno pueda desenvolverse en sociedad.

La electrónica se aplica en las finanzas, el comercio, la industria, la medicina y en muchos otros campos. ¿En qué medida, cómo y para qué podría utilizarse en educación? Casi todo el mundo está de acuerdo en que la electrónica tendría un uso positivo en este sector, pero la televisión educativa, la computación, el Internet, las máquinas de aprendizaje y los sistemas interactivos no tienen todavía una aplicación amplia en los programas educativos, para esto, es necesario la formulación de una sistematización adecuada.

El problema no está en el medio, en la máquina, sino en la concepción, el uso y los resultados. No basta con introducir a los niños en el campo de las computadoras, lo que tal vez se lograría simplemente con los videojuegos.

La tarea de la educación no es sencillamente entrenar futuros usuarios de máquinas, de la misma manera que no es suficiente enseñar a leer y a escribir, hay que convertir esta revolución de las comunicaciones en una verdadera revolución del entendimiento humano. Toda esa capacidad de hablar al instante con otra persona, debe servir para que nos conozcamos y respetemos más, por encima de las diferencias nacionales, étnicas y sociales.

Debe enriquecer al hombre, brindar la oportunidad de seguir aprendiendo, seguir conociendo. Hay un convencimiento muy generalizado de las grandes posibilidades, que las

nuevas tecnologías sean para mejorar la educación con un perfeccionamiento progresivo de los métodos de enseñanza, aprendizajes más activos y menos memorísticos, cambios curriculares sometidos (por su carácter interdisciplinario) a una dinámica de interrelación e interdependencia en función de los cambios culturales y valores que las nuevas tecnologías provocan.

Son aspectos educativos que se ven influidos y modificados por las mismas, siempre y cuando éstas sean supervisadas y controladas para tal fin. Por supuesto en la enseñanza de las humanidades en general, hay que aprovechar la atracción que ya tienen por sí los estudiantes hacia todo lo audiovisual, y no sólo haciendo programas especiales para ellos, sino utilizando programas de índoles general.

Esto implica en este nivel de la enseñanza la presencia del profesor que mediante la crítica, el diálogo interactivo con los alumnos y comentarios oportunos, provoquen la reflexión y la madurez de criterios frente a los mensajes proporcionados a través del audiovisual.

El uso de la electrónica en el sector educativo puede cambiar casi todos los moldes o esquemas de la escuela tradicional, promoviendo una enseñanza personalizada, más flexible y universal. Quedará siempre, más allá de la tecnología la figura indispensable del maestro que, como dijo platón en la antigua Academia, transmitirá todo lo que no puede hacer máquina alguna: sabiduría, conocimiento vivo, experiencia, valores (Escandon, 1998 citado en Solana, 1999).

Todos los educadores no pueden ser espectadores pasivos de lo que está pasando en el ámbito educativo en este siglo XXI. Se nos está presentando varias posibilidades frente a una situación social determinada, como es la de retomar las riendas de la informática o la red global del Internet para una funcionalidad educativa efectiva en cuanto a los escenarios posibles para el mejoramiento en la calidad educativo en términos de aprendizajes, valores y calidad humana entre los educandos de nuestra era actual.

Los avances de la era moderna que influyen en la educación, están muy estrechamente relacionados con los procesos tecnológicos de este siglo XXI. Los cuales abren nuevas perspectivas a la instrucción. Lo importante aquí, es el no dejar atrás los modelos tradicionales en su totalidad como: la comunicación literaria haciendo asequible la cultura al pueblo, los modelos de comportamientos tradicionales con una ética humanista, para que así la educación

conlleve a los individuos a la formación de las nacionalidades con la aparición de un pensamiento crítico y de la acción reflexiva.

Los valores y la dignidad del sujeto hacen posible y da sentido a las creaciones culturales, tienen múltiples funciones y son de gran utilidad en nuestra educación contemporánea enfocada hacia un aspecto humanístico. Por ello, es tan necesario como indispensable educar con una orientación puramente humanista. Ya que es esta la única forma de la reconstrucción social de nuestros pueblos.

Es impresionante, pero más del 90% de los investigadores de todos los tiempos están vivos hoy, en los inicios del siglo XXI. Es decir, dormirse sobre el pasado es un lujo que en la actualidad nadie podría darse sin cierto remordimiento y cierta sensación de desperdicio de vida. En la medida en que la accesibilidad sea mayor, menores los costos, mejores y más extensas las redes, el uso adecuado de Internet ayudará a la democratización de los distintos saberes y conocimientos (Mallarino & Arias, 2003).

Algo más profundo y relevante sobre las redes es que éstas ayudará a romper los círculos concéntricos de ignorancia, minusvalía intelectual y dará a niños y adultos mayores elementos de juicio y razón que permitirán tomar decisiones mejor fundamentadas, sobre todo basadas en un carácter de valores morales.

Internet, como el genoma humano, como los viajes inter espaciales, el mundo virtual o la biología molecular, es una realidad completamente palpable para nuestros niños, forman parte de sus inquietudes, de su hábitat, apuesta emociones y tareas. Apoyemos para que sepan como tomar sus riendas, pero si no queremos formar jinetes marginados que se queden relegados en el camino, no encerremos caballos en el establo.

Para efectuar una transformación de datos a informaciones a conocimientos, o a cualquier otra, utilizamos una determinada tecnología, que no es otra cosa sino la manera de realizar esa transformación. Lo importante aquí no es la variación de transformaciones sino el papel clave de la tecnología en ellas.

La tecnología esta presente en la adquisición de conocimientos, la búsqueda de información, el tratamiento de esa información, la creación de nuevas informaciones y conocimientos, la aplicación de nuevos conocimientos para resolver problemas. En

consecuencia, la tecnología para tratar la información y el conocimiento debe de jugar un papel clave en las transformaciones.

Sí la tecnología es un factor importante para producir calidad en las transformaciones que se producen entre datos, informaciones y conocimientos, en los procesos educativos básicos, es lógico pensar que la informática y la telemática, como tecnologías especiales para la información y el conocimiento, o “tecnología de la inteligencia” deben ser un factor clave en la producción de calidad en la educación.

La información y el conocimiento son susceptibles de ser cuestionados, al igual que cualquier otro recurso de una organización o una sociedad en general.

### **3. 1.- LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LA DIDÁCTICA EDUCATIVA**

Por gestión del conocimiento en el sistema educativo, se va a entender la planificación, conducción, monitoreo y evaluación de un conjunto de acciones y decisiones para aplicar soluciones a un conjunto de problemas asociados a la adquisición (aprendizaje), transmisión (enseñanza-comunicación), conservación, creación (investigación), aplicación (extensión, transferencia) y comunicación del conocimiento, en el cual participa un conjunto de actores que cumplen diferentes papeles.

Las técnicas de los mapas conceptuales o redes semánticas (representación visual del conocimiento) y las tecnologías derivadas de estas técnicas, se están difundiendo velozmente en todo el mundo: el hecho de que éstas sean recursos confiables para la representación y gestión del conocimiento, orientadas en principio a las actividades didácticas, les asigna un espacio preferencial en el sector de la educación.

Además, el rol de la representación y gestión cognitiva en el diálogo docente-estudiante, los mapas encuentran muchos usos en las actividades pedagógicas.

La utilización de una tecnología tan evolucionada merece una atención preferente y profesional en todos los niveles de enseñanza.

Esta tesis quiere ser proyectada para los docentes, especialmente en los niveles escolares, porque el objetivo de éste capítulo es facilitar un efectivo aprendizaje a través de las

propuestas planteadas, tanto en el campo de la gestión del conocimiento como de las estrategias sugeridas para la construcción motivada de enseñanza, consciente e individual del nuevo conocimiento sobre el conocimiento precedente, que se pueden llevar a cabo a través con este nuevo concepto de redes semánticas (Hernández, 2005, p. 57).

No es posible producir instrumentos efectivos para el aprendizaje al margen de las variantes tecnológicas más avanzadas. La materialización eficaz de esta convergencia es un gestor del conocimiento y es la gestión del conocimiento, como se demuestra en la práctica social. Por tanto, es la actividad que realmente contribuye en modo decisivo al aprendizaje porque tiene en cuenta la psicología del aprendizaje.

El concepto originario de los mapas conceptuales ya ha sido superado ampliamente por la evolución de las ciencias cognitivas y las tecnologías computacionales. Es imposible detener el desarrollo científico. Son muchas las recetas aconsejadas para la realización de los mapas conceptuales o redes semánticas y se ha demostrado ser mucho más cercanos al mundo humano.

Los mapas conceptuales permiten una mejor comprensión del argumento representado, y su uso da como resultado la obtención de una mejor, más confiable y más duradera organización de la memoria a largo plazo, que con respecto a la memorización por repetición clásica. Estas ventajas se deben a las características intrínsecas de los mapas como medio para la representación del conocimiento, ejemplo:

- La conectividad
- Los tipos de relación
- La categorización
- La presencia del conocimiento procedente del aprendizaje pasado y de la vida misma del estudiante.
- La mente recuerda mejor (más velozmente y por más tiempo), cuando algo nuevo es conectado a algo viejo, y cuando las relaciones son más claras y precisas.

La habilidad de construir o analizar un mapa conceptual sobre un argumento está muy relacionada con la habilidad del pensamiento abstracto. Esta habilidad conduce a lograr mejores capacidades de abstracción. El empleo racional de los mapas conceptuales tiene sus

raíces en las teorías de la elaboración de la información en el aprendizaje y que hace referencia a los principios de la psicología cognitiva. Según estas teorías:

- El conocimiento es organizado en una red proporcional.
- Las conexiones se crean entre las proposiciones para formar una red.
- La red conceptual, proporcional de cada individuo es única, porque es el resultado de las experiencias particulares de esa persona
- La red proporcional no es estable, en la medida en que se aprende nueva información, la red cambia y se forman nuevas conexiones entre los conceptos y los datos.
- Las proposiciones son típicamente descritas (aunque de modo simplificado) como conexiones con estructura nombre → verbo (o frase verbal)
- El conocimiento es recuperado o recordado como resultado de una activación en la red proporcional.

En este tipo de aprendizaje significativo el estudiante intencionalmente trata de integrar nuevo conocimiento en el conocimiento existente. Un estudiante que logra integrar nuevo conocimiento tendrá en su mente una red cognitiva más extensa; y por ello, dispondrá de más recorridos de recuperación. Los mapas conceptuales son un modo para estimular y medir el aprendizaje significativo en el aula o a distancia. Son utilizados como técnicas didácticas y de evaluación del estudiante.

Para ayudar a los estudiantes a evitar el aprendizaje por memorización, es necesario enseñarles como organizar los conceptos importantes de modo que lleguen a la comprensión de las relaciones significativas. La estrategia del aprendizaje basado en los mapas conceptuales estimula a los estudiantes a superar el umbral del aprendizaje por memorización, sino por el contrario estimula a comprender de modo significativo.

Desde los primeros años de la escuela hasta el nivel universitario, y aún después de los entornos académicos a la dirección de empresa. Las estrategias meta cognitivas demuestran las ventajas que la gestión del conocimiento aporta a cada tipo de actividad.

Los mapas constituyen también una plataforma para aprender a razonar, para desarrollar las capacidades y las habilidades del pensamiento crítico. Es preferible que los estudiantes realicen el aprendizaje cognitivo en vez de convertirse en receptores de términos e información inconexa.

Si los medios tradicionalmente utilizados en la enseñanza fueran universalmente suficientes y eficaces, las tecnologías para el aprendizaje (la mayoría basadas en el uso de la computadora) no tendrían razón de ser; la necesidad de las tecnologías didácticas es real, ya que éstas:

- Contribuyen a mejorar la instrucción, teniendo en cuenta la pluralidad de la instrucción.
- Permiten un mejor uso del tiempo del docente.
- Tienden a integrar y equilibrar las diferencias entre los estudiantes, atenuando las diferencias de capacidad personal, de origen social, y de modo de aprender.
- Tienen efectos beneficiosos también en presencia de “discapacidades” del aprendizaje.
- Estimulan la capacidad del estudiante menos aventajado y potencian al estudiante de mayor rendimiento.

El uso de las computadoras en el aula y en el laboratorio escolar o académico tienen que ver con los objetivos educativos, mientras la computadora es principalmente un instrumento de estudio y trabajo, es también un formidable instrumento didáctico.

La cantidad y la siempre creciente complejidad de las computadoras que debe de ser aprendido e integrado por los estudiantes, junto a la necesidad difundida a escala social de un aprendizaje más estable, profundo y holístico, impone la adopción de tecnologías que favorezcan y motiven el aprendizaje, y el diálogo con el conocimiento (Hernández, 2005, p.228).

La computadora no puede pensar, pero es un instrumento eficiente para la gestión y el análisis de la información. Es proyectada como un instrumento utilizable provechosamente en la búsqueda, en el análisis y en la interacción. Éste es un instrumento realmente útil desde el punto de vista didáctico, ya que se ajusta a los principios de la psicología cognitiva, es un instrumento abierto, el estudiante, solo o con otros, debe ser capaz de modificar y de adaptar los contenidos.

El motivo principal para utilizar en la educación las tecnologías informáticas expresamente proyectadas para la didáctica, es la expectativa de que estos recursos respalden o sostengan formas superiores de aprendizaje.

Ya es reconocido universalmente que las habilidades de comprensión y razonamiento son adquiridas no a través de la transmisión de datos e información, sino a través de la interacción

del estudiante con los contenidos. Esta visión del aprendizaje es orientada a permitir a los estudiantes alcanzar niveles intelectuales que no todos podrían lograr por sí mismos.

Pocas tecnologías utilizadas actualmente para el aprendizaje han sido proyectadas originalmente como instrumentos didácticos. Por lo general, los docentes utilizan en la actividad didáctica los instrumentos que encuentran o que conocen, pero a menudo han sido planeados y elaborados para otros objetivos de uso genérico.

La escuela convierte en didáctico todo lo que considera útil para mejorar el aprendizaje, pero si el instrumento adoptado no responde a los principios de la psicología cognitiva, su eficacia en mejorar el aprendizaje es muy discutible.

Resumiendo los dos recursos didácticos: Los mapas conceptuales y las redes semánticas o software para el aprendizaje, éstos pertenecen a la categoría de instrumentos informáticos nacidos y desarrollados específicamente para el uso didáctico en relación al aprendizaje. Siendo el aprendizaje necesario en todos los campos de actividad, por su naturaleza cognitiva e interactiva estos instrumentos pueden ser utilizados en cualquier contexto formativo o laboral.

Las escuelas están sobrecargadas en su capacidad de influir en el aprendizaje natural del estudiante por la cantidad de atención que cada individuo solicitaría. Las soluciones aparentes que las escuelas adoptan son en parte debidas a la falta de conocimiento acerca de los instrumentos tecnológicos hoy a disposición para el aprendizaje, y en parte son reducidas por las limitaciones económicas.

Resulta muy caro implicar adecuadamente a los estudiantes en objetivos de aprendizaje que logren interesarlos e instruirlos en la medida individualmente necesaria. Es por ello, que hago una propuesta de asociación de estrategias para la enseñanza.

La calidad del sistema educativo dependerá de esa compleja estrategia de gestión, así como de la tecnología utilizada para elaborarla y aplicarla, en ese caso, las tecnologías del conocimiento (informática y telemática), se pueden identificar en diferentes situaciones en la gestión del conocimiento en la educación, no sólo de América Latina sino de todo el mundo, que pueden orientar diversas caracterizaciones conceptuales y metodológicas sobre la naturaleza de dicha gestión.

¿Cómo pueden las tecnologías del conocimiento contribuir a producir calidad en la educación, más específicamente, en los procesos involucrados en la gestión del conocimiento en los cuales se realiza?

Con carácter analítico se distingue dos instancias o espacios de gestión en las cuales esas tecnologías tienen su aplicación. Hay un primer espacio de gestión que se crea cuando un individuo (cualquiera sea su papel en el sistema educativo) trata información y conocimiento a nivel individual, sin estar en un ambiente interactivo o comunicativo.

El segundo espacio de gestión, más complejo que el primero, aparece cuando ese individuo interactúa y se comunica con otros. La razón de distinguir estos dos espacios es que el manejo de información y conocimiento para uso propio es muy distinto del manejo de información para comunicarla a otros.

Por otra parte, la tecnología para tratar información en ambientes no comunicativos difiere de la utilizada en ambientes comunicativos. El lugar y el papel de la información y el conocimiento en los procesos básicos de un sistema de educación se han puesto claramente en relieve. La gerencia del conocimiento aparece como un proceso global e integrador de un sistema de educación. Ella está presente en todos los procesos típicos y puede ser un factor común y básico de generación de calidad.

Al mejorar la gestión del conocimiento, con la contribución de las nuevas tecnologías de la información y comunicaciones en las instituciones de educación, se está aportando una sólida contribución a su calidad total. Al conducir a los estudiantes a una integración con los demás a nivel global, se está aportando un nuevo sentido de humanismo filosófico. Con el único fin de que esta interacción tenga un sentido de intercambio cultural, de valores y una mejor comprensión entre las diferentes grupos étnicos, religiosos; etc. Para la unificación universal de la humanidad.

La gestión y la tecnología carecen de valor sin los actores que valorizan y utilizan su potencial como instrumentos generadores de calidad. El papel de los actores y su estrategia de acción en las organizaciones. Todo actor que planifique, conduzca, monitoree y evalúe la adquisición, procesamiento, creación, conservación, aplicación y comunicación de información y conocimiento es un gerente del conocimiento.

Esta gestión puede realizarse a nivel individual, grupal, organizacional, societal, trans societal. Sin embargo, la noción de gestión del conocimiento adquiere su verdadero valor cuando se considera a nivel del usuario individual, quien es el productor y usuario al mismo tiempo del conocimiento. La formación de ese usuario para los efectos del mejoramiento de la calidad del sistema es crucial, pues sólo a través de él y de su trabajo académico podrá generarse un verdadero movimiento en torno a la calidad total.

En el mundo académico en general, se han generalizado las redes de investigadores, que se unen para investigar sobre un problema común, que a la vez, es de interés para todos, ya que lo que observamos a nivel institucional, se refleja también a nivel individual. Las redes tienen una estructura donde existe un centro coordinador, cuyos miembros se alternan, pero la comunicación es de muchos a muchos, no de uno al centro y del centro a muchos, como el caso de las sociedades científicas tradicionales.

Las asociaciones académicas a través de estas redes realizan proyectos, investigan algún tema y realizan alguna acción de desarrollo. Se trata en este caso de redes institucionales cuyas actividades se insertan alrededor de las asociaciones como tales. Por su parte, los organismos internacionales como la UNESCO y otros, han patrocinado varias redes de universidades, a través de su Centro Regional para la educación en América Latina y el Caribe (CRESALC).

Estas redes las utilizan las instituciones para resolver problemas dentro de sus campos, mediante la cooperación y la integración. La integración, palabra que denota un concepto que se afirma cada vez más en la región. Los movimientos integradores en la región latinoamericana y caribeña son ahora algo corriente. Existen multitudes de grupos en pro de la integración, que reúnen grupos de países a nivel político, económico, cultural, etc. Ejemplo: el grupo de Río, MERCOSUR el grupo andino, el CARICOM.

Igualmente estamos presenciando un vasto movimiento de actividades de concertación alrededor de temas integracionistas en la región sin precedentes, al igual que seminarios, reuniones y conferencias sobre temas propios a las innumerables redes de investigación e información de la región.

Todo este movimiento, no es sino un reflejo del fenómeno conocido con el nombre de “GLOBALIZACIÓN”, del cual tanto se habla actualmente (Naisbitt, 1990, p.41). La

globalización no es sólo un nombre, es una tendencia real y objetiva de desarrollo social y económico, ya que la economía y el sistema político han experimentado esta necesidad.

Es el fenómeno de la globalización, que se afirma tan irreversiblemente en nuestra sociedad, como la marcha hacia la nueva sociedad de información y conocimiento, y hacia una sociedad donde la tecnología de la inteligencia y el conocimiento tendrán un predominio incuestionable.

La economía, la ciencia, la tecnología, la educación, la política están alcanzando ahora dimensiones planetarias y en los casos más específicos continentales. Se piensa en términos globales, conscientes de que se pertenece a un mundo global al cual deseamos integrarnos.

Al lado de la globalización se perfila también una fuerte tendencia hacia la afirmación de las identidades nacionales, culturales, grupales, étnicas y hasta individuales. El derecho a existir de las minorías, que desde hace mucho tiempo se ha manifestado en el mundo, se ha extendido ahora a una multitud de grupos sociales y culturales, en el sentido amplio y sociológico del concepto de grupo social.

Una tendencia a la diversificación, la variedad como opuesta a la homogeneidad. El individuo desea pertenecer al mundo, pero al mismo tiempo desea seguir siendo el mismo, conservar su identidad. Pensar globalmente, actuar localmente.

La aparente paradoja se está transformando en un factor define a la sociedad del futuro y no hay en ella ninguna contradicción. La habilidad para coordinar lo diverso, manteniendo las identidades individuales, será otro desafío para la nueva gestión del conocimiento en el futuro.

Las redes institucionales educativas son un ejemplo de ello. ¿Por qué tiene que existir una sola organización académica, una sola red, una sola asociación en un mundo tan diverso? Es el legado de la sociedad basada en la monopolización y el centralismo que nos impide comprender el dinamismo enriquecedor de la diversidad, de la afirmación de las identidades de grupos e individuos, que debemos saber aprovechar en pro, esta vez, no sólo de la calidad de la educación, sino de la calidad de la vida en general (Pimienta, 1992 citado en UNESCO/CRESALC, 1992 p. 43).

Del punto anterior se puede decir, que de estas características modernas de redes, que constituyen los elementos básicos para que las sociedades se desempeñen en el nuevo escenario mundial globalizado, debe agregarse una dimensión específica constituida por la práctica

laboral. En ella, deben hacerse evidentes los aspectos antes señalados. Además, configurar nuevos principios y orientaciones para la política social.

El objetivo que se debería perseguir sería el de igualar las circunstancias de cada individuo, dotando a todos los miembros de la sociedad de las capacidades básicas necesarias para su autodeterminación y su desarrollo individual y social.

A estas características generales de la educación, que constituyen los elementos básicos para que las sociedades se desempeñen en el nuevo escenario mundial globalizado, hay que agregarle una dimensión específica constituida por la práctica laboral. En ella deben hacerse evidente los aspectos antes señalados, configurados en un trabajo polifuncional, creativo y solidario, capaz de insertarse en un proceso productivo que debe atender una nueva realidad globalizada.

En estos mercados donde son más volátiles y competitivos en función de cambiantes demandas de usuarios heterogéneos y dispersos, para lo cual deben producirse bajos volúmenes de bienes altamente diferenciados, donde para lograr incrementar la productividad hay que alcanzar una gran eficiencia disminuyendo costos a través de eliminar los tiempos muertos, los descartes y todo aquello que atente contra una alta rotación del capital, ahora escaso y caro.

Este es el ambiente en el cual transcurrirá la vida académica en el futuro. Como respuesta a esta necesidad de globalización, participación individual, conservación de la identidad han surgido las redes de computadoras, que constituyen el vínculo tecnológico de esta globalización. Las redes de computadoras surgen y se desarrollan como redes humanas de comunicación.

La comunicación comienza uno a uno, formando díadas, luego tríadas, luego se extiende a un pequeño grupo y más tarde a una comunidad. De esta forma se han constituido las redes humanas de investigadores y otros profesionales, alrededor de intereses comunes (Mucchielli, 1990 citado en UNESCO/CRESALC, p.43).

Existen diversas iniciativas en América Latina y el Caribe que se orientan hacia esta tendencia a nivel regional, como el proyecto de Red para América Latina y el Caribe (REDALC), que promueve la Unión Latina desde el año 1988, (Pimienta, 1992 citado en UNESCO/CRESALC, 1992). Esta iniciativa son un testimonio de como las nuevas tecnologías

de información y comunicación intentan responder a las necesidades de globalización de la gestión de información y conocimiento académicos y personales de la región.

¿Qué tiene que ver todo esto con la calidad de la educación? Se ha descrito como la gestión individual de información y conocimiento, que realiza el investigador y el estudiante interactuando en su computadora se pasa luego a una gestión grupal, institucional y social, así sucesivamente, hasta llegar a la escala planetaria.

La utilización de la computadora como recurso de comunicación a nivel global, hace posible que el individuo pueda ser el mismo y del mundo al mismo tiempo, tener acceso al conocimiento generado en lugares muy distantes.

Esta nueva tecnología educativa, por ser integradora de varias sociedades constituirá la base de esa participación global por mediación de la nueva máquina de gestión de información que ahora se vale de los sistemas de comunicación para extender su potencial al resto del mundo y poner el conocimiento y la información mundial al alcance de individuos que en otros tiempos jamás soñaron disponer de una manera tan inmediata.

“Las redes académicas computarizadas, permiten el transporte de información y facilitan el intercambio de datos, información y conocimiento entre las personas. Ahora para complementar el panorama de la globalización están surgiendo proyectos de universidades electrónicas globales” (Casas, 1992 citado en UNESCO/ CRESALC, p.49). Se trata de instituciones virtuales que se apoyarán en las redes académicas para realizar por esa vía actividades de enseñanza, investigación y desarrollo a nivel personificado.

Las plataformas, FORUMS, movimiento y organización de la sociedad civil latinoamericana y global que estuvieron reunidos en Brasil durante los días 8 y 9 de Noviembre de 2004 definieron a la educación de la siguiente manera: educación como derecho humano fundamental, que es obligación y debe ser garantizado por el Estado, asumido como política estructuralmente de un modelo de desarrollo comprometido con la justicia social, la ciudadanía y la sostenibilidad planetaria.

Como hemos visto a través de la historia los cambios evolutivos que ha tenido la educación, y la gran diferencia de la educación de los antepasados con la actual, sin menospreciar la educación tradicional de los siglos anteriores, ya que de ella salieron grandes personajes de la historia, los cuales han trascendido a lo largo de los años. Hoy, se renuevan los

planes educativos con el fin de obtener una educación de excelencia para que ésta satisfaga las exigencias actuales de nuestra sociedad.

Los años sesenta fueron ricos en innovación en el campo de las tecnologías cognitivas; aparecieron dos técnicas principales, orientadas a cambiar el modo de aprender y de enseñar: éstas fueron los mapas conceptuales y las redes semánticas (muy utilizadas en la actualidad). Pero con el tiempo, a causa de las redefiniciones, de la evolución normal del conocimiento científico y de la práctica social, estas técnicas: mapas conceptuales y la informática en los entornos de aprendizaje han terminado por converger en un único modelo, para la enseñanza de la integración social de los pueblos.

Ambas técnicas proponen el mismo modelo para la representación cognitiva, los cuales son orientados para el análisis el estudio, están constituidos por nodos (conceptos), sus ejemplos, por las relaciones nominales, que con los conceptos, con los datos relacionados forman proposiciones. A su vez, ambos modelos se basan en el mismo modelo gráfico para la representación del conocimiento, un modelo teórico y funcional que encuentra consenso casi unánime porque refleja la organización y la gestión del conocimiento en la mente y los sentimientos de los latinoamericanos.

Se puede decir que en el contexto de este mundo globalizado, las nuevas tecnologías han tenido su aporte de manera sin precedentes en el proceso educativo. Es de prioridad dotar a los alumnos de capacidades y de la comprensión de las manifestaciones culturales de estos tiempos. Estas nuevas adquisiciones tecnológicas sean como una nueva razón instrumental para la interacción de los alumnos con el mundo que los rodea. Además, las nuevas tecnologías sean un aporte para organizar y codificar la realidad cultural de la época.

Los contenidos de este capítulo gozan de una larga tradición en el análisis del uso de los productos tecnológicos en el ámbito educativo. En él se plantea las aportaciones que se han hecho tanto desde el campo de la psicología como desde la didáctica educativa. En este sentido, se distinguen dos grandes planteamientos o perspectivas de utilización de las nuevas tecnologías en pro de medios instructivos y formativos. Ambos se complementan en la educación de los seres humanos.

Cabe añadir que además del desarrollo de los procesos mentales, el alumno queda capacitado para el análisis, la reflexión, el razonamiento y la introducción de valores por medio

de las didácticas educativas a través de tecnologías bien orientadas. Además, el mundo digital al cual estamos todos involucrados hoy día, se tienen que considerar elementos omnipresentes en la sociedad en que vivimos. El mundo digital, configuran el mundo informativo y formativo, determinan los temas de interés y preocupación.

Es por ello, la importancia de la preparación de los estudiantes para esto, es cada vez mayor, dada la avalancha de estas redes y sus nuevas ofertas, ante los cuales los ciudadanos de cualquier edad, se encuentran indefensos frente al mayor y creciente poder de éstos.

Ya, que en esta sociedad donde la información digital es poder, no sólo es un problema no tener acceso a ella, sino que cuando hay una saturación informativa y con carencia de esquemas, estructuras o destrezas para seleccionarla, integrarla o recibirla con una actitud crítica, el problema es todavía mayor.

Dado el poder de los medios de redes, no sólo como portadores de datos, ideologías, etc., sino como herramientas para la expresión y la participación en una sociedad democrática, es necesaria una formación para conocer estos medios, su funcionamiento, sus contenidos y el desarrollo de actitudes críticas ante ellos, así como capacidades para utilizarlos de forma satisfactoria como ciudadanos en vía de libertad.

### **3. 2.- LA TECNOLOGÍA COMO PORTADORA DE HUMANIDAD**

En realidad, uno de los objetivos educativos que se considera más importante es el de alertar y educar a la ciudadanía sobre los peligros de la manipulación informativa, el adoctrinamiento y a las falsas realidades que se acrecientan en nuestras sociedades a través de las redes, lo cual conducen a la crisis de valores, el carácter despersonalizado de los individuos en este milenio y los sentimientos egoísta en una sociedad de consumo con grandes desigualdades de oportunidades.

He aquí, el rol de educador para alertar la necesidad de cambios, los cuales deben de ir perfilados por principios éticos de convivencia, para que éstos sean portadores de humanidad. Frente a estas realidades, debemos reivindicar y relanzar la necesidad educativa de educar y vivir desde y para la búsqueda de la verdad. ¿Cuál verdad ante tal situación de deterioro social?

¿Cómo buscar esta verdad a través de una tecnología contaminada de mentiras políticas y sociales?

Ir en búsqueda de la verdad forma parte de nuestra más genuina tarea como educadores. Además, la propia naturaleza del acto de educar nos obliga a ser vigilantes con este principio y ser arquitectos de los destinos de nuestros educandos, sin quitarles su propia identidad como sujeto, sino por el contrario, reforzar o ayudarles a formar su carácter personificado y digno del ser como tal ser.

En primer reglón, ir en búsqueda de una verdad que tiene un común denominador para todos, esto es “HUMANIDAD”. Reivindicar la búsqueda de esa humanidad me parece algo más que un buen criterio ético y educativo para encarar nuestra profesión en particular y la vida en general. Si el educador tiene ese buen criterio ético (el cual es indispensable para poderlo transmitir), el mundo está salvado, porque a través de él, se formarían grandes sociedades portadoras de humanidad.

No dejemos que la historia y la sociedad como tal desaparezcan del todo, al restarle importancia a la existencia humana. Por ello, exigir y actuar en pro de estas realidades es hoy una necesidad política y educativa. Ya que, la institucionalización creciente de la mentira política y social corrompe y pone en peligro la democracia. Además esa misma mentita destruye la comunicación, contamina las posibilidades mismas de co-existir.

La búsqueda de humanidad es un principio ético, en el cual la filosofía ha sido una de las disciplinas que más espacio le ha dedicado. Esta debe ser una cuestión central y radical en la modernidad. Esta temática ha estado presente desde el mismo nacimiento de la filosofía. ¿Por qué dejarla hoy que tanta falta hace en nuestros días?

Por ser este carácter humanístico tan necesario para la vida misma, para la convivencia y para la educación, me he planteado la forma como reconstruirlo a través del proceso de modernidad. Ya que el proceso educativo lleva consigo el conocimiento de las diferentes explicaciones y posibles direcciones a tomar en la vida.

En la búsqueda de humanismo va en común escala con la búsqueda de la verdad, porque de esta forma desde edades muy temprana, los educandos se convierten en hombres capaces de combatir males y adquieren ese carácter humanístico. En el sentido de que para ser un buen educador, no se debe ocultar nunca la verdad existencial del ser, como hombre digno de vivir

en sociedad con igual de oportunidades y gozar de los beneficios que le suministra la misma sociedad.

La búsqueda del carácter humanista implica una propuesta pedagógica vertebrada desde y para el debate, el diálogo, la escucha activa, la comunicación, la indagación, la no discriminación y el respeto a la autonomía de las personas. Por ello, la búsqueda de la verdad exige realizarse en democracia. Por consiguiente esta búsqueda tiene que ver más con el método socrático de plantear preguntas para que los educandos busquen las respuestas monitoreadas por el educador.

Los docentes, de cualquier nivel educativo, debemos suscitar muchas preguntas, una y otra vez, porque esta búsqueda es un proceso constante que no se cierra en una etapa determinada de la vida. Como expresó el filósofo alemán Martín Heidegger: “Las preguntas son la devoción y oración del pensamiento humano” (Steiner, 2001. p.130).

Dicho en otras palabras, el objeto de la enseñanza ha de ser estimular la duda constructiva, el amor a la aventura intelectual y el sentimiento de descubrir nuevos mundos mediante audaces empresas didácticas (en este caso la tecnología). ¿Cómo hacerlo a través de las redes?

En este caso el educador no impone su verdad o el camino hacia la humanización, sino que ofrece el ejemplo vivo a través de redes de como se busca, le enseña la claridad del pensamiento, la pasión por la verdad y el respeto a los demás, que es inseparable de ésta. El maestro es tal porque aún afirmando sus propias convicciones, no quiere formar copias de si mismo, sino inteligencias independientes, capaz de ir por su camino, pero con un alto grado de convicción de la verdad o sentido de humanidad.

Un buen educador es sólo cuando sabe entender que es lo ideal para el educando y le proporciona la guía del camino a seguir. En esta misma dirección de enseñar la verdad sobre el mundo y la sociedad. Por tanto, el aprendizaje verdadero a través de redes es: descubrir la verdad por medio de ejemplos de la vida misma en el ambiente cotidiano. No va a existir actividad auténtica, mientras el educando acepte la verdad de una afirmación, solamente porque es transmitida de un adulto.

Cuando el educando descubre por si mismo o reconstruye lo verdadero mediante acciones materiales, es cuando realmente está teniendo un aprendizaje efectivo en el proceso de

humanización. El educando va a tener la capacidad para razonar por si mismo y le da la oportunidad de convertirse en un agente de la historia. Mientras que el educando pasa a ser un intelectual, tal como se ha enfatizada desde la teoría crítica de la educación.

En definitiva conducir hacia un humanismo filosófico debe ser uno de los referentes prioritarios de todo sistema educativo en una sociedad democrática. “En una democracia, el primer objetivo de la educación es fundamentar las virtudes tales como la tolerancia, la integridad, el decir la verdad, la imparcialidad, la fraternidad y el uso de la razón crítica, virtudes sin las que la reproducción social consciente podría resultar imposible y que son principios fundamentales del modo de vida democrático.

La búsqueda de la solidaridad humana es posible desde el sujeto y dentro del discurso (Sacristán, 1998, p.321) problemática del concepto de mundo o de la realidad no nos debe disuadir ni hacernos vacilar en esta búsqueda. En ella se encuentra una de las claves de la libertad humana. El compromiso de los educadores en encontrar la clave para la realización de los objetivos educativos es ilimitado y esta determinado por el carácter humanístico de cada uno.

En estos tiempos de globalización, la búsqueda del humanismo lleva consigo, diferentes tipos de consecuencias educativas. Una de las más importantes es el análisis de la historia, ir a las causas del problema. En este análisis del proceso social ocurrido, la contextualización histórica no sólo es una necesidad para poderlo entender correctamente; sino, que también es necesario para prever con mayor garantía el futuro y para poder sacar conclusiones educativas.

Este análisis histórico, dado que es un tipo de conocimiento indispensable para poder comprender los problemas actuales, situarnos con mejores posibilidades ante el discernimiento de la verdad en cuanto a la calidad humana e incluso para poder planificar el futuro con mejores garantías. Además en historia no existen los paréntesis, porque la humanidad profunda, la dignidad, la conformidad con el bien moral exceden al derecho, a la dignidad (Quint, 2002, p.85).

El análisis histórico debe tener también un carácter preventivo para evitar las situaciones de injusticia en el presente y en el futuro. Es por ello, que los hechos históricos deben ser permanentemente doblegados de manera que puedan legitimizar el poder por el cual fueron

ocasionados y los actos singulares de injusticia e inequidad social por las fueron sometidas grandes sociedades de los anteriores siglos.

Sin la defensa de la memoria histórica, corremos el riesgo de que nos la borren y sin la que no cabe ningún sentido de la plenitud y la complejidad de la vida. En otras palabras, la historia es la mejor solución de la visión sesgada del presente. Siempre el odio suscitado que desencadenan en guerras que se debe a las políticas externas, falsas democracias a las injusticias y dominios de poderes. Por tanto, si llevamos todo esto al presente, con un enfoque analítico y un carácter crítico es muy probable que éstas disminuyeran en gran proporción.

En el mundo de los pobres, se ve con toda claridad que los que tienen un humanismo filosófico no tienen voz, y los que tienen mucha voz no están interesados en este humanismo. Por consiguiente, esta búsqueda debe prevalecer para el bien de la humanidad. Esta búsqueda debe ser conducida por el análisis de las causas de los problemas. Ya que para poder resolver los conflictos debemos comprenderlos en toda su extensión, sin apriorismos o prejuicios.

Un segundo mecanismo para la búsqueda del carácter humanista es la de luchar contra la manipulación de la informática, como base de las mentiras sociales y políticas. Es sin duda uno de los grandes retos a los que nos enfrentamos en la sociedad de redes en la que vivimos. Hoy día, los medios de la información tecnológica, tienen un lugar sagrado para la institucionalización de la mentira. Saber escoger la información a través de este medio es un reto para los educadores. En otras palabras, llevar la escuela a la informática, no la informática a la escuela.

Es obvio que me refiero al uso perverso de los mismos, no a su misma naturaleza. Además, no debemos olvidar que la información no garantiza el conocimiento y menos equivale a la sabiduría. De aquí la importancia de la educación como espacio de escrutinio y análisis racional. La manipulación informativa debe ocupar, un lugar preferencial como objeto de análisis en los centros educativos.

Analizar con los estudiantes acontecimientos actuales como es el caso de la actitud norteamericana, frente a las guerra establecidas en las últimas décadas, es un buen ejercicio didáctico para sensibilizarlos contra la censura y la manipulación informativa de los medios tecnológicos actuales. En definitiva, vemos como en lo que atañe al sentido de la decisión de

los conflictos nunca son manejados con la veracidad en los medios establecidos por redes, es por ello, que debemos de controlar en la escuela por medio del análisis de los mismos.

### **3. 3. MODELO EDUCATIVO A NIVEL DE LA CONDICIÓN HUMANA**

Por las múltiples fuerzas e influencias que configuran hoy la informática en nuestra vida humana, es de prioridad, establecer orientadores hacia el bien y que estos sean profundamente solidarios. Para que así se establezca un modelo dotado de la más grande agudeza de espíritu y amor a lo universal frente a la misión particular de la educación en el terreno de los valores. De esta manera se hacen fructificar los ideales hasta producir una voluntad colectiva regida por los valores.

Se estudia muy profundamente la influencia y la eficacia del modelo, el cual es de trascendencia en la profundidad del alma. Además, esta reforma debe responder a ciertas finalidades educativas, las cuales tienen en común el auto formación en el aprendizaje para que el ser humano pueda por si mismo:

1. Aprender asumir la condición humana.
2. Aprender a vivir, a través de la lucidez del pensamiento y de la comprensión humana.
3. Aprender a enfrentar la incertidumbre y a convertirse en un verdadero ciudadano.

Este modelo tiene como pre-requisito una reforma del pensamiento, la cual es una condición para enfrentar los problemas que encara la humanidad. De esta forma se buscan las explicaciones y soluciones a los problemas vitales y mortales que enfrenta la humanidad. Para así, establecer el sentido de la responsabilidad y de la solidaridad. Por otro lado, la cultura rota en dos bloques: cultura humanista genérica y cultura científica.

En la cultura humanista genérica, la reforma del pensamiento es tan necesaria como eficaz para tales fines. Es una reforma paradigmática que concierne a nuestra aptitud para enfrentar los desafíos y vincular las dos culturas separadas. Es por ello, que se necesita de una cabeza bien puesta, la cual disponga, en primer lugar, de una aptitud general para plantear y organizar los problemas. Para esto se requiere el pleno empleo de la inteligencia general, la cual está relacionada con el ejercicio de la curiosidad. Es aquí donde juega un buen papel la informática. Ya que ésta tiene una aceptación entre toda la humanidad.

Conducir esta curiosidad, hacia un razonamiento, un espíritu dispuesto a soluciones y hacia un carácter reflexivo de la filosofía, es la más sublime tarea del educador. Ante tales perspectivas el educando sale con ganancias dobles. Primero, aprender a plantear y analizar problemas con la vinculación de los saberes y darles sentido. Segundo, el mantenimiento de un campo de visión que reconozca y conciba la existencia de vínculos, solidaridades y realidades globales. Dicha realidad global se justifique con la interacción entre las diferentes culturas.

El gran problema consiste en encontrar el camino para la integración de las diferentes culturas y así trabajar alrededor de un objeto o proyecto común. Pero que a través de los tiempos, esto puede ser solucionado por medio de las ciencias de la vida o ciencias humanas. Se trata de una ciencia pluri-competente y pluri-disciplinar, cuyo objeto es la integración de los diferentes procesos como son los sociológicos, mitológicos, ecológicos etiológicos, etc.

En esta segunda finalidad, donde predomina la enseñanza de la condición humana, a la cual la cultura científica puede aportar avanzando en la integración entre ciencias naturales y ciencias humanas para insertar al hombre en el Universo e integrar y distinguir el destino humano dentro del mismo. Visto al hombre como un ente biofísico y psico-socio-cultural. Pero que a la vez, las ciencias humanas como la psicología, sociología y la religión son las que hacen el aporte más débil al estudio de la condición humana, por que están desunidas y fragmentadas.

Por ello, es imperativo integrarlas, para que así produzcan los efectos deseados. El aporte de la cultura de las humanidades es precisamente que en toda cultura existe un pensamiento profundo sobre la condición humana, sobre la cual la filosofía debe converger la pluralidad de sus enfoques. La enseñanza debe hacer que confluyan la cultura científica y la cultura de la de las humanidades en el estudio de la condición humana, para tomar conciencia de la comunidad, de su destino, dicho destino debe ser siempre compartido (finalidad del modelo Expericognitivo, capítulo VI).

Esta finalidad de enseñar a aprender a vivir, cuyo primer componente es el aprendizaje de la vida a través de la cultura debe ser uno de los pasos prioritarios de la educación por medio de la informática. La cultura de las humanidades es una preparación para la vida. Siendo estas escuelas de la complejidad humana y escuelas de la comprensión humana. El segundo

componente del aprender a vivir, es la iniciación de la lucidez, que comienza con la enseñanza de la omnipresencia del error, de la lógica, de la racionalidad crítica y la auto observación.

Establecer vínculos entre comunidades de los diferentes países al elaborar proyectos de interacción multi nacionales es uno de los pasos para la lucidez y comprensión. Los cuales son enseñados por la propia cultura que prepara para la vida. Y con ayuda de una filosofía revitalizadora enseñada por la escuela.

El aprendizaje de enfrentar la incertidumbre, sobre todo de la física y biológica comienza con el origen del Universo y la aparición de la vida. Esta incertidumbre resuena, en el sentido de nuestras vidas humanas. La incertidumbre histórica no sólo se refiere a la aventura desconocida en la que estamos desde el principio de nuestros tiempos históricos. Sino también, al hecho de que debemos estar conscientes de eso y de las características, al mismo tiempo determinadas y aleatorias del destino humano, que nos obligan a prepararnos hacia la incertidumbre del futuro.

La preparación para estas incertidumbres, ya sea de nuestros tiempos o la del futuro, se recomienda. 1. Pensar bien. En el sentido práctico de la palabra es: contextualizar y totalizar las informaciones y los conocimientos, elaborar y practicar estrategias y llevar a cabo apuestas de manera absolutamente consciente, es decir, integrar la incertidumbre en la fe o en la esperanza.

Otra de las finalidades en este modelo educativo es que la persona aprenda a convertirse en un ciudadano. Un ciudadano en una democracia. Se define por su solidaridad y su responsabilidad respecto a su patria. A finales del siglo XX, surgió una conciencia de comunidad de destino. Hoy todos podemos concebirnos como una comunidad de destino. Todos los humanos estamos sometidos a las mismas amenazas mortales.

Todos tenemos una identidad humana común, por la condición humana que poseemos. La conciencia y el sentimiento de nuestra pertenencia y de nuestra identidad. La educación por este medio de la informática debe contribuir a la autoformación del ciudadano que pertenece a su comunidad, a su país y a su planeta. Desde primaria se debe trabajar con programas flexibles, no centrados en un montaje de asignaturas previamente establecido, sino, ir reconstruyendo este según las necesidades del educando.

Necesidades que se van abordando a través de interrogantes las primarias que inicien a los niños en el aprendizaje de la condición humana. ¿Qué es el ser humano, la vida, el mundo? Así: biología, física y química historia, etc. Estarían trabajando alrededor del mismo objeto. Estas asignaturas estarían unidas con ramificaciones que irían de unas a otras y la enseñanza podría hacer un recorrido de ida y vuelta entre los conocimientos parciales y un conocimiento de lo global.

Las materias seguirían siendo distintas, pero no aisladas. Al mismo tiempo aprenden a conocer. De este modo, se formara un conocimiento que sea capaz de enfrentar la complejidad. El aprendizaje de la vida se iría por un camino interior el examen de uno mismo, el autoanálisis, la autocrítica. En este tipo de enseñanza se propicio para establecer el diálogo entre cultura de las humanidades y cultura científica.

Los programas se reaplazarían por guías de orientación a través de la informática que permitirían que los profesores situaran las disciplinas en sus nuevos contextos: el Universo, la tierra, la vida, lo humano. Un docente polivalente acompañaría a los estudiantes a través del Universo y la tierra, alrededor de la vida y lo humano, de la mano de la filosofía, las ciencias, las humanidades, las matemáticas, la historia, para reflexionar y aprender sobre el conocimiento y la condición humana, para insertarse en el aprendizaje de la vida y de la incertidumbre y crecer en la formación humanista.

En las reformas académicas, no debe haber disyunción entre cultura humanista y cultura científica, ambas deben de ir de la mano. La reforma concierne primordialmente de la aptitud del docente para organizar el conocimiento; es decir, para pensar, reflexionar y analizar. Esto conlleva a una unión de campos pluridisciplinarios alrededor de un núcleo organizador sistémico, el cual es transformado en una enseñanza transdisciplinarias.

Por tanto, para la reforma educativa se necesita reformar el pensamiento reinante en el mundo científico. Se necesita un pensamiento que reconozca y analice los fenómenos multidimensionales en lugar de aislar, mutilando cada una de sus dimensiones. Un pensamiento que vincule y afronte la falta de certeza. Esta reforma del pensamiento tiene sus antecedentes en la cultura de las humanidades, la literatura, la filosofía; y ya, ha comenzado en las ciencias.

Para los educadores de este siglo XXI, es de emergente necesidad establecer las relaciones entre la cultura de las ciencias y la de las humanidades, lo que va a provocar una

nueva cultura general capaz de tratar los problemas fundamentales de la humanidad contemporánea. La cual va en la búsqueda de soluciones para establecer un bienestar común. Así, nuevas humanidades emergerán del contacto entre los dos polos culturales, revitalizando la problemática para cada futuro ciudadano.

Los educadores, animados por la fe, se encuentran en la necesidad de reformar el pensamiento a través de la informática y así regenerar la enseñanza. Estos educadores ya sienten el sentido de su misión que supone fe en la cultura y en las posibilidades del espíritu humano, misión elevada y difícil. Las relaciones de intercambio con el resto del mundo y en especial con Latinoamérica, son muy importantes, ya que enfrentan un destino común, la humanización dentro de lo humano.

De manera que la reforma es un desafío para quienes se propongan asumirla e implementarla y para quienes ya lo están haciendo en su área de influencia: el aula, escuela, institución y el ministerio. Esta no solo es asunto de los encargados de ofrecer la enseñanza, sino también de los que la reciben. Es decir cada uno de los individuos se debe hacer cargo de su propia educación.

En el próximo capítulo se va a tratar sobre la importancia de la educación en base a perspectivas filosóficas. Para así, poder reestablecer la integridad de las personas en nuestra sociedad.

## **CAPÍTULO IV**

### **PERSPECTIVAS FILOSÓFICAS DE LA EDUCACIÓN**

#### **4.- UNA FILOSOFÍA EDUCATIVA NARRATIVA**

En este capítulo se van a contemplar muchas de las influencias que tiene la filosofía educativa narrativa en el ámbito educativo, y como a través de ella, podemos hacer individuos más auténticos, aumentando así, sus valores morales, espirituales y su integridad personal. Para ello, se plantea cómo la filosofía ha evolucionado a través de los siglos, para la preparación de individuos con una supremacía personalista y qué repercusión tiene esto en la educación actual.

La reflexión sobre la educación puede plantearse desde distintas perspectivas filosóficas. Asumiendo la filosofía educativa narrativa, como la construcción del conocimiento que se verifica en el aula, y que este aparece asociado a la construcción de la identidad, y, en definitiva a la vida misma de todas las personas implicadas en el proceso educativo. Es así, como renunciando a un concepto logocéntrico de inteligencia. Se propone educar en una inteligencia con carácter personalista, que forma a sujetos prudentes capaces de interactuar en contextos tan cambiantes como los actuales, signados por la interculturalidad y el pluralismo de visiones del mundo.

La educación se puede abordar con cuantas perspectivas filosóficas existan. Como también de presentar una reflexión de la educación en términos filosóficos, para aportar en la búsqueda de una teoría más integral de la acción educativa. Esta tesis, se apoya en un carácter exploratorio, por la cantidad de mediaciones pedagógicas que están en juego en la propuesta planteada en ella. Más que un trabajo acabado de tesis, se plantea como un reflexionar al andar por los caminos de la docencia, para buscar nuevas mediaciones tanto en la práctica docente, como en el diseño curricular.

Se puede hablar de educación filosófica cuando se le hace un planteamiento a la educación a partir de dos enfoques principales:

A) Uno didáctico que consiste en introducir elementos interactivos en las prácticas educativas.  
B) Otro curricular, que tomaría en consideración las estructuras instruccionales que están en juego en el proceso de educar como un todo al sujeto. Conviene explicitar o caer en la cuenta del tipo de pensamiento implicado en esta versión de la educación que defiende en esta tesis. No es lo mismo acercarse al pensamiento en un esquema logocéntrico/ racionalista, que hacerlo dentro de una perspectiva filosófica, caracterizada por la preparación del sujeto como persona digna y capaz de vivir en comunidad.

El logocentrismo puede pensar en que un sujeto puede agotar todos los misterios de la existencia a través de un análisis de tipo proporcional. El positivismo sería el ejemplo más claro de logocentrismo. Ahora bien, más que desechar totalmente uno para optar unilateralmente por el otro, podría postularse como plan de educación un enfoque de complementación de ambos esquemas, tanto el logocéntrico/racionalista, como el de una filosofía personalista.

El pensamiento filosófico narrativo moderno acoge otros lugares distintos a los de la propia tradición filosófica para construirse. No se limita a vivir de su propia historia, sino que vive también, y sobre todo, de otras realidades, disciplinas o experiencias. Adopta una visión abierta al mundo y a la vida. De esta manera la filosofía moderna no se desentiende del mundo., sino que pretende incidir en el mundo de una forma diferente mostrando posibilidades que el sentido común no alcanza.

Ahora bien, la relación que se puede establecer entre la filosofía tradicional y la contemporánea exige laboriosidad. La Filosofía moderna necesita de la tradicional para no quedarse en conceptos vacíos que producen sistemas totalizantes. De todas formas la filosofía narrativa moderna se llena de experiencia y contenido al aproximarse al fenómeno narrativo de la filosofía tradicional. De hecho la filosofía moderna se lanza al mundo del que quiere escaparse o del que quiere convertirlo en un mundo más sano y provechoso para todos y para todo.

Dicho de otro modo, la narración filosófica tradicional provoca el pensamiento, haciéndolo salir de conceptos abstractos fosilizándolos en sistemas perfectos, para que luego la

filosofía narrativa moderna los aplique, para de esta manera podamos fraguar nuestras identidades o subjetividades a través de la aplicabilidad de estos conceptos. Aplicándolos a la acción educativa, podemos postular una primera tarea de la educación: la constitución de subjetividades capaces de acompañar las transformaciones que imponen las peripecias de la vida, o si queremos, los cambiantes contextos culturales.

Esta educación filosófica contemporánea, la cual la podemos llamar razón narrativa contemporánea, implica cambiar nuestros esquemas educativos. Estos esquemas pedagógicos modernos son más adecuados para educar en un mundo diverso y plural, pues el mundo, nuestro mundo globalizado, se mueve en una pluralidad de sentidos y narraciones. La educación como relato reconfigurador de la propia vida.

Se puede estudiar el acto educativo, la clase concreta o el curso académico como un proceso de configuración, que actúa sobre unas experiencias previas y provoca un cambio, una transformación en el propio mundo. Esta acción que ejerce el acto educativo se produce en los dos protagonistas de la actividad educativa: estudiante-profesor. La educación es un proceso de crecimiento y de humanización. Por eso podemos entenderla como narración. Gracias a la narración examinamos la vida, la analizamos en sentido socrático. Por la educación y la narración se confluye en el proceso de ser personas, proceso de convertirnos en humanos.

Se trata de ver ahora cómo podemos operar con esta imagen de la educación como narración. Lo primero que nos invita Ricoeur es a diferenciar entre ambos procesos: vivir y narrar. Las historias se cuentan y no se viven. La vida se vive y no se cuenta (Ricoeur, 1984, P.45). La educación como acto narrativo, es también un proceso dinámico, de nada sirven las historias que cuentan los profesores y sus materias, si los que las escuchan no se implican en ella.

Podríamos decir que las historias mismas necesitan de los lectores/receptores. Necesitamos de los estudiantes, son ellos los que salvan las historias y los educadores como narradores. El estudiante es aquel ser con su historia a medio tramar, que en la clase escucha historias con las que hace su historia hasta llegar a completar su propia historia. El profesor es aquel que interviene en este proceso ofreciendo historias-narraciones, siendo él mismo narración-historia vida.

La educación filosófica narrativa se centra en el estudiante como clave de la educación y como los verdaderos receptores de las enseñanzas éticas y morales para el bien venir de la humanidad. Por eso, ver la educación como proceso narrativo es verla como un proceso de emergencia de sentidos, de innovación, de creatividad y de imaginación o como el nacimiento. Educar narrativamente es ofrecer nacimientos de los estudiantes, de las ideas- historias y de nosotros mismos (el profesorado en general).

La intriga trama se presenta como una síntesis de elementos heterogéneos. Esto resulta vital para el acto educativo que hemos circunscrito al aula, como la acción educativa que se refiere al conjunto del currículo, (Barone-Mella, 2003, p.187). En esta orientación curricular de educación nos propone un proyecto no fragmentado de configuración de la persona, sin caer en un ideal totalizador y autoritario. En primer lugar, la intriga-trama es un síntesis de acontecimientos diversos; transforma la diversidad de acontecimientos en la unidad de una historia completa.

En segundo lugar, la intriga-trama une los elementos diversos circunstanciales (agentes, pacientes, interacciones) sin diluirlos en grandes categorías, es una totalidad a la vez concordante y discordante (Ricoeur, 1984, p. 47). A esta unidad de concordancia/discordancia corresponde por parte del lector una comprensión peculiar. Esta comprensión es una operación compleja.

Esta operación compleja, como puede verse claramente en el acto de educar, se debe al respeto de las singularidades sin perderse en el caos de la enumeración contigua y exacta de las cosas o acontecimientos involucrados en la historia. En este sentido, la tarea de educación contemporánea tiene como perspectiva establecer el mayor esfuerzo en este sentido de comprensión de lo singular hacia lo general. Sin pretender únicamente la explicación categórica, la teorización establecida de una vez para siempre.

Se enseña la capacidad de seguir una historia, la capacidad de entender historias, la capacidad de producir historias, y lo más importante, la capacidad de producir la propia historia. En tercer lugar, la trama-intriga es la síntesis de dos temporalidades: la temporalidad de la sucesión (y luego, y luego) y la temporalidad de la integración, de la culminación de la historia. Esta comparación entre educación y narración, nos lleva a concluir que la principal tarea de la actividad educativa, es la de orientar a que puedan vivir el transcurrir de la

existencia, la vida como una construcción del sentido de las personas (los educandos) en el tiempo.

Así entendida la educación, se puede hacer comparaciones con la trama, y se puede ver claramente que como toda trama comporta ciertos elementos de inteligibilidad, o como decía Aristóteles, toda historia bien contada enseña algo, y enseña aspectos universales de la condición humana. A este tipo de comprensión que se pone en juego al contar historias, comprender historias y educar con historias se puede llamar inteligencia narrativa, que está más cerca de la sabiduría práctica y del juicio que de la ciencia.

La narración es una buena ayuda para la ética, pues con la narración proponemos a la imaginación y a la meditación casos imaginarios. Dichos casos constituyen otras tantas experiencias de pensamiento mediante las cuales aprendemos a unir los aspectos éticos de la conducta humana. Dicho de otro modo, la educación narrativa es una educación moral crítica, reflexiva e imaginativa. Para ello, es importante que como tal se convierta en un relato de la propia vida de todas las personas implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El educador en inteligencia narrativa su disciplina es historia y narración. Por tanto, intentará que sus historias lleguen a los estudiantes, tengan ecos en ellos y ellas, en esa intersección del estudiante con la historia brota el sentido, se trata de acontecimiento del sentido, el acontecimiento de la educación. El relato puede transfigurar la experiencia del lector y de igual manera la educación puede transfigurar la experiencia del estudiante.

La educación filosófica narrativa, supone también ese esfuerzo de fusión de horizontes entre el horizonte de nuestros estudiantes y el horizonte de nuestra materia nuestras historias. Puede comprenderse como un esfuerzo de traducción. Llevar las preocupaciones del estudiante a nuestra materia y llevar las preocupaciones de nuestra materia a los estudiantes. Un camino de acercamiento que corren ambos, materia y estudiantes, y que los profesores en esta inteligencia narrativa pretenden propiciar.

Es la nueva mayéutica del profesorado que busca desarrollar este tipo de inteligencia práctica, complementaria y profundizadora de la inteligencia teórica. Teniendo en cuenta que un texto no es un conjunto muerto de palabras consignadas por escrito. Sino por el contrario, un texto es una mediación entre el hombre y el mundo, entre el hombre y el hombre, y entre el hombre y él mismo. La mediación entre el hombre y el mundo es lo que se denomina

referencialidad. La mediación entre el hombre y el hombre es la comunicabilidad. Y la mediación entre el hombre y él mismo es la comprensión de sí (Ricoeur, 1984, p. 51).

Atendiendo a los elementos de esta comprensión de un texto, la educación filosófica narrativa. Con esta forma de trabajo, busca: 1) ampliar referencialidad (más mundo para nuestros estudiantes), 2) ampliar comunicabilidad (más humanidad y socializada para ellos, más diálogo con otros) y 3) comprensión de sí (que se entiendan mejor a sí mismos, que puedan narrar su propia historia.). En consecuencia, se trata también de luchar contra otras formas directas e indirectas de educación: aquellas que se limitan a la referencialidad descriptiva (esto es lo que hay) y a la comunicación utilitaria (¿y esto para qué?).

La vida no es más que un fenómeno biológico hasta que no es interpretada, y en la interpretación la narración, va a jugar un papel importante. La educación filosófica narrativa es donde nuestros estudiantes van a pasar de una vida biológica a una vida biográfica narrativa. Las relaciones humanas se dan en una semántica de la acción, en una red nocional muy distinta a la de los movimientos físicos. Esta red nocional distinta es precisamente la que entrará en juego en el relato (agentes, acciones, pacientes y circunstancias).

Por tanto, podemos poner como tarea de la educación el ayudar a examinar la vida, que es lo mismo que ayudar a narrar la vida. Como dando claves, recursos, elementos para narrar, para hacer esas síntesis de lo heterogéneo. Esta síntesis de lo heterogéneo es muy necesaria en estos tiempos del mosaico de conocimientos que produce la interconectividad por Internet. Más que nunca urge esta facultad de síntesis de lo heterogéneo en la acción educativa.

Nuestra vida es un esfuerzo de actividad constructiva en la que mediante la inteligencia narrativa intentamos reencontrar, y no imponer desde fuera, la identidad narrativa que nos constituye (Ricoeur, 1984, p.57). La identidad narrativa que emana de una inteligencia narrativa no se cristaliza como una sustantividad cerrada, inaccesible al devenir, pero tampoco como una sucesión incoherente de acontecimientos. Por tanto, la educación filosófica narrativa puede colaborar a establecer este sano límite que nos despoja de todo sentimiento de omnipotencia, que amenaza toda convivencia pacífica y creativa. Para más bien darnos seguridad en nuestra identidad, y por lo tanto convivir sanamente con nuestros semejantes.

Es por ello, que hay múltiples razones para incorporar la filosofía narrativa a nuestro oficio de maestros. Uno de ellas es que esta afecta no sólo nuestra dimensión cognitiva sino

también nuestra emocionalidad. La filosofía narrativa toca nuestras pasiones, nuestros sentimientos. Sufrimos y gozamos como si los seres que habitan el mundo de la narrativa fueran personas conocidas o cercanas a nuestro espacio familiar. De esta forma nuestros afectos se comprometen hasta la total identificación del ser.

Esta bondad de la narrativa puede servir para que los educadores aprendamos estrategias más vinculantes en nuestro discurso, formas más holísticas, más plurales en nuestra comunicación o en el tipo de relatos que proponemos en clase. Una razón más para incorporar la filosofía narrativa en nuestras aulas es que ésta siempre invita a la participación. No es un conocimiento aséptico o neutro, con ella el lector o el espectador siente la necesidad de comprometerse.

Este otro punto puede ser muy útil para que los educadores revisemos cual es el margen de juego de fuerzas contrarias que mostramos en nuestras clases o en los contenidos programáticos. Y dado que la filosofía narrativa presenta más de una opinión, más de una postura, si de veras ansiamos que nuestros estudiantes se involucren en algún tema, lo mejor es disponer tal asunto a la manera de dilemas, de conflictos, de antagónicos puntos de vista.

Una razón más a favor de la filosofía narrativa, es que ésta no moraliza sino que presenta, sin un afán doctrinal, ciertas acciones o determinados discursos. Más que demostrar, la fuerza de lo narrativo está en la postración. La filosofía narrativa deja un espacio, para que los espectadores, lectores u oyentes, saquen sus propias conclusiones. Ya que la filosofía narrativa, no dogmatiza, más bien abre abanicos de posibilidad, muestra situaciones, trae a colación ideas para que cada uno de nosotros sea quien las sopesa y saque sus propias conclusiones.

La filosofía narrativa hace de la experiencia la mediación fundamental para el conocimiento. Con la filosofía narrativa la experiencia adquiere un lugar central. Aquello que les pasa a los seres humanos, esas peripecias o aventuras cotidianas, son de las que se nutre la narrativa. Y lo valioso de oír o leer relatos es que podemos acceder a situaciones semejantes. Tales experiencias incitan nuestra curiosidad. Y además, nos muestran que no estamos solos en este mundo, y que otros seres sufren las mismas angustias, los mismos dilemas, los mismos temores.

Lo que la filosofía narrativa destila de esas experiencias, más que un listado de conocimientos, es genuina sabiduría. Valga decir que la filosofía narrativa nos advierte a los educadores cómo valoramos o qué lugar le otorgamos a la experiencia dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Qué tanto la favorecemos o cuanto de ella dejamos de lado por privilegiar las prácticas intelectivas de estudio forma.

La filosofía narrativa, a través de sus amplios y diversos escenarios, desborda las fronteras de nuestro mundo familiar. Con la filosofía narrativa se potencia lo que nos ha sido dado como especie o como cultura. Esta filosofía narrativa, nos enseña que hay siempre algo más allá de las montañas, que no debemos conformarnos con lo que tenemos, que debemos ir siempre en pos de un horizonte. La filosofía narrativa al mostrarnos mundos posibles catapulta nuestras limitaciones y expande nuestros deseos más insospechados. Este aspecto es fundamental para cualquier proceso formativo, ya que la educación no es un trabajo sobre el presente sino, esencialmente sobre el futuro.

Por último por los episodios de hermandad, nos hace hermanos de una misma sangre cultural a través de sus relatos. El narrador es narrador porque se sabe depositario de ciertos valores, de una tradición, que debe legar a los más jóvenes. De algún modo el que cuenta historias filosóficas es un guardián de las mismas. Una especie de vestal que debe alimentar el fuego, un fuego sagrado porque pone en comunión el pasado con el porvenir.

En conclusión veo la gran necesidad de los educadores de incorporar la filosofía narrativa a nuestro trabajo cotidiano como una de las perspectivas contemporánea de este milenio, pues nuestra tarea comporta un papel esencial en la consolidación y desarrollo de la comunidad, el de mantener la continuidad entre lo que ya fuimos y lo que aún podemos ser. Por un lado los educadores tenemos la responsabilidad de retomar y conservar un patrimonio hecho por muchas generaciones y, de otro, de transferirlo a nuestros descendientes tanto o más enriquecido de cómo nos llegó.

#### **4.1.- UNA FILOSOFÍA EDUCATIVA PERSONALISTA**

En una filosofía educativa personalista, donde se le da la supremacía a la noción de persona. Según la doctrina de Scheler, dice que: "todo acto que realiza un valor debe ser definido precisamente como manifestación de una persona". (Scheler citado en Suances, 1986, p. 23). Según la filosofía de Scheler define a los valores morales como valores personales. De aquí, que Scheler dé a su concepción axiológica el nombre de personalismo.

Scheler, entiende por persona, como la unidad concreta de todos los actos: ya sean estos actos de amor, de odio, de responsabilidad, de egoísmo, de ternura, en fin todo lo que una persona puede sentir y expresar. En resumen una persona vive por efecto de sus propios actos. De allí, que él califica a una persona como la unidad inmediata del vivir. Por consiguiente, la persona no es una sustancia sino un complejo de actos organizados sistemáticamente, por orden de prioridades y de causas.

Según la esencia individual, no se individualiza merced al cuerpo y a las disposiciones hereditarias de éste, sino merced a la esencia misma del ser como ser único. Determinamos que en la persona se establece una esencia inalcanzable, según su propia constitución espiritual, vista ésta, como la responsable de sus propios actos. Siempre una persona va a tener la suprema independencia de elección en sus decisiones, como también poner estas elecciones a prueba de juicio. Por consiguiente, ella va a tener un mundo interior propio, y tener la responsabilidad de regir su vida.

La concepción Scheleriana de la persona pone de manifiesto lo difícil que es establecer patrones de conducta determinantes para cada sociedad. Scheler, propone, que no es conveniente insistir en el carácter sustancial de la persona, ya que esto perjudica la visión de la recta naturaleza de ella. "La persona existe exclusivamente en la realización de sus actos" (Scheler, 1941, p.59).

El suplantar a una persona en su personalidad, es tan grave, como ofensivo. Por ello, es de gran importancia el respeto a la individualidad de cada ser. Bajo este punto de vista se pone de manifiesto la importancia y la ardua tarea de las personas que se dedican a educar. De hecho, es una sublime tarea orientar, no influir sobre los educandos en sus actos. Se deben cambiar las

costumbres para la mejora colectiva, pero nunca a costa de las mismas personas. Mantener la individualidad del ser es una de la característica de la supervivencia humana.

Desde esta concepción se ve que no es conveniente insistir en el carácter sustancial de la persona para abordar el problema de la inmoralidad. Ya que los proyectos de ética y moralidad muestran a los sentimientos morales y a las emociones en una forma paralela. El hombre debe formarse en la libertad e independencia y evitar los hábitos."El niño debe experimentar tanto libertad como coacción para aprender a respetar la libertad de los demás".

El niño en su etapa más bella de la vida, cuando ve toda la vida desde una perspectiva de emociones sanas, debe mantener estos sentimientos intocables, hasta que el mismo descubra lo contrario a base de sus propias experiencias. Los sentimientos de intolerancia no los descubre él, sino hasta que el adulto es protagonistas de ellos, y se los hace percibir. Para un crecimiento sano del niño, el amor y el reconocimiento a la tolerancia son estos dos sentimientos los que él debe percibir desde su edad más temprana.

La educación moral siguiendo la tradición de una filosofía personalista, donde el ser tiene la inclinación de seguir sus intereses, ideales o sus propias preferencias personales, para ser destacado tanto a nivel individual, como en el campo social debe radicar en:

- Aprender a reconocer los valores.
- Obrar por el valor intrínseco de la acción.
- Valorar el cumplimiento del deber por sí mismo.
- Desarrollar el amor hacia los hombres.
- Desplegar el sentimiento cosmopolita de humanidad universal.
- Experimentar la alegría por un mundo mejor; minimizar el valor de los deleites mundanos.
- Habituarse a evaluar cada día y a valorar la realización llevada a cabo durante la vida entera.
- Habilitar para evitar la pereza y a asumir la diligencia.
- Capacitar para la acción basada en máximas.
- Acostumbrar al hombre, desde niño al uso de máximas.
- Hacer que cada hombre reconozca por mismo la justicia.

En este proceso de formación se tiene que reflexionar sobre las máximas que guían el comportamiento, ellas deben de surgir del hombre mismo, es decir, tienen que llegar a ser su

construcción o su conquista. Sólo así se atiende al proyecto de cimentar el carácter o capacidad de actuar. Éstas comienzan primero, como normas colegiales, luego se van perfeccionando a nivel universitario y profesional. Para finalizar aparecen reflexivamente las máximas de la humanidad universal y pueden hacer las veces de guías definitivas de la especie humana.

Según Kant, El primer rasgo de la cimentación del carácter, es aprender la obediencia a la razón, el segundo, es la veracidad, el tercero, la sociabilidad (Kant, 1973. p.43). La pregunta a seguir es la siguiente: ¿Cómo cimentar el carácter de un niño? Primero, esto se puede ir haciendo paulatinamente presentando al niño/a el deber mediante ejemplos y actitudes.

Después se puede infundir la veneración y el respeto a los derechos de los demás. Se precisa formular un catecismo del derecho como parte de dispositivo didáctico en las aulas; como también es necesario, comparar el valor propio con el ideal de perfección moral para llegar a formarse en la humanidad, esto lo va aprendiendo el infante a través del espíritu reflexivo que se le va inculcando.

Es imperativo estimular la sinceridad, ya que un ser sincero es imposible que cometa faltas de irrespeto y de humillación hacia los demás. Es importante según las recomendaciones del desarrollo de un infante para su formación moral es infundirle el amor. Este es el único camino para la penetración interior de su individualidad en la forma más sana y productiva en su esencia moral. A la educación práctica que en todos los casos es formación moral pertenece la habilidad o capacidad de poner en ejecución los proyectos, la prudencia o el arte de conducir al hombre a la destreza de servirse para su propia finalidad. En el mejor de los casos el niño/a se prepara para hacerse útil a sí mismo y a la sociedad.

Como se puede apreciar en el sentido Kantiano además de mantener el proyecto pedagógico de formación del carácter en los límites de la mera razón; se conduce hacia la reflexión en pro del progreso de la humanidad “hacia algo mejor”. El dispositivo para que esa aspiración llegue a su término es precisamente la educación. En ella, se establece todos los cimientos de los educandos hacia una mejor humanidad y para lograrlo es imperativo que los educadores sean conscientes de esta realidad. Sin educación moral es imposible tener una sociedad saludable.

Con todos estos cimientos es posible mantener la práctica pedagógica en pro de una

humanidad renovada con un sentido de responsabilidad para el bienestar universal de la especie. Desde una ética secular, no cabe duda, el descubrimiento de hacer visible el horizonte arraigado a la radicalidad de una responsabilidad por el destino de todos y cada uno. El ir de la humanidad universal al sujeto es una ínter subjetividad que sólo se valida en la potencia de ser para la realización de los miembros de la comunidad.

En cuanto a la pedagogía contemporánea, ésta ha recuperado unas estructuras que posibilitan tanto el entendimiento como la radicalidad de la potencia de ser y de realizar el sentido comunitario. En esta pedagogía contemporánea, se deduce que el protagonista es el educando con absoluta libertad de escoger según sus propias decisiones su futuro a nivel espiritual e inclusive a nivel académico, sólo bajo la supervisión de su educador.

Cuando se habla de la esencia del ser hay que tener en cuenta estos caracteres fundamentales de la persona, como son: inobjetivabilidad, autonomía, individualidad, trascendencia y madurez. En relación a la inobjetivabilidad, el hombre puede objetivar el mundo externo, pero no su persona. Ya que toda persona trasciende sin objetivación. Si la objetivamos, pierden inmediatamente su carácter personal y se convierte en objeto de nuestra curiosidad o de nuestro egoísmo. El amor sabe de antemano que no puede manejar ni cosificar a otra persona, porque tiene un fondo y una dignidad que lo trasciende todo.

La persona, en cuanto tal, no es en absoluto un ser capaz de ser objeto, sino un ser susceptible a los sentimientos, al querer, y al pensar. Es decir, es la esencia de la persona que viva y exista únicamente en relación de actos intencionales. Por el contrario, todo acto de sentir, percibir y de amar hace inmediatamente el ser de la persona. De aquí, se refiere que toda objetivación psicológica es idéntica a la despersonalización. Esta inobjetivabilidad está en relación con los valores éticos y morales. Los valores éticos, en general, son primariamente valores cuyos depositarios no pueden estar dados nunca como objetos, ya que están dados en el plano de la persona.

Para el siglo XXI, nos depara una característica muy diferente a la anterior, ya que ha surgido una nueva conceptualización filosófica en este siglo. En años anteriores existía una diferencia para algunos de valores. Para otros, era el seguimiento de los patrones de conducta de una forma poco convincente, ya que el “ser hombre” era llevado más por el temor de una crisis social y económica, que estimulado por el aspecto de valores. En estos tiempos, los

patrones deben incluir todas aquellas espiritualidades como son: la integridad y la honestidad del ser, como ser digno y que su espiritualidad llegue a trascender más allá de lo que es puramente físico o material.

En este siglo, establecer un sistema de valores para los diferentes sectores de la vida es lo ideal. Pero la realidad es más compleja. En una sociedad con diversas estructuraciones, los sectores de la vida están separados, y por lo tanto, estos sistemas de valores funcionan de manera diferente. Lo importante en cada caso, es el de dar un cuadro de referencia de valores en la que hay que buscar las opciones posibles. En este sentido, la gestión de los educadores debería ser inductiva y pragmática.

Por ejemplo, hacer reflexiones fundamentales. Tales como: ¿cuáles son los valores en juego en las situaciones concretas y en las cosas valorizadas? Todos estos valores culturales, ¿cómo traducirlos a los comportamientos de la vida cotidiana en la edad de las responsabilidades del adulto? Es aquí donde viene la complejidad de los agentes orientadores que se proponen un análisis para el mejor funcionamiento de la sociedad.

A nivel general, un sistema de valores consiste en una justificación a un conjunto de comportamientos culturales a un nivel de argumentación ético y a las posibilidades prácticas de comportamiento o de acciones en el contexto social que sea útil para esa misma sociedad. Con frecuencia se trata de valores universales que tienen su fundamento en la naturaleza del ser. Un sistema de valores de esta categoría es un producto del espíritu que quiere ser coherente y explícito y que es propuesto a los hombres como sistema ético global.

En primer lugar, en cuanto al otro carácter de la persona referente a la autonomía, se puede decir que el fenómeno de la personalidad, no es exclusivo solo para el hombre sensato y de mayor edad; sino, de aquellos que son dueños de sus cuerpos en su totalidad. Los que realmente se viven así mismos, sintiéndose y sabiéndose dueños y señores de sus comportamientos a través de sus sentidos.

Esta autonomía se refleja en el plano psicológico, porque los actos verdaderamente humanos y personales se sustraen a la causalidad de la naturaleza. El hombre aunque dependa de este condicionamiento, se puede independizar un poco a través de su propia libertad. A medida que el hombre tenga la capacidad de dominar esos condicionamientos es más libre y por lo tanto, no estará sometido a las leyes naturales.

En segundo lugar, la autonomía queda plasmada no sólo en el orden antológico y psíquico, sino también en lo ético. La persona concreta, íntegra y unitaria es la depositaria del valor. El contenido de esta esfera de valores es absolutamente íntimo; por tanto, éste es eternamente trascendente al poder del conocimiento de la persona. Todo lo demás es bueno y malo únicamente por la relación o la escala de valores de la misma persona. Los actos de la voluntad y las acciones son también buenos o malos únicamente cuando se adivina bajo ellos la persona activa.

Por otra parte, la persona, por ser uno de los valores supremos, solo ella puede llevar los contenidos de aquellos valores: moralidad, éticos, religiosos, sabiduría. Etc. (Scheler, citado en Suances, 1986, p.43). Estos sólo se determinan por la acción bajo tales o cuales circunstancias. De este valor autónomo de la persona en el orden ético se deduce, que todo lo que se enjuicie en relación a las personas y el de desvalorar morales ajenos es en sí mismo un absurdo e incluye el menoscabo de la persona ajena. Teniendo un calificativo de mala acción ejecutada a través de la persona enjuiciadora. Por consiguiente, es un deber de las personas el retener el enjuiciamiento moral definitivo de unas sobre otras.

En relación al otro carácter referente a la individualidad, se dice que esta sólo se manifiesta a través del plano espiritual. La espiritualidad es el único atributo que se le pone a esa esencia individual. Es por ello, que la persona tiene a priori un puesto insustituible que llenar en el conjunto del cosmos y de las relaciones personales. La individualidad está sometida a la evolución libre de la persona. Si esta evolución se lleva a cabo de una manera muy personal y conforme a su principio individual, tendría un puesto inconfundible en el mundo de las personas.

Somos distintas como personas por ser distintas en esencia y a la vez ser individuos absolutos. Por tanto, la persona espiritual, como tal es un ser profundamente individual en sí. Esto determina que la persona se individualiza no por su existencia, sino por su modo de ser. Ésta no es un vacío punto de partida de actos, sino que es el ser concreto, donde los actos se concretizan, dejando de ser esencialidades abstractas para convertirse en esencialidades concretas, merced únicamente a su pertenencia o a la esencia de esta o aquella persona.

Por último, referente a la individualidad de la persona se confirma que a cada una de ellas le corresponde un contenido de verdad. El contenido de cada verdad es diferente para

cada persona. La verdad filosófica es, por su esencia, una verdad absoluta y puramente objetiva, siendo esta verdad personal en su contenido, por consiguiente no es universalmente válida, pues, sólo existe para la persona y es válida exclusivamente para ella.

En cuanto a la trascendencia esta dado que la persona representa un ser que por su esencia, es eternamente trascendente a todo conocimiento. Por esta razón es falsa y equivocada toda ética que pretende medir el valor moral del hombre por su relación con un mundo abstracto de normas. La ética vista de esta manera, ofrece una visualización falsa de la distribución de los valores. Para ello, las mismas personas establecen sus propias normas de conductas o deberes familiares, profesionales, políticos y cívicos, para una auto responsabilidad de su ser.

En el trasfondo de ese vivir como miembro de un todo, la persona tiene la intuición de un ser suyo propio. Y que cada actividad humana de esa persona tenga más espíritu que materia corporal. Es por ello, que la trascendencia de la persona esta dada a través de su espiritualidad. La persona es también trascendente al tiempo. En conclusión, la personalidad espiritual es por esencia supratemporal.

Cuando se habla de madurez personal se quiere decir, que la persona ha alcanzado el contenido de verdad que le corresponde. Si el hombre todavía no ha alcanzado su contenido de verdad él esta frente a verdades relativas. La madurez del individuo se va dando solamente en una cierta escala de la evolución de este. No hay madurez cuando no se puede reconocer el pensamiento y la voluntad de otro como tales. Al ejecutar las acciones sin comprender las intenciones que lo conducen a tal ejecución es otro signo de falta de madurez. Lo es igualmente en tanto querer lo que quieren sus padres o el personal en su entorno.

La madurez de la persona exige una independencia de los medios en que se ha desenvuelto. La educación debe tener como fin el desarrollo de la personalidad, pero no inculcar esta hasta el extremo de imponerla. Quizá las tareas más profundas que las personas sufren en este sentido, es en el plano familiar. Les cuesta a los padres ver en los hijos o hijas a personas independientes. Es pernicioso y en el fondo una falta de respeto, plasmar los propios ideales en los hijos.

El verdadero amor por parte de los padres radica a renunciar a que los hijos obtengan la propia imagen de los padres, para que ellos busquen el auténtico yo. Cuando el joven se da

cuenta que ha querido hacer de él un proyecto a imagen y semejanza del padre, de la familia o de la tradición reacciona con violencia y agresividad, siendo ésta su legítima defensa. La agresividad juvenil es un medio sano y legítimo de defensa con tal que se detenga en ciertos límites. Esto es el precio del egoísmo de los padres.

El padre que realmente ama, puede esperar el desarrollo de la verdadera personalidad del hijo. Es necesario el diálogo con los mayores para la madurez personal del joven. Ese diálogo debe ser una empresa conjunta y no unilateral. Cuando la agresividad es sana es un medio de progresar. Es una manera de enfrentarse ante las dificultades, un modo de buscar personalidad e identidad propia. El joven que no logra la madurez de su persona que consiste en la independencia, y si no recurre a la agresividad como medio para salir de la situación de dependencia está en peligro de una alineación personal.

El valor de la persona en su integridad es superior a todo valor de cosas, organizaciones y comunidades. Scheler ve tan importante el principio de que todos los valores están subordinados a los valores personales. (Scheler, I, p.17). El valor de la persona radica en su ser. Este ser personal es único e irreplicable en cada individuo. Cada persona tendrá una su propia manera de amar, odiar de querer, que la definen y pertenecen a ella.

#### **4. 2.- PERSONA Y COMUNIDAD**

El mundo en que vive la persona es un mundo concreto y exclusivo para ella. Scheler, denomina microcosmos al mundo que le corresponde. Este refleja la constitución viviente y fluida de esa persona y constituye un centro de expectativas, perspectivas y de actividades en el quehacer diario de la misma persona. Por eso, cada persona es única e irremplazable y tiene su riqueza propia. En definitiva, la persona en este sentido es una síntesis original de su mundo.

Las esencias de todas las cosas se integran al mundo de esa persona y están todas solidariamente en ella. Es por ello, que el hombre esta abierto a todos los acontecimientos. Dichos acontecimientos debe tener una resonancia para él. La apertura del hombre a su mundo se realiza por sus conocimientos hechos a base de su propia experiencia y de los valores obtenidos desde su edad muy temprana hasta su existencia.

Aquí, juega un papel muy importante el poder de la razón. Por eso, el hombre puede hacer una asimilación intelectual de todas las cosas, gracias al uso de la razón y del amor. Por el amor, la persona simpatiza con todos los demás. En contacto con ellas, enriquece su propio mundo. Esta persona nunca estará satisfecha de sus propios logros. Sino por el contrario seguir buscando mayores metas, con firmes propósitos de cumplirlas, y todo esto es por la interacción con sus semejantes basados en el principio ético moral.

La persona está sometida a un proceso de maduración cuya estructura es el diálogo amoroso con otras personas y el mundo en que ella vive. Según la perspectiva Scheleriana, la persona precisa reencontrar a los otros profundamente en ella misma a través del amor. La persona está en el mundo y el mundo está en ella, pero no de cualquier modo. Sino, en su totalidad.

Lo que se entiende como totalidad es la recuperación significativa y consciente que la persona realiza al tratar de comprender las relaciones que la ligan a los otros, y el papel en el sentido que cada persona tiene dentro de las relaciones afectivas que se anudan entre sí. ¿Cuál es el papel del amor? El amor, en su anhelo apasionado de totalidad, pone efectivamente a prueba la esencia de lo humano que está en la persona.

El amor, tanto para Scheler como en la ética cristiana, constituye la culminación de toda conducta humana. Lo más noble, lo más elevado, la cercanía que une más a los hombres. La ética de Scheler sólo persigue el reinado del amor entre los hombres. El proceso mediante el cual el mundo grande (macrocosmos), se concentra en un foco espiritual de carácter individual y personal (microcosmos), por el amor y el conocimiento se da la educación cultural.

El sentido de cultura es que la persona lo espiritualiza todo. El hombre debe de encarnar su ideal espiritual en las más diversas manifestaciones de su vida. El poner armonía y orden en ese cúmulo de cosas que constituye el mundo de la persona va a promover la capacidad de unidad y solidaridad entre ellas. Y por tanto, el mundo adquiere un nuevo sentido: Ahí está la riqueza aportada al mundo por la persona.

El mundo de la persona no es estático, se mueve en un continuo dar y recibir. Dar sentido y unidad a la realidad es tarea continua, porque la realidad no se nos da de una vez y para siempre. Sino, que ésta se nos da envuelta en los acontecimientos y en el devenir.

En este caso la persona, tiene que tener flexibilidad para adaptarse a hechos y situaciones nuevas y elegir lo que crea más conveniente. Esta elección es uno de los riesgos de la libertad personal. Le damos a nuestra vida el sentido último que queremos, muchas veces sin medir consecuencias de nuestras acciones.

A toda persona no madura, los acontecimientos pueden desbordarla. Ya que la responsabilidad de nuestro mundo nos compete a cada uno. Por tanto, las consecuencias son producto de nuestras acciones. Ser persona supone una lucha dinámica que lleva consigo una espiritualización del medio en el cual estamos situados bajo tales o cuales circunstancias. Retraerse a esa tarea de lucha, es renunciar a la posibilidad más profunda de nuestro ser. Es por esta tarea que nos sentimos dueños de nuestra vida y nuestro destino.

#### **4. 3.- EDUCACION A PARTIR DE UNA PEDAGOGÍA FILOSÓFICA**

Teniendo en cuenta que la educación moral no puede separarse de la educación filosófica; ya que, la filosofía logra esta educación moral. Se tiene en cuenta los siguientes aspectos: En primer lugar, la filosofía proporciona habilidades del pensamiento, de tal manera que los aspectos lógicos de una situación pueden ser manejados por el niño que ha aprendido a desentrañarlos y a percibir la necesidad de objetividad, coherencia y globalidad en su propia perspectiva de dichas situaciones.

En segundo lugar, la filosofía supone una persistente búsqueda de alternativas, tanto teóricas como prácticas, con el resultado de que, en general, conduce al niño/a o a los adolescentes a una actitud más abierta y flexible hacia las posibilidades de una situación determinada.

En tercer lugar, la filosofía consiste en el reconocimiento de la complejidad y multi-dimensionalidad de la existencia humana, y sistemáticamente intenta señalar esta multiplicidad de dimensiones a los niños/as y adolescentes para que puedan empezar a desarrollar el sentido de la proporción con respecto a su propia experiencia.

La filosofía enfatiza el hecho de que una situación problemática pocas veces es sólo moral, sino que tiene aspectos metafísicos y estéticos. Consecuentemente, a medida que el niño practica con más y más frecuencia la consideración de las situaciones vitales con sus

múltiples dimensiones, llegan a ser más sensibles ante la complejidad de dichas situaciones y la necesidad de tener en cuenta tantas dimensiones como sea posible.

En cuarto lugar, la filosofía para niños no comprende solamente el razonamiento acerca del comportamiento moral, sino también el diseño de oportunidades para practicar la moralidad. En esto se distingue de los programas que enfatizan la toma de decisiones, o la elección por parte del niño, ya que la filosofía pretende prepararlos para la vida moral, desarrollando las competencias que necesitan para llevar a efecto lo que han decidido.

Los ejercicios de práctica moral, que son un componente integral del programa, dan al niño/a la oportunidad de representar cómo se involucraría en formas de conducta con una dimensión moral, tales como: consolar, cuidar, aconsejar, compartir, ensalzar y otras. No podemos pedirle al niño que sea considerado si no le damos oportunidades de aprender qué significa ser considerado a través de la práctica de tal conducta.

Los ejercicios de práctica moral están diseñados para involucrar al ser en la acción. Podemos exhortar a un niño a ser considerada y aún mostrarle la lógica de esta conducta, pero no lograremos mucho si este niño no sabe que tipo de acciones son congruentes con ser considerada, sino más bien, la práctica voluntaria de dichas acciones tiende a desarrollar la consideración en los individuos.

Este discernimiento es muy importante, pues ilumina el papel del profesorado en el aula. En lugar de hablar de la consideración, el cuidado o cualquier otra virtud, el profesor debería, propiciar situaciones en la que los niños/as puedan participar activamente de las experiencias que les revelen qué es la consideración, el cuidado y otras características morales a la luz de sus propias experiencias y qué es lo que hacen las personas que tienen esos sentimientos, puesto que la moralidad no consiste en los sentimientos en sí, sino más bien en la conducta unida a esos sentimientos.

En quinto lugar, dije que un programa de educación moral debería desarrollar en el niño el reconocimiento de los sentimientos de los demás. Es por esto, que la filosofía nunca puede estar separada del diálogo, porque esencialmente implica el cuestionamiento y este es un aspecto del diálogo. En la educación la filosofía se convierte en un foro abierto para todo tipo de ideas. La discusión filosófica conduce al conocimiento de una gran diversidad de puntos de vista presentes en todo grupo y del conjunto de diferencias entre opiniones y creencias

El profesor debe asumir la responsabilidad de introducir los criterios de una discusión filosófica con imparcialidad, globalidad y coherencia, así como de asegurarse que la educación se desarrolle en tal forma que sea significativa para los alumnos. Si se tolera un alto grado de irrelevancia, los mismos alumnos se impacientarán; del mismo modo, se fatigarán si la discusión no sigue un desarrollo acumulativo.

En pocas palabras, la discusión filosófica lleva a los alumnos a ser conscientes unos de otros como individuos sensibles y pensantes, ya que les permite tomar en consideración sus diferentes puntos de vista y creencias, así como someter estos a criterios filosóficos. Los alumnos deben de encontrarse uno al otro como individuos que luchan por darle un sentido a su experiencia.

En contraste, el diálogo filosófico lleva al niño/a a darse cuenta de que la adquisición de conocimiento, éste es casi siempre un logro cooperativo.

En sexto lugar, la filosofía para niños/as se introduce como vehículo de educación moral, esto proporciona un modo indirecto de comunicación que, en cierto sentido, salvaguarda la libertad del niño/a. Ellos, se sienten más libres de interpretar y al final, decidir por si mismos cual de las perspectivas filosóficas tiene más sentido para ellos, sin el temor de no dar la respuesta correcta.

Así la moral privada con nuevas creencias y deidades entre las demandas estatales y las necesidades globales, tendrán que delinear sus territorios con gran claridad en la conciencia de miles de millones de seres humanos. Educar entonces para poder creer en libertad. Así, como a cada Estado-Nación le corresponde en promedio más de dos docenas de etnias y un número mayor de idiomas, los dioses también se multiplican.

“La administración de la pluralidad política, cultural y de valores es uno de los grandes dilemas del Estado contemporáneo” (Reyes, 1998 citado en Solana, 1999, p.78). Educar entonces para poder creer en libertad. De cómo se dé la aceptación del otro, de lo distinto, de si es amable y civilizada, o por el contrario, si hay rechazo y violencia, dependerá evitar que se derrame más sangre. Administrar la diferencia sólo es posible cuando el sustrato cultural es de tolerancia.

Partimos del supuesto de que, en lo étnico, con la holgada definición que ello supone, y también en lo moral, veremos la multiplicación de entidades con voluntad de segregación. La

definición misma de las etnias, en su origen, es un acto de separación. “La multiplicación de las separaciones disolviendo el tejido social, (Flinders & Thornton, 1997. p. 24). En el mismo país se pueden apreciar las separaciones sociales entre las poblaciones urbanas y rurales en la nación. Más aún se puede ver el desprecio que existe hacia la población indígena de la región (tema a desarrollar en el siguiente capítulo).

Bajo mi punto de vista, curiosamente, la educación moral tendrá que estimular los valores de tolerancia para la aceptación del otro, y a la par, también tendrá que trabajar en la edificación de las pertenencias. El avance en los niveles educativos de valores morales y éticos no sólo resuelve la necesidad de un sentido de pertenencia; sino que la acentúa. Las opciones de donde vivir, optar por pertenecer a cualquier comunidad escogida, lógicamente que sea saludable para la comunidad.

A ello, hay que agregar la infinidad de opciones que la nueva sociedad civil ofrece y que en conjunto dan sentido de pertenencia, de ubicación, de personalidad, de individualidad. Las opciones se han multiplicado, pero no desaparece la pertenencia. En los países con bajos niveles educativos se manifiesta una búsqueda creciente en reagrupamientos étnicos-religiosos. No romper el tejido social es el reto. Por ello, la pertenencia puede parecer, por un lado como global o de imposición, pero también resultado de un acto de voluntad. Educar con valores entonces para pertenecer conscientemente, como miembro equilibrado y justo dentro de nuestra misma sociedad.

Surge por este sendero una tensión sumamente interesante; el ejercicio pleno de la libertad nos conduce a territorios donde la destrucción, de códigos sociales impuesto es un logro que debemos defender, códigos que muchas veces van en contra de nuestra propia voluntad, pero, que es impuesto y que debemos afrontar.

La caída de la sociedad opresiva y represiva de principios de siglo, es un avance libertario que no debemos perder de vista. Es aquí en donde los valores morales tienen como función puramente reconstructiva en los procesos sociales, regionales, comunitarios y más específicamente educativos entre los seres humanos. Pero, a la par, está la construcción de unos nuevos modelos de la ética, los cuales son reflejos de las mismas creencias religiosas, por el mismo espíritu religioso y de respeto al Dios creador.

La tensión tiene una nueva área de juego, pero en el fondo es la misma: la universalidad de derechos y obligaciones como un avance frente a los temerosos y pequeños regionalismos o particularismos que han sido infundados por nuestras propias culturas. Pero también está allí el riesgo de disolverse en lo universal. Educar entonces para estar en el mundo y ser uno mismo.

Uno mismo en un sentido muy personal de sentir, creer y actuar con nuestro propio criterio, y no, por las creencias tradicionales de nuestros ancestros o porque simplemente eso fue lo que nos enseñaron nuestros abuelos, padres, etc. Es el compromiso que el educador tiene con la misma sociedad. De esta forma tendremos individuos autónomos en sus decisiones personales, capaces de resolver conflictos y de actuar acorde a sus principios éticos, morales y religiosos.

En el fondo subyace la identificación de las certidumbres y las incertidumbres. Con ambas tenemos que aprender a vivir. Hay un crecimiento de las certidumbres científicas, que arrincona el pensamiento lógico. Pero también hay nuevas incertidumbres producto de los horizontes de los cambios de la época que ha alcanzado nuevos modelos de comportamiento socialmente hablando. Por un lado, dichos modelos tropiezan cada vez más con los criterios tradicionales.

Decir que las nuevas generaciones no creen en valores es incierto y se puede confundir con indiferencia al respecto, acentuado en estas generaciones presentes. Pero la verdad es que éstas creen en una forma distinta, con otro criterio de aceptar los valores. La capacidad de reflexión de los adolescentes esta en una relación más realista con la modernidad. Es por ello, que nosotros los educadores debemos situarnos en un plano de modernismo para poder llegar a los educandos.

Hay una especie de encogimiento o arrinconamiento, porque los mitos y tabúes se muestran simplemente como hijos bastardeos de la ignorancia. Pero también existe una falsa pretensión científica de ocupar espacios, asientos en la mesa de discusión, que no le corresponden a la ciencia. ¿Para qué educar en el ámbito de valores es la pregunta?. Para no regresar o permanecer ingenuamente en las supersticiones, para no permitir que los guías de nuestra tribu, sea ésta la que sea, manejen nuestras conciencias limitadas a partir de áreas de oscuridad, de cavernas de las cuales podemos salir y no lo hemos hecho (Reyes, 1998 citado en Solana, 1999).

Bajo mi punto de vista, existe también el riesgo de caer en las falsas profecías de los nuevos positivistas que lanzan, sin titubeos, trazos de firmeza tal, que sólo pueden nacer de los intereses particulares de los falsos demócratas y no de la sana dubitación del creyente.

Dejar atrás la mitología producto de la ignorancia, pero no caer en la mitología hija de la banal sofisticación de la técnica que trepa tanto en la escalera de la vanidad, no olvidar del sentido común, es parte del reto. En ese sentido y, sólo en ese, se puede hablar de educar para progresar, entendiendo por ello una mutación de las dudas, una evolución de las incertidumbres, siempre provisionales y más aún un camino hacia el progreso estructural y ético del individuo.

Por supuesto que el progreso del que hablo está más allá del simple crecimiento económico, pero es imposible contemplarlo en los territorios de la imaginación sin cruzar por las aportaciones de la sociedad industrial. Educar para la duda que surge de la información y no educar para la afirmación que nace del dogma, deberá ser consigna.

La educación de valores demanda la transformación obligada del ser humano, en el buen sentido de la palabra, es establecerle una conciencia que vaya acorde con los principios éticos y religiosos. Pero, mejor aún establecerles valores que vayan acorde con su propia percepción de individuo miembro de una sociedad hacia el camino de la equidad. (Tema del capítulo V).

Con más información, el individuo es más capaz de encausar mejor sus energías vitales. Hay así una transformación de la natural rebeldía. Norberto Elías, utiliza tres conceptos 1. Modelación de impulsos; 2. Limite de escrúpulos y 3. Economía afectiva. Educación de valores es, así visto un llamado a la reinterpretación de las necesidades, en tanto, que nuestras verdaderas necesidades, no deben transformarse en necesidades artificiales. Estas últimas son pistas falsas en el camino (Reyes, 1998 citado en Solana, 1999).

Estoy de acuerdo en mencionar las necesidades básicas del individuo, pero, no de confundir con una globalización del mercado, donde se tenga que transformar estas necesidades en necesidades artificiales; para tener así una ampliación de consumo, y que las personas pueden separar las unas de las otras llevando una mejor brújula para el trayecto de reconstrucción de nuestras sociedades.

El educando del presente y del futuro, bombardeado por la ampliación del consumo, por lo menos en su diversidad, no debe caer presa de las imposiciones del mercado. Tiene que

haber un criterio selectivo que le permita discernir, separar lo uno de lo otro. Satisfacer necesidades reales para ser y seguir siendo lo que se desea ser; seres dignos y capaces de seleccionar nuestra propias necesidades, ya sean espirituales, éticas, morales, en fin todo lo relacionado con nuestra integridad como seres en proceso de liberación.

Educar es también preparar para ser capaz de socializar las demandas individuales partiendo de que la confianza entre los ciudadanos y las instituciones, la confianza en un futuro comunitario, sea éste lo que sea, es un bien insustituible. La economía, los mercados no funcionan sin la confianza. ¿Quién diría que algo que pareciera tan etéreo se convierte en un condicionante mayor en el desarrollo de las sociedades?. Exigir confianza es exigir futuro. Crecer en la desconfianza es crear un hábito de miedo sistemático que no puede ser premisa de trabajo social.

Educar para exigir confianza es sembrar semillas poderosas de fe, en la transformación, en la mejoría viable. Finalmente, si se logra la confianza, que es exigencia del futuro, necesitaremos también educar para imaginar, imaginar respuestas, soluciones, alternativas. El mañana se mira como conquista: el puede y debe ser mejor.

#### **4. 4.- EXIGENCIAS DE LA EDUCACIÓN BASADA EN VALORES**

La verdadera educación en los valores debe ayudar al hombre a vivir todos los problemas con seguridad y confianza de modo que a través de su vivir y de su buen comportamiento, aparezcan todos los dones y riquezas precursoras de la libertad para él. Debe también formar al hombre para que sea consciente de actuar en su desarrollo, pero en solidaridad con el desarrollo de los valores humanos de todos los hombres.

La educación requiere de la renovación de los sentimientos fundada en el reconocimiento de los deberes en sus manifestaciones individuales y sociales. Para ello, se sugiere un modo de vivir verdadero y totalmente humano en la justicia, la solidaridad, la caridad, la sencillez y la paz. En esta parte de una educación en los valores surgirá la facultad crítica que conlleva a la reflexión sobre la sociedad en que vivimos.

Una sociedad en valores en estos momentos exige:

- Un ideal de promover hombres conscientes, responsables, libres, abiertos y en comunión con los demás, sujetos activos de la convivencia social orientada al servicio de los demás. Como también de tener un conocimiento de la realidad. A partir de esa realidad objetiva, se puede tomar conciencia de los condicionamientos y de las posibilidades que ofrece esa realidad para servir al hombre, como compañero solidario en nuestra sociedad.

- La educación como modelo para la implementación de valores debe de promover la conciencia crítica. La reflexión sobre las situaciones y sus causas debe orientarse a tomar conciencia de la relación que esa realidad tiene con el ideal que se persigue. Para ello, es aconsejable la transformación de todo acto humano para el desarrollo de todo hombre. Mediante la capacidad de no dejarse encerrar en una situación, sino superarla y el deseo de superación de sí mismo debe de ser reflexivo según las necesidades personales.

De esta forma, la conciencia realiza su liberación y se convierte en crítica. Con la capacidad de valorarla y valorarse a si mismo. En la medida que el hombre no se deja absorber por la situación, sino que la analiza y la interpreta, se descubre como responsable de esta situación, como llamado a desempeñar un papel en ella, para transformarla como hacedor de la historia. Para el beneficio propio y de los seres que lo rodean, con el fin de tener una convivencia armónica en su entorno.

La educación exige una acción transformadora de nuestros actos. Ya que estos deben de ser ejecutados a través de acciones nobles y dignos que deben de ennoblecer a la persona y enriquecer a la sociedad. Estas acciones de nobleza se deben de imponer por las mismas exigencias del hombre, y de creer en él como ser controlador de sus propios actos. Por eso la educación tiene una proyección y es la acción transformadora de la persona y de la realidad social. La educación en los valores debe de ser siempre práctica, constante y progresiva.

En estos tiempos se necesitan más que nunca valores, puntos de referencia con un plan de acción educativa personal para una acción transformadora de nuestros ambientes sociales laborales y familiares. El reto es pues, crear un humanismo nuevo para las próximas décadas de este siglo. No hay que tener miedo a hablar sobre la cultura de los valores en una sociedad en permanente cambio, permanente deterioro y en situación de crisis. Por ello, el hombre mismo debe de preocuparse por su desarrollo, su madurez y su felicidad.

La educación de valores, es la forma de renovación del mundo. Para enseñarnos un modo nuevo y mejor de ser hombre que abarca prácticamente todos los campos de nuestro mundo. Por tanto, los niños y jóvenes deben de saciarse continuamente en los valores para encontrar contenidos que los hagan cada día más sanos y más auténticos en sus relaciones interpersonales. Con la saludable convivencia, y con una verdadera fraternidad se construirá una sociedad de personas activas con un buen sentido de la vida.

Nuestros niños y jóvenes necesitan una educación comprometida, vivencial, abierta y sin mimetismos ante lo que de forma más generalizada ofrece nuestra sociedad. Se trata de conseguir personas autónomas, que sepan quiénes son y hacia donde se orienta su existencia. Educar en esta perspectiva integral, implica por parte de los padres y educadores un compromiso hacia los niños y jóvenes para la educación de los valores morales éticos y religiosos.

Los esfuerzos de familia, escuela y medios de comunicación social ha de converger en una verdadera comunidad educativa haciendo de la escuela un lugar de encuentro, de comunicación de dialogo, un centro de vida donde el quehacer educativo reciba elementos complementarios del medio sociocultural. La educación es una tarea de todos y necesita el compromiso de todos. Una educación si valores es una educación sin valor.

Por consiguiente, el papel de de los educandos será de activo protagonismo en la búsqueda de los valores. Para ello, es esencial conciliar el pluralismo cultural ético-moral con las exigencias de una intervención precisa en relación a los valores claramente compartidos y auténticamente humanos. La certeza pedagógica del papel educativo debe actuar como interiorización libre y responsable de valores objetivos que expresen la plenitud del vivir humano.

El enfoque pedagógico debe tener en cuenta otros aspectos hasta llegar al terreno del testimonio práctico, de la congruencia entre el principio axiológico y el evolutivo personal. No es suficiente proclamar valores, hay que demostrar su compatibilidad con los auténticos lenguajes de la educación de la persona en cuanto sujeto. Los lenguajes válidos para la educación de los valores pueden ser muy variados desde la sensibilidad al compromiso, y de la crítica a la propuesta constructiva. Pero que todos reciban su autenticidad en nombre de las características del sujeto.

Para educar en valores no es necesario ni indispensable imponerlos. Estas consideraciones deben estar presentes en la tarea educativa para preparar a la persona del niño y del joven para vivir en sociedad. Forjar una personalidad recia y fuerte adornada de los mejores atributos personales para poder integrarse fácilmente en las exigencias de la vida social. El sistema escolar tiene una incidencia decisiva en la formación de una sociedad solidaria más allá de las políticas distributivas.

Existen aún en este siglo, pedagogías esclavizantes que convierten a los alumnos en seres pasivos, sin creatividad, ni participación. Les llenan de conocimientos pero no les enseñan a pensar críticamente, ni a razonar ni a crecer como personas. Esto debe de cambiar a ritmos gigantescos para estas siguientes décadas. Se debe reflexionar y tomar conciencia de esta triste realidad. La escuela debe ser un camino lleno de esperanza para el niño que pasa la mayor parte de su vida en dicha institución. La escuela debe enseñar a los alumnos a ser creativos, a ser personas con criterios firmes y seguros.

El éxito de la escuela está en formar personas equilibradas, sanas mentalmente que pueden enfrentarse con habilidad, valentía, estilo y entusiasmo a los problemas que les plantea la vida. En una palabra la escuela debe ser una fuente de valores. Las perspectivas educativas de hoy, no se circunscriben solamente al rendimiento académico, su objetivo es más amplio, contemplan por igual el desarrollo intelectual como la integridad personal del sujeto. El alumno es el protagonista del proceso educativo, por eso atribuyen gran importancia a la satisfacción del sujeto. Esta satisfacción es la fuente de la adquisición de conocimientos y del afán de superación personal del educando.

Pero al mismo tiempo, hoy es de vital importancia desarrollar una pedagogía de la esperanza, se debe orientar y preparar a los niños y jóvenes frente a la manipulación de la sociedad consumista y esclavizadora. En urgente que el educador, les ofrezca a los educandos propuestas de éticas alternativas, no porque con ello se crean con capacidad de transformar la sociedad, sino porque sólo así se les esta educando para la libertad responsable.

Hoy la escuela sigue teniendo una función esencial y que nadie puede arrebatarse. Educar para la libertad es su función vital. La libertad que es el positivo ejercicio de la autonomía. La cual es la capacidad de opción, capacidad para que cada ser humano pueda diseñar su propia trayectoria vital y su propio horizonte de felicidad (Bernstein, 1990, p.73).

Cuando el niño llega a la escuela esto debe representar para él, una apertura hacia la convivencia y hacia la sociedad. El período comprendido entre los tres años y la juventud es un tiempo fundamental en la vida del ser humano. Cada sociedad, cada cultura, cada estructura social, política o económica engendra un tipo de escuela y mantiene un determinado concepto de educación. En definitiva la escuela debe enseñar a vivir y preparar para la vida.

#### **4. 5.- LA TAREA DE LA FILOSOFÍA EN LA CRISIS DE VALORES**

La filosofía puede proporcionar al hombre una imagen global del mundo. Con una visión integral. Lo cual puede ser para el hombre de hoy, un núcleo espiritual. Para así responder a los profundos deseos de vivir en armonía con el cosmo y de vivir en armonía consigo mismo. Las ciencias especiales, desde luego, están llamadas a manejar un sector de la realidad, si bien, muchas de ellas son muy productivas para el aspecto práctico en determinados campos. Pero, si nos limitamos a conocimientos parciales, no obtendremos, ninguna explicación sistemática, del mundo y de la realidad.

La filosofía por lo contrario, tiene como función la interpretación del significado del mundo y de la vida. Vista como una imagen unitaria del mundo. Por ello, la filosofía tiene hoy la tarea de interpretar, en su metodología, todos los aspectos legítimos y no solo los fenómenos secundarios. De no ser así, estamos ante una situación que inquieta profundamente a la actual juventud, es decir: ante una vida completamente absurda, ante un abismo de desesperación y ante de una razón de la sinrazón.

La filosofía retoma la atención sobre el valor con Nietzsche y su transmutación de valores. De ahí pasa a la Fenomenología y las diferentes representantes ya en nuestro siglo. Si hay algún filósofo asociado a la teoría de los valores es Max. Scheler. El quiso fijar una ontología, una base de material axiológica y objetiva. Pero preciso que aún siendo absolutos, los valores descansaban en la intuición, en el sentimiento del valor.

Max Scheler hizo más inteligible para nuestra época el concepto de bien cuando lo transformo en valor. Nuestra sociedad requiere de la escuela y la familia que no se limiten a transmitir conocimientos teóricos a través de la presión del aprendizaje. El niño no es un simple depósito de conocimientos, sino un ser sensible, frágil, que llora y sufre, ríe y canta. La

filosofía pide que formen personas capaces de vivir y convivir en sociedad, que logren tomar decisiones, que sepan a qué atenerse y como conducirse.

Los adolescentes necesitan asumir unos principios éticos sobre los que edifiquen sus vidas. No hay duda que a través de los principios filosóficos se proyecta hacia los aspectos positivos de la modernidad, de los cuales todos hemos querido proyectar como realización personal, progreso, derechos humanos, bienestar y dignidad. Nos conviene a todos reflexionar sobre ¿qué clase de mundo y sociedad estamos construyendo?, o sobre ¿cuáles son los valores que presiden nuestra convivencia? Es por ello, que hay que crear espacios de la vida interior, en medio de concepciones puramente experimentales y contables para la convivencia humana.

Quienes poseen un conjunto coherente de convicciones fundamentales sobre el ser humano en relación con el mundo por las que determina su propia conducta, tiene de hecho una filosofía y ha descubierto con plenitud la filosofía de los valores, que van a enriquecer su vida y van a potenciar sus posibilidades de desarrollo ético y moral en la convivencia humana.

Si el mundo de los valores puede servir de guía a la humanidad en sus aspiraciones de paz, solidaridad, fraternidad y tolerancia, por la misma razón deben servir de guía al individuo en sus deseos y aspiraciones de autorrealización y perfeccionamiento y sobre todo en su anhelo de superación personal y afán de mejora. En este caso la acción educativa filosófica y vivencial de los valores debe orientar los objetivos del educando.

De esta forma, el educando guiado por los principios filosóficos coherentes a su estilo de vida, aprende a guiarse libre, razonable y coherentemente por una escala de valores con la mediación de su conciencia como norma máxima de obrar. Ello, ayuda a descubrir el aspecto de bien que acompaña a todas las cosas, sucesos y personas, querer con la voluntad e inclinarse con el afecto por todo aquello que sea bueno, noble y valioso.

Los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión del tono moral, cultural afectivo y social marcado por las instrucciones filosóficas en la sociedad que nos ha tocado vivir. Una vez interiorizados los valores, los alumnos despliegan un sin número de actos y pautas de conductas que se rigen por un acuerdo armonioso entre su personalidad y las directrices de una conducta coherente con las normas de la sociedad.

Lo importante de esto es que la filosofía, personaliza al ser humano en toda su existencia. Con su individualidad personal, como una finalidad con sentido. Visto así al

hombre, él queda con una progresiva orientación de lo que tiene sentido. Por eso, la tarea de la filosofía, es buscar nuevamente, una comprensión de la realidad total, como unidad, hasta donde sea posible. La filosofía, procura una síntesis de lo total, en relación con el hombre, y busca a toda costa la realidad que le corresponde, por cierto sin especulaciones injustificadas ni utopías intelectuales.

Todo esto es posible, tan solo si se trasciende hacia una filosofía adaladora de una determinada época o situación. Es así como se estructura una filosofía supratemporal, que sobrepase el tiempo. Una filosofía que integre tanto un contenido válido universal, como las peculiaridades de cada época. Para así ser considerada siempre presente en el horizonte temporal. De esta manera la filosofía nos resultara siempre eficiente para cada época. Es aquí donde la filosofía juega un papel importante para la reconstrucción de los valores tanto moral, como éticos y religiosos.

Teniendo en cuenta que los valores son cualidades de un orden especial, que descansan en sí mismas, que se justifican por sí mismas, se puede decir, que poseer esas cualidades, se hace deseable o estimable a las personas o a los grupos que las poseen. Es por ello, emergente tener en cuenta los valores en el proceso educativo de un modo explícito y sistemático. Ya que una educación centrada en valores es una educación centrada en el hombre, pues el hombre es llamado a la realización de valores.

Es bien sabido que en las aulas de los últimos tiempos lo que prevalecía era sobre todo el saber científica y la preparación profesional, sin tener en cuenta la educación ética y de valores. La ética constituía una asignatura más dentro del sistema. Hoy debe de entenderse como una articulación de contenidos y métodos hacia un fin humano, y sobre todo hacia un progreso socio- cultural de los pueblos, el cultivo de la persona y la humanización del ser. Desde la perspectiva de la educación en valores, se debe plantear esta cuestión: ¿Que característica deberá tener una educación en valores para ser un factor efectivo de cambio social?

Pero si, la decadencia de valores debe ser reconstruida, así como la modernidad ha hecho cambios en el ámbito socio-cultural en nuestro mundo actual. Todos sabemos que la sociedad no se da sin esta reconstrucción, ya que ésta nos induce al crecimiento, a la

moralidad y a la espiritualidad. ¿Cómo sería una sociedad sin estos valores?, el caos sería eminente.

Nosotros como individuos integradores de grupos sociales debemos de permanecer en la búsqueda de verdades y explicaciones de nuestra existencia y de la realidad. La forma más exitosa de llevar a cabo esta búsqueda es por medio de la educación. Como educadores debemos de plantearnos una situación que nos conlleve a la reflexión acerca de nuestra enseñanza y hasta que punto ésta va formando sujetos conscientes y críticos, capaces de transformar la sociedad como idealización de la libertad.

Toda esta problemática de la pérdida de valores, declive de la religión, inconsciencia de la juventud hacia los valores tanto morales como espirituales de las décadas anteriores, nos induce a pensar, que realmente la educación latinoamericana tiene perspectivas hacia un cambio social con aumento de esos valores, y no que ésta; está reproduciendo esquemas tradicionales implementados históricamente por otros, en siglos anteriores, que en algún momento nos dominaron. Por el contrario que la educación latinoamericana tiene como perspectiva la educando en valores, para la gran liberación de la humanidad.

En algunos ambientes sociales se plantea con frecuencia el problema del cambio social. En este sentido hay dos versiones para este cambio. Primero, hacer el cambio de estructura en la fase primaria del proceso. Segundo, comenzar el proceso con la educación de la persona. En relación de la primera alternativa, esta se basa en que no será posible la formación de un hombre nuevo sin que antes hayan cambiado las estructuras. En relación a la segunda, se afirma que será inútil un cambio de estructuras si antes no se ha formado al hombre para vivir con la responsabilidad, el compromiso y la solidaridad que exige el orden social deseado.

Aquí, es importante establecer la función de la educación en orden al cambio. Un aspecto del planteamiento de la educación en relación con el cambio social es la consideración del puesto que en ella tienen los valores políticos, o valores referentes al poder. La escuela, de hecho, brinda una formación que llega a determinar una postura ante los poderes. Puede fomentar la sumisión, la aceptación, el conformismo o puede estimular actitudes de participación, de revisión, de crítica, de inconformismo. En relación al poder, la escuela puede preparar para ejercer el poder o puede preparar para padecerlo.

El poder no es neutro: oprime o libera. Una escuela vertical en su organización, intelectualista en su contenido y autoritaria en sus métodos transmite vivencialmente un estilo de poder opresor. Sin embargo, esto no predispone igualmente a todos los alumnos ante el poder. Una serie de circunstancias escolares determinan que los alumnos ricos tengan una preparación y un trato de los maestros que hacen crear actitudes de seguridad, dominio y propia estima. Lo cual los predispone para ejercer el poder. Por el contrario, la gran mayoría de los alumnos pertenecientes a las clases de bajo recursos, reciben menos preparación y un trato que les predispone para el acatamiento y sumisión incondicionada.

La filosofía educativa, siempre ha despertado interés por orientar a los alumnos hacia una formación de ciudadanos para una sociedad auténticamente humana. Es consciente de los medios que emplea para formar adecuadamente a la mayoría de los alumnos. De modo que estén preparados para surgir como agentes de la política en sus mejores deseos de reestructuras sociales. Y que todos puedan tener actitudes de participación y criterios para juzgar el poder.

Los criterios para ejercer el poder con justicia o para juzgar el poder, se hacen a través de determinados valores, como la libertad, la participación, la paz, la concordia, y la solidaridad. Pero una educación para el cambio no requiere solamente la formación de unos valores determinados o relacionados con lo político. Es necesario pensar en nuevos sistemas educativos en los que los valores de la persona y de la comunidad sean finalidades y objetivos realmente alcanzables y necesarios para establecer principios éticos y morales dentro de la comunidad.

Sistemas educativos que tengan en cuenta los valores que se generan en la misma organización escolar, que establezcan principios metodológicos coherentes con las disposiciones, habilidades y actitudes que se deseen conseguir de los alumnos. Una de las facetas más importante es que la preparación de los maestros, para que atiendan los aspectos de desarrollo de la personalidad del infante, y más aún, que esta formación de docentes sea coherente con las necesidades inmediatas de la época en la cual estamos viviendo.

El sistema educativo, por sus diversos agentes, y todos los niveles de intervención debe ocuparse deliberadamente de identificar y de expresar los valores que quiere promover. Hoy estamos necesitando de una síntesis de todos los elementos que integran el proceso de formación de la persona. La libertad sin dirección es vacía. Los valores no elegidos

personalmente con ayuda de los precursores de estos valores, no llegan a interiorizarse, y por lo tanto no llegan a tener significación ni efectividad en la vida.

El valor, es un carácter de las cosas que consiste en que estas sean mas o menos estimadas o deseadas y que satisfagan para un fin. Pero no hay valor si no fuera con relación al hombre que valora (Bartolomé, 1979, p.25). De aquí que al determinar los fines del sistema educativo se deben tener en cuenta tanto los valores que se desea realizar como el respeto al proceso de valoración personal, que implica la ayuda para el logro de la autonomía y para la conquista de la libertad. En este sentido, los aspectos metodológicos no pueden ser ajenos a los objetivos de la educación.

La situación ha cambiado en la actualidad, Antes se veía realmente difícil encontrar un sistema universal que pudiera ser aceptado planetariamente. Pero hoy, los pedagogos al hacer una reflexión sobre el tema piensan que hay muchos valores comunes en medio del pluralismo. Los relativistas destacan las diferencias pero en realidad hay gran concordancia en admitir valores como la verdad, la libertad, el amor, la solidaridad, la responsabilidad, el diálogo, el respeto, la lealtad, el sentido critico, la creatividad, el sentido moral e incluso, para muchos, la religiosidad.

Existe una inquietud entre los educadores por visualizar la realidad conveniente y justa que se percibe en la conciencia, en la esperanza de los hombres, en sus necesidades y problemas. Los niños y jóvenes piden hoy, más que nunca, una escuela que les enseñe la forma de vivir y como el hombre se convierte en humano por medio del proceso de humanización. La determinación de los valores-fines de la educación tiene que hacerse en el marco de la cultura y de las necesidades concretas de la sociedad, a las cuales la educación debe de dar respuestas.

La Concepción latinoamericana del valor ha puesto en relieve el desarrollo de la filosofía hacia la liberación como un compromiso para transformar adecuadamente la realidad. En la cual se postula una praxis política encaminada a la afirmación de la condición humana, y que tiene entre sus cometidos el revalorizar la tecnología como servicio a la verdadera realización del hombre de hoy. Lo que persigue la filosofía, no es hombre nuevo, sino tan sólo el reconocimiento de los auténticos valores humanos.

La situación actual de injusticia social y la misma naturaleza del hombre temporal e histórico, exigen que la determinación de los valores-fines de la educación sea hecha en una perspectiva dinámica, de modo que el proceso educativo atienda consciente y directamente a la formación de actitudes para el cambio. Sólo así un sistema educativo tendrá sentido en el presente y significación en el futuro.

Está ya generalmente admitido que los procesos de enseñanza-aprendizaje no se reducen a las relaciones directas educador-educando. Esta relación está mediatizada por todo el conjunto de la estructura escolar, que forma una larga cadena de influencias, condicionamientos y controles. La sociedad global a la que pertenece una escuela está sin duda presente en la relación educativa que se da en el aula. Un cambio de estructuras sociales influirá decisivamente en la formación de los individuos.

El cambio mismo de estructuras no puede realizarlo la escuela. Su objetivo es la formación de los hombres para que sean capaces de promover ese cambio. Lo que sí forma parte del sistema educativo y determina directamente el proceso de formación es la estructura administrativa de la escuela. Para el desarrollo de las actitudes es fundamental la organización junto a su contenido curricular, con la participación activa de: directivos y docentes.

La escuela no es solo una preparación a la vida seria de la edad adulta. Es un medio donde se ofrece al niño un máximo de experiencias vitales como: capacidad de realizar ensayos de autonomía, de cooperar, de tomar decisiones, de tomar responsabilidades de descubrir su riqueza afectiva. Todo hombre está encargado de su misión personal, cuya realización depende, sobre todo, de sus posibilidades individuales, de su entorno social y de las situaciones globales.

La escuela tiene la responsabilidad de enseñar a los niños a desarrollar la personalidad total de cada uno en todos los planos, dando la prioridad al ser sobre el tener. El niño es un hombre en germen, es el ser único que tiene derecho a nuestro respeto total. Tiene tanto derecho como nosotros y vale tanto como nosotros. Y ese respeto que se le tiene a cada niño, lo exigimos también de cada niño hacia sus compañeros, sus padres y todo adulto que este en servicio.

El sentido de tolerancia se aprende en la escuela aceptando al otro con sus diferencias. Para aceptarla verdaderamente hay que estar convencido de que son fuente de enriquecimiento

reciproco. El pluralismo de nuestra sociedad es una fuente de progreso. Las diferencias son una fuente de riqueza. Se pretende que el niño/ acepte las diferencias por el codo a codo diario, en el juego, el baile, el canto, pero también por unas lecciones más formales (método expericognitivo).

La educación del pensamiento convergente, que se esfuerza por encontrar a un problema el mayor número posible de soluciones diferentes. Entre las que elige en función de los criterios personales, favorece la eclosión de la tolerancia. En la escuela se debe de abrir a la creación, como también abrir la inteligencia divergente de los niños/as. Sobre todo cuando se autorizan caminos diferentes para hacer o elaborar las diferentes soluciones a un problema común, se favorece la inteligencia divergente. Y más aún, cuando se plantean problemas abiertos, actividades de libre elección y se anima al niño a responsabilizarse, cuando el niño/a tiene derecho a aires de libertad.

El promover el bien común es otro de los modelos filosófico que se debe de estimular en la escuela. Sobre todo que el niño/a o joven tome conciencia de que cualquier capricho personal que lesione el bien común debe de ser frenado. Además, el estudiante debe de percibir que todo rechazo de colaboración en una obra laudable decidida en común es un repliegue sobre uno mismo reprochable. Y por el contrario, que la participación alegre de una empresa común es una condición de éxito. Por tanto, que ningún condiscípulo puede ser excluido de un juego o de un trabajo colectivo.

La clase forma la comunidad de vida. Cuando cae un solo miembro, toda la comunidad sufre por ello. Si un miembro es honrado de un modo especial, toda la comunidad goza con ello. Los miembros de la comunidad deben de progresar juntos. El respeto y el diálogo son otros de los patrones de conducta que se debe despertar en los alumnos desde muy temprana edad. Ya que el respeto al bien común, es también respeto al bien público. Por otra parte, saber escuchar el punto de vista del otro, dejarle hablar, es uno de los patrones de conducta que se debe de enseñar en la escuela con la mayor prioridad.

El trabajo en equipo en la escuela puede desarrollar el sentido de solidaridad y una gran alegría. El niño debe aprender que es necesaria la contribución de cada uno. No se trabajo solo para uno mismo. Pero si cada uno es indispensable para el éxito colectivo. Cada uno aporta su parte para la realización común del trabajo. Aportar su contribución para lograr los resultados

deseados en el proyecto a realizar es parte del éxito obtenido al finalizarlo. Una pedagogía del compromiso, del proyecto, permitirá al niño/a ensayarse y tender hacia el comportamiento deseado.

En un análisis filosófico, para elevar el don de ser educador, se ha enfocado sobre el dominio de la autoridad de éste. Se concluye que una autoridad tajante e intransigente del educador reproduce en la clase la sociedad de dominantes-dominados. Esta relación ha reinado en todas las escalas, desde los pueblos y las naciones. Por lo cual debe de ser abolida. Por el contrario esta relación de educador-educando, debe de darse de un modo muy sutil y bajo la etiqueta más noble de autoridad-obediencia. Si esta relación es una relación de amor, de mutuo respeto, entonces sí es una relación que eleva y engrandece.

En cuanto a la identidad personal, la filosofía ha demostrado que no es dato puramente biológico, inscrito en los cromosomas y fácilmente perceptible. La filosofía la ve como un punto de llegada, una vocación totalmente personal que hay que realizar. No se puede saber lo que somos, ni intuir lo que estamos llamados a ser, pero sólo cuando lo vivimos habremos descubierto nuestro yo. Esta búsqueda cuando es honesta a través de nuestras acciones cotidianas, se puede decir que nuestra identidad es recompensada con la seguridad de nuestro existir.

El mundo en que hoy vivimos no es el mejor ni el peor, todo depende de las actitudes que tengamos ante él. Por eso es urgente que nunca busquemos nuestra identidad frente a los demás, sino tener nuestro propio criterio y vivir con seguridad al tener confianza en nosotros mismos. Para el educador es primordialmente importante tener la propia confianza en sí mismo, para que luego, los alumnos adquieran la confianza en ellos. En efecto, no puede gestionar la vida en un modo original y decisivo, quien se siente incapaz de su propia realización.

Los diferentes caracteres en los seres, da las múltiples identidades, algunas de ellas prejuiciosas, otras inseguras, o simplemente débiles. En la mayoría de los casos el sujeto prefiere ignorarlo intentando vías alternativas. Y aquí aparecen dos posturas contrapuestas entre sí de vivir el mismo problema de la inseguridad: la de negarla y la de padecerla. Representan dos estilos de vida completamente distintos. En la vida real las cosas son distintas en cada caso, pero el problema es idéntico. Los dos tipos más significativos en este sentido son

los fanfarrones que pretenden negar la inseguridad personal y los tímidos que pretenden ocultarla padeciéndola.

En educación, es un poco difícil llevarlos a aceptar un verdadero camino formativo o estimularlos a un análisis crítico de sí mismos. La labor docente en este caso es sin duda una de las más arduas tareas. Es necesario que los educadores hagan reaccionar a los alumnos tímidos o con la inseguridad padecida. Ya sea hacerles que capten suficientemente como significativos y centrales los aspectos positivos a los que se da mayor importancia en la valoración de su personalidad.

En muchas de las circunstancias el inseguro tímido, tiende a cerrarse, a aislarse. Esto le permite al educador incorporarlo en actividades diversas para que a través de las prácticas curriculares se les permita salir de las actitudes de timidez al asignarles las tareas de responsabilidades. Por tanto, la identidad del yo se va conformando en una competencia de interacciones con los demás alumnos en el aula (tema del capítulo VII). Y así se va generando actitudes para las posteriores interacciones sociales, la cual se genera a través de la socialización.

En este caso, el alumno se descubre a sí mismo, se afirma en lo que es y se relaciona de un YO a un TU en un encuentro de mutualidad y de alteridad. Ser reconocido en lo que es el alumno, es uno de los mejores aportes filosóficos en los sistemas curriculares del aula. A medida que se va logrando la propia identidad, lo que yo soy como persona, se construye una identidad social como agente activo de un grupo comunitario.

Cada individuo está influenciado por una cultura determinada, normas creencias, costumbres, valores del grupo y la persona a la vez en una actitud reflexiva, consciente y libre va asimilando, interiorizando, haciendo vida hasta lograr una identidad personal. Y una identidad social con dicho grupo. Interactuar cada uno y una con su identidad personal en determinada cultura, grupo o comunidad en una actitud comunicativa, dispuesta al diálogo, decisoria y transformadora, es el aporte que se va dando para construir determinada ideología, o en una institución educativa para construir determinada personalidad del alumno.

Este interactuar que determina la identidad la hace al mismo tiempo aceptada al sujeto. Por lo tanto, lo que determina la identidad y el comportamiento no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a

cierto tipo social o cultural. La asignación y adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica.

La existencia humana tiene algo de singular. Es como un manantial que brota de si mismo. El hombre vive en la forja de proyectos, en un perenne afán de trascendencia. Dichos proyectos debieran ir encaminados hacia una cooperación universal y solidaria de todos los tiempos y pueblos (Scheler, 1986, p.68). Solo la educación puede ser el principal agente contribuyente a tales proyectos dentro del orden de valores a cada una de las formas de lo humano. Y solamente su armonía, su justo acoplamiento en la construcción de un mundo moral común, puede expresar la grandeza y amplitud del espíritu humano.

Cada uno de los hombres que viene al mundo estrena la humanidad y la va viviendo en él con el transcurso del tiempo, ante sus pies hay un camino abierto, para su propia elección. La vida no tolera repeticiones ni permite ensayos. Se acierta o se yerra al elegir el hombre el propio camino. Este es el drama humano desde la libertad de cada uno. Pero si un niño o joven son encausados según una educación filosófica, la cual es fundamentada por los valores difícilmente estos hombres van a sucumbir en la desesperación de todo lo malo de su cause.

La comprensión del ser viene desde la dignidad y totalidad que implica la persona. Porque el hombre esta implantado en el mundo como ser persona con su propia identidad. Con una vocación peculiar y una misión que cumplir. Por supuesto que es la educación la que influye más en la conducta e identificación del hombre, pero sin dejar atrás algo que algunas veces tiene que ver respecto a los aspectos biológicos del comportamiento, donde se encuentran comprometidos los genes o la constitución genética del individuo.

Es una necesidad fundamental del hombre el tener un sentimiento realista y establemente positivo de su propio yo. Y, a la vez, es igualmente difícil y frustrante, convivir con un sentimiento negativo de la propia identidad o recurrir a compensaciones ilusorias para recuperar la positividad. Sólo un sentimiento adecuado del propio yo hace posible una serena aceptación de sí mismo y de los propios límites del comportamiento humano. Cuando falta esta identificación, el individuo está permanentemente afligido por un profundo sentimiento de insatisfacción personal. Por ello, es necesaria una auto identificación sólida y sustancialmente positiva.

El auto identificarse a un nivel psíquico nos hace referencia a los propios talentos y dotes. Los cuales son llamadas las riquezas del ser, como el valor intelectual, la habilidad para desenvolverse en cualquier actividad y en la vida e incluso la propia honradez en el comportamiento o la rectitud moral. Aquí la persona pone el acento sobre lo que tiene y sobre lo que espera conquistar con sus medios y gracias a sus esfuerzos. Los medios curriculares en el aula, le permite al alumno acentuar todos estos aspectos a través de los temas y proyectos a desarrollar. Es aquí donde el alumno toma conciencia de lo que le distingue de los seres superiores.

En esta forma de auto identificación, el hombre le proporciona originalidad y sentido positivo a su persona. No obstante este nivel de auto identificación no le da el sentido pleno del hombre, solamente le da una visión parcial que ha de superar para descubrir con plenitud su realidad. En este sentido se reduce su identidad a sus cualidades personales, sintiéndose su único artífice como si todo lo que posee fuese merito suyo, creador y dueño de sus actos. Las cualidades personales se convierten en la fuente de su identidad y a ellas confía el hombre psíquico sus esperanzas. La filosofía de Scheler le da mucho sentido a esto.

De la sobre valoración del talento personal del hombre se puede derivar una situación peligrosa de desequilibrio hacia el exterior. En su interior el hombre puede sentirse amenazado por los resultados positivos, y si no los consigue se crea un profundo desequilibrio interior, aparece el temor al fracaso (aspecto importante a detectar a nivel docente). Y con cierta frecuencia un complejo de inferioridad.

Este bagaje de energía psíquica: tensión perfeccionista, rivalidad, envidia y por lo tanto intolerancia hacia los demás, puede ser remplazada por otras actitudes a través de la ayuda del docente. El educando puede encontrar un empleo mucho más sano dentro del cuadro de intereses y valores del alumno, una vez estos valores son descubiertos a través de sus prácticas. En esta forma la crisis de la identidad del alumno se pueden convertir en un auto determinante de éste para mejorar su estructura esencial.

El nivel psíquico no es, en consecuencia suficiente de por sí para dar al hombre un sentido adecuado del propio yo. Aún siendo importante, sólo no podría satisfacer la exigencia fundamental de tener un sentimiento sustancial y establemente positivo de la propia identidad. Para ello, es importante el nivel antológico espiritual, el cual es definitivo, donde, el hombre

puede ascender a un nivel más elevado y constitutivo. No le basta al hombre con saber que posee muchas cualidades. Es necesario que él sepa para quién y para qué usarlas, de que modo y con que objetivo. Se trata de anclar la propia identidad en contenidos más radicales como los ofrecidos a este nivel (Izquierdo, 1998, p. 157).

El seguimiento de un modelo en particular como patrón de conducta, puede resultar en una transformación de los sentimientos a un nivel altamente espiritual. Pero en la mayoría de los casos, esta transformación depende del estado de ánimo del seguidor. Es decir, aprendemos a querer y obrar como el modelo quiere y obra, más no lo que él quiere y lo que él hace. Y cuanto más temprano se adopta un modelo tanto mayor su influencia sobre el futuro desarrollo del seguidor. A lo largo de la serie de modelos familiares y escolares, el hombre se eleva a sí mismo, con la ayuda de otros hombres para un bien común.

Según Scheler, todo aumento o disminución de la identidad se basan en los actos de obediencia de una norma. La cual va estructurando el carácter ético, moral y de conducta de un individuo. Es necesario que las normas se fundamenten en los valores, para tener individuos íntegros dentro de sociedades que los necesitan. La norma es una generalización de un principio que fue descubierto antes por una persona, de ahí que toda norma se base, en última instancia, en un valor intuitivo personal del seguidor.

De igual modo, si queremos buscar los diferentes modos en que un sujeto puede ejercer sobre otro una influencia moral, el primer papel no le corresponde a la orden, ni a la obediencia, ni a la norma en general, sino exclusivamente a los modelos, es decir, a aquello que llamamos el buen ejemplo que inspiran tales modelos. Por ello, los modelos no son objeto de imitación y de sumisión ciega sino que preparan el camino para oír la voz de nuestra propia persona, según la propia identidad del individuo. Por lo tanto en niños y jóvenes deciden sobre la propia identidad como hombres y como creyentes según sus convicciones.

En el nivel oncológico espiritual, uno se define por lo que es y lo que está llamado a ser. En términos más precisos la persona descubre el yo actual con sus relativas necesidades y potencialidades y el yo ideal con sus valores y objetivos (Izquierdo, 1998, p. 158). No es solamente lo que se tiene lo que decide sobre la propia identidad actual o ideal como hombres. Yo actuar y yo ideal son dos elementos estructurales de este tipo de auto identificación. Para

ello es necesaria la presencia de ambos componentes y por otra parte se debe buscar el equilibrio entre estos dos componentes.

Con la auto identificación es más fácil que el hombre se eleve a si mismo con la ayuda de una serie de modelos que tiene a lo largo de su vida, pero a pesar que estos modelos no se refieren a reglas ni normas, ya que por medio de estas el hombre sería incapaz de conquistar su propia identidad. Sólo una persona que este dispuesta a abrir su horizonte ético-moral a través de los modelos, podrá ganar la auto identificación. Las normas son un mero legado que las generaciones se transmiten unas a otras como un dato de tener en cuenta y como una experiencia vivida. Pero éstas, no garantizan la autorrealización del hombre anteponiendo su identidad.

El yo actual y el yo ideal no pueden identificarse ni ser sobrepuestos por normas. El auto identificarse debe ser conducido y beneficiado por determinados valores que el hombre forja a través de su existencia, sin tensión ni siendo obligado a seguir normas impuestas por sus antecedentes o normas estructurales de conducta por sus antepasados. Por otra parte la distancia entre el yo actual y el yo ideal no debe ser ni excesiva ni infranqueable, para que no frustrate la tendencia natural del ser humano hacia el crecimiento y su madurez.

Por el contrario, la distancia optima entre el yo actual y el yo ideal, se define por una relación de equilibrio dinámico y progresivo. Ante todo es necesario recuperar un sentimiento potencialmente positivo del yo actual, para conducirse al yo ideal. Por tanto, no es necesario, buscarlo fuera de uno mismo., en la estima de los otros o en las situaciones gratificantes o de éxito, sino en el interior del propio yo, en aquello que más esencialmente forma parte de nuestra identidad humana.

En este nivel ontológico espiritual, el hombre debe de trascender a lo puramente humano. La positividad potencial debe aparecer evidente. Por tanto, las energías del hombre deben ser extremadamente preciosas. El hombre humanizado es capaz de amar intensamente, de olvidarse de sí mismo para darse al otro, es capaz de llevar a cabo obras útiles, de dar vida creativamente a algo significativo. En fin es un promotor del bien y del progreso. En esta línea a seguir es que los docentes debemos de conducir a los alumnos.

El yo actual no es suficiente para explicar la totalidad del hombre, ni le puede dar el sentido completo y definitivo de su identidad. Por otra parte para su complementación, el

hombre tiene la necesidad de saber a que esta llamado a ser. Este sentido y este puesto preciso son el contenido de su yo ideal. Para su autodeterminación y definición de su esencia. La identidad oncológica espiritual del hombre esta centrada en su espiritualidad y es la base de los principios éticos, morales y religiosos de su relevancia como ser.

El hombre debe de llegar a ser lo que es, pero para llegar a ser uno mismo, precisa ser alguien, tener una identidad, una diferenciación entre los demás. Por tener una identidad el hombre le da la esencia a su propia existencia. El debe sentirse parte de su pasado, vivir un presente a plenitud y estar motivado y apoyado en unos valores que le proyecten un futuro de esperanza, de paz y de optimismo. Lograr que esto se dé a través de la educación es lo óptimo que puede suceder en una sociedad.

Cuando realmente se tiene la identidad bien definida, es lo que realmente le hace sentir al hombre persona digna y le da el respeto a sí mismo y por lo tanto, respeto hacia los demás. Esto lo va construyendo a lo largo de toda su existencia. Pero más que todo por pertenecer o estar vinculado a diversos grupos humanos con capacidad para vivir en armonía y tolerancia con los demás. Al estar consciente el hombre de que pertenece a algo y a alguien para compartir, al estar integrado y aceptado como persona vive en plenitud su identidad personal.

#### **4. 6.- EDUCACIÓN MORAL Y PEDAGOGÍA FILOSÓFICA**

La presunción que debe tener todo educador con respecto a su educando es que él, es un ser racional. Pensar lo contrario se comete un acto censurable de falta de moral, aunque la relación del educador con él sea moral. Si se considera al niño/a incapaz de una conducta moral guiada por principios o incapaz de: tener razones para lo que hacen, de utilizar modelos de inferencia lógica y de un diálogo racional acerca de su conducta, entonces ellos son considerados como animales inferiores, o peor aún, como cosas. Y esto es una de las conjeturas más abominables que se le puede dar a un ser.

En la actualidad pocos profesores ignoran la expectativa de los padres y la sociedad en general, que además de desarrollar las habilidades básicas de los alumnos, éste debe ensanchar la dimensión ética-moral de sus educandos. La pregunta que surge es: ¿cómo puede el

educador alentar a los educandos a ser individuos con un alto perfil de moralidad y de carácter ético?.

Las teorías de la educación presentan al profesorado un espectro tan amplio de alternativas sobre la naturaleza moral del niño. Por una parte, presenta al niño como un pequeño salvaje que debe ser amansado y domesticado. Por otra parte, se considera al niño como un angelito cuyos impulsos son morales y virtuosos de entrada, por lo que sólo se necesita proporcionarle un ambiente adecuado para que sea él mismo.

Una perspectiva más razonable es la que sostiene que el niño posee innumerables disposiciones que, si se alientan, puede ser llevada a cualquier clase de conducta humana. Lo importante de todo esto es que el ambiente donde el niño crece contribuyan a la forma de conducta que lo induzca al crecimiento, alentando las formas que lo tienden a él, dejando que los niños sean ellos mismos, es decir, naturalmente buenos.

La responsabilidad del educador en este caso es sólo de desalentar aquellas formas de conducta de los educandos que sean autodestructivas y de propiciar las que se encaminen a la autoconstrucción. El objetivo es liberar los poderes creativos de los niños/as en el pensamiento y en la acción, desarrollar sus propias capacidades de tal manera que se fortalezcan, en lugar de anularse- las mutuamente.

Como persona, el niño es único y puede desarrollar sus especiales capacidades en términos del papel que desempeña en el grupo. Su especificidad individual se revelará en la importancia que tenga dentro del grupo en el cual se desenvuelve. El éxito del educador en este caso es que cada niño/a busque activamente su especificidad, armonice activamente sus poderes y cree sus propias contribuciones para el grupo (la aplicación de esto se presenta en la propuesta del capítulo VI).

Por otra parte, el ambiente escolar, controlado por la sociedad, es responsabilidad de ésta. De esta manera, el desarrollo moral de los niños/as debe ser estimado sólo en relación con el grado de responsabilidad de la sociedad en la que se encuentran inmersos. Una sociedad que no valora un ambiente adecuado para el crecimiento moral es una sociedad que debería aceptar abiertamente su culpa por la conducta amoral de sus ciudadanos.

De todo lo dicho anteriormente, se puede resumir como ambiente propicio para la educación moral de los educandos tener en cuenta los siguientes aspectos:

Primero, Asumir la responsabilidad de crear ambientes de apoyo que permitan el desarrollo del respeto y de autocontrol hacia ellos mismos y hacia los demás.

Segundo, cederle suficiente criterio de socialización y autonomía al niño/a para la educación moral. Es evidente que se debe comprender mejor el grado de autonomía que se esta dispuestos a concederle al niño/a y el grado de control que se debe mantener sobre él, para así cederle los derechos que les corresponde, para que elijan el tipo de persona que quieren ser.

Es un error interpretar la educación moral del niños/as como una manera de lograr que ellos/as se adapten a los valores y costumbres de la sociedad a la pertenecen; o bien, como una manera de liberarlos de esos valores. Es este caso compromete a la educación en el tipo de controversia ideológica del que precisamente la educación debería rescatar a los seres humanos. Plantear de esta manera el problema del crecimiento moral es divagar sobre las muchas disposiciones e inclinaciones negativas del individuo.

Si el objetivo de la educación moral es decidir a través de la investigación quién es el responsable de cada situación y cómo puede ser mejorada por medio de la discusión y el diálogo, en esta forma el ser humano es un constructor activo, comprometido y responsable en la sociedad en la que vive. Toda educación moral familiariza a los niños con lo que la sociedad espera de ellos. Más aún, ayuda a los niños/as a desarrollar las herramientas necesarias para valorar esas expectativas de manera crítica.

Tercero, el objetivo de la educación moral en este caso es de desarrollar seres humanos capaces de evaluar al mundo y a si mismos objetivamente, así como de expresarse con fluidez y de forma creativa. La formación del pensamiento es sólo parte de la labor del profesor. El diálogo nuevamente en este aspecto ayuda a surgir las ideas positivas y constructivistas. El profesor debe aplaudir la intuición creativa cuando aparece y también los ejemplos de buen razonamiento lógico.

La crítica puede convertirse en el impulsor de la discusión filosófica. La discusión culmina en el diseño de alternativas para lograr los mejores fines. Dichas ideas deben ser puestas en prácticas por mecanismos recursivos del educador. En dirección contraria cuando las ideas son destructivas por creativas que sean, la labor del educador por medio de estrategias es de conectar estas ideas con las habilidades críticas de los otros niños para que detecten sus deficiencias y señalarlas.

Es aquí donde la filosofía muestra su especificidad, puesto que es un proceso donde el dialogo debe ser incluido. No es constructivo que el educador se adjudique el papel de lograr la sumisión del niño a los valores sociales, como tampoco el de alentar la individualidad del niño hacia la inconformidad irracional ni en el terreno de la educación moral. El educador es un mediador entre la sociedad y el niño. Ni tampoco es su labor de adaptar al niño a la sociedad, sino de educarlo de tal modo que al final sea capaz de moldear la sociedad de modo que responda mejor a las inquietudes individuales.

Existen perspectivas puramente cognitivas, que presentan la moralidad como un razonamiento eficaz. Otras definen la moralidad como la obediencia y la aceptación de la disciplina, considerándola, por tanto, un asunto relativo no al razonamiento intelectual sino al carácter. En la educación moral debe de existir un elemento de razonamiento, de construcción del carácter y un elemento de liberación emocional y sensibilización. El problema es diseñar un programa que logre todas a la vez.

Si la moralidad fuese meramente un asunto de conocer las reglas y obedecerlas, entonces la educación moral se limitaría a desarrollar en los niños la escrupulosidad que les permitiera seguir esas reglas. La moralidad no es tan simple. No es claro que haya reglas para cada situación; tampoco es claro que la aceptación sin crítica de reglas, cuando las hay, contribuya al desarrollo del niño. En consecuencia, el educando debe capacitarse para manejar situaciones en las que no se cuenta con pautas claras y que, sin embargo, exige una elección y la aceptación de la responsabilidad por dicha elección.

Es de poco valor enseñarles a los educandos las máximas universales de acción si ellos no se interesan por nadie, y menos aún por la humanidad. Para que la educación moral tenga a plenitud su éxito es indispensable la sensibilidad para la totalidad de las situaciones que se presentan. Esto implica la habilidad de apreciar lo que una situación exige, así como la manera apropiada de cumplir esas exigencias. Con frecuencia lo que calificamos de conducta inmoral es simplemente insensibilidad para captar la situación y la falta de capacidad para verse a si mismo en relación con la situación total.

En resumen, para una verdadera educación moral es indispensable lograr una perspectiva social, esto se logra cuando el educador se concentra en hacer los deseos más inteligentes y la experiencia intelectual más emocional. El campo de la educación moral no debe separar lo

afectivo de lo cognitivo. Por el contrario, la inteligencia se manifiesta en cualquier tipo de comportamiento: en nuestros actos, creaciones artísticas, reflexiones y sensibilidad es ante las cosas que nos rodean.

La filosofía tradicional ha influido en la formación cultural de los educandos en América Latina, cuya sociedad ha recibido esta orientación ideológica a través de los tiempos. Pero que hoy por hoy, merecemos un cambio para la restauración de todos los principios religiosos, morales y éticos que hoy se han ido apagando y velar por esa llama de la vela que no se extinga en su totalidad.

Sin embargo, es indudable que la participación más activa de la iglesia católica se evidencia en el sector educativo y como la educación tiene un gran valor ideológico de los pueblos por lo tanto la estructuración socio-cultural y educativa, es el fruto de la educación de valores que reciban los pueblos y el índice de prosperidad social.

En un aspecto cultural nosotros vemos que el “ser hombre” se desarrolla en un ambiente colectivo, él necesita integrarse a una comunidad en la cual se desplaza según las necesidades culturales de ese grupo, el va a elegir objetivamente según sus intereses y necesidades, sus expectativas y determinaciones.

¿Cual sería esta expectativa en el ámbito de valores moral teniendo en cuenta el declive, las falsas interpretaciones de valores de hoy?

Las alternativas o soluciones educativas serán más de nosotros mismos, que de la propia cultura a la cual pertenecemos. Reflexiones de nuestra conducta y valores para un alcance de la trascendencia, nos conducirá a ser cada día mejor y nos acercará a un camino que aunque lo veamos muy remoto podemos alcanzarlo aunque sea a largo plazo; con nuestro comportamiento, buenas acciones y con una espiritualidad cada día más creciente.

La cultura nos da pauta de comportamiento e intereses comunes de los grupos integradores de ella; pero nosotros, elaboramos las concepciones prioritarias a partir de nuestro medio, podemos establecer principios y pautas de conductas reconstructivas con análisis profundos del mundo que nos rodea y estimular a cambios socio-culturales con una integración de valores éticos y morales, con respeto y armonía con nuestro cosmo.

Con esto, no quiero decir que vivamos en una forma aislada o individual, sino que empecemos a cambiar en nuestro ámbito de valores y ser partícipes de ese cambio en nuestra

sociedad. En este caso como el “ser hombre” es el protagonista no de una película ni de una telenovela, pero si de su propia realidad que aunque el hombre es un producto social puede trascender objetivamente en su forma individual.

A partir de estos cambios individuales se puede entrar con los personajes y esa realidad personalizada para poder lograr el cambio en ese grupo integrado de su propia cultura. Por lo tanto, no es válido sólo hablar de la problemática de valores, de sus defectos y diferencias, sino por el contrario nos hacemos a la idea, que somos un templo cada uno de nosotros y que ese templo debe ser reconstruido y diseñado según las exigencias de la modernidad de estos tiempos. Por lo cual, la educación dé; nuevos valores, principios y cambios que esté acorde con la reestructuración actual.

La educación que viene con sus transformaciones: Las múltiples aplicaciones de las nuevas tecnologías que empiezan a introducirse en las aulas, la ruptura de las fronteras culturales y lingüísticas no deben ser motivo de frenar el acceso formativo del alumnado, si educamos en ambos sentidos a nivel tecnológico-científico y con percepción y descubrimiento de valores éticos y religiosos lograremos nuestros objetivos.

Hoy por hoy es sumamente importante reconocer la ética en nuestro ámbito educativo y más aún trascender los principios éticos a lo largo de nuestras vidas futuras y de nuestros descendientes. Reflexionando mucho en cuanto a los valores éticos de nuestra juventud y de esos valores a lo largo de la vida profesional de estos mismos jóvenes en cuya esencia se basa el sentido riguroso del término ética como un tipo del saber.

Sin ser una ciencia; la ética, da al ser humano a través de los conocimientos, experiencias y vivencias la capacidad de interpretar los valores morales de sí mismo y llega a comprenderlos a lo largo de esa misma experiencia vivida. De esta forma el “ser hombre” va clasificando esos mismos valores éticos incorporándolos en su vida cotidiana.

Si cada uno de nosotros, reflexionáramos respecto a los valores éticos de nuestros estudiantes, y nos planteáramos la característica de la ética como un saber que va a trascender hasta tal punto; que las futuras generaciones van a tener estos valores tan altos a lo largo del tiempo, situaríamos al “ser hombre” en un nivel muy profundo dentro de las estructuras sociales en indefinidas generaciones.

Por tanto, esta estrategia de enseñanza a pasos lentos pero de una forma coherente y organizada en nuestro plan de enseñanza sería de un gran valor para nuestras sociedades futuras. Teniendo en cuenta al individuo como humano, está en la opción de escoger por medio de la orientación suministrada, lo bueno de lo malo y que no va a estar aislado, sino por el contrario, ser integrante de un grupo social en el cual participa activamente en el grupo al cual se integre, tomar sus propias decisiones y estará expuesto entre dos parámetros, primero como “sujeto-individual”.

Segundo, como participante de un grupo social ya que esto va a suceder desde la infancia, a partir de los 4 años, donde el niño estará integrado al colegio y va a tener la oportunidad de interactuar con los otros niños. Sus fases de comportamiento empiezan desde una edad muy temprana, pero se siguen moldeando las normas de conducta a través de los años escolares, es ahí donde la importante participación de padres y profesores juegan un papel fundamental.

No cabe duda de la importancia de los padres, de la ayuda y el impacto que ejerce sobre el establecimiento de los valores éticos en los hijos y de su empeño en la formación exitosa de los miembros integradores de la familia; pero también, se debe enfocar el tema sobre la responsabilidad docente y la continúa participación de los profesores para establecer valores éticos en el ámbito educativo.

La noción de “profesional docente” presenta arduas dificultades para el desempeño y ejercicio de sus funciones. Parece indudable que el término “profesión docente” expresa una realidad social, aunque así se considere y reconozca, la explicación de las funciones docentes es una realidad que siempre ofrece mucha controversia, al ser una tarea muy ardua con resultados discutibles en el sentido social de su contenido conceptual.

Una de las razones para explicar esta situación puede darse por el desconcierto característico de la cultura occidental en la actualidad, que se revela en la ausencia de referentes para juzgar la realidad social. La abundancia de criterios éticos y antropológicos, tan numerosos como dispares, dificulta la consideración nuclear o esencial de la realidad. “El pluralismo social y cultural suele considerarse como un beneficio a sí mismo, pero esto no significa que sea bueno absolutamente, es decir, que sólo ofrezca ventajas; también genera algunos problemas” (Flinders & Thornton, 1997. p. 28).

En términos de sociedad pluralista, estoy de acuerdo que debe de estar acorde con la cualidad moral del hombre en su más genuina expresión en una sociedad en la cual sus sentimientos y comportamientos de “ser hombre” deben encontrarse en un último estado de elevación. Una sociedad fusionada en una constante democracia, sin distinción de clases; sino por el contrario, combatir todas las fuerzas que tiendan a producir esta distinción social, rechazar todas las formas de privilegios y más aún un económico parasitismo como sucede en nuestro mundo actual.

En muchos casos nuestra labor docente se puede encontrar percibir como una gran meta en el gran sentido de la palabra, sobre todo cuando hablamos de elevar al “ser hombre” en su máxima expresión de elevación. En otros casos puede resultar una labor con pocos frutos por las estrategias usadas en la actualidad, por los tiempos cambiantes de la época. En fin es controvercial esta asignación de profesión asistencial

Esto nos demuestra que la educación ha estado en continuo cambio ya desde su origen, y de un modo tan acelerado en nuestro días, que ni siquiera nos dimos cuenta y cuando todo aquello relacionado con el plan educativo cambió y estamos viendo esta realidad, no la pudimos entender ni mucho menos asimilar.

Hoy por hoy, nuestros jóvenes son diferentes, tienen valores culturales, sentimentales y éticos variados, por lo tanto debemos de dejar atrás la relativa ambigüedad de la docencia. Referirnos a esto como un cambio claro y radical y definir lo que es “profesión docente” en una forma objetiva en donde denota claramente el rigor, la competencia, la mejora en los aspectos educativos y la satisfacción de los estudiantes a través de cultivar y hacer crecer todos los valores relacionados con la ética, y que esta profesión sea más una labor socio-cultural que un aspecto puramente de trabajo educativo a nivel de conocimientos.

La concepción subyacente de este uso singular del término “profesión docente” remite a otro de los parámetros o puntos de vista dominantes en consideración sobre la actuación humana: el principio del resultado, según el cual el juicio sobre las acciones humanas está en función del resultado obtenido y sus efectos subsecuentes. Esta concepción incluso llega a plasmarse en un modelo o sistema ético.

No cabe duda entonces que la noción de “profesión docente” caiga sobre su alcance, y que la competencia en el sentido de mejorar los valores y principios éticos en el buen sentido de la

palabra dimensión indudable de la profesión de un docente, se entienda como eficacia a un nivel socio-cultural en nuestra era que se acredite por los resultados obtenidos en las futuras generaciones.

Así, si la tarea se ha hecho con verdadera eficacia y brillantes en sus objetivos, considerando todos los aspectos del sentido moral, estructural y ético de las nuevas y futuras generaciones, cabe decir, que sí hubo un profesionalismo docente.

Cabe preguntarse si conviene a toda costa orientar el desarrollo de la enseñanza por el cumplimiento de unos requisitos de cierta validez para el futuro, y de aparente solidez en el momento actual con el noble afán inicial de profundizar en las entrañas de su sentido ético y reavivar los elementos que más lo consoliden en cada situación.

Por muchos aspectos hay razones en donde se pone en juego el carácter profesional a la docencia. Pero si por el contrario a mejora de la instrucción se lleva a cabo ante la noble finalidad de llegar a desarrollar rasgos definidos tanto en los conocimientos fundado en un saber teórico; como en velar por los intereses y bienestar emocional, valores éticos y llevar el control autónomo de los estudiantes a fin de que tanto el saber como los valores éticos vayan en una forma simultánea bajo las condiciones humanas y que ayuda a mejorar el perfeccionamiento del “ser hombre”.

A obrar se aprende obrando y a educar se aprende educando. Aunque el conocimiento teórico de la adecuación ayude, no resuelve por sí mismo la acción educativa, puede ser una asistencia eficaz, pero no indica por sí mismo como debe obrarse en cada situación y esta situación singular es lo que importa en educación.

De hecho, en el saber educativo, no hay tal saber teórico que dicte la actuación profesional debido a cada situación; mejor dicho, hay multitud de saberes y sobre todo, de teorías pedagógicas que pretenden resolver la práctica educativa. Tal vez la libertad humana pueda ayudar a entender esta situación, que no es lamentable, sino estimulante, al menos para quien tiene presente que en la docencia no se trabaja con cosas sino con personas.

En la relación entre educador y educando se establece una situación en donde la adquisición del saber, se trata precisamente de la relación de ayuda que se alcanza como cooperación; como apoyo o asistencia para que el educando procure algo que puede y debe obtener por sí mismo, pero que se favorece y se propicia con la ayuda de otro, que es experto

en la asistencia a tal logro. En otras palabras la labor educativa es suplir al educando a su acción, sino sólo asistirle hasta que se baste por sí mismo. Así, se desprende de la observación directa de la enseñanza y también de la tradición; por ejemplo, nos remontáramos a Sócrates. A primera vista, Sócrates parecía el profesional súper liberal, pues su autonomía de actuación era absoluta.

Entre estos grandes problemas en donde las circunstancias nos mueven a estudiarlos, considero que sobresale el de la educación, no sólo por la importancia que objetivamente tiene, sino también por haberse convertido en un importante ámbito de enfrentamiento y más aún por el valor eminente de la docencia que se expresa en su radical configuración ética.

La ética profesional se justifica por el contenido moral en la profesión, pero en la docencia dicho contenido tiene que ser explícito y manifestativo, pues su comunicación es esencial en su dimensión formativa. Ahora bien; una cosa es la realidad y otra son los vientos que soplan en la sociedad. En el momento actual no es sensato esperar un reconocimiento social parejo a la trascendencia intrínseca de la docencia.

Se admite abstractamente desde hace décadas el valor decisivo de la educación para la prosperidad y el bienestar social, pero no se reconoce en el sentido estricto de la palabra ese valor eminente. Ciertamente, los vientos que soplan no son favorables en nuestro estado actual, pero los vientos son cambiantes. Los nuevos valores son emergentes, no deducidos o contruidos desde la cultura presente, surgen sorpresivamente y son asumidos rápidamente gracias a las endeblez y al vacío de los valores presentes.

Hay signos evidentes y crecientes de una paulatina colonización ética de la vida social, de los cuales nuestros antepasados y aún nosotros mismos no entendemos. Puede que esta tendencia general progrese, y sería deseable que así fuera. En todo caso, cabe mantener tenazmente la prioritaria referencia ética de la docencia e impartir en sus clases esta ética que vaya acorde con los valores. Para tratar de entender las causas de las diferentes vertientes para encausar el río a un cauce con sentido de solidaridad y humanismo a futuras generaciones.

Si analizamos los sistemas de enseñanza más influyentes a principios de siglo, esto nos demuestra que la acción educativa se concibió esencialmente como un deber del estado y secundariamente a los profesores. En este siglo el estado asume la responsabilidad de educar a

la nación, informando a la sociedad un conjunto de decisiones que tienden a convertir al estado en dueño y señor de la mayoría de los procesos educativos.

El estado procura ser el único titular de las escuelas y afirmando que es él quien de verdad garantiza la libertad de todos al conducir a los hombres por el camino de la razón frente a los contrapuestos intereses de los diversos grupos sociales y de las distintas confesiones religiosas. Así, se mitoliza una escuela estatal a la que se atribuye la capacidad para proporcionar una educación científica y racional, una educación nacional, capaz de promover tanto la unión entre los ciudadanos como la lealtad e integración de éstos en el espíritu propio del país y finalmente una educación en donde capacite a los estudiantes a ser económicamente auto-suficientes, miembros eficaces de lo que se denomina una “población activa” (Flinders & Thornton, 1997. p 36).

En mi punto de vista, siendo el estado el gran patrón el que determina la mayor parte de las actuaciones del profesor, por lo tanto, con tales exigencias lo que se consigue es que los profesores estén mucho más atentos a satisfacerles que ha buscar el verdadero bien de sus alumnos. En tales términos es imposible que un profesor pueda establecer vínculos sólidos sin ningún enfrentamiento de valores.

Por el contrario lo propio de nuestro siglo es el reduccionismo de una razón instrumental la cual pretende reducir la razón a los límites de una epistemología verificadora, obsesionada por la idea de eficacia y control. Una razón que se presenta como indiscutiblemente objetiva, por encima de cualquier razonamiento ético y moral, cuyos resultados básicos constituirán los elementos esenciales de la enseñanza obligatoria.

Este conjunto de características de la mentalidad de hoy día, tiene como consecuencia la necesidad de replantear con profundidad el modo como deben comportarse las instituciones docentes y los profesores. Toda acción educativa es intrínsecamente una parte del tercer milenio, un pacto fructífero a largo plazo pero de una forma coordinada teniendo en cuenta las transformaciones y cambios de valores.

Las instituciones docentes y los profesores han de establecer un amplio diálogo social para abordar los problemas más graves con los que hoy se enfrenta la nueva generación. Entre estos problemas de mayor importancia, vamos a fijarnos en lo siguiente. La crisis ética y

religiosa de nuestros días ha potencializado la tradicional dificultad en el aprendizaje de la libertad.

Si en los tiempos clásicos, el educador procuraba ayudar al educando a solucionar el problema, por ejemplo, cuál o qué camino seguir para sus vidas, apoyado por tantos testimonios de la literatura, de la historia, de la filosofía y de la religión, en los tiempos actuales la situación es dramáticamente diversa. En efecto, no es sólo que haya una situación de crisis en las religiones institucionales, sino que ésta coincide con una amplia crisis ética, cuyo núcleo básico es la extendida idea de que el único valor moral es la autonomía.

Al hablar de valores éticos, se ve entre los estudiantes de hoy valores que no se manifiestan muy a la vista, pero si analizamos sus actitudes vemos que sí las tiene entre sí como la solidaridad y la generosidad, las cuales son de suma importancia y de un gran valor en la sociedad de hoy.

Aunque la sociedad reclama de que el sistema educativo se haga cargo del problema de la violencia entre jóvenes. Por supuesto, no se trata de que los profesores impongan sus valores. No hay lugar para el autoritarismo hacia los jóvenes, ahora bien, tampoco lo hay para la falsa neutralidad ni para el desinterés, y por ello cada vez se insiste más en la importancia de la educación moral.

Es obvio que esto exige un diálogo social para determinar los objetivos y los métodos. Pero aunque este diálogo pueda, en ocasiones, no ser fácil, la última Conferencia Internacional de Educación, organizada por la UNESCO, insiste en que se espera del docente que cumpla el papel de guía moral y pedagógico que permita al educando orientarse en esta masa de informaciones y de valores diferentes.

Resumiendo en este capítulo como parte integral de un currículo, podemos resumirlo como parte de los deberes hacia la sociedad que los docentes debemos de asumir como una alternativa para una genuina igualdad de oportunidades para todas las razas, sectores y ocupaciones; en fin, para equidad social de una gran masa de personas. Dicha estructura curricular nos acerque a los principios de democracia y a la reestructuración de un mundo mejor habitable con derechos y posibilidades para todos. Más adelante se dan los respectivos deberes de los educadores como los del educando hacia la sociedad para la elevación de la vida del hombre común.

Educación para una convivencia fundamentada en la igualdad de derechos y en la práctica de la justicia, de la tolerancia, del ejercicio de la libertad, de la paz y del respeto a la naturaleza. Para ello el educador colaborará para que estos valores se incluyan en los proyectos educativos de los centros. Tener en la forma de actuar un estilo de vida democrático, asumiendo y proporcionando los valores que afectan a la convivencia en sociedad: libertad, justicia, igualdad, tolerancia, comprensión, cooperación, respeto, sentido crítico.

Fomentar la creatividad, la iniciativa, la reflexión, la coherencia, la sensibilidad, la autonomía y la exigencia personal de los mismos alumnos.

4.- Realizar trabajos educativos que resalten los valores socioculturales y colaborar de una manera efectiva en la dinamización de la vida sociocultural de su entorno, fomentando el conocimiento y la valoración de todos los aspectos sociales y culturales que puedan contribuir a la formación integral del alumno.

Cuando el educador se ha capacitado para proporcionar la adecuada educación, la cual ha adquirido y desarrollado mediante un apropiado y calificado entrenamiento a base de las experiencias pasadas y cuya educación se trata del desarrollo de los jóvenes de cada sociedad, es evidente su importancia para el conjunto del bienestar social. Por lo tanto, el profesional docente tiene un compromiso vital en esta tarea fundamental.

La profesión docente comparte un sentimiento general de cuáles son las obligaciones de los profesores, originando a través del paso del tiempo y de una amplia gama de experiencias que ha tenido con sus estudiantes, conocimientos para dar cuerpo a sus valores centrales en la búsqueda de objetivos comunes para así hacer una exitosa labor como docente y de esta forma los educandos tendrán una preparación estructurada que les permita ser ciudadanos cuyas decisiones y comportamiento reflejen una verdadera labor del docente. En esta forma el educando estará comprometido para adecuadas formas de comportamiento se verán a través de sus vidas tales como:

1. Un respeto a la conducta que el educando debe observar en los cursos de colegio y posteriormente universitarios y por supuesto ser unos verdaderos profesionales ejemplares.
2. La puntualidad debe ser una de las prioridades del educando, ya que la asistencia es uno de los requisitos del progreso y es el reflejo de la responsabilidad en toda actividad frente a la sociedad.

3. El respeto a los superiores, padres y familiares ya que ellos cultivan con paciencia y amor las facultades, sentimientos y carácter de los educandos.
4. El educando debe de tener como principio básico la honestidad, cortesía, rectitud frente a la sociedad en la cual se incorpora como parte integrante y activo de ésta.
5. Además de todos los valores éticos vistos anteriormente, los educandos deben tener obligaciones que los comprometan al cuidado de la naturaleza y esta ética ambiental determine el bienestar de ésta y futuras generaciones.

En conclusión, la educación representa un factor importante en el proceso conducente a la formación y desarrollo de ciudadanos con conocimientos, habilidades, responsabilidades y valores morales. Por la gran disminución de los valores morales nos vemos en la necesidad de su masificación como medidas provisionarias y correctivas de los innumerables problemas que acontecen en nuestra sociedad. Por lo tanto, los valores éticos nos conducen a la realización de una nueva generación con renovados y estructurados valores.

Los educadores de hoy, debemos de estar conscientes de renovar los planes educativos en forma constante y periódica y saber aprovechar las infinitas posibilidades de estudio que el mundo moderno ofrece y que ya no se circunscriben a las escuelas. Es fundamental que tomen conciencia de que ya no hay, como en otros tiempos, una edad escolar; ahora además de una cultura de la enseñanza, se ha fortalecido la cultura del aprendizaje, donde no hay tiempo ni lugar determinado para hacerlo, sino que existen muchos espacios, formas y ritmos para aprender.

Esto no se refiere sólo a la parte del conocimiento, sino también aprender a vivir en una sociedad justa, donde se pueda convivir en paz con nuestros semejantes

Pero si bien, la nueva pedagogía está dirigida en gran medida a fomentar la capacidad de autoaprendizaje de los estudiantes y su habilidad para el manejo y aprovechamiento de la tecnología moderna, a las instituciones educativas se les obliga a mantener cursos de actualización abiertos en forma constantes para quienes deseen mantener al día sus conocimientos.

Asimismo, las instituciones educativas deben mejorar no sólo el contenido inter y multidisciplinario de los planes y programas de estudio, sino que los propios modelos educativos con el fin de aumentar la eficacia de la tarea que realizan, así como el

aprovechamiento de los recursos materiales y humanos con que cuentan, debe reestructurar sus planes para el mejor de los beneficios sociales. Debemos estar conscientes de que en la actualidad las fronteras entre las disciplinas educativas son cada vez más sutiles.

Si reconocemos que las condiciones en que las instituciones educativas han cumplido con sus tareas a lo largo de la historia, y éstas han sido muy cambiantes, debemos también asumir plenamente la búsqueda de los mejores métodos y sistemas para continuar con esa tarea en forma permanente e incorporar estrategias para que trasciendan los valores éticos en la actual educación.

En el próximo capítulo se expondrá la necesidad de establecer programas coherentes con la realidad social de América latina. Para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje entre los pobladores de la región y reducir así la desigualdad social. Como compromiso social, las instituciones gubernamentales se ven en la necesidad de erradicar las desigualdades y por el contrario de establecer una equidad social.

## CAPITULO V

### LA EDUCACIÓN UN COMPROMISO SOCIAL

#### 5.- CARACTERÍSTICAS QUE AFECTAN A LATINOAMÉRICA

América Latina, por estar sometida al dominio imperialista no ha podido dar respuestas eficaces a los problemas que hoy afrontan nuestros pueblos. De tal forma que la educación presenta condiciones sumamente deplorables a pesar del compromiso social. El analfabetismo y falta de techo que se registran especialmente en las zonas rurales, suburbanas y especialmente entre la población indígena, la cual se concentran a grandes núcleos de poblaciones.

Este cuadro se presenta, pese a que está consagrado constitucionalmente como deber del estado; el propiciar las condiciones adecuadas que conduzcan a la satisfacción educativa de las comunidades latinoamericanas, no son muy halagadoras. En cuanto a la educación se puede reiterar que es la que promueve el desarrollo de los pueblos, pero nos enfrentamos a una situación realmente difícil, caracterizada por:

- A) Una filosofía que no corresponde a la realidad social latinoamericana.
- B) Cobertura limitada.
- C) Un gran índice de delincuencia.
- D) Altos grados de pobreza
- E) formación del educando y las necesidades reales de la sociedad.

#### **A) Una filosofía que no corresponde a la realidad social latinoamericana**

En bases antropológicas, la hipótesis evolucionista parece ser la mejor fundada y razonable para explicar la existencia del hombre. Es cierto que los grandes saltos específicos aún no han podido reproducir en el laboratorio, la esencia del ser; a pesar que la genética no ha cesado de avanzar en décadas anteriores, para darnos resultados más decisivos en cuanto al comportamiento del hombre. En el mejor de los casos, el evolucionismo obliga a descartar la

tesis metafísica de que las esencias son fijas, eternas y solo permiten cambios accidentales en los individuos.

El hombre actual, el último de los homínidos y con gran diferencia es el más capaz de los primates, apareció en un determinado momento del decurso terrestre. En suma, el hombre actual no responde a la necesidad de que se realizara una supuesta esencia eterna, es un acontecimiento datable. La esencia del hombre actual, que coincide con el código genético de la especie, tiene un principio en el trayecto de su existencia, el cual aparece en determinadas circunstancias de su etapa cronológica.

Como podemos arriesgar una teoría última del hombre y su comportamiento. Ya que se ha demostrado que la evolución de la especie humana no ha finalizado. Cabe describir al hombre actual con el método empírico o con el fenomenológico de la filosofía. Esto no me parece grave porque no toda teoría ha de ser última. Por lo tanto, esta no va a ser la última en cuestión. La pretensión filosófica de ultimidad no se ha logrado, a pesar de los inmensos esfuerzos realizados desde los griegos hasta hoy.

Por consiguiente, si no conocemos la medida del hombre, es decir, su esencia o naturaleza, tampoco podemos ser determinantes en leyes normativas de comportamiento de su actuar. Que cada especie tenga su moral es una determinación de la misma especie. El hombre por lo tanto, es más libre, más seguro y posesivo de sus propias acciones. Todo esto sin dejar atrás la cultura a la cual pertenece la especie.

Hablar de cultura es hablar de factura humana, es hablar de hombre y sus obras. Refiriéndonos ya a la cultura latinoamericana estamos aceptando una realidad humana homogénea que es obra del hombre nacido en estas latitudes. El aspecto del valor ha impulsado a los hombres a superarse cuando han reflexionado sobre su existencia. Las investigaciones antropológicas y sociales están confirmando cada vez más, que la conducta humana esta definitivamente determinada por las valoraciones adquiridas a través de la educación.

Entonces, si nos adentramos en la cultura latinoamericana necesariamente nos vamos a encontrar con una serie de comportamientos y conductas propias y típicas de la educación que se imparte en la región. A pesar que éstas no siempre estarán explícitas y sistematizadas. Es por ello, que siempre las normas de conductas de acuerdo a ciertos valores muchas veces se

apartan de la realidad de nuestro pueblo en un afán extranjerizante de imponer conductas civilizadas, fruto de importación indiscriminada. Las cuales están muy lejos de la realidad de nuestra propia cultura.

Podría preguntarse si nuestro pueblo latinoamericano se ha puesto realmente a reflexionar sobre su existencia como para explicitar el sentido de la misma, o por el contrario, acosado por las necesidades inmediatas, se ha visto obligado a vivir cada día con el peso de la jornada, sin poder levantar la mirada a horizontes más allá del ocaso diario del sol. Para que este sea el rayo de luz que ilumine la orientación que se ha de seguir para determinar los pasos de una buena y eficaz educación.

En muchos de los casos nos han hecho el favor de pensar por nosotros, desde fuera de nuestra realidad, o nuestros mismos pensadores han callado el clamor de lo cotidiano para presentarnos un futuro utópico lleno de felicidad que nos vendrá de algún lugar lejano o histórico. Pero siempre con las mejores expectativas para un buen desenlace de nuestra propia cultura. Para así tener por medio del ámbito educativo las más positivas perspectivas de nuestra evolución a nivel cultura y de valores.

En base a estas perspectivas, forjaremos nuestra existencia con un presente en proceso de reconstrucción y soñando con un futuro completamente remodelado. En el cual forjaremos nuestra propia identidad. Somos realmente un pueblo con historia, que cada día va forjando su propia dimensión de pueblo civilizado con aspectos positivos incrementados a nuestra propia cultura, para la realización del ser latinoamericano en su parte personal y social.

No se refiere a los valores objetivos de la cultura latinoamericana que, por el mismo hecho de ser una cultura debe tener la disponibilidad de afrontar los aspectos positivos y negativos que se le presente. Y tener la base a que criterio los calificamos, de positivos o negativos. Precisamente tomando en cuenta el ultimo horizonte de realización del ser humano en su dimensión personal y social a través de la educación.

Los aspectos negativos son indicadores del estancamiento y la grave crisis por la que está atravesando nuestra sociedad. Pero con las mejores expectativas para la solución de todos estos problemas, para así lograr la pretendida democratización postulada por organismos intencionales, como la UNESCO, y que a gritos demandan los oprimidos. Resulta seriamente pernicioso que nuestro régimen educativo se mantenga apegado a las viejas estructuraciones.

Realmente sería interesante, que nuestro sistema educativo se conduzca hacia los senderos del bienestar común de los pueblos.

## **B) Una cobertura limitada**

La educación ha evolucionado y todos esos principios socio-filosóficos han de ser renovados para que haya una armonización entre los sistemas educativos y una mejor cobertura educativa para los cambios recurrentes de las jóvenes generaciones. La educación y la religión son elementos que se han conjugado en forma tal que el carácter religioso se ha impuesto a través de los tiempos y que ha pesar de su declive este sigue siendo un elemento indispensable de retroalimentación de un pueblo. Con tales principios los jóvenes sientan un sentimiento puramente religioso e idealista hacia la existencia y esencia misma del “ser hombre”.

Se ve claramente que las escuelas públicas cada día son menos para la población desprotegida y que las escuelas privadas dan lugar a un aumento gigantesco con fines de lucros desmedidos, lo que conduce a que la población de clase media no pueden asistir a ellas por la falta de recursos, ya que estos colegios privados (en particular los bilingües) no tienen un control de costos, se aprovechan de la insuficiente eficacia de control del estado para su propio provecho.

Reflexionando al respecto nos hacemos a la idea de que la parte religiosa, la cual constituye la mayoría de las escuelas privadas siempre están presentes para fines de orientación espiritual de los pueblos, para la solidaridad, generosidad y el bien común de los pueblos. Sí realmente, la parte del campo de las ciencias, religión, o literatura fueran de la mano, con un fin de bienestar y prosperidad de los pueblos, esto sería un sueño con una visión de una sociedad en la cual la mayoría de los hombres o el objetivo común de cada uno de ellos sería un enriquecimiento de nobleza.

Si esta visión fuese un movimiento de fuerza en nuestra historia esto no dejaría de ser algo impactante para nuestra sociedad. Fomentar los fines solidarios del educando es la meta a seguir, olvidar un poco la incapacidad del estado; por lo tanto, hay que reconocer que en

cuanto al aspecto religioso es obvio que ese protagonismo de los católicos está reconocido por las naciones de América Latina.

Esto nos hace pensar que hay libertad de pensamiento y que la política actual de las naciones no tiene que ver nada con el radicalismo socialista, sino por el contrario hay una “democracia” que va en contra de todas esas tendencias hacia las ideas socialistas que promueven una sociedad donde reine la justicia social, en donde se termine la explotación del hombre por el hombre, pero no debemos imaginarnos que se abandonan por completo las ideas pseudos-políticas y religiosas de su entorno.

La institución educativa ha de ser, como ya se ha expuesto, la encargada de orientar el desarrollo socio-cultural de las naciones. Sin embargo, en América Latina el atraso vive aún con nuestra gente. La situación educativa de nuestros pueblos dista mucho de ser liberadora de los problemas que afectan a Latinoamérica, a pesar de que desde su nacimiento ha sido dirigida por la Iglesia Católica, cuya filosofía ha de ser formación moral del individuo, y su integración a una sociedad de justicia.

Sin embargo, la injusticia vive en América Latina; y quizás, ante tal situación, la jerarquía eclesiástica ha hecho algunos planteamientos con relación a la educación y al progreso latinoamericano bajo la óptica filosófica del catolicismo conservador, aunque, por otro lado, los sectores menos conservadores han exhibido otras orientaciones ideomitológicas para coadyuvar al desarrollo integral de América Latina. La filosofía católica del presente pueblo latinoamericano se basa en los acuerdos concertados en las reuniones en donde el papa y los obispos tratan de buscar soluciones a la problemática socioeconómica y política del mundo.

### **C) Un gran índice de delincuencia**

Durante los últimos años, los jóvenes han atraído la atención de los investigadores de Ciencias Sociales. Ya que sus comportamientos resultan cada vez más inexplicables para unas personas, e inaceptable para otras. En realidad los índices de delincuencia juvenil, de alcoholismo, de drogadicción y de desordenes sexuales se han incrementado, lo cual, a su vez, ha provocado la presencia de un cierto rechazo social hacia los adolescentes.

Las instituciones gubernamentales han ensayado múltiples caminos y estrategias que les permitan controlar la conducta de los jóvenes, como un compromiso social para el bien de toda la población. Los resultados no han sido favorables y más bien, han llegado a concluir que la etapa de la adolescencia es algo difícil, casi imposible de sobrellevar, tanto para los mismos jóvenes, como para los adultos que los rodean.

Se puede observar hoy que los adolescentes presentan desorientación en su comportamiento. En muchos casos hay rebeldía, dificultad para acogerse a las normas establecidas por la misma sociedad a la cual pertenecen. La carencia de metas concretas y de aspiraciones que enrumben su vida e uno de los mayores problemas que hoy presentan los jóvenes y sin muchas posibilidades de éxito al respecto. Pero con firmes propósitos de la educación de alcanzar los resultados deseados en esta difícil tarea.

En realidad, las instituciones educativas al añorar la mejor manera de formación de los jóvenes, esperan que los adolescentes de hoy sean los que en el futuro se hagan responsables de nuestro mundo, para que este sea cada vez mejor, transformar nuestras sociedades para que estas sean cada vez mas justas. Lo que realmente interesa conocer son las causas del fenómeno para poder solucionarlo. Una de las maneras mas lógica es la de llegar a comprender plenamente al adolescente en su medio ambiente.

De hecho, son las características de la sociedad actual, las que han influido en la conducta de los adolescentes. Parece ser que la deshumanización, el afán de poder, la permanente competencia y la lucha por la supervivencia, son las causas de la falta de orientación, de ausencia de fe y de confianza de los jóvenes actuales. Sería absurdo tratar de encontrar las causas, sin adentrarse en la problemática social de nuestros días. Es por ello, que se deben tomar en cuenta todos estos puntos para la recuperación de valores en nuestros jóvenes. De lo contrario, graves consecuencias en el futuro y afectará tanto a estos jóvenes como a la sociedad en su conjunto.

Es importante estar consciente de que los adolescentes no aceptan plenamente los valores, ni las normas de la sociedad actual, tampoco encuentran otros valores que les de sentido a sus vidas. Por toda esta situación ellos rechazan todo. La principal razón de ello, es que el joven desconfía del adulto en todos los sentidos, ya que percibe de él muchas contradicciones. El joven de hoy, se aísla en un mundo propio en el cual lo que le importa es

vivir placenteramente el presente, sin dar cabida a las inquietudes para las que no encuentra respuesta.

La crisis que vive el adolescente, posiblemente le produce una gran angustia y depresión a la vez, sin que el sepa la verdadera razón de esto. Se ha mencionado repetidas veces, que el comportamiento adolescente actuales producto de una crisis de valores, crisis que origina la falta de sentido de la vida en fin una negación de toda creencia hasta ser conducido hasta un nihilismo exagerado por la falta de fe y credibilidad en los demás.

Es importante anotar, tanto para las instituciones educativas, como para los educadores en el aula, que para este análisis, se tiene una visión positiva de la conducta del joven actual. En otras palabras, tal comportamiento no inspira una actitud emocional de rechazo, sino mas bien un desea de conocer y comprender empáticamente su problemática. Se parte de la interpretación real de la palabra crisis, es decir, se considera que esta etapa crítica tendrá consecuencias positivas para el mejor crecimiento del adolescente.

#### **D) Altos grados de pobreza**

En los últimos tiempos la pobreza se multiplicó alcanzando un 39.7% de la población, según el informe de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en Marzo del 2002. Las consecuencias en cuanto a la niñez y la educación se ven reflejadas en un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) difundido en Junio del 2002, el cual revela que 500.000 chicos menores de 14 años trabajan.

Bajo rendimiento educativo, el cual se observa a través de las brechas en educación y el porcentaje de alumnos que no terminan el cuarto año de primaria son muy altos en la región. La tasa del 42% de repetición del primer grado, lo cual no es tan malo frente a tasas de 58% de repetición de otros grados. Según estadísticas recientes la tasa se ha disminuido a un 14% para el año 2003.

Podría pensarse que el haber mejorado este indicador en la región ha sido consecuencia, en parte, de la aplicación de la Promoción Automática para la educación primaria. Es importante tener en cuenta los costos que implican la pérdida de un año para las familias, y la

frustración a que esto conduce a los niños/as, especialmente en el primer año escolar, que es el comienzo de la escolaridad para los niños.

A consecuencia, el proyecto del progreso y del bienestar social integrado por la educación pública queda en su totalidad anulado por el incremento de la marginación, la exclusión social y el trabajo infantil en las calles; donde, los chicos trabajando, constituyen la punta del iceberg (témpano de hielo) de un problema social que afecta a la niñez, dicho problema se ha sostenido, y peor aún tiende a incrementarse

Como consecuencia de la crisis económica se registra un incremento de la crisis de educación, especialmente en los niveles inicial y básico de enseñanza, esto provoca que numerosos jóvenes queden marginados del ámbito escolar y pasen a engrosar las filas de los desocupados y de los socialmente excluidos. Por estas derivaciones, la falta de escuelas y de las limitaciones económicas de los padres afecta al presente y al futuro de los niños y adolescentes que cesan de asistir a la escuela, pero que también condiciona negativamente a toda la comunidad.

Obviamente, los chicos afectados provienen de hogares carentes de recursos económicos, por lo tanto, el abandono de la educación condiciona severamente el horizonte del progreso del adolescente.

## **E) Formación del educando y las necesidades reales de la sociedad**

La reforma curricular de la educación parvularia implica en lo fundamental un nuevo tipo de trato con los niños/as, a partir de un concepto educativo diferente al de antes existente. También lo se deben hacer con la familia y la comunidad educativa entera, y en su conjunto, la interacción entre los técnicos, profesionales en el ámbito educativo, los directores de establecimientos y las instituciones que colaboraran en los diferentes ámbitos de la atención integral de los párvulos (niños entre 0-5 años) deben hacer una ardua labor, desempeñándose eficazmente en la educación parvularia.

Para ello, hay que aprovechar la oportunidad que ofrecen las bases curriculares para establecer un nuevo punto de partida que lleve a repensar el momento histórico-cultural actual y sus proyecciones, la oportunidad de una mejor calidad de aprendizaje. El asumir que estamos en

una era diferente, que los niños/as están en una etapa de adelanto, que sus familiares y contextos tengan también nuevas potencialidades y condiciones, es una nueva cultura que hay que instalar y generalizar por toda América Latina.

Es fundamental reintentar comunidades educativas participativas, deliberantes y constructivas, con capacidad para consensuar responsabilidades en torno al crecimiento, desarrollo y aprendizaje de los párvulos. A nivel del aula, con ambientes humanos apoyados, en donde la organización del tiempo y de los espacios se construye en torno a ellos, es esencial para poder instalar los aprendizajes esperados y esenciales que plantean las bases curriculares.

Las perspectivas de la educación parvularia en Latinoamérica es el punto fundamental en donde están sustentadas las bases curriculares en los inicios de este siglo y futuras décadas. Por ello, la valoración de lo que significa ser un profesional de la educación parvularia es crucial. Dichos profesionales no pueden pertenecer al mismo establecimiento, ni ser superior en jerarquía de los docentes evaluados, pero si deberán conocer el contexto en que el profesor desempeña su labor.

Considerando que se trata de una evaluación formativa y que el uso inadecuado de la información resultante puede provocar efectos negativos, se estipula que: La información sobre el desempeño individual debe ser entregado a cada profesor, planteándole sus fortalezas, aspectos a mejorar y la categoría en la que fue clasificado.

La educación inicial es el servicio educativo que se les brinda a los niños/as de 6 años de edad con el propósito de potenciar y elevar su desarrollo integral y armónico en un ambiente rico en experiencias formativas y afectivas, lo que le permitirá adquirir habilidades, hábitos y valores, así como desarrollar su autonomía, creatividad y actitudes necesarias para su desempeño personal y social. Actualmente la educación inicial es una realidad mundial indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de los niños/as en los países de América Latina. Este tipo de programa ha tenido un auge sin precedentes, por la importancia que tienen los primeros años de vida en la formación del individuo.

La estructura educativa en Latinoamérica está constituida por; la educación formal e informal. La educación formal se imparte en forma escolarizada en sus diferentes niveles y modalidades, y la informal, está constituida por el autoaprendizaje y por la acción de los diversos

agentes educativos (familia, comunidad, centros de trabajos y agrupaciones: políticas, religiosas y culturales) por medio de la comunicación social.

Además, en la formación integral del educando, se les permite el conocimiento de sus deberes y derechos, lo cual lo capacita para su funcionamiento en la sociedad. De esta forma puede el ciudadano procurar como tarea primordial la superación del analfabetismo e impulsar una mayor integración latinoamericana, y los conduce a contribuir permanentemente a la construcción de una sociedad más democrática para que todos los ciudadanos gocen de iguales derechos políticos, sociales y económicos.

El índice de alfabetización en América Latina registra un aumento considerable en esta década como resultado de importantes programas aplicado a la educación. La educación primaria es obligatoria para todos los niños de edades comprendidas entre los 6 a los 12 años; no obstante, muchos niños que viven en zonas rurales no pueden asistir a la escuela por carencia de establecimientos educativos.

Las funciones de la educación inicial son:

1. Formulación de la política educativa para el nivel de la educación integral de los niños.
2. Establecer lineamientos de la política educativa para la orientación, formulación y desarrollo de proyectos, planes y programas intersectoriales que se ejecuten en el nivel de educación inicial.
3. Orientar la formación inicial y permanente del recurso humano docente del nivel inicial
4. Asesorar y orientar a las autoridades educativas de las entidades federales en el cumplimiento de las políticas, planes proyectos y programas que promuevan la formación de la familia y la comunidad en la atención integral de la población infantil de (0 a 6 años).
5. Formular, desarrollar y evaluar programaciones con organismos nacionales e internacionales que promuevan la atención integral de los niños/as de (0 a 6 años) y participar en la definición de lineamientos y criterios técnicos para la supervisión del proceso pedagógico del nivel inicial.

Los objetivos de la educación básica son:

1. Seguimiento al cumplimiento de las políticas del nivel.
2. Formulación y evaluación del currículo de la educación básica.
3. Promoción del desarrollo de alternativas de atención integral de los adolescentes.

4. Coordinaciones de planes conjuntos con organismos nacionales e internacionales vinculados a la

Atención hacia los adolescentes

5. Lineamientos para la formación permanente de los recursos humanos del nivel.

Su principal objetivo es el de promover la participación y organización de los actores

## **5. 1.- HACIA UNA EQUIDAD SOCIAL**

Una buena educación bilingüe (EB) en América Latina, es definida como la creación de condiciones para que toda la región tenga oportunidades de recibir servicios educativos con calidad. Reduciendo de manera apreciable los efectos que se derivan de la desigualdad social., y mayores posibilidades de convertirse en una realidad, estimular estrategias y políticas para hacerla llegar a todas las clases sociales. (CEPAL/UNESCO, 2000). La equidad significa la igualdad de establecer una equidad educativa a todos los ciudadanos de la región. Tal equidad debería ofrecer oportunidades de acceso, de tratamiento y de resultados.

Lo relevante de toda EB es saber conducir a los indígenas en este caso, por el mundo de la comunicación globalizada; para ello, es de suma importancia el estímulo que el profesor les ofrezca para que esta amplia y fructífera comunicación, que no haya barrera de lenguas, sino por el contrario siempre sea una comunicación abierta al mundo globalizado por donde hoy se circula. Esto le ofrece al estudiante más seguridad en su aprendizaje, y es de gran valor cultural.

En síntesis, el papel clave que se asigna a la EB en América Latina es: el de establecer la equidad entre los indígenas y está asociado a lograr una estrecha vinculación con el mundo del trabajo y de la producción, generando los recursos humanos que allí sean demandados. Por esto, es que la EB debe ser integradora frente a una realidad que va consolidando la integración de las clases marginadas a nivel regional y estableciendo la recuperación de los espacios locales.

Se asume como propio de realización personal del ser humano y de la comunidad de la que forma de la región, el compromiso de ofrecer oportunidades de educación a toda la población, incluyendo las clases marginadas a través de un buen programa de EB. Para ello, esta educación necesita adecuarse frente a la realidad indígena de la región y de las condiciones socio-económicas a las cuales ellos/as pertenecen. El desarrollo interpersonal que conlleva a la identidad socio-cultural es complejo y requiere de un tipo especial de preparación, conocimientos culturales profundos, ya que el entendimiento del ser humano entendido como sujeto y con una gran diversidad de caracteres, principios, categorías y personalidades juntos hace una cadena de reacciones y comportamientos de gran magnitud.

Un punto de vista importante para la educación bilingüe de la población indígena de la región latinoamericana, es la importancia de los procesos de instrucción. De esta forma, éstos contribuyan a adquirir las características del lenguaje, y el enriquecimiento de su cultura con una amplia perspectiva en el desarrollo de la comunidad indígena. Para ello, es indispensable que los métodos utilizados, recursos y preparación del docente en la enseñanza de una segunda lengua son fundamentales para tener perspectivas optimistas en este proceso.

Cada persona, ya sea: niño, joven o adulto deberán estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. Estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para su superación, como los contenidos adecuados para la eficacia de los aprendizajes. En este sentido, especialmente la población indígena de la región podrá desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo y mejorar su calidad de vida.

La satisfacción de estas necesidades educativas, confiere a los miembros de esta región indígena la posibilidad de respetar y enriquecer su herencia cultural, y lingüística, de promover la educación hacia sus hijos, de defender la causa de la justicia social., de proteger el medio ambiente y de ser tolerante con los sistemas sociales, políticos y religiosos que difieren de los propios, así como el de trabajar por la paz y la solidaridad de la nación.

La educación bilingüe en este caso es más que un fin en sí misma. Es la base para un desarrollo humano, para que de esta forma la población indígena asiente en una forma individual y social su identidad y su dignidad. Es por esto, la razón de la importancia de la educación controlada y bien dirigida entre los habitantes de la población indígena de la región.

Satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje entre la población indígena exige algo más que una renovación del compromiso con la educación básica en su estado actual. Lo que se requiere es una visión ampliada que vaya más allá de los recursos actuales, las estructuras institucionales, los planes de estudio y los sistemas tradicionales de instrucción, tomando como base lo mejor de la práctica en uso.

Existen nuevas posibilidades. Éstas, se deben aprovechar para el avance de la población con un espíritu creador y con la determinación de acrecentar su eficacia. La educación inicial y básica debe de aumentar los servicios educativos de calidad y tomar medidas coherentes para reducir las desigualdades de la región entre los indígenas. Para que la educación resulte equitativa, debe ofrecerse a todos los niños, jóvenes y adultos la oportunidad de alcanzar y mantener un nivel aceptable de aprendizaje.

Además se deben suprimir cuantos obstáculos se opongan a su participación activa. Deben eliminarse todos los estereotipos en torno a los sexos, y suprimir las discriminaciones en relación a las diferencias lingüísticas. Hay que empeñarse activamente en modificar las desigualdades en los grupos desasistidos, que aunque tengan sus diferencias raciales y lingüísticas deben ser tratados con igualdad y respeto.

Para que las posibilidades de educación se traduzcan en un desarrollo genuino del individuo o de la sociedad, depende de que verdaderamente se adquieran conocimientos útiles, capacidad de raciocinio, aptitudes y valores. Para esto, se debe tener en cuenta la cultura, las necesidades y las posibilidades de la comunidad. Es necesario los programas alternativos, como en el caso de los indígenas latinoamericanos el acceso a una educación bilingüe de calidad por sus diferencias lingüísticas de los integrantes de esa comunidad.

En el proceso enseñanza-aprendizaje siempre esta de manifiesto la psicopedagogía en su gran dimensión, más aún cuando las barreras de una lengua desconocida está al frente de la situación. Saber manejar los diversos tipos de comportamientos que cada individuo exprese según su personalidad en esta situación, requiere de una verdadera psicopedagogía; donde el profesor pueda llegar a cada uno de sus estudiantes para el mejor logro de sus estrategias planteadas para este tipo de enseñanza.

Como todos sabemos el comportamiento humano es tan heterogéneo como complejo; por ello, la tarea de un profesor bilingüe es doble, ya que está frente a un tipo de situación que no

se presenta en una clase regular monolingüe. Lo delicado en este tipo de enseñanza es que van a estar en contacto dos lenguas: la mayoritaria y la minoritaria, y que la relación entre éstas tienden a ser constantemente como una consecuencia de variaciones y cambios culturales, económicos, lingüísticos, sociales, demográficos y factores políticos, como vemos, son muchos la diversidad de factores que están implicados en este tipo de enseñanza, donde la variación de los indígenas con la de los ciudadanos no indígenas son de una diferencia de mayor magnitud.

Pensar en ello, se deben tener muy en cuenta las características étnicas y la identidad de cada uno de los educandos, para así respetar la identidad socio-cultural de cada uno de ellos. La planeación de currículos relacionados con esta enseñanza bilingüe debe ser elaborada para mantener una vitalidad que atiendan las necesidades básicas, ya sean; económicas, sociales, con un institucional soporte hacia la lengua minoritaria. Ello, requiere de un gran esfuerzo gubernamental, estatal e institucional, superando todo se llega a la cima de la montaña.

El aprendizaje de una segunda lengua puede ser sencillo en relación a una filosofía del lenguaje usual, debe existir un verdadero estímulo y aptitudes positivas entre el profesor y el estudiante y entre los mismos estudiantes, para que esto se lleve a cabo; debe incluirse una excelente interacción entre ellos. Aquí cabe la pregunta. ¿Cómo aprende un niño la lengua materna? El hablante en este caso la madre es la parte clave, importante e indispensable para que el niño progrese en su lenguaje y la forma como el hablante (la madre) le va introduciendo palabras, frases y progresando en el léxico, aquí esta bien definido lo que es la intercomunicación entre los adultos que rodean al niño (Baker, 1996. p. 25).

En otras palabras, cuando se está aprendiendo una segunda lengua una real alternativa es como se va construyendo esa segunda lengua con un radical y un amplio rango de situaciones comunicativas, donde el estudiante comparta y se sitúe en un alto porcentaje de su tiempo en el pensamiento, estímulo verbal y actividades que lo involucren en su vida diaria a compartir en la lengua que está aprendiendo.

Según los puntos de vista de Piaget, en donde se expresa que el desenvolvimiento cognoscitivo, es causado por dos factores:

- 1) Hereditario.
- 2) Experiencias en su medio ambiente.

El hereditario está relacionado con la naturaleza básica de las estructuras: físicas, biológicas y genéticas del sujeto y las experiencias se refieren a la variedad de interacciones que podamos tener con el medio que nos rodea y éste se relaciona al grado de interacciones, su frecuencia y aceptabilidad en nuestra sociedad ya que somos en virtud de las relaciones y dependiendo de este tipo de interacción. El indígena en este caso va a tener un buen aprendizaje de su segunda lengua.

Integrar a los indígenas dentro de la misma sociedad mayoritaria es más productivo que aislarlos de ésta, ya que ellos van a tener más oportunidad de que puedan discutir, analizar y compartir puntos de vista en el aprendizaje de su segunda lengua y en sus ideas. La estimulación de la intercomunicación entre ellos puede enriquecer su vocabulario y darles un amplio desarrollo cognitivo.

Al estar aprendiendo una segunda lengua, el indígena, de regiones no muy cercanas a las áreas urbanas o a las grandes ciudades de la región, deben de tener un buen acceso a una sociolingüística perspectiva o a la lengua mayoritaria que esa misma sociedad les esta exigiendo para que sean verdaderos ciudadanos participes; como ejemplo, tenemos a los indígenas marginados de las regiones olvidadas de México, dicho país presenta una deserción escolar indígena mayor en 0.9 puntos porcentuales a la media nacional y en 1.4 puntos a la estatal.

El indicador de reprobación para la modalidad indígena es mayor en 1.3% al presentado por el estado y menor en 0.5% con respecto a este mismo indicador nacional, teniendo como consecuencia una eficiencia terminal de 8.2 puntos porcentuales menor a la nacional.

Para poder adquirir una segunda lengua es necesario; vivir en comunidades o en regiones donde se hable la segunda lengua en su mayoría. Una lengua minoritaria es raramente estable o con reglas gramaticales formalmente establecidas. Por ello, el individuo al aprender la segunda lengua debe de ajustarse a todas estas reglas gramaticales, y esto sólo se consigue con un contacto con dicha comunidad de esa lengua que se esta aprendiendo.

Mi idea es que no hay lenguaje sin un lenguaje comunitario. En este capítulo se expone lo que es: el lenguaje comunitario, el contacto con el lenguaje, los cambios en el lenguaje y los conflictos del lenguaje. Por tanto, en una EB es importante tener en cuenta muchos aspectos tanto sociales, como circunstancias en las cuales dicha educación se está llevando a cabo.

En este capítulo también se orienta hacia una socio-lingüística perspectiva del lenguaje en sociedad, examinando conceptos centrales como: diglosia, cambio del lenguaje y mantenimiento del lenguaje.

La perspectiva sociolingüística empieza por examinar una central idea de la lingüística; ¿Qué es diglosia?. Esto ocurre cuando hay dos lenguas en la misma sociedad (Fishman, 1980 en Baker, 1996. p.36). En términos generales la comunidad es incompatible con el uso de las dos lenguas en la misma comunidad. ¿Qué sucede en América Latina con tantas lenguas indígenas dentro de la misma región?.

Es común que la población indígena use en América Latina la lengua minoritaria en casa, con los padres en fin familiares, amigos; etc. incluso para propósitos religiosos y en actividades sociales dentro de la comunidad. Pero no para fines legales o de carácter oficial necesitan la lengua oficial de la región (en este caso la lengua mayoritaria). Por tanto, es importante que los ciudadanos de una lengua minoritaria deban aprender la lengua oficial de la región de lo contrario quedaran excluidos dentro de la misma sociedad.

Ferguson (1959), primero describió diglosia en términos de dos variedades de la misma lengua (dialecto). El dividió esta variedad entre una variedad alta (llamada H) y una variedad baja (llamada L); donde H es descrita como la variedad mayoritaria y L la variedad minoritaria. Más tarde Fishman (1980) extendió el término a dos lenguas en la misma zona geográfica o en un mismo país. En ambas situaciones, ya sea para las diferentes lenguas o variedades pueden ser para diferentes propósitos. En la siguiente tabla se ilustra un cuadro comparativo entre el lenguaje mayoritario y el minoritario entre los indígenas de la región. Tabla # 1

**Tabla #1 LENGUAJE MAYORITARIO Y MINORITARIO ENTRE LOS INDÍGENAS**

<b>Contexto</b>	<b>Lenguaje mayoritario</b>	<b>Lenguaje minoritario</b>
En casa y familia		X
Escuela	X	
Negocios y comercio	X	
Social actividades en la comunidad		X
Correspondencias de parientes y amigos		X
Correspondencia del gobierno	X	

Fuente: CEPAL/ UNESCO, 2000

Se está completamente en desacuerdo de excluir socialmente a las personas por hablar una lengua minoritaria en la región. Peor aún, cuando de esta lengua mayoritaria se les toma ventaja a los ciudadanos que la hablan para discriminar a los hablantes de la lengua minoritaria. Cuando esta lengua mayoritaria es considerada como la superior y la más elegante, es contraproducente, porque puede ser la puerta de entrada para los sucesos económicos importantes para los habitantes que la hablan, y excluir a los hablantes de la lengua minoritaria. Por la tabla anterior nos podemos dar cuenta de la desventaja de los indígenas en los procesos correspondientes a los negocios y a la correspondencia del gobierno.

Apropiado es el concepto de bilingüismo (habilidad de un individuo de hablar, escribir y leer dos lenguas), este debe de ser el propósito de América Latina, para disminuir en su totalidad las desigualdades presentadas por la poca interacción de los indígenas con las personas de habla española. Si en América Latina se diera el caso de asociar diglosia con bilingüismo, esto representaría un gran progreso para la región, ya que refleja un adelanto para la clase indígena.

Por tanto, se aumentará las tasas de alfabetismo por la disminución de deserción y de repetición escolar en la región. Es el caso de Paraguay donde la lengua de la comunidad contiene ambos; bilingüismo y diglosia. En esta comunidad del Paraguay, casi todo el mundo debe estar capacitado para usar ambas lenguas. Ejemplo en Paraguay los ciudadanos usan el

guaraní y el español. Ambas lenguas son habladas por la mayoría de los habitantes, aún por los indígenas.

Lo que es muy diferente cuando existe diglosia sin bilinguismo; donde, la gran mayoría de los habitantes marginados habla sólo la lengua minoritaria, siendo la lengua mayoritaria la usada para una gran parte de las funciones legales, en este caso los indígenas de muchas regiones de América Latina quedan en desventaja, ante los otros ciudadanos. Una forma de eliminarlo es en base a una buena educación bilingüe, donde, los indígenas de la región tengan la facilidad de ser bilingües sin perder sus raíces culturales.

Esto no deja de ser un verdadero problema para la región de habla hispana en América Latina, por la disminución de: un social y vocacional adelanto, menos economía global de la región y menos urbanización; lo cual se traduce a un atraso tanto socio-económico como educacional.

El aprendizaje en cooperativa ha tomado un gran auge en estas últimas décadas para el aprendizaje de una segunda lengua, decenas de experimentos se han llevado a cabo para determinar que tan fructífero y provechoso puede resultar este tipo de metodología en la enseñanza de una segunda lengua entre los indígenas de la región., se ha concluido en muchas de las evaluaciones investigadas que se han dado mejores resultados cuando el niño indígena está en su estado concreto operacional y no antes de este estado, ya sea por la falta de raciocinio, formalidad en sus trabajos y distracción con los otros niños a consecuencia de su corta edad.

Por lo tanto, el aprendizaje en cooperativa y la interacción con los otros estudiantes de habla hispana es de gran dimensión a una edad de 6-8 años en adelante. Mientras el niño indígena esté en su temprana edad, puede compartir con los otros niños de habla hispana, ya que esta interacción es de gran importancia para su desenvolvimiento social. De esta forma el niño indígena tiene la oportunidad de socializar con los otros niños de habla hispana y así ser parte integrante de la sociedad, para de estar forma dejar de ser marginado.

Vygotsky, cree que el desenvolvimiento de un niño es amplio dependiendo del proceso de socialización y particularmente por la interacción con otros niños por la competencia entre las experiencias y componentes tecnológicos o herramientas psicológicas de una cultura. Sí

realmente el niño tiene una socialización activa, esto va a ayudar a su desenvolvimiento más rápidamente.

En el desarrollo cultural las personas se van creando tanto herramientas psicológicas como de lenguaje hablado y escrito, que lo ayudan al desenvolvimiento en su medio ambiente. Los niños son introducidos primeramente a una cultura a través de la interacción con sus padres y más tarde con los otros estudiantes y profesores en la escuela. En los adolescentes el interpersonal raciocinio es la habilidad al entendimiento y las relaciones entre grupos de personas seguida a la etapa elemental de la escuela.

En este capítulo se ha enfocado sobre la enseñanza de una segunda lengua a un grupo minoritario, como lo es la sociedad indígena de América Latina, donde existe el conflicto social por lo marginado que está este grupo étnico y por el poco acceso a la interacción con las otras partes de la región. Es sumamente importante la comunicación y la práctica de la lengua a aprender, para que en esta forma sea más eficiente el aprendizaje.

Los niños/as indígenas pueden ir gradualmente aumentando su léxico por medio de actividades gramaticales, comprensión de lectura y ejercicios que lo ayudan a profundizar en el lenguaje de tal manera que el niño puede ir incrementando su lenguaje y ya en su adolescencia puede ser capaz de analizar obras literarias y ver puntos de vista bajo su propio criterio (Baker, 1996. p.36). En esta etapa de sus vidas los jóvenes pueden adquirir suficiente sensibilidad social para aprender un idioma y con la continua interacción con sus amigos de tal manera que el desarrollo verbal y la sintaxis va en aumento hasta el punto que pueden escribir manifestando sus propias ideas de acuerdo a la estructura lingüística.

En esta forma se va aprendiendo una segunda lengua, y se va desarrollando a través de múltiples estructuras gramaticales que ayudan y dan espacios a las expresiones. En un sentido más amplio, significa la capacidad cerebral para la cual conseguimos penetrar en la comprensión de la lengua y si el estudiante es apto para las palabras (inteligencia lingüística), tiene facilidad para los idiomas, para escribir, componer poesía y contar cuentos.

Por tanto, los profesores con mentalidad abierta, con actitud investigadora, con alto sentido crítico y con una actitud de enseñanza-aprendizaje permanente deben asumir la misión de estimular, respetar y orientar este tipo de inteligencia lingüística. En estudios realizados se ha evidenciado que un niño/a indígena, puede ser competente bilingüe a través de un

simultáneo bilingüismo; aunque en algunos estudios se ha demostrado que algunos niños indígenas aprendiendo español como segunda lengua no son funcionalmente competentes.

Hay muchas razones para este tipo de fracaso, por ejemplo la falta de habilidad y énfasis en la lectura y escritura por la baja aptitud de aprender el lenguaje, la falta de motivación, interés y oportunidad de practicar una segunda lengua. En caso de los adultos es por el aprendizaje de una segunda lengua muy tarde o a edades muy avanzada.

Entre los muchachos en edad escolar, el capital del lenguaje se adquiere al mismo tiempo que otras formas de capital humano como el crecimiento físico y la educación. Por esto, adquirir habilidades en la lengua materna aparece como algo que no implica esfuerzo (Chiswick & miller, 1995). Las habilidades idiomáticas surgen, en gran parte, por medio de la interacción lingüística de quienes viven juntos. Sin embargo con la edad estas habilidades parecen disminuir.

Para la mayoría de los grupos minoritarios de la población indígena su lengua materna no es la lengua que habla la mayoría de la gente del país. Un miembro de un grupo étnico minoritario que no hable la lengua dominante sigue encontrando dificultades en la sociedad a la cual pertenece. Por lo que esto no lo ayuda a encontrar oportunidades para capacitarse ni para encontrar trabajo y por lo tanto limita sus posibilidades de salario e ingreso.

En relación a los niños pertenecientes a estos grupos minoritarios, se les dificulta más el educarse por la falta de las escuelas cerca de sus comunidades. Además, la falta de capacitación de los educadores para estos casos específicos es otro factor desfavorable para corregir todos estos casos negativos en la región latinoamericana

Otro de los aspectos a tratar en esta enseñanza bilingüe es con el tipo de comunidad en la cual la escuela está situado, lo cual difiere mucho la enseñanza de un colegio situado en una área urbana a otro situado en una área rural (como están la mayoría de las escuelas indígenas de la región). Esto nos hace pensar en el tipo de problema presentado por los alumnos de estas áreas marginadas, como es el caso de los indígenas, por el poco acceso a las sociedades con el estatus más alto.

Todas estas teorías desfavorables entre la población indígena debe incluir una psicológica, socio-psicológica y naturaleza pedagógica que describe algunas características del aprendizaje de una segunda lengua en una interactiva e interconectado modelo. Estas teorías

proveen puntos de vista por una amplia variación de investigaciones pertenecientes a diferentes perspectivas y hace una relativa comprensión del entendimiento de una segunda lengua.

Estoy de acuerdo con todos estos factores, pero hay que agregarle los factor socio-culturales y económicos en el cual se está desarrollando la adquisición de esta segunda lengua, en especial cuando esta adquisición se esta dando en un nivel socio-cultural y económico entre la minoría de una población con toda clase de carencias. Es importante, determinar cuáles son las condiciones, los recursos y sobre todo las en relación a la autoestima que los participantes tengan para que su aprendizaje sea exitoso y sobre todo que este aprendizaje cubra las necesidades sociales de la comunidad en que se hallan los integrantes.

En cuanto al desarrollo interpersonal, el cual conduce hacia la identidad socio-cultural es en un proceso complejo y requiere de un tipo especial de preparación, conocimientos culturales profundos, ya que el entendimiento del ser humano entendido como sujeto y con una gran diversidad de caracteres, principios, categorías y personalidades juntos hacen una cadena de reacciones y comportamientos de gran magnitud; por consiguiente, aquí juegan un papel muy importante la psicología del educador

Reconociendo que la educación puede contribuir a lograr un mundo más seguro, más sano, más prospero y ambientalmente más puro, es indiscutible la necesidad de establecer una equidad social donde la educación toma el primer lugar en la esfera terrestre. Si se tiene en cuenta que ésta favorece el progreso social, económico y cultural de una región, y a la vez es un beneficio para todos, debemos estar conscientes que la educación es una condición indispensable para lograr el progreso personal y social de los indígenas para establecer su progreso social.

Un punto de vista importante para la educación bilingüe de la población indígena de la región latinoamericana, es de establecer adecuados procesos de instrucción. De esta forma, ellos adquirirán las características del lenguaje, y el enriquecimiento de su cultura con una amplia perspectiva en el desarrollo de su comunidad indígena

Cada persona, ya sea: niño, joven o adulto deberán estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. Estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para su superación, como los contenidos

adecuados para la eficacia de los aprendizajes. En este sentido, especialmente la población indígena de la región podrá desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo y mejorar su calidad de vida.

La satisfacción de estas necesidades educativas, confiere a los miembros de esta región indígena la posibilidad de respetar y enriquecer su herencia cultural, y lingüística, de promover la educación hacia los demás, de defender la causa de la justicia social., de proteger el medio ambiente y de ser tolerante con los sistemas sociales, políticos y religiosos que difieren de los propios, así como el de trabajar por la paz y la solidaridad de la nación.

La educación básica en este caso es más que un fin en sí misma. Es la base para un desarrollo humano, para que de esta forma la población indígena asiente en una forma individual y social su identidad y su dignidad. Es por esto, la razón de la importancia de la educación bilingüe controlada y bien dirigida entre los habitantes de la población indígena de la región.

Satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje entre la población indígena exige algo más que una renovación del compromiso con la educación básica en su estado actual. Lo que se requiere es una visión ampliada que vaya más allá de los recursos actuales, las estructuras institucionales, los planes de estudio y los sistemas tradicionales de instrucción, tomando como base lo mejor de la práctica en uso.

Existen nuevas posibilidades. Éstas, se deben aprovechar para el avance de la población con un espíritu creador y con la determinación de acrecentar su eficacia. La educación inicial y básica debe de aumentar los servicios educativos de calidad y tomar medidas coherentes para reducir las desigualdades de la región. Para que la educación resulte equitativa, debe ofrecerse a todos los niños, jóvenes y adultos de la región indígena la oportunidad de alcanzar y mantener un nivel aceptable de aprendizaje.

Además se deben suprimir cuantos obstáculos se opongan a su participación activa. Deben eliminarse todos los estereotipos en torno a los sexos, y suprimir las discriminaciones en relación a las diferencias lingüísticas. Hay que empeñarse activamente en modificar las desigualdades en los grupos sin asistencia especialmente entre los pueblos indígenas, que aunque tengan sus diferencias raciales y lingüísticas deben ser tratados con igualdad y respeto.

Para que las posibilidades de educación se traduzcan en un desarrollo genuino del individuo o de la sociedad, depende de que verdaderamente se adquieran conocimientos útiles, capacidad de raciocinio, aptitudes y valores. Para esto, se debe tener en cuenta la cultura, las necesidades y las posibilidades de la comunidad. Es necesario los programas alternativos, como en el caso de los indígenas latinoamericanos el acceso a una educación bilingüe de calidad por sus diferencias lingüísticas de los integrantes de esa comunidad.

En el proceso enseñanza-aprendizaje siempre está de manifiesto la psicopedagogía en su gran dimensión, más aún cuando las barreras de una lengua desconocida está al frente de la situación. Saber manejar los diversos tipos de comportamientos, y que cada individuo lo exprese según su personalidad en determinada situación, requiere de una verdadera psicopedagogía; donde el profesor pueda llegar a cada uno de sus estudiantes para el mejor logro de las estrategias planteadas para este tipo de enseñanza.

Como todos sabemos el comportamiento humano es tan heterogéneo como complejo; por ello, la tarea de un profesor bilingüe es doble, ya que está frente a un tipo de situación que no se presenta en una clase regular monolingüe.

Lo delicado de estos tipo de enseñanza es que van a estar en contacto dos lenguas: la mayoritaria y la minoritaria, y que la relación entre éstas tienden a ser constantemente como una consecuencia de variaciones y cambios culturales, económicos, lingüísticos, sociales, demográficos y factores políticos, como vemos, son muchas la diversidad de factores que están implicados en este tipo de enseñanza, sobre todo en Latinoamérica, donde la variación de los indígenas con la de los ciudadanos no indígenas son de una diferencia de mayor magnitud.

Pensar en ello, se deben tener muy en cuenta las características étnicas y la identidad de cada uno de los educandos, para así respetar la identidad socio-cultural de cada uno de ellos. La planeación de currículos relacionados con esta enseñanza bilingüe debe ser elaborada para mantener una vitalidad que atiendan las necesidades básicas, ya sean; económicas, sociales, con un institucional soporte hacia la lengua minoritaria. Ello, requiere de un gran esfuerzo gubernamental e institucional.

Investigaciones han demostrado que aumentar el capital humano de los pueblos indígenas aumenta en forma dramática sus ingresos, y a la vez reduce en forma significativa la diferencia en ingresos entre los trabajadores indígenas y los no indígenas. La mayoría de la

diferencia de ingresos entre las etnias se debe al menor capital humano de los indígenas. Al igual al aumentar el capital humano, y otras características productivas, se reducirán las desigualdades sociales de la región.

En Guatemala por ejemplo, es una población con la tasa más alta de indígenas, muestra que la parte de los diferenciales de los ingresos que se debe a las disparidades en las características productivas de los indígenas y el no-indígena, es cerca del 50%. En otras palabras, con base en evidencia empírica, las diferencias salariales de los trabajadores indígenas y no-indígenas, es cerca del 50%, la mitad, si a cada grupo se le diera las mismas características productivas (el mismo capital humano).

El otro 50% restante, la otra mitad de la diferencia de los ingresos, se debe a otros factores más difíciles de igualar, tales como; a errores de medición, inteligencia, calidad de la educación recibida, aspectos culturales, discriminación en la mercado laboral, etc. Sin duda, se sabe que a través de la educación bilingüe se obtiene la acumulación de capital humano, y éste se refleja en el incremento de los ingresos en su respectiva sociedad. Por eso, si la educación bilingüe llega a un mayor nivel educativo, entonces, es aún más importante el incremento de recursos de dicha sociedad.

A partir de la literatura económica se sabe que el idioma dominante es capital humano. Las habilidades idiomáticas son una forma de capital humano que cumple con los requisitos básicos de lo que es capital humano: las habilidades las tiene las personas, son productivas en el mercado de trabajo y se forman por medio de una inversión en tiempo y en recursos económicos (Baker, 1996. p.241). Esto significa, lo relevante que es una buena educación bilingüe en término de adelanto socio-económico de una nación.

Cuando una escuela tiene un buen programa bilingüe, éste es un esencial agente en el desenvolvimiento y las competencias para que los estudiantes de esa lengua minoritaria desarrollen para una mejor interacción en sociedad. Por ello, es esencial que la escuela de las poblaciones indígenas se preocupe por la educación de los padres y el esfuerzo que se debe hacer para proveer educación de adultos en esta segunda lengua; para que el adulto pueda desarrollar sus habilidades lingüísticas tanto de su primera lengua como en su segunda.

Una buena educación bilingüe, donde los niños tengan la oportunidad de conocer la lengua dominante, disminuiría las tasas de deserción en la región, incrementaría la productividad<sup>173</sup>

tanto en el enclave del grupo minoritario como en el mercado laboral nacional porque incrementa las posibilidades de buscar trabajo y de ser más productivo en este mercado. Por esto es claro que existe un incentivo de mercado de trabajo para aprender la lengua dominante.

Por otro lado la educación bilingüe no sólo reduce la repetición y la deserción escolar, sino que también mejora las posibilidades para aprender la lengua dominante. Y entre mejor los niños indígenas hablen la lengua dominante al final del período de la educación bilingüe (generalmente hasta el 4º grado), mejor les irá en el resto de su vida escolar.

El objetivo específico para valorar la educación bilingüe de la región está dado en medir los costos y los beneficios, aunque sean aproximados, entre los países de la región con una población indígena considerable, presentando; primero, una rápida descripción de indicadores educativos de estos países, y segundo, se sigue con una breve referencia de la educación bilingüe en cada uno de estos países donde hay más población indígena para luego pasar al análisis empírico.

Todos los indicadores de cobertura y calidad son deficientes para la población indígena en Guatemala. Es decir cerca de la mitad de la población total del país no tiene buena educación, si es que tiene acceso. Entre las varias comunidades indígenas, la proporción que habla su lengua materna está entre el 96 por ciento. Además, de ser el segmento más pobre de la población en Guatemala, los indígenas en promedio tienen menos nivel educativo que el resto de la población.

El logro educativo promedio, medido en años de educación formal para trabajadores indígenas es de: 1.6 años, comparado con 5 años de educación formal para trabajadores no indígenas. Los niños/as indígenas tienen menor probabilidad de estar matriculados y tienen más probabilidad de entrar tarde al sistema escolar, de repetir, desertar y aprender menos. Mientras que dos tercios de los niños no indígenas entre los 10 y los 12 años están matriculados en la educación primaria, sólo cerca de la mitad de los niños/as indígenas de la misma edad, lo están.

El sesenta por ciento de la población indígena no tiene educación formal, y para la mayoría de los que tienen, el máximo nivel alcanzado es la primaria completa. Los indígenas hombres tienen mucho más nivel educativo alcanzado, comparado con los que las indígenas mujeres tienen. Observamos que este perfil es válido para todo Latinoamérica.

Los bajos niveles educativos se reflejan también en las bajas tasas de alfabetización entre los indígenas. En general, el 60 por ciento de los indígenas son analfabetas, comparados con el 24 por ciento de los no indígenas. Además, el analfabetismo es mayor en las zonas rurales que en las urbanas. Y aunque entre los indígenas la tasa de analfabetismo es menor entre los más jóvenes, indicando que hay un cambio generacional positivo, los jóvenes indígenas siguen teniendo tasas más altas que los jóvenes no indígenas.

Las habilidades idiomáticas son importantes en Guatemala, país donde se hablan no menos de 25 lenguas o dialectos, pero donde el español es la lengua dominante y es el idioma de los negocios. Saber español es clave para conseguir trabajo, lograr altos niveles educativos y por consiguiente altos niveles salariales. En efecto se podría decir que el bienestar económico depende mucho de saber español. Sin embargo, el punto es identificar ¿cómo se aprende más efectiva y eficientemente el español entre los indígenas en Guatemala?.

Lo ideal para esta gran población indígena de Guatemala es: de aprenderlo por medio de innovaciones con programas bilingües especialmente diseñados para reforzar la lengua materna durante los primeros años de educación, y así facilitar la adquisición de la lengua dominante después de los tres primeros cursos de primaria.

La noción de cultura en su acepción más amplia, también incluye diferencias en el nivel socio-económico de las personas. La noción de nivel socio-económico, sin lugar a dudas, es fundamental para entender la trayectoria del desarrollo de una persona. Las experiencias en el uso del lenguaje, la percepción de las figuras de autoridad, la definición de disciplina, los convencionalismos utilizados durante conversaciones, las interacciones en grupos, el significado de la competencia, algunos valores éticos y morales, la definición y valoración de rituales sociales y reglas de “buena educación” y otras.

Todo esto son sólo algunas de las cosas que podrían estar influyendo en el estatus socio-económico de las personas, a este nivel estar relacionado con la habilidad lingüística de las personas. En México, al igual que en otros países en vía de desarrollo, el nivel socio-económico es un aspecto de gran importancia. Por ejemplo, el grueso del ingreso económico de la nación está dramáticamente sesgado hacia una minoría, ante tales circunstancias, no es sorprendente encontrar que aproximadamente dos tercios de la población mexicana esta

viviendo en niveles de pobreza, y que de estos dos tercios, más del 60 por ciento corresponde a la población indígena.

Esto implica que la gran mayoría de los niños indígenas del país viven en hogares de escasos recursos, en zonas rurales, donde no tienen acceso a la educación, ni en el nivel primario, y mucho menos a una educación bilingüe establecida en pro de elevar su estatus socio-económico. Los marcos de referencia y valores de estos alumnos son diferentes de los de sus maestros. Por ende, cabe preguntarse, ¿de qué manera los docentes toman en cuenta estas diferencias cuando planifican y evalúan sus actividades en clase en caso de tener acceso a una educación bilingüe con estudiantes de tan escasos recursos?

En estas regiones, hablando de México, Guatemala, Bolivia, etc. donde el flujo de indígena es mayor que en los otros países de la región, y por su gran diversidad de lenguas es tonificante acceder a una educación bilingüe, donde predomine la población multicultural, en el cual prevalezca las didácticas educativas para desarrollar las habilidades e inteligencias de los alumnos (en este caso de indígenas), y elaborar currículos los cuales, coloquen a los estudiantes en posiciones altas y evitando así el alto riesgo de fracasar.

En una población heterogénea y rica en diversidad cultural, étnica y lingüística, como es la de México, es evidente que el sistema educativo requiere de algún tipo de apoyo académico debido a estas dificultades de variada raíces culturales (por ejemplo apoyos: intelectuales y emocionales).

Además, están en un total de 8.042 participantes del nivel preescolar para la adquisición de la lengua mayoritaria entre la población mexicana. De hecho, estos programas deben tener una base muy fuerte de estructuración para que la clase minoritaria en este caso los indígenas situados en las regiones más remotas de México no se debilite en su afán de aprender el español e integrarse en esta sociedad mexicana, sin perder sus raíces culturales.

Naturalmente, también deben puntualizarse que otros factores que superan la gama de servicios deberían de ser considerados e incluidos en los esfuerzos de reforma educativa integral en México, como el acceso a los programas multiculturales establecidos por la necesidad de la región en su diversidad cultural. Es por ello, que bajo la presión que experimenta un estudiante cuando está bajo el aprendizaje de una segunda lengua, ya que no es sólo la barrera del idioma; sino también las barreras de cultura, éstas deben ser

superadas con el fácil acceso de adquirir esta segunda lengua, en busca de estrategias exitosas para la superación de la presión a que esto conduce.

## **5. 2.- COMPROMISOS GUBERNAMENTALES E INSTITUCIONALES PARA UNA REFORMA EDUCATIVA**

Para una reforma educativa, se debe examinar algunos elementos adicionales, los cuales deberían ser considerados y reexaminados en las discusiones sobre educación. Dichos aspectos incluyen:

- A) La relación entre escuela y sociedad
- B) Conceptualización del fracaso escolar
- C) Los conceptos de instrucción y aprendizaje
- D) El rol del maestro

### A) Relaciones entre escuela y sociedad

Es fundamental que se defina cuál es la relación entre escuela y sociedad. Es obvio que la respuesta que se dé a esta pregunta determinará, entre otras cosas, las metas y objetivos del Ministerio de Educación, los roles del docente, la estructura y contenido del currículo, los controles de calidad que implantemos en el sistema educativo y de toda la actividad educativa en los países de la región. Pero, ¿cuál es la relación escuela y sociedad?. A la fecha, se han planteado al menos tres teorías para responder a esta pregunta. Éstas son: la hipótesis funcionalista, la de conflicto de clase y la interpretativa (Feinberg y Soltis, 1985. p. 78).

Siempre se ha estado de acuerdo que la escuela sirve para transmitir conocimiento, información y valores para que los ciudadanos se adapten a las diferentes instituciones sociales, económicas y políticas del país, y por lo tanto, que aprendan a ser ciudadanos funcionalmente productivos.

La hipótesis de conflicto de clases propone que la organización y funcionamiento de la escuela reflejan las estructuras socio-económicas fundamentales que sustentan a la sociedad. Desde otra perspectiva, la escuela contribuye a perpetuar el sistema socio-económico de

la nación tal como lo conocemos hoy, y permite asegurar la preeminencia de unos pocos y el servicio de muchos.

Como se puede entrever, la noción de conflicto entre clases sociales es central cuando no se tienen en cuenta los diferentes factores de equidad y respeto a todos los integrantes de esa sociedad. Finalmente debo asumir que para que este mundo sea mejor se debe construir una sociedad en la cual los diferentes actores que la construyen miren a este mundo social como un mundo constituido por actores que adquieren, comparten e interpretan un conjunto de significados, reglas y normas que hacen posible la construcción de las interacciones sociales.

Si se usa esta teoría para entender y explicar por qué un alumno particular o un maestro actuó en una forma determinada, necesitamos entender la vida en esa sociedad en cuestión, y la manera como las cosas se hacen en esas instituciones educativas.

También necesitaríamos entender los propósitos de los actores individuales y de los significados sociales que ellos comparten con los otros actores. El cómo los individuos interpretan y entienden situaciones sociales es una preocupación central para esta teoría. Cualquiera que sea la teoría que se elija, debemos recordar que implícita en cada una de ellas se encuentra una filosofía de vida, una visión del ser humano y de la familia, una explicación de como aprenden las personas, una teoría de vida en sociedad y un arquetipo de cultura.

El reflexionar sobre este asunto nos podría ofrecer información invaluable sobre el marco conceptual que fundamenta la actividad educativa de los países latinoamericanos, de su claridad teórica y en las áreas en que hemos asumido implícitamente valores y posturas filosóficas que podrían estar en desavenencia con la actual sociedad.

## B) Conceptualización del fracaso escolar

Se ha llegado a la conclusión que el fracaso escolar se debe a carencias internas del alumno como por ejemplo: falta de habilidad, falta de madurez, problemas lingüísticos y conflictos emocionales. Para los defensores de esta hipótesis, la responsabilidad para aprender está enteramente adscrita al alumno. Debe notarse que al asumir que el proceso de aprendizaje depende totalmente del alumno, se está dejando solamente un margen menor a la influencia

que pudiera tener el docente o el sistema educativo en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Dejarle la responsabilidad de aprender o de tener un aprendizaje exitoso al alumno es muy cómodo para la labor docente, pero además, es de suma irresponsabilidad que recaiga sobre el estudiante el no tener un buen aprendizaje, ya que esto va en contra de lo que es tener un buen currículo establecido, unas buenas condiciones culturales de aprendizaje y de darle al estudiante un estimulante que no lo discrimine de su nativo patrimonio cultural.

Otro aspecto que pueda estar relacionado con el fracaso escolar en América Latina, puede ser por la falta de coherencia que existe entre la estructura y el funcionamiento del sistema educativo y la cultura de la población estudiantil, especialmente hablando de niños/as y adolescentes que no hablan la lengua dominante del país, y que por ende, tienen menos oportunidad para interactuar en sociedad, porque existe un desfase entre el sistema (las escuelas, los maestros y los alumnos) y la cultura de los alumnos en aspectos tales como procesos de comunicación y las maneras de interacción social.

Aunque se sostiene que el desfase que se da entre alumnos y el sistema educativo no sólo se explica por la aludida discontinuidad en culturas sino también por la influencia de los valores primarios enraizados en la cultura dominante de la sociedad, a diferencia de la cultura minoritaria de los indígenas. Esta teoría sostiene que la competencia y la evaluación son aspectos cruciales de la cultura dominante que se han institucionalizado en las escuelas para reflejar la estratificación de la sociedad.

En esta teoría se enfatiza el rol de la lucha por el poder y la influencia de fuerzas socio-políticas en la construcción del fracaso escolar. Se asume que lo ideal es que el mundo social del aula sea construido mutuamente por los alumnos y el maestro, y que ese mundo social se negocia constantemente durante la jornada escolar diaria. Como resultado, el estatus dentro de la clase es determinado por las transacciones interpersonales entre maestros y alumnos.

A través de formas muy interactivas (gestos, palabras, patrones de participación en conversaciones), los maestros y sus alumnos intercambian vastas cantidades de información sobre las expectativas, valoraciones, preferencias o creencias que los unos tienen sobre los otros. Pero si la información que el maestro está enviando a los alumnos es derogatoria, por la falta de entendimiento lingüístico o de comprensión del mensaje dado, estos alumnos<sup>179</sup>

pierden la atención en la actividad que el maestro está implementando, y por ende, un ciclo de fracaso escolar empieza a emerger.

Más aún, esta teoría sostiene que es a través de este intrincado proceso de negociación y construcción mutua que se inicia y perpetua el fracaso escolar es imperativo que se apoye los esfuerzos de reforma del Ministerio de Educación entre los altos funcionarios en este ámbito educativo, y además, es fundamental que se reflexione acerca de las implicaciones de cada una de estas teorías para el diseño e implementación del cambio en este ramo.

Entre otras cosas, la teoría que se utilice para explicar el fracaso escolar en toda la región latinoamericana, determinará aspectos tan fundamentales como las definiciones que planteemos para explicar las diferencias individuales para el aprendizaje y la instrucción de la clase minoritaria de la región.

### C) Los conceptos de institución y aprendizaje

El Ministerio de Educación probablemente está consciente de que por muchos años, los conceptos de aprendizaje e instrucción estuvieron anquilosados en los programas oficiales de esta dependencia. Como resultado, ya se aludió a los esfuerzos de reforma educativa que se llevarán a cabo actualmente para cambiar el rol del maestro en el sistema educativo nacional y regional, sobre todo en el medio rural donde la mayoría de los destinatarios son niños/as de situación extremadamente pobre.

No obstante, el fracaso escolar se podrá superar en la medida en que la escuela les facilite las condiciones de aprender en forma útil, dándoles las oportunidades de practicar sus diferentes dimensiones sociales: expresar su mundo, comunicar, plantear y resolver problemas y acceder a nuevos conocimientos, partiendo desde la cultura y el idioma del niño/a.

Las investigaciones demuestran que los niños/as aprenden lecto-escritura leyendo y escribiendo en contacto con personas (los maestros) que leen y escriben, así como aprenden de la lengua hablada, escuchando y hablando con personas (los padres) que hablan y escuchan. Se busca que el proceso de aprendizaje sea significativo para ellos. Este enfoque pedagógico no requiere una etapa de aprestamiento, así como la adquisición de la lengua hablada no requiere una preparación especial para escuchar y hablar (MINEDUC-DIGEBI, 2000)

#### D) El rol del maestro

Los maestros, como elementos claves en la formación de los niños/as, deberán tener los conocimientos básicos actualizados sobre las formas de aprendizaje y características “constructivas” del desarrollo infantil en interacción con el medio, propios al período de vida desde el nacimiento hasta los 6 a 7 años.

Sin embargo, es crucial que el diálogo sobre reforma educativa también incluya en sus deliberaciones avances en la conceptualización de aprendizaje, ya que éstos tienen una relevancia fundamental para el diseño de la instrucción.

El aprendizaje es actualmente definido desde una perspectiva constructivista y es visto como un fenómeno social que debe ser examinado de acuerdo al contexto social en el que ocurre. En este sentido, el educando hace sentido de la información que se le presenta basándose en sus experiencias previas. Además, el educando es elemento activo en el proceso de aprendizaje y por lo tanto construye conocimientos y significados de acuerdo a lo que ya sabe con lo que hace sentido para su existencia, y de acuerdo al contexto en el que se da la instrucción (Vygotsky, 1998).

En mi criterio de educar para el aprendizaje es crucial y fundamental la visión más sensible de los educadores a la diversidad cultural de sus alumnos ya que prestarían mayor atención a la influencia que puedan tener en ellos factores tales como: los estilos de comunicación, los estilos de aprendizaje, los métodos de crianza de los padres y el uso de la autoridad en el hogar. De una u otra forma, el educador que concibe el aprendizaje desde una perspectiva constructivista hará uso más eficiente de las diferencias culturales de sus alumnos.

Además, los conceptos de éxito y fracaso escolar se convertirían en nociones más dinámicas e interactivas. La idea de que los alumnos pobres o de descendencia maya tienen carencias (y por lo tanto no pueden aprender) se cambiaría a otra faceta, en la que los alumnos traen a la clase todo un bagaje de experiencias pasadas y acerbos culturales que podrían ser usados para promover y expandir el proceso de instrucción y aprendizaje.

Por tanto, sugiero que los conceptos de fracaso escolar y la relación entre escuela y sociedad sean revisados, también supongo que los conceptos de instrucción y aprendizaje serán vistos con un lente distinto.

Entre las características generales de este sistema encontramos la atención a la diversidad étnica y lingüística, en la cual se encuentra la educación bilingüe intercultural. Ésta, es la encargada de llevar los beneficios de la ciencia y de la cultura nacional a los segmentos de la población tradicionalmente postergado. Por este motivo el Estado de las diversas naciones latinoamericanas ha diseñado estrategias con las que pretende asegurar a estos grupos una educación de calidad.

Los objetivos educacionales que se persiguen con el nuevo enfoque de la reforma educativa pretende lograr que el niño/a según sus diferencias individuales sea capaces de:

- a) Practicar y promover acciones tendientes a la recuperación, el fortalecimiento y la valoración de las manifestaciones culturales, regionales, nacionales y universales.
- b) Respetar y defender los valores y principios democráticos básicos en su vivencia familiar y nacional.
- c) Reconocer sus capacidades, aceptar sus limitaciones y desarrollar sus potencialidades en lo personal y en lo social.
- d) Emplear el idioma especialmente en la comunicación oral con un nivel de competencia lingüística adecuada a las exigencias de su contexto cotidiano.
- e) Utilizar eficientemente el español en forma oral y escrita como instrumento de comunicación, de integración socio-cultural y de incorporación de las manifestaciones científicas y culturales.
- f) Aplicar conceptos y principios matemáticos y no matemáticos en la identificación, en el planteo y en la resolución de situaciones que se presentan en la vida cotidiana y en otras del saber humano.
- g) Utilizar creativamente los aportes de la ciencia y la tecnología para satisfacer necesidades de desarrollo personal, social, regional, y nacional.
- h) Promover acciones que contribuyan a la preservación, recuperación, enriquecimiento y uso racional de los recursos del medio ambiente natural y social.
- i) Reconocer la importancia de la dinámica poblacional en el proceso de desarrollo de su país.

Es de destacar que los porcentajes de las tasas de deserción y alfabetización, no son

condicionantes sino que al contrario concuerdan plenamente con el espíritu de la reforma educativa, que orienta hacia un sistema sostenido de educación..

La educación bilingüe que sistemáticamente dará la escuela debe ser considerada dentro del contexto socio-cultural en el cual está inmersa la institución, de manera que con dicho entorno se influenciarán recíprocamente, posibilitando a los educandos una apertura lingüística y de comunicación tanto interna como externa. El maestro será un nexo activo entre la escuela y la comunidad de la misma, los padres y los demás miembros de la colectividad son responsables con la escuela.

En conclusión, las necesidades básicas de aprendizaje de niños, jóvenes y adultos de la población son diversas y pueden satisfacerse mediante un buen programa de educación. Los programas de alfabetización constituyen una capacidad necesaria en si misma y en la base de otras aptitudes vitales. La alfabetización en la lengua materna refuerza la identidad y la herencia cultural, pero para la población indígena es necesaria una buena capacitación bilingüe, para que sus integrantes puedan ser parte importante de su misma sociedad.

El aprendizaje no se produce en situación de aislamiento. De ahí, que las sociedades deban conseguir que todos sus integrantes sean miembro activo de ella misma. La interacción de esta población indígena debe aprovecharse para el beneficio de todos. Se debe de crear un ambiente de aprendizaje cálido y estimulante.

Es importante reconocer el papel vital de los educadores en este contexto, las condiciones de servicio y la situación social del personal docente representa un elemento decisivo para conseguir la educación para todos, deben mejorarse urgentemente en todos los países de la región, especialmente en las áreas marginadas de los diferentes países que la integran. En esta situación la acción está hecha en base hacia un compromiso renovado para nuestra población indígena. Para esto, la sociedad debe proporcionar un sólido ambiente intelectual y adecuado para la educación inicial y básica de esta población.

Es necesario desarrollar políticas de apoyo en los sectores: social, cultural y económico para poder impartir y aprovechar de manera cabal la educación en estos sectores de la región con vista al mejoramiento del individuo y de la sociedad. Para ello, se requiere movilizar todos los recursos financieros y humanos existentes. Todos los miembros de la sociedad tienen una contribución que aportar. Ya, que el tiempo, la energía y los fondos consagrados a la

educación inicial y básica para todos, constituye la inversión humana más importante que pueda hacerse para que el futuro de un país sea equitativo y equilibrado.

El papel que tiene el educador de hoy es de suma importancia y su continúa formación constituye una responsabilidad de carácter prioritario. El docente por su naturaleza misma, necesita una permanente formación y reestructuración, ya que las demandas sociales de hoy son cada día más. No le dejemos estas responsabilidades al Estado ni a la Iglesia.

La escuela y el profesorado han de hacerse eco del progreso científico, tecnológico y a la vez han de tener en cuenta y atender también las cambiantes demandas sociales acerca de los objetivos éticos, morales y religiosos de la educación.

En fin, no pueden ser ajenos a las innovaciones o cambiantes que se presentan en nuestras nuevas y futuras generaciones. El aspecto de la formación inicial de los niños/as es un valioso parámetro, el cual conlleva a soluciones posteriores de la problemática socio-cultural que hoy vivimos. Los filósofos, lingüistas, historiadores se han preocupado desde siempre de la transmisión de su disciplina o de su doctrina.

Hoy día, podemos señalar dos tendencias fundamentales: en primer lugar, las enseñanzas deben basarse en la formación del alumno, con valores en si misma, orientados con la enseñanza de los grandes pensadores, corrientes doctrinales fundamentales, problemáticas actuales, la cual colabora para una forma de conciencia, a la formación de la identidad del alumno.

Y en segundo lugar hay una tendencia hacia la reflexión, a base de diálogos extraídos de la tradición humanista capaz de coadyuvar al alumno en su propia actividad de reflexionar. Todas estas dos tendencias esbozadas pueden establecer los altos niveles de motivación de los alumnos, además del alto grado de realización de diferentes actividades formativas.

### **5. 3.- EDUCAR HACIA LA DEMOCRACIA COMO COMPROMISO SOCIAL**

Una pedagogía de la política hacia la democracia como compromiso social, supone una tarea doble para los profesores. En primer lugar, estos deben analizar como se organiza la producción cultural, dentro de las relaciones de poder a través del conocimiento, los códigos, las competencias, los valores y las relaciones sociales, como hemos visto en<sup>184</sup>

los capítulos anteriores. Lo cual constituyen la totalidad de la enseñanza expuesta en esta tesis.

En segundo lugar, los profesores deben elaborar estrategias políticas que les permitan participar, tanto dentro como fuera de las escuelas, en las luchas sociales destinadas a conseguir que los centros escolares sean espacios públicos democráticos, es decir, lugares en los cuales los alumnos son educados para ser ciudadanos activos y críticos, dispuestos a luchar por los imperativos y principios de una democracia significativa y substancial.

Pero lo importante es darse cuenta de que las soluciones a las que llega este tipo de teorías educativas depositan una máxima confianza en el profesorado. En el mejor de los casos, toda posición realista y única, que puede de verdad formular propuestas que operen eficazmente en la transformación democrática, ha de ser concretas y con bases operativas y firmes por parte de los educadores.

Dichos procesos de transformación radica en los cambios de: las conciencias, la mentalización del educando, a través de la participación activa del éste en este proceso. Y que dicha participación se conciba como una empresa de largo alcance, pero no imposible. Solo así se estará permitiendo la entrada de medidas administrativas concretas y operativas en pro de la democracia. Aunque el cambio se observa a largo plazo. Este puede ser iniciado con la esperanza de una manifestación en pro de una democrática participativa en vía al progreso.

Aunque a estas alturas el problema de la participación colectiva se vuelve escurridizo, ya que esto tiene que ver con los debates acerca del paso de la modernidad a la postmodernidad. El proceso puede ser real. Ya que en una sociedad avanzada como la nuestra, una vez que se desarrolla cierta postura democrática unida a cierto nivel de vida puede que proliferen las actitudes hacia un compromiso solidario y que se reactiven los juegos participativos en nuestra sociedad a través de los vínculos establecidos por una buena educación.

Debemos pensar que las formas mayoritarias de resistencia del alumnado en las aulas en nuestra época, nunca pasan por el vandalismo ni por la cultura contra escolar. Mas bien, parece que tienden a generalizarse formas más neutras de resistencias que tienen que ver con la apatía y la desmotivación, las cuales no siempre causan fracaso escolar, aunque si falta de participación. En esta línea se sugiere una evolución del alumnado hacia valores tanto individualistas como comunitarios e instrumentalistas.

En el aula, cuando el alumnado, de forma relativamente consciente, contribuye a la posición de dominación del profesor en pro de una actitud participativa. Los estudiantes, responderían si se les dan instrucciones precisas, en este caso, la comunicación pedagógica experimentaría un cambio total en nuestra sociedad.

En el próximo capítulo se hace un análisis del sistema educativo de América Latina. Se presentan las tasas de analfabetismo, las estadísticas de las tasas de repetición y se da un informe de los procesos educativos de la región. Además, se informa sobre los recursos para la reforma educativa con los dos objetivos emergentes: calidad y equidad. Y posteriormente se hace un análisis de los procesos cognitivos, la formación humanística en el desarrollo personal y la identidad socio-cultural de los niños/as y jóvenes de la región.

## **CAPÍTULO VI**

### **ANÁLISIS DEL SISTEMA EDUCATIVO EN AMÉRICA LATINA**

#### **6.- ENFOQUE DEL SISTEMA EDUCATIVO LATINOAMERICANO**

En este capítulo se comparan las estadísticas del sistema educativo en cuanto a las tasas de deserción, de repetición y los índices de analfabetismo de los diferentes países de América Latina, y posteriormente se hace un análisis de los procesos cognitivos, la formación humanística y antropológica en el desarrollo personal y la identidad socio-cultural de los niños/as y jóvenes de la región.

El primer enfoque que caracteriza al sistema educativo latinoamericano es la precariedad de éste, sobre todo cuando hablamos de países como: Argentina, Colombia, Perú, Venezuela, Bolivia, Ecuador, México, Brasil, Paraguay, incluyendo todos los países centroamericanos y caribeños, donde la deserción y la repetición, y por lo tanto, el analfabetismo alcanzan las tasas más altas por la crisis económica por donde están pasando estos países.

La gran enfermedad de esta sociedad se identifica con el grupo más débil, menos favorecido y con menos fuerza para superar la epidemia; por no decir, la pandemia que hoy ha contaminando nuestros grupos sociales. Los niños que tienen que dejar la escuela para dedicarse al trabajo de las calles, niños que quedan marcados hacia un futuro sin futuro, sólo existe tinieblas para ellos, sin visualizar ninguna meta o fin para elaborar sus propios destinos.

Es irresponsable y peligroso, pasar por alto estos problemas ante tal deshumanización. El hombre, las sociedades en estos tiempos actuales viven preocupados a una respuesta a dichos problemas, por la urgente necesidad a dicha respuesta. Transformaciones sociales, es lo relevante en esta época a través de la educación. Por una parte el género humano, nunca ha padecido de tanta pobreza, incapacidad para participar activamente en sociedad, ya que millones de seres son analfabetos.

Nunca como hoy han tenido los hombres, un sentido, más vivo hacia una libertad, ya que se ven envueltos en nuevas incertidumbres tanto psicológicas como sociales. El mundo se siente unido y dependiente, se acortan las distancias entre naciones y continentes, pero hay tensiones, violencias, enfrentamientos y vivimos con la amenaza de una guerra total. Crece el intercambio de ideas, se hace más frecuente el diálogo, pero muchas veces, no nos entendemos ni le damos el mismo valor a las palabras. Un progreso material y técnico, desbordante y formidable, nos enorgullece, pero se ve acompañado de zonas de miseria y de hambre.

La pregunta que surge es ¿Cuál es la sociedad que nos espera con tan degradante situación?

Los principales problemas que cada día se incrementan y que casi nos llevan al borde del abismo son: falta de respeto a una sociedad en forma de vandalismo, por la carencia de educación, ya que la carencia de ésta, va contra los estándares de una sociedad equitativa y justa. Además, las tasas de repetición en las escuelas primarias están sufriendo un colapso sin precedentes. Además, las tasas altas de repetición del primer grado conllevan a un elevado costo, y que según estudios realizados esto equivale a más de US 4,000 millones de dólares al año, cifra equivalente a casi un tercio del gasto público en América Latina.

El Alto índice de analfabetismo, representado en las tablas estadísticas de América latina. Según el análisis hecho a lo largo de 18 países de América Latina, desde el año 2000 al 2002, reporta que, cerca de 15 millones de jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, de un total de 49,4 millones, habían abandonado la escuela antes de completar 12 años de estudio. Alrededor del 70% de ellos lo habían hecho tempranamente, antes de completar la educación primaria o una vez terminada la misma.

A pesar que la brecha ha disminuido en la última década, las diferencias entre el contexto rural y el urbano son importantes. Al inicio del milenio la tasa total de deserción en las zonas rurales era del 48%, casi duplicaba la tasa urbana, la cual era del 26%. Estos datos provienen de la última publicación de “Panorama Social de América Latina” de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, Noviembre, 2002) donde se indica que abordar este tema es uno de los principales desafíos para poder alcanzar las metas de desarrollo social planteadas por las Naciones Unidas para el año 2015.

Se enfatiza en la necesidad para que los países de la región destinen mayores recursos a políticas y programas dirigidos para evitar que los niños interrumpan sus estudios antes de terminar el ciclo básico.

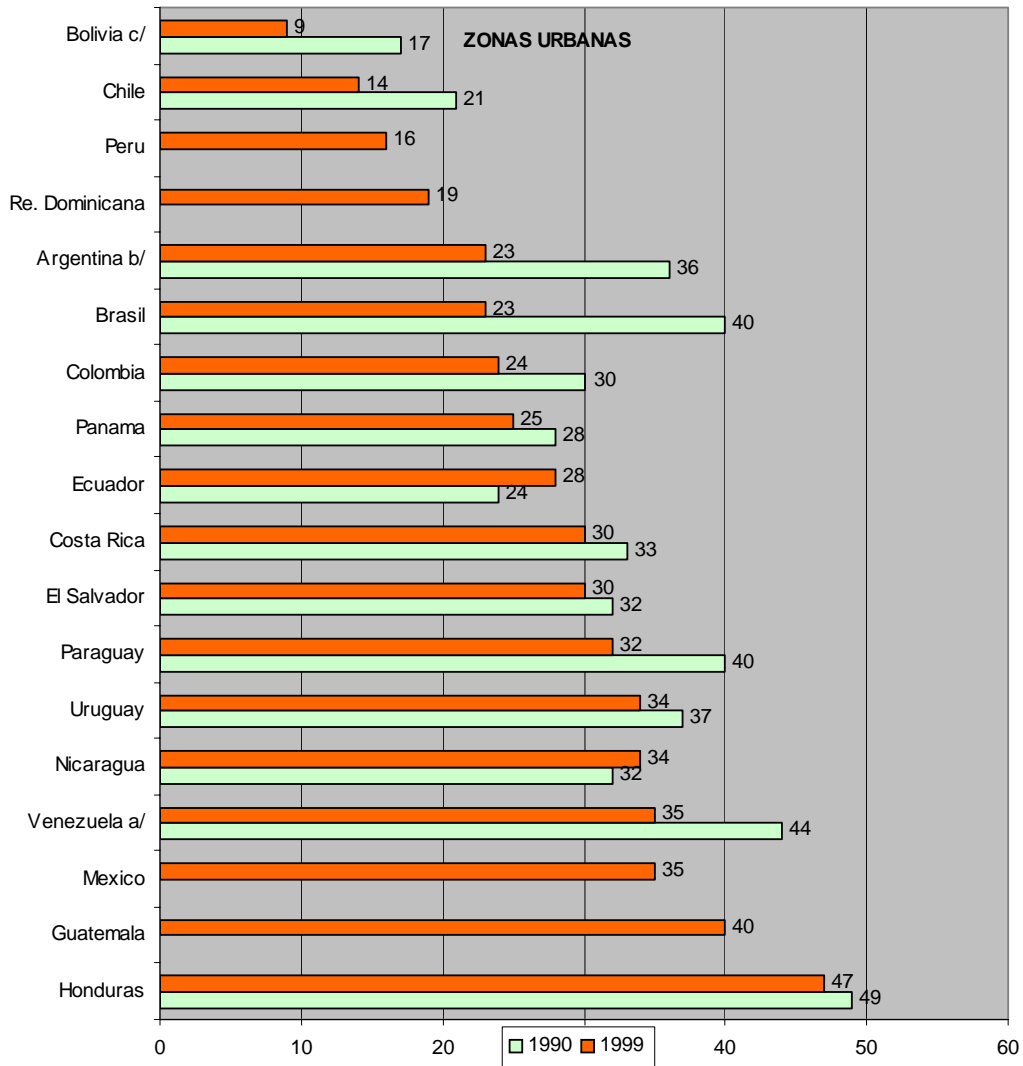
De hecho, se ha constatado que una proporción muy elevada de los niños y adolescentes abandonan muy tempranamente el sistema escolar, sin alcanzar los niveles mínimos de conocimientos y destrezas requeridos para insertarse en el mercado laboral, con lo cual disminuyen las probabilidades de situarse fuera de la pobreza durante toda su vida.

A continuación se dan datos donde se demuestran las grandes diferencias entre países, así como entre los contextos urbano y rural en cuanto a las tasas de deserción. Gráfica #: 1

# GRÁFICA#1

GRAFICA 31

AMERICA LATINA (18 PAISES): TASA GLOBAL DE DESERCIÓN ENTRE JOVENES DE 15 A 19 AÑOS, 1990 - 1999



CEPAL, 2000

En aquellos países que han logrado niveles educacionales relativamente más altos, la tasa global de deserción en las zonas urbanas fluctúa entre 16% y 25%. En otro grupo el abandono escolar oscila en un promedio de 37%. Mientras que en un reducido número de países, con un nivel más bajo de cobertura de la educación primaria, la deserción afecta entre el 40% y el 50% de los adolescentes. Así, en las zonas urbanas de Argentina, Chile y Panamá la tasa global de deserción durante los ciclos primario y secundario afecta a uno de cada cinco adolescentes, elevándose a uno de cada tres en las zonas urbanas de el Salvador, Guatemala y Nicaragua.

En las zonas rurales, en Brasil, Colombia, y Perú dos de cada cinco adolescentes abandonan la escuela antes de completar la secundaria, mientras que en Bolivia, Honduras y México lo hacen dos de cada tres, y en ambos grupos de países alrededor del 80% de la deserción escolar se concentra durante o al finalizar la educación secundaria. En las zonas urbanas, las niñas abandonan la escuela con menor frecuencia que los niños, ellas progresan a lo largo del ciclo escolar con menor repetición que los niños, y una mayor proporción de las jóvenes que los varones ingresan a la educación secundaria sin retraso.

En las zonas rurales, en cambio, las mujeres tienden a dejar la escuela más tempranamente que los hombres, particularmente durante los primeros años de primaria, y en algunos países como, Bolivia, Guatemala, Paraguay, Perú y República Dominicana un porcentaje mayor de niñas que de niños no ingresan al sistema o lo abandonan sin completar el primer grado. En Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Colombia, Argentina, Brasil, República Dominicana y Panamá, entre el 40% y más del 70% de los niños/as dejan de asistir a la escuela antes de completar el ciclo primario, representando las tasas de deserción más altas en la región latinoamericana.

Existen seis tipos de razones que explican la deserción escolar en la región. 1. Las relaciones económicas, que incluyen tanto la falta de recursos del hogar para enfrentar los gastos que demanda la asistencia a la escuela, como el abandono para trabajar o buscar empleo, 2. Los problemas relacionados con la oferta o falta de establecimientos, ya sea por la lejanía o ausencia de estos establecimientos, 3. Problemas familiares, por las realizaciones de los quehaceres del hogar, 4. La falta de interés de los padres para mandarlos a la escuela, 5. La deficiencia en el desempeño escolar: bajo rendimiento, problemas de conducta y 6. Otros problemas como: discapacidad, enfermedad y accidente.

## **6. 1.- ESTADÍSTICAS DE LAS TASAS DE REPETICIÓN**

Los países de América Latina por sus tasas de repetición y graduación se clasifican en categorías, según las estadísticas del año 2002. Datos comparativos de las tasas de repetición del primer grado y el porcentaje de los que se gradúan de sexto grado sin repetir ningún grado en América Latina están representados en la. Tabla # 2

**TABLA #2 TASAS DE REPETICIÓN Y PORCENTAJES DE LOS QUE SE GRADÚAN DE SEXTO GRADO SIN REPETIR**

<b>PAÍS</b>	<b>TASA DE REPETICIÓN DE PRIMER GRADO (%)</b>	<b>PORCENTAJE DE LOS QUE SE GRADÚAN SIN REPETIR</b>
<b>JAMAICA</b>	6	52
<b>CHILE</b>	10	41
<b>URUGUAY</b>	15	54
<b>COSTA RICA</b>	22	31
<b>PERÚ</b>	28	21
<b>VENEZUELA</b>	28	14
<b>ARGENTINA</b>	31	17
<b>COLOMBIA 2/</b>	31	26

<b>BOLIVIA</b>	33	9
<b>ECUADOR</b>	33	34
<b>MÉXICO</b>	33	23
<b>PANAMÁ</b>	-	33
<b>PARAGUAY</b>	33	20
<b>BRASIL</b>	53	1
<b>HONDURAS</b>	53	12
<b>EL SALVADOR</b>	54	4
<b>GUATEMALA</b>	55	9
<b>REP. DOMINICANA</b>	58	3
<b>HAITÍ</b>	61	1
<b>PROMEDIO</b>	42	10

Fuente: Wolf Laurence, Schiefelbein Ernesto y Valenzuela Jorge. “Mejoramiento de la calidad de la educación primaria de América Latina y el Caribe: hacia el siglo XXI.

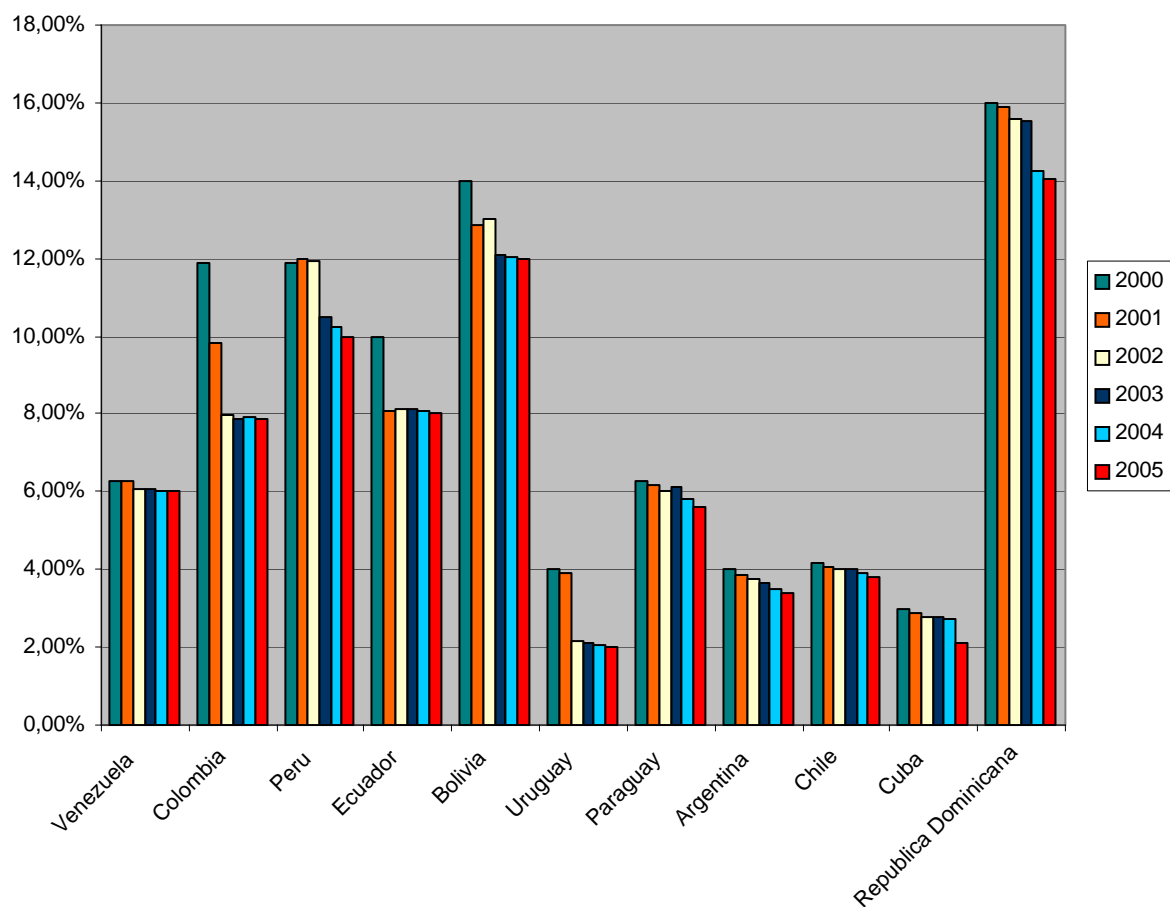
XXI”. Washington, D.C. Banco Mundial, 2/Misión Social.

## **6.2.- ANALFABETISMO EN AMÉRICA LATINA**

El analfabetismo es una de las expresiones más graves en el proceso de exclusión y marginación social. Las políticas que se vienen implementando para lograr su erradicación entre la población adulta y la tendencia a la universalización de la educación básica han repercutido en un proceso continuo de reducción de la tasa de analfabetismo en América Latina. Sin embargo, estos esfuerzos resultan insuficientes en un marco de incremento de las desigualdades y de acentuación de la fragmentación social. Las tasas de analfabetismo se muestran en la gráfica # 2.

### **GRÁFICA # 2**

### Analfabetismo



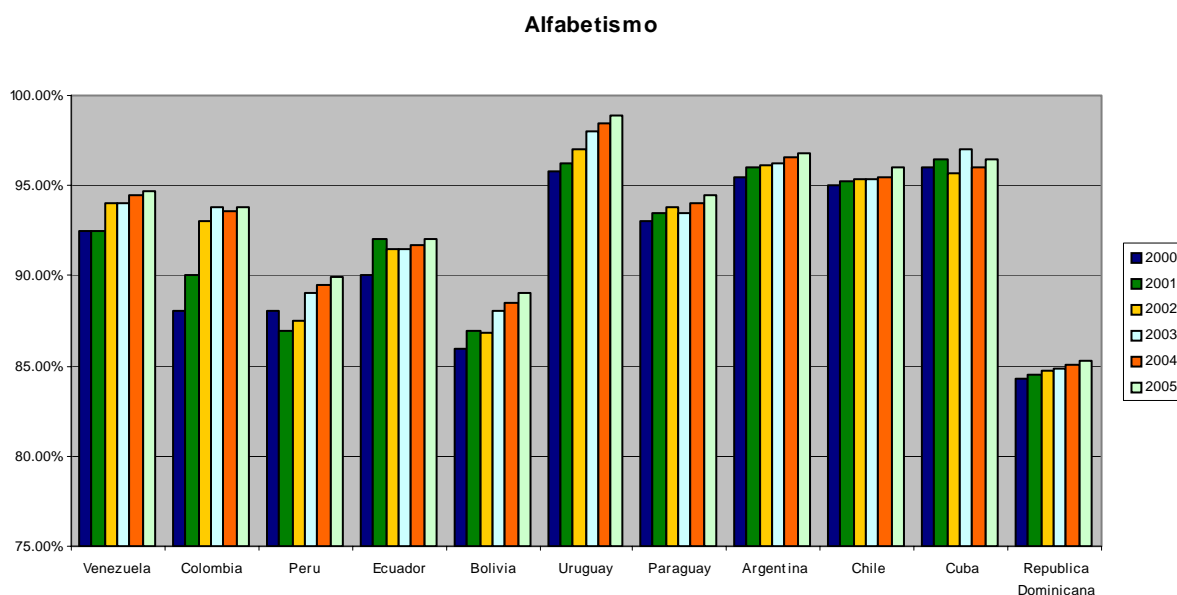
**Fuente: CEPAL, 2006**

La información suministrada por las encuestas de hogares indica una reducción en la tasa de analfabetismo. En Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, Cuba y Honduras, la reducción relativa del analfabetismo fue más acentuada que en México. Este país presentaba a comienzos de la década una situación intermedia, con una tasa de (11,2%), comparada con las situaciones de analfabetismo alto de Brasil y Honduras (18,6% y 25,4% respectivamente).

Las de analfabetismo bajote Argentina y Chile (del orden de 5% o menos). Sin embargo, en el caso de México, el decrecimiento relativo al inicio de la primera década del siglo XXI fue del 12%, mientras que en el resto de los países fue del 25% o más.

Para el año 2005, entre los países con índices de analfabetismo más alto se encuentran: Perú, Bolivia y República Dominicana, donde casi un tercio de la población mayor de 15 años es analfabeta, les sigue; Nicaragua y Honduras, posteriormente sigue: Colombia, Ecuador con tasas entre el 7% y el 8%. Los índices más bajos (del 4% o menos) se registran en Chile, el área urbana de Argentina y Cuba con sólo el 2% en todo su territorio. En gráfica #3 se reporta la tasa de alfabetismo de la región.

### GRÁFICA # 3 TASA DE ALFABETISMO AÑOS: 2000-2005



**Fuente: CEPAL, 2006.**

La asociación entre disparidades geográficas y disparidades de género sólo se verifica en los países con alta presencia de población indígena. En Perú, Guatemala y Bolivia las altas brechas geográficas se corresponden con brechas de género también altas; en cambio, Chile y Brasil presentan condiciones de igualdad de género. Otro dato destacable es que las desigualdades de género en las áreas urbanas son mayores que en las áreas rurales.

De los países de la región la incidencia del analfabetismo entre los jóvenes de 15 a 24 años es muy baja. Excepto en Nicaragua, Honduras y Guatemala donde el porcentaje de jóvenes que no leen ni escriben es significativo, en el resto de los países el índice es de 4% o menos.

Los mayores logros en el decrecimiento de la tasa de analfabetismo se registran al comparar el grupo de 50 años o más con el que tiene entre 35 y 49 años. En Chile, Perú, Bolivia y México el porcentaje de población analfabeta de este último grupo de edad equivale a la tercera parte o menos que el que presenta la población de 50 años o más. Resulta llamativa la reducción del ritmo de decrecimiento del analfabetismo entre la población de 25 a 34 años y la más joven en países con índices altos o intermedios como Nicaragua, Paraguay y Honduras.

Analfabetas en la región latinoamericana nos conduce a una sociedad de seres humanos sin capacidad para alcanzar los potenciales tanto morales como intelectuales. De una forma diferente el ciudadano alfabetizado y educado tiene la oportunidad de establecer un sentimiento de solidaridad social, proporcionando a todos un bagaje cultural común y por lo tanto un buen sentido de vida social.

### **6. 3.- ANÁLISIS DE LOS PROCESOS COGNITIVOS EN LAT. AMÉRICA**

En esta parte de la tesis se analizan los aspectos cognitivos educativos en América Latina. La gran preocupación de los latinoamericanos está en pro de una excelente educación y esto se manifiesta por la ardua tarea impuesta en los contenidos curriculares a partir de este siglo XXI. En estos cambios curriculares, se enfatiza en una mejor calidad educativa como son: las múltiples aplicaciones a la tecnología, la ruptura de las fronteras culturales y lingüísticas, educar hacia una humanización, estableciendo los valores como prioridad en la educación inicial y básica

Se establecen procesos innovadores de enseñanza y dinámicas establecidas para facilitar el aprendizaje conductivita-constructivista de los educandos. En América Latina se está llevando a cabo un nuevo concepto de escuela. El cual es más bien transformación o restauración de lo ya establecido. Además, de obtener lo que nunca se tuvo en el sistema educativo, como es: el carácter cívico-patriótico, un buen enfoque de los valores y el desarrollo del concepto ético en los alumnos.

Para ello, las entidades gubernamentales, agentes sociales y empresariales están colaborando en tan excepcional plan para un fin coherente con las exigencias de hoy y del mañana, en pro de un equilibrado sistema social. Como se puede observar en los nuevos contenidos curriculares de los principales países de América Latina, la educación inicial y básica está presentando nuevos desafíos, lo cual es un reto para Latinoamérica.

Aunque, no sólo se debe continuar instalando estas políticas educativas en nuestros países, donde aun hay grandes metas que alcanzar en función de los derechos de los niños/as merecedores de una educación oportuna desde el nacimiento; sino que también, se deben alcanzar niveles óptimos de calidad, las cuales sean equitativos a las inversiones que los programas exigen, y que estas respondan al impacto que se desea de ellos.

Esto nos conduce a propuestas educativas que respondan adecuadamente y en forma desafiante a las características, necesidades y fortalezas de los niños/as de hoy y del mañana, en un mundo que al igual que ellos ha cambiado y que genera nuevas situaciones y oportunidades. Por tanto, hay que tratar al educando al nivel de su evolución individual. El niño y el adulto aunque posean de una misma naturaleza, se encuentran actualizados en dos grados diferentes: el niño está en potencia de ser adulto, pero aun no lo es.

¿Qué debemos hacer para desarrollar ese potencial en su máxima expresión o para que realmente sea un adulto estructurado elevando sus potenciales morales e intelectuales? En este aspecto es de suma importancia la preparación de educadores infantiles y la capacidad de otros agentes en el sistema educativo, para que se puedan convertirse en efectivos mediadores de los aprendizajes.

En el mejor de los casos, se ve la necesidad de organizar la vida con referencia a los valores, y hay un llamado indirecto, pero claro y concreto a la sociedad, para asegurar la protección y la seguridad social de los individuos integrantes de la misma.

Esto significa que hay que promover toda una reorientación en las ideas y en la valoración de las cosas tanto a nivel individual como social. Por tanto, en nuestro caso como educadores, hacer una revisión total de los vehículos de comunicación a través de los cuales se transfieren determinadas ideologías y juicios de valor como factores que acaban por determinar las actitudes, la conducta de cada uno de los educandos.

Hay que volver a la concepción y a la práctica de un humanismo auténtico e integral, en oposición a deshumanizados de cuño liberal-individualista o social-materialista que han invadido nuestro tiempo. Hay que descubrir por medio de la educación, a nivel de conciencia individual y social, el verdadero sentido de la vida, de cuya visión depende la orientación que debe darse a la cultura. Por ser este tema una problemática filosófica. Es aquí donde la filosofía juega un papel muy importante en las discusiones pedagógicas.

Y no, estamos adoptando una actitud que pudiera calificarse de moralizante. Estamos simplemente abogando, sobre la base de la ya larga experiencia de los acontecimientos históricos y de los presentes y sobre la base de una elemental reflexión acerca de la realidad latinoamericana. Se debe abogar también por esa supremacía del orden ético y de los valores morales, sobre todo los relativos a la persona humana, por encima de los valores puramente materiales y económicos.

## **6.4.- RECURSOS PARA LA REFORMA EDUCATIVA**

Esta tesis presenta una reseña de los conocimientos actuales respecto de como mejorar la calidad, equidad y eficiencia de la educación primaria en América Latina y el Caribe. También examina los temas relacionados con los cambios actuales y las prioridades para un futuro, estableciendo un conjunto de objetivos y estrategias guiadas por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otras entidades en su apoyo a la educación de América Latina y el Caribe durante las próximas décadas.

Las restricciones financieras que enfrentó la región, condicionaron la reforma educativa y limitó la experimentación o las iniciativas educativas en el pasado.

No obstante, América Latina y el Caribe tiene una ventana de oportunidad financiera para efectuar inversiones educativas durante los próximos veinte años, en la medida en que la transición demográfica resulte en números más reducidos de niños en edad escolar y en un mayor porcentaje de la población en la fuerza laboral. La tasa de dependencia ha disminuido en un 1,3% en 1990, y disminuirá en un 1% para el año 2010.

Aunque los países que fueron más severamente afectados por la crisis de la deuda hacia fines de la década de los noventa, aún no han recuperado los niveles del gasto público alcanzados hace veinte años, la mayoría de ellos están haciendo sustanciales esfuerzos para reestablecer niveles mínimos de financiamientos adecuados. El factor que influye en el gasto público en educación es el tiempo de duración del ciclo primario en los diferentes países de la región, ya que entre más duración de este ciclo mayor será el gasto en la educación primaria del país.

Se puede apreciar en El Salvador uno de los países en donde la educación primaria tiene una duración de 9 años, siendo uno de los países más pobre de la región y sus gastos públicos. En contraste con Chile, cuya duración del ciclo primario es de 5 años, siendo uno de los países de mayor desarrollo económico y con mejores planes educativos de la región latinoamericana. Esto nos indica, que el período de duración del ciclo primario no está equilibrado en relación a los avances en el desarrollo, ni con los recursos financieros con los cuales cuenta cada uno de estos países latinoamericanos.

El monto total de los recursos total de recursos invertidos por el BID en educación en más de tres décadas de préstamos educativos en la región latinoamericana, es menor que el monto de recursos perdidos en un sólo año a causa de los altos índices de repetición en la escuela primaria. En algunos países, se ha puesto en marcha un gran esfuerzo para reducir la repetición, es imperativo que sea acompañado por amplias reformas administrativas y pedagógicas

En promedio, el gasto público total en educación en la región es de un 4.5% del PIB. Sin embargo, esta cifra oculta amplias variaciones entre los diferentes países de la región. En los países de habla inglesa del Caribe el gasto público está muy por encima de las normas internacionales, mientras que en muchos de los otros países de Centro y Suramérica se encuentran muy por debajo de ellas. Además, una significativa porción de esos fondos va a la educación superior y sólo el 1.1% de PIB se destina a la educación primaria.

Durante la década de los ochenta y noventa, los préstamos del BID fueron dirigidos mayormente a la educación primaria y secundaria. Simultáneamente el enfoque de los préstamos ha evolucionado en este siglo XXI, pasando a apoyar la cobertura y expansión de la educación y a interesarse por la mejora de la calidad. Es decir, se transformó de un enfoque que se limitaba casi exclusivamente a la construcción e infraestructura de la educación por otras más explícitas como lo son; la administrativa y la pedagógica, y del cambio de un sistema centralizado, por otro más abierto basado en el bienestar comunitario y en pro de una mejora social, como lo es; la descentralización del sistema.

El interés del BID en el ámbito educativo ha evolucionado, desde métodos verticales de preparación y ejecución de programas hasta propuestas más participativas en la entrega de los servicios. Hoy se requiere que la calidad del sistemas educativo adquiera mayor importancia para el desarrollo socio-cultural de las naciones. La competencia internacional y la revolución en la información y las telecomunicaciones forman el núcleo de estos cambios.

El crecimiento económico con las nuevas condiciones, requieren infraestructuras nacionales que incluyan entre otros elementos, una fuerza educativa con sólidos conocimientos en las matemáticas, lectura y ciencias, capacidad para solucionar problemas. Así, como aptitud para la computación y la comunicación efectiva. Aunque La modernización política y económica de América Latina ha dado a las escuelas otra responsabilidad mayor: el desarrollo de una cultura cívica que enfatice la tolerancia, la cooperación y un sentido de comunidad más amplio.

Los medios de comunicación social, dado su creciente y decisivo influjo en la mentalidad de los individuos, tienen como responsabilidad, el potencial de la persona humana basada en la unidad de seres iguales y auténticamente libres. Por lo tanto, deben orientar su acción en conformidad con la ley suprema del orden moral.

Las debilidades de la educación en la región son bien conocidas. Los niños/as y jóvenes de la región ingresan a la fuerza de trabajo con menos años de educación con relación al promedio de los trabajadores del sudeste de Asia y hasta de otras regiones en desarrollo (Birdsall, Filmer & Prichett, 1998), y la brecha se ensancha. Investigadores, usando técnicas de simulación muestran que si el logro educativo de la región fuera equivalente al de los países del lejano oriente, el ingreso per. cápita podría aumentar en un 0,5% anualmente.

A pesar de las preocupaciones y de los esfuerzos gubernamentales el aprendizaje en las escuelas, según toda la evidencia disponible, sigue siendo deficiente. La única excepción son algunas instituciones de élite. Los logros decepcionantes de la educación primaria es el problema educativo número uno en la mayoría de los países de América Latina. Pero, las perspectivas son de mejorar esto en toda su extensión. Los estudiantes latinoamericanos que han tomado parte en los proyectos de investigación de logros comparativos obtuvieron consistentemente los últimos puestos entre los países en desarrollo.

La región exhibe la mayor desigualdad de ingresos en el mundo; lo cual, al mismo tiempo refleja y perpetúa disparidades en las oportunidades educativas para los diferentes grupos de la población. Un reciente análisis del BID demuestra que en 9 de los 15 países estudiados, la brecha en años de educación entre el 10% de la población de mayores ingresos de 21 años de edad y el 30% de sus contrapartes más pobres, fue cuatro veces o más en 1990. En por lo menos cuatro de estos países la brecha se ha incrementado desde 1980 (BID, 1998).

El BID, es una institución de desarrollo regional. Su propósito es contribuir a impulsar el progreso económico y social de América Latina y el Caribe. Destina su capital propio, los recursos que obtiene en los mercados financieros y otros fondos disponibles a financiar el desarrollo de sus países miembros prestatarios y promover asistencia técnica para la preparación, financiamiento y ejecución de los programas de desarrollo. Sus préstamos tienen los siguientes objetivos:

1. Formación de recursos humanos para el desarrollo y para la contribución al desarrollo de habilidades técnicas y científicas que permitan a las personas desempeñar con eficiencia las tareas ocupacionales de promoción y dirección requeridas para el desarrollo económico y social del país.

2. Igualdad de oportunidades educacionales, y facilitar los esfuerzos nacionales para introducir condiciones de equidad en el acceso a las oportunidades de educación para toda la población

3. Eficiencia de las inversiones en educación, estimular y apoyar los esfuerzos nacionales para la planificación racional de los sistemas educativos, y las reformas indispensables de contenido, métodos de enseñanza, organización y administración de los programas institucionales y sistemas con miras a lograr resultados más positivos dentro de las posibilidades financieras del país

Una buena educación consta no sólo del buen aprendizaje de asignaturas, sino también, de una instrucción que estimule una mayor conciencia de las reglas básicas de ciudadanía y relaciones sociales, cuya práctica debe iniciarse a nivel escolar. Pero dentro de la región se conoce poco o no se lleva a cabo con energía la tarea de inculcar estos valores a los estudiantes. Es por ello, que en el próximo capítulo, se presente una propuesta curricular para que los planes educativos, sean en pro de valores y potencialidades que los alumnos deben de desarrollar para el buen funcionamiento en sus respectivas sociedades.

Después de más de una década de reformas económicas orientadas hacia el mercado, la región está empeñada en un segundo y tal vez más difícil conjunto de reformas sociales e institucionales. Entre las más importantes están aquellas relacionadas con la labor social.

De hecho, la educación bien puede ser el asunto social más crítico durante la primera década, pero para posteriores décadas del siglo XXI hay mejores perspectivas. Siendo así el catalizador más importante para el desarrollo socio-económico de la región. Es imperante llevar a cabo una reforma a fondo del sistema de educación primaria, más que el simple aumento de recursos para las instituciones y prácticas existentes, las cuales se caractericen por una transformación de estructuras, incentivos y patrones financieros.

Los papeles que representa la educación en la sociedad moderna son variados. En primer lugar, ya no queda duda de que la educación es la clave del desarrollo por medio de su impacto sobre la reducción de la pobreza y de las desigualdades de ingresos. En segundo lugar, la educación es la incubadora natural y la salvaguarda de la ciudadanía contemporánea y de los valores democráticos.

Este reconocimiento sobre la importancia de la educación y de las deficiencias acumuladas ha traído como consecuencia, la movilización de padres, estudiantes, maestros, autoridades gubernamentales, negocios, organizaciones no gubernamentales y los medios de comunicación masiva. Estos sectores están pidiendo a viva voz más recursos, nuevas políticas y mejores decisiones para el sector educativo. La meta es transformarlo en instituciones capaces de responder a los desafíos culturales, sociales y económicos de la época.

La educación no sólo está tomando prioridad presupuestaria, sino que también ocupa un lugar primordial en las mentes, palabras y acciones de líderes empresariales, políticos y de la opinión pública.

Afortunadamente, la región latinoamericana está caracterizada ahora por una variedad de experimentos e innovaciones en educación, algunos de ellos sistémicos. Muchas de estas actividades están en sus fases iniciales y cuentan con el apoyo de recursos financieros de los organismos internacionales, los cuales ascienden a casi 150.000 millones de dólares para cumplir las metas educacionales antes del año 2015.

Estas metas han sido fijadas por diversos acuerdos internacionales entre los cuales tenemos a: CEPAL, UNESCO el BID. Entre otros tenemos a el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de Estados Americanos (OEA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa Regional para el Desarrollo educativo de la OEA (PREDE), Fundación Ford y el Banco Mundial (BM). Estos acuerdos fueron hechos al analizar los principales desafíos de financiamientos y de gestión de la educación de los países de América Latina y el Caribe.

Hay evidencia de que la inversión pública en la educación está aumentando por encima de los bajos niveles de los años ochenta y noventa. Este trabajo incorpora la experiencia hasta la fecha en reformas y áreas tan dispares como la descentralización, evaluación, tecnología educacional y financiamiento.

## **6. 5.- LOS DOS OBJETIVOS EMERGENTES: “CALIDAD Y EQUIDAD”**

### **1.- Calidad**

Esta definición no solamente se refiere a habilidades académicas, sino también a la preparación del individuo como persona digna de ser miembro de una sociedad, con cualidades que lo ayuden al estímulo de las buenas relaciones interpersonales de buen ciudadano.

Por ejemplo, el investigador Gardner (1993), ha identificado siete dimensiones de habilidades: lingüístico, lógico-matemático, kinestético, corporal, espacial, musical, interpersonal e intrapersonal en los planes educativos para garantizar la calidad educativa. Y todas estas se estarán poniendo en práctica en América Latina a partir de los próximos años.

Ya que todos los indicadores muestran severos problemas en la calidad de la educación en América Latina. En el tercer examen internacional de matemáticas y ciencias (**Third International Mathematics and Science Test (TIMSS)**) de la Asociación Internacional para la evaluación de la educación, enfatizó en las habilidades de orden superior y resultó que Colombia fue el único país latinoamericano que sometió los resultados del examen realizado a estudiantes de octavo grado, y obtuvo el segundo resultado más bajo entre los 42 países participantes. Es por ello, que hay planes de reestructuración en los programas de ciencias.

En la mayoría de los países latinoamericanos el problema puede ser solucionado a partir de la reestructuración de los contenidos curriculares oficial, a nivel inicial y básico, para establecer una enseñanza adecuada. Por ejemplo: más tiempo dedicado a la tarea escolar, aumento de materiales de enseñanza y una administración e incentivos estructurados para tal fin. Todos estos aspectos pueden obtener el logro de los objetivos planteados al currículo oficial.

La solución a este dilema se puede encontrar en una amplia mejoría de la calidad en el sistema educativo, particularmente a nivel inicial y básico, ya que son los pilares de la educación del futuro, esto en particular beneficiaría en mayor parte a los estudiantes de familias pobres, dado que cualquier mejora significativa en la calidad, el resultado se va a ver en notorios avances en el progreso y logros en la estructura social de un pueblo.

Los niños pobres abandonan temprano la escuela porque esta tiene poco que ofrecerles, para aumentar la retención de estos estudiantes es necesario darles acceso a niveles cada vez más alto de educación de buena calidad. Amplia discrepancia entre los logros educativos de las distintas clases sociales. La situación de los pueblos indígenas y los estudiantes de las áreas rurales y barrios marginales urbanos sería muy ventajosa con estas propuestas, para obtener los logros deseados.

## **2.- Equidad**

El segundo objetivo clave de la reforma educacional es el de la equidad. En toda la región hay un aumento en la atención y la formulación de programas focalizados para mejorar la equidad como, por ejemplo: la construcción de escuelas en zonas de bajos ingresos, proporcionar incentivos para atraer buenos maestros a estas zonas y extender subsidios para que los estudiantes puedan permanecer en la escuela.

En el caso de los servicios educativos dirigidos a poblaciones indígenas, se requiere consideración especial por la necesidad de fortalecer su identidad cultural, tradiciones y lenguaje, de tal forma que este fortalecimiento y el logro de objetivos educativos se refuercen mutuamente al mismo tiempo que se adapta el proceso educativo y a las necesidades propias de estos pueblos. Con las políticas concretas no hay una contradicción entre los objetivos de calidad, cantidad y equidad.

Abundan instancias concretas de este principio general: se ha visto que las inversiones mínimas en libros de texto se pagan por sí solas en términos del aprendizaje y mejores flujos escolares (Harbinson y Hanushek, 1992, p.64), de manera similar, los cursos acelerados para repetidores se pagan por sí mismos al reducirse las repeticiones.

Al contrario de lo que ocurre en otras regiones en desarrollo, la educación en América Latina es esencialmente equitativa en un alto porcentaje desde el punto de vista de género. Deben mencionarse, ciertas excepciones: 1- mientras que la cobertura en el nivel primario es casi universal y no distingue entre géneros, en los países más pobres, especialmente aquellos con grandes poblaciones indígenas (por ejemplo, Guatemala o Bolivia), la cobertura no es satisfactoria y la matrícula de las niñas permanece rezagada. 2- otros indicadores, como las tasas de promoción, repetición y deserción; muestran que la situación es más favorable para las niñas.

Finalmente, con la reciente declinación de la tasa de natalidad a lo largo de la región, el mínimo de niños en edad escolar se ha estabilizado, la tasa de dependencia ha declinado y la región latinoamericana tiene una **“ventana de oportunidad”** que durará unos veinte años para obtener adecuadamente financiamiento a fin de lograr sus objetivos de calidad y equidad así como para acrecentar la tasa de escolaridad en la educación secundaria.

No cabe duda de la gran preocupación de los educadores, administradores institucionales, autoridades gubernamentales, en fin de todo el personal capacitado en el ámbito educativo, por los débiles pilares que hoy sostienen a este gran sistema en cuanto a extensión, pero con los mejores deseos para la restauración y transformación del proceso enseñanza de la región. Las perspectivas a este respecto son amplias con el firme propósito de restauración, buscando las herramientas necesarias para las soluciones de lo que hoy esta enfrentando el sistema educativo de Latinoamérica.

La autopromoción, y el deseo eficaz y compartido de educar mejor para vivir una vida más plena, constituyen el núcleo de la acción educativa en estos tiempos. La cultura entendida como proceso de búsqueda y de identificación comunitaria es otro elemento de preocupación del sistema educativo. Y por último se alienta hacia una comunicación global como estímulo permanente, para que todo esto sea el eje del proceso de motivación y de cambio para la restauración de nuestra sociedad.

La educación, ha intentado una respuesta coherente a la crisis de valores y a la falta de vínculos característicos del mundo actual, al individualismo y a la inseguridad que aquejan al hombre de hoy. Ya que todo esto desembocan fácilmente en un vacío existencial, crisis de sentido e incapacidad de participación a todos los niveles de la vida.

Por ello, es que la educación esta en búsqueda las alternativas adecuadas y orientadoras para que nuestro mundo sea más próspero y saludable tanto en nuestra región latinoamericana como en el universo. Para así crear la armonía entre este y nuestra naturaleza humana. En este complejo e importante proceso de la “educación”, ésta debe ser el camino hacia un fin o meta para alcanzar la libertad del ser humano. Además se debe de tener el compromiso tanto ético como moral para alcanzarla. De esta manera se obtendrá una ideología humanista capaz de obtener los propósitos propuestos por el sistema educativo de la región.

De esta forma la educación inicial y básica, presenta nuevos desafíos los cuales son un reto para la educación latinoamericana. No sólo se debe continuar ampliando e instalando nuevas políticas, en los sistemas financieros y educativos de nuestros países latinoamericanos, en donde aún hay grandes metas que alcanzar en función al derecho de los niños/as a una educación oportuna desde el nacimiento, sino que se debe avanzar en el alcance de niveles importantes de calidad en su identidad sociocultural y que respondan al impacto de los cambios sociales, económicos y políticos de esta nueva sociedad.

En efecto los escenarios en donde se desenvuelven los niños/as se han renovado y cambiando en este nuevo siglo. Junto con lo que acontece en sus contextos naturales próximos y en sus culturas de pertenencia. Los medios de comunicación, información y de transporte han acercado espacios, tiempos, objetos y personas a los infantes, los cuales anteriormente estaban muy distantes de las experiencias de los niños/as.

Esto le daba un toque poco personal a la educación infantil, por supuesto, este acercamiento ha sido el puente de enlace entre las diferentes culturas que los niños/as estaban esperando desde las décadas anteriores del siglo pasado, para un mejor desarrollo de sus identidades socioculturales.

En particular, los avances expresados en la tecnología han abierto caminos hacia una vida presente y futura donde los infantes pueden reconocer, situarse e incorporarse en los diferentes ámbitos tanto culturales, lingüísticos y sociales que vayan acorde con sus experiencias, inquietudes e ideas previas de lo que es nuestro mundo actual. Por ello, el gran apoyo de los educadores para ayudar a desarrollar toda esta evolución del pensamiento infantil en el multiculturalismo; representa un papel primordial en el ámbito educativo. Esto aumenta la importancia de seleccionar con cuidado el contexto curricular dirigido hacia las diferentes culturas.

En las últimas décadas, un relativo “nuevo” proceso económico y cultural se ha incorporado en el contexto regional latinoamericano y en el desarrollo de nuevas políticas educativas de los diferentes países, como lo es la globalización, por lo cual este fenómeno socio-cultural mundial, surgido inicialmente desde parámetros económicos, pero que se ha ido configurando aparentemente como una forma de cultura que afecta a muchos sectores, implicando nuevos y mayores desafíos para la selección y organización curricular en sociedades como son las nuestras: mixtas, donde coexisten diferentes tipos de modernidades, junto con rasgos de postmodernidad y en algunos casos, con sobre modernidad.

¿Es este procedimiento actual en cuanto a la globalización se refiere, el más adecuado, coordinado y eficiente para este nuevo siglo XXI? De hecho, la modernidad se está limitando a estos procedimientos como lo óptimo para alcanzar los objetivos educativos culturales de hoy y del mañana. De los resultados obtenidos se ha notado en las últimas décadas donde se ponen en evidencia la capacidad de los mismos alumnos de vivir en una sociedad de paz y armonía con nuestros semejantes o de no tolerar las diferentes culturas que circundan alrededor de las diferentes esferas educativas.

Por tanto, nos atrevemos a interpretar todo este moderno sistema de enseñanza globalizada para la unificación cultural y el desarrollo de la identidad cultural de los niños/as de América Latina.

Vista de esta manera es las más eficientes en la unificación cultural de los pueblos. Para ello, se requiere más que informática, como son: la preparación docente en las diferentes esferas culturales y más aún la conceptualización en los procesos curriculares con la importancia que estos contenidos debe tener para el verdadero desarrollo cultural de los infantes en sus primeras etapas de aprendizaje.

## **6. 6.- ANÁLISIS FILOSÓFICO EN EL DESARROLLO PERSONAL**

Un análisis en el campo educativo siempre debe surgir de una conceptualización sobre qué es el hombre, cuáles son los valores principales de la sociedad humana. Por tanto, cuáles son los fines educacionales y las principales orientaciones filosóficas en el campo educativo. En este sentido, La filosofía es la disciplina que por excelencia nos puede dar, apoyar e inclusive aclarar todo lo concerniente a la definición del hombre como ser racional, intelectual y espiritual.

Además, la filosofía interpreta todos sus valores morales como parte funcional de estabilidad emocional y conciencia del ser hombre, dicho en otros términos, nos define al hombre en toda la esencia del ser. Se trata de una función que de ninguna manera tiende simplemente a suprimir la variedad de las actitudes o a unificar el universo de las ideas morales y de las concepciones del mundo. Por el contrario, la filosofía trata de mantener despierta la conciencia de la complejidad y ejercer hasta el fin los instrumentos de análisis.

Como resultado de este análisis crítico, la filosofía ofrece diferentes conceptualizaciones sobre el hombre y las principales interrogantes que se generan en torno a él, son: algunas que se han indagado desde el ámbito de lo más universal, y otras de lo más particular. Por ejemplo, desde una perspectiva más universal, la aproximación humanista-personalista, plantean orientaciones importantes a la educación al conocer al hombre como **sujeto-persona**, en un permanente proceso de perfeccionamiento humano que se construye en una sociedad de personas comprometidas respecto a sí mismo y a los demás en este sentido.

La persona se forma en una sociedad de personas, donde su propio actuar es fundamental en una búsqueda de trascendencia. La persona como tal, no puede llegar a definirse, ya que todo enmarcamiento limitaría el misterio que ella es.

Los aspectos relacionados sobre la identidad pueden resumirse en un reconocimiento del propio yo, y en base a esto, dar origen a la organización de la vida. Es característica de los jóvenes de buscar sentido a la vida. Cuando le encuentra este sentido, le da explicación a su propia existencia y a todo lo que le rodea. Tan sólo los valores pueden proporcionar respuesta a esta permanente inquietud de los seres. También los valores son los que determinan el sentido de la vida y por esta razón viene a ser el eje para que el joven supere su etapa de crisis y para que logre establecer un tipo de vida positiva.

Al hablar de valores que puedan dar esas respuestas a los jóvenes, hay que referirse necesariamente a aquellos valores que contengan en sí una importancia tal, como para que puedan dar sentido a la existencia humana. Sobre todo cuando hay una integración armónica de los valores, es cuando se le da ese sentido del ser y hacia la cual deben orientarse los niños y adolescentes. Además, los valores dan al ser humano la posibilidad de organizar su vida, sus actividades hacia metas concretas que lo enrumban a su propia realización, a través de su entrega a los demás.

El hombre, al acogerse a valores elevados, posee en sí el criterio básico que rige su conducta en cualquier situación, pues su comportamiento cotidiano, inclusive aquellos que parecen tener una importancia secundaria, están dirigidos a la realización concreta y efectiva de los valores. La presencia de muchos conflictos, de dificultades en la toma de decisiones, en fin, muchas situaciones que provocan tensión e incluso angustia en el ser humano tienen a veces su origen en la ausencia de valores o en la absolutización de uno de ellos o en la relativización de todos ellos.

Por consiguiente, no es posible desvincular la identidad del ser humano, de los valores a los cuales él se acoge. Es importante además, mencionar el hecho de que el ser humano tiene que ir acomodando su conducta a la realización de sus valores. Esto implica que durante toda su vida, su comportamiento estará dirigido por valores, por aquellos que dan sentido a todo lo que el lleva a cabo. El cambio permanente de valores en la persona, demostraría entonces que el acomoda esos valores a su satisfacción inmediata, aspecto que se ha considerado ya como un criterio para determinar la inmadurez o la ausencia de identidad.

Si se ha considerado que la vida humana es una permanente búsqueda de identidad, de realización personal, y si a la vez se ha analizado el papel que los valores desempeñan en este proceso, se puede concluir que los valores son el eje fundamental en tal proceso y que no pueden ser desvinculados del desarrollo evolutivo del hombre. Por tanto no puede darse una educación de excelencia sin el reconocimiento de los valores relacionados con la parte ética y moral del ser.

Sin embargo, los filósofos personalistas señalan ciertos rasgos que son fundamentales y que permiten acercarse a comprender su dimensión. Entre estas características se menciona su singularidad, la capacidad de relación, la libertad y la creatividad. Este carácter protagónico del ser humano en cuanto a sus destinos personales y colectivos, que surge de esta u otras posiciones filosóficas, aparece como trascendental en la definición de bases teóricas que sustenten la búsqueda de aprendizajes realmente relevantes que potencien a cada niño al máximo, al mismo tiempo, el crecimiento y compromiso de las comunidades educativas involucradas en tan ardua tarea.

A la par de estos aportes más universales, también cabe la revisión de fundamentos filosóficos que abordan el “ser latinoamericano” y la situación contextual propia. Sobre el particular, el filósofo Leopoldo Zea (2,000), es un pensador que ha aportado su ideología a la identidad socio-cultural algún sentido. Su pensamiento nos hace un llamado reflexivo al respecto.

¿Qué es entonces lo que hay que afirmar? No lo que divide, separa, lo que hace distinto, sino lo que es propio de lo humano de todo hombre. Lo que hay que afirmar es lo que unifica, lo que da sentido a la diferencia propia de todo hombre, el ser expresión concreta de los humanos. Por qué todo hombre posee una contextura, una etnia, un sexo, un modo de conducirse, una cultura, un pasado y horizonte nacional. Esto es lo común a todos los hombres y es lo que unifica, eso es precisamente ser hombre.

Simplemente hay que afirmar y reconocer la propia y concreta humanidad, y que por ser concreta se expresa diferente, pero no tanto, que se pueda negar a un hombre su ser hombre a partir de esa misma diferencia.

Al analizar el contexto en cuanto a las similitudes y diferencias culturales, que hoy en este siglo XXI, compartimos en el planeta tierra, ello implica un llamado a reflexionar sobre nosotros mismos como docentes a la luz de la situación presente de América Latina, del mundo y de las proyecciones a un futuro con bases sólidas en cuanto a educación se refiere.

Es de suma importancia e indiscutible necesidad fundamentar las bases para un mejor mañana en el camino trazado muchas veces con un destino sin clarividencia, el cual no tiene la supuesta percepción paranormal de realidades, y que urge una clarificación de nosotros mismos para poder comprender a los demás y darles la interpretación, los valores y el respeto de su propia entidad como ser.

Por ello, es vital hacernos la pregunta. ¿Qué queremos de nosotros mismos como educadores y de las nuevas generaciones para la educación de hoy y de mañana? El esfuerzo cotidiano de cada uno de nosotros nos conducirá a ese nuevo horizonte y nos dará la luz de un mejor presente y futuro en América Latina, tanto individual como en comunidad para tener un paraíso terrenal.

Por lo tanto, solo las sociedades que valoran a su profesorado y que procuran eficazmente que éste tenga una preparación profesional y culturalmente densa, serán capaces de reproducirse como culturas. Y para ello, hemos de ser capaces de generar ilusión por el trabajo en la docencia, a través de un reconocimiento social más firme y real del que venimos prestando en el ámbito educativo de reflexión, comunicación y decisión, sólo esto podrá lograrse a partir de la excelencia cultural y profesional que pueda reconocerse a partir del buen ejercicio de la docencia.

Sin haber despejado algunas de estas preguntas claves, se hace difícil la interpretación de los procesos enseñanza- aprendizaje a realizar, pero podemos interpretarlos nosotros mismos sí lo vivimos y lo realizamos con la debida responsabilidad que esto requiere, con buen criterio y teniendo en cuenta que aquellos ideales del ser verdaderamente significativos engrandecen a la persona y orientan el rol de los agentes educativos que intervienen en este crecimiento personal y colectivo en una sociedad.

El docente por tanto, tiene el derecho y la obligación de solicitar a la sociedad los medios necesarios para cumplir con el cometido que se le encarga. Educar en toda la extensión de la palabra. Ya que hay que reconocer la extraordinaria tarea social que los docentes desarrollan.

En este ámbito educativo, el planteamiento del niño/a como sujeto-persona desde que nace, en el camino del perfeccionamiento humano a través del ser, del saber y del hacer, lo cual constituye un eje fundamental para la construcción de un currículo que potencie al receptor activo-constructor del niño/a, incorporando un marco valorizador a ellos, que le dé sentido a la vida y a las relaciones interpersonales entre los infantes.

América Latina, está en proceso de reconstrucción de un nuevo concepto de enseñanza a los infantes de hoy y del mañana para potencializar y reconocerlos más efectivamente como sujeto-persona desde el nacimiento, por tanto, con afectos, intereses de todo tipo entre ellos; cognitivos, con protagonismos y contribuciones a las personas y a la sociedad, parece ir perfilándose como una tendencia en la reflexión social y familiar actual.

La mayoría de las bibliografías más actualizadas a nivel mundial sobre los niños/as de corta edad, se evidencia una reconstrucción del concepto del niño/a mucho más amplio, el concepto, donde el niño/a es concebido no como un mero “ser de gran dependencia” no como objeto de estudio, sino como un niño/a dotado de muchas más posibilidades como sujeto-persona que es: mucho antes de la primera palabra, el bebé, ya es un participante activo de su primera cultura. El niño/a, llega a un mundo dispuesto a descubrir estrategias afectivas para entenderse con las expectativas sociales” (Barnet, Anne y Richard, 2000, p.59).

Este tema de la concepción y construcción social que se está haciendo de la infancia en América Latina se hace cada día más potente de lo que se había concebido, parece como central en función a generar una pedagogía de oportunidades para los infantes.

La infancia no existe, la creamos como sociedad, como un tema público. Es una construcción social, política e histórica. Al respecto, Moss (2,000) señala que la idea de un niño universal, conocible objetivamente y separada de su tiempo y espacio, contexto y perspectiva ha estado crecientemente cuestionándose, y al mismo tiempo dando las respuestas necesarias para su concepción.

En este análisis, respecto a la concepción del niño/a de América Latina se le debe dar una actitud abierta en el cual se plantea un “deber ser” pero a partir de bases más ciertas de sus potencialidades y posibilidades, recogiendo rasgos del ser propio de los latinoamericanos como son el sentido del humor, el goce vivenciar, el ser contingente, sin desestimar el derecho del niño pequeño a ser un ser cognoscente, activo y creativo.

Respecto a los valores, surge esta orientación básica con nuevas fuerzas, ya que ante los riesgos de una sociedad consumista, centrada muchas veces en el tener, más que en el “ser y saber”, se debe centrar fundamentalmente en: la libertad, la justicia, la solidaridad, el respeto al otro, a la naturaleza, a la ética, la honestidad, la laboriosidad, la búsqueda de la verdad, aparecen entre otros, en el contexto de las sociedades latinoamericanas, como ejes claves para la orientación educativa sobre lo esencial de la sociedad, y para el planteamiento y desarrollo educacional de estos tiempos.

Todas estas orientaciones surgidas desde el ámbito filosófico, potencian fuertemente la construcción de una pedagogía de las oportunidades, por lo que debe su análisis y reflexión ser parte fundamental de la construcción que haga cada comunidad educativa. Al respecto, parece fundamental que toda comunidad educativa, partiendo de los agentes formadores se cuestionen qué tipo de niño/a se desea favorecer, para derivar consecuentemente una educación coherente con ello. Y por tanto, con una educación leal a los principios ético-profesionales se puede obtener individuos con una liberación de conciencia y afrontando con éxito los aprendizajes necesario para su completa evolución y liberación.

Actualmente muchas de las facetas de la pedagogía, se están inclinando hacia la filosofía, adoptándola como modelo para asumir el nuevo paradigma de la enseñanza. Haciendo referencia a la filosofía en el campo educativo se ve que la intención liberadora de esta disciplina tiene un efecto crítico, práctico y social que se evidencia a través de la vida misma. Y a la vez da la posibilidad de hacer un análisis real de sus vidas. Así los educandos abren las puertas a la posibilidad de ser mejores y verse con mayores perspectivas y capacidades de superar los problemas sociales.

La pedagogía filosófica promueve en los estudiantes y los involucra hacia la reflexión, interpretación y diálogo como facultad. Además, lleva a experiencias diferentes de aprendizaje. Estas experiencias se consideran como auténticos aprendizajes significativos, pues son construidos en base a la reflexión y a la asociación con la propia vida. La filosofía educativa abre una puerta de inmenso valor en el ámbito educativo, tanto por encaminar nuestras reflexiones sobre el ser humano y sus posibilidades como por la capacidad de llevarnos a entender nuestras acciones y a la esencia de la enseñanza y del aprendizaje.

La filosofía educativa es una alternativa, la cual puede llevar de vuelta al hombre a su esencia, pues permite educar en un ambiente en el que la identidad de los sujetos que interactúan cobra un sentido pleno. Teniendo la ventaja de que quienes la practican, los mueven receptivamente y personalmente hacia la razón y los sentimientos, impulsando así también la motivación .dando estas posibilidades, y permitiendo al hombre objetivar su experiencia. En otras palabras, es capaz de impulsar al sujeto y a habitar el mundo como ser histórico.

Tal vez reivindicar la experiencia sea también reivindicar un modo de estar en el mundo, un modo de habitar el mundo, un modo de habitar esos espacios y esos tiempos cada vez más hostiles, pero con la convicción de que a través de los tiempos por medio de esta filosofía educativa, estos espacios y tiempos puedan ser más fáciles de habitar y de conducirlos por el camino del bien. De hecho, educar filosóficamente es la base para encontrar la propia historia tanto de los educadores como la de los educandos.

Por múltiples razones, la práctica de la filosofía educativa es considerada como una estrategia de identificación del docente mismo y sus partes. Finalmente se puede decir, que la educación orientada filosóficamente es vista como una identidad y un reconocimiento con el mundo compartido, descubriéndolo y reflexionándolo, con la posibilidad de transformación e integración para obtener una experiencia significativa a través de las prácticas docentes.

En conclusión, se puede decir que las posibilidades de la comunicación humana son verdaderamente sorprendentes, sobre todo, cuando logran traspasar los límites de la simple transmisión de conocimientos y llegan a adentrarse en algo más profundo, como es la de penetrar en el corazón humano, provocando la reflexión y la transformación de quienes participan en ella. Estas posibilidades enmarcadas en el contexto educativo a través de una pedagogía filosófica, a la que todos los docentes, sin importar la rama del saber a la que pertenezcamos, podemos y debemos recurrir con miras a mejorar nuestra docencia y nuestra esencia de ser.

## **6. 7.- ANÁLISIS SOCIO-ANTROPOLÓGICO EN EL DESARROLLO PERSONAL**

Siempre se ha pensado así, ya que reformar no es lo mismo que formar, solidificar las bases es la forma clave para reestructurar en una fase de transformación socio-cultural a la educación.

En tal sentido, tanto la Sociología como la Antropología socio-cultural orientan para un adecuado análisis de estos ámbitos, y sobre las posibilidades de participación social y el equilibrio entre estabilidad y cambio cultural. Siendo muy amplio el análisis del contexto socio-cultural en función de una fundamentación curricular, parece ser particularmente importante considerar el carácter mixto de las sociedades latinoamericanas, donde se entremezclan diferentes culturas, desde lo local hasta lo global, lo que sucede con distintos procesos, ritmos y perspectivas de cambio y de participación.

Estudios de antropología cultural han puesto de manifiesto que muchos de los comportamientos de la persona tienen su origen en sistemas subconscientes que el individuo ha ido formando a lo largo de su vida, y que tiene como componentes el valor y la actitud. En buena parte son determinados por la cultura. Valor y actitud en cuanto elementos dinámicos del comportamiento, tomados en su conjunto, forman una configuración estímulo-respuesta que puede servir de fundamentos a muchos modelos de comportamiento explícito, proporcionando a cada uno de ellos una motivación.

En este sentido los valores tienen significado en las historias vitales de los individuos, y las respuestas de valor de los individuos en una cultura no pueden analizarse adecuadamente sin tener en cuenta las historias vitales. Los valores como expresiones de historias vitales, tienen profundas raíces en la estructura de la personalidad (Simpson, 1977, p.173). El medio ambiente cultural, incluidos los sistemas educativos generalmente vigentes está influyendo de modo inevitable en que los niños/as y los adolescentes asimilen el modo de ser burgués, con la correspondiente estima de los valores.

Una educación en los valores de la persona, una educación para el cambio, tiene que tener como primer objetivo la superación de los límites y condicionamientos que impone la cultura. Hay que poner a los alumnos en situación de descifrar el pasado y crear el futuro, habituándolos al pensamiento alternativo. Esta no es tarea fácil. Se da una gran inadecuación entre el poder del hombre y su sabiduría. Por lo cual, el discernimiento de valores es hoy probablemente más difícil de lo que jamás lo ha sido antes.

Por la gran diversidad cultural, que se van diseminando a través de la historia y la diversidad de países que componen la región latinoamericana, se debe de establecer un equilibrio para no caer en la normatividad metodológica ni en la relativización de los contenidos de valoraciones en la región. Por ello, la educación debe de proporcionar programas y experiencias que posibiliten la instrucción en aquellos valores que se estimen realmente tales dentro de una cultura. Ya que existe un gran brebaje cultural, el cual debe ser determinado por cada uno de los países latinoamericano.

Las diferentes culturas imponen las pautas de comportamiento, aunque estas no sean normativas, pero si acorde con el modelo integracionista de cada uno de los integrantes de la cultura correspondiente. Para la funcionalidad de los modelos valorativos hay que tener en cuenta los diferentes ámbitos culturales.

Ello implica que existen diferentes ámbitos culturales, algunos más cercanos y específicos a) **culturas locales** (referente a las culturas regionales), y otras más amplias b) **culturas globales** (referente a culturas más generalizadas). Sin embargo, lo fundamental tanto para la transmisión como para la elaboración y/o creación de bienes culturales, es la búsqueda de los sentidos profundos y relevantes de cada cultura, y su selección y traducción en expresiones educacionales.

A) Respecto a las “**culturas locales**” o de “pertenencia”, las cuales son las fundamentales para la formación de la identidad y de la autoestima, es evidente su importancia en la formación de los niños pequeños. En ellas, encuentran sus significados más profundos y los códigos básicos para interpretar su mundo. La valoración de estas culturas y su incorporación efectiva a los currículos que se implementen, aparece como fundamental, con todo lo que ellas implican.

Esto último hace referencia en especial a las lenguas maternas, los propios conocimientos y a las tecnologías, ya que en Latinoamérica existen una gran cantidad en los pueblos originarios, y que son esenciales en el desarrollo de la identidad, la comunicación y el pensamiento. Aplicando estos planteamientos al ámbito de las “culturas nacionales”, se debe analizar en la forma en que cada nación se hace diferente de las demás, qué es lo que hace a cada nación ser diferente, y qué es lo que se debe reforzar en las demandas presentes y futuras de las sociedades latinoamericanas.

Por ejemplo, en un mundo progresivamente abierto donde cada vez más personas de diferentes procedencias llegan a cada país y lugar, y junto con ello, donde cada vez se sale más. ¿Será importante favorecer el sentido de la acogida y el respeto a la diversidad de las personas y de las culturas? Por lo tanto, se debe favorecer estas actitudes en función al desarrollo personal y colectivo de cada país para el bienestar de la región.

En este caso hay que tener mucho cuidado que al resguardar lo más importante de las culturas de las variadas nacionalidades, no se vaya a convertir en una xenofobia, y que vaya a afectar las relaciones con las otras naciones en vez de garantizar una armonía patriótica compartiendo las diferentes culturas. Sobre todo a nivel de región, donde la lengua nativa es la misma. Es indispensable resolver por las comunidades educativas en su contenido curricular una selección cultural como una propuesta educacional coherente con las necesidades de la región (Pamela L. Tiedt, 1995, p.49).

Por otra parte, respecto a la necesidad de favorecer educativamente una “cultura latinoamericana”, considerando la creciente y necesaria formación de convenios comerciales y de mercados comunes esenciales para el desarrollo de la región de América Latina. Se debe tener una verdadera integración latinoamericana sobre las bases de un real conocimiento y fraternidad de las diferentes naciones que componen la región, dejando a un lado tantas divisiones y anulaciones mutuas existentes.

Por tanto, las actividades que tienen en común es muy necesario que lo reconozcan las diferentes naciones como parte de su educación integral. Relevante que los niños/as de la región compartan todos los juegos, cantos, poesías y otras. De igual forma al entender la educación como la base interpretativa a los principios básicos de cada cultura, se le debe proporcionar por medio de ésta las herramientas necesarias para la integración cultural de la región. Tenemos distintas formas para la integración de las diferentes culturas de la región:

- La formación permanente y sistemática de los alumnos es una condición para cualificar las prácticas y la proyección social de la región. El proceso de formar seres integrales se orienta a solucionar los problemas sociales como también a construir el futuro de la región. En este horizonte, la institución educativa latinoamericana asume recuperar la conciencia de la propia identidad de los sujetos que la constituyen, para así unificar con bases firmes la conciencia social de los latinoamericanos y tener en cuenta nuestras condiciones económicas, sociológicas, antropológicas e históricas, para así tener más fácil la integración de la región.

- La entrada a la postmodernidad implica la emergencia y nueva visibilización del sujeto en sus circunstancias, como son: cambios conceptuales en la filosofía de la educación por la necesidad de establecer un nuevo contrato natural y humano, donde sea de prioridad la integración del ser. En este caso se recupera al ser humano como sujeto cognoscente y emotivo. De esta forma, se va formando individuos analíticos, los cuales promueven la identidad como intelectuales y trabajadores de la cultura, lo cual facilita la integración de la misma en su respectiva sociedad.

- Otra de las formas que ayudan a la integración cultural, es la autorreflexión que se materializa en narrativas. La cual posibilita avanzar en construir saber práctico, fruto de la interpretación rigurosa del conocimiento generado desde la acción, sometido al análisis de contenido, desde el que se evidencian unidades y procesos personales y de equipo, para la ayuda del sujeto en busca de la integración personal y comunitario en la respectiva región.

La autorreflexión posibilita mantener vigilancia epistemológica y crítica de la propia práctica, en medio de sus condicionamientos y posibilidades. La búsqueda del sentido integrador esta focalizada en el conocimiento reflexivo, el cual da sentido a la tarea formativa y permite comprenderla en su amplitud. La autoconciencia se enhebra delicadamente a través de experiencias interrelacionadas, como la auto-explicación, el auto-descubrimiento y la auto-presentación de las diferentes culturas.

- El conocimiento socio-educativo, el cual permite comprender hechos sociales desde el mundo ínter subjetivo de sus protagonistas, los motivos, fines de los/as actores y las acciones sociales. Estos hechos o acciones reivindican la subjetividad e ínter subjetividad, lo perceptivo, particular, cotidiano, como elementos esenciales en la comprensión social, para una posterior interpretación socio-cultural de los diferentes países involucrados en la trama social de la región. Esto ayuda a una mejor unificación e integración cultural en la región latinoamericana.

- La reflexione tica se refiere a decisiones sobre los objetivos y su concreción en que hacer. Esta aporta a decidir con rigor, como también permite vislumbrar efectos de las actuaciones, ser coherentes entre lo que pensamos, sentimos, decimos y hacemos para cambiar lo que somos. De esta forma posibilita reflexionar en torno a la conducta propia en los procesos educativos. Analizar factores que condicionan el valor del conocimiento y estilos éticos, abordar con prudencia coherencia y responsabilidad social la construcción de conocimiento y democracia de una sociedad es una de las mejores formas de integración cultural.

B) Respecto a la “cultura global”, es importante asumirla con una postura que permita trabajarla educativamente, en especial si se piensa en desarrollar una pedagogía de las oportunidades. Para ello, es importante enfocarla como una “cultura” que posibilite extraer orientaciones válidas para el quehacer educacional, aprovechando lo positivo que ésta puede aportar, y alertando con relación a aquellos aspectos que atenten a la identidad, el desarrollo y la convivencia.

El asumir esta perspectiva implica considerarla como un sistema dinámico conformado por diferentes componentes idealizadores y materiales, que configuran formas de creer, pensar, sentir y actuar que tienden a la homogenización como producto de patrones políticos, ideológicos y económicos, y que se expresan tanto en lo extraordinario como en la cotidianidad (Pamela L. Tiedt, 1995, p.76).

Como toda cultura, cabe reconocer que es inacabada, perfectible, y difícil de aprehender en cualquier intento descriptivo y analítico, pero por ser parte de la vida diaria, se debe hacer los intentos por tratar de abordarla, comprenderla y a partir de una “**ética global**” ponerla a favor del desarrollo personal y colectivo de la región.

Se trata por lo tanto, de poder avanzar de una cultura de la exclusión, como ha sido generalmente la situación de los países latinoamericanos frente a la globalización, a una cultura de la inclusión. De aquí se puede deducir que los temas de diversidad, interdependencia, interconexiones, multiculturalidad, aprendizajes en múltiples fuentes, educación económica, ciencia y tecnología en el marco de valores y de una ética compartida, pasan a ser fundamentales en un concepto de formación de una cultura global.

Esto no debe dejarse para años posteriores a la educación primaria, se debe empezar a tratar con esto en una forma equilibrada en las fases más tempranas del desarrollo del niño/a. La enorme amplitud del conocimiento y lo vertiginoso del cambio cultural, lleva necesariamente a un proceso selectivo de los contenidos de manera de centrarse en aquellos realmente relevantes y generadores de nuevos aprendizajes, evitando a la vez, la sobre exposición que pudiera llevar a una pérdida de la capacidad de asombro y del descubrimiento de los niños/as.

En todo caso, a nivel mundial y regional, se reconoce cada vez más en toda sociedad un ámbito multicultural, de fronteras bajas, donde el respeto a la diversidad en todo sentido, se presenta como una orientación esencial para la educación.

Hoy en la región latinoamericana, y en especial en las zonas de frontera, hacia familias y niños de países vecinos cada vez más están participando en programas de educación inicial. Esta realidad se ha analizado tanto educativamente, como socialmente y se aborda como un problema a resolver. ¿Qué puede implicar a un grupo de niños conocer a otros que tienen otros acentos, expresiones, costumbres y en qué medida ese problema se convierte en oportunidad de acercamientos, de respeto a la diversidad y al conocimiento de otros contextos?

El análisis sobre los cambios sociales y culturales que ya se están generando y que se acentuarán en el transcurso del siglo XXI, por lo expresado anteriormente, debe ser parte del análisis de toda comunidad educativa. Todo lo expresado demanda de parte de los educandos, mayores y mejores competencias y herramientas para interactuar en los contextos presentes y futuros, generando una actitud abierta a los diferentes escenarios, donde la capacidad de aprendizaje se nutra de las diversas posibilidades que ofrecen estos medios, y de su propia auto percepción como un aprendiz competente.

En primer lugar, aparecen nuevas demandas que la actual sociedad nos exige. Las cuales debemos de superar cada vez más en el ámbito educativo. En relación con las reformas educativas que se han diseñado y aplicado durante las últimas décadas, se ha tratado de dar respuestas: la necesidad de atender adecuadamente en las aulas a un alumnado que se acerca a ellas con una procedencia cada vez mas diversa (culturas distintas, fruto de una mayor movilidad debido al auge de los transportes, la creación de un mercado de trabajo transnacional, los medios de comunicación que superan las fronteras de los diferentes países), todo lo cual hace necesario formar a los alumnos para el ejercicio del diálogo., para así reconocer el valor de lo diferente.

La creciente colonización que ejercen las culturas poderosas en medios económicos y de difusión sobre las demás puede erosionar las bases culturales propias de una cultura determinada, con la consiguiente pérdida de un patrimonio de todos, irrecuperable. La educación debe orientarse, por tanto, a la formación del juicio crítico, que posibilite la comprensión de los hechos más allá de la visión de los medios de comunicación.

La importancia cada vez mayor de las redes telemáticas favorece la creación de nuevas etapas de socialización y de identidad individual y colectiva.

Estamos viviendo ya en la que se ha definido como sociedad de la información, con profundos cambios en el mercado de trabajo. La educación debe orientarse a desarrollar en los alumnos la capacidad de obtener y manejar la enorme cantidad de información disponible. Por ello, la educación deberá garantizar una base general suficiente desde donde tener la posibilidad de una formación y adaptación a las permanentes exigencias de los cambios.

Solo las sociedades que valoran una buena educación con bases firmes sobre una preparación profesional y culturalmente densa, serán capaces de reproducirse como culturas. Y para ello, se tiene que ser capaz de generar todas las preparaciones e ilusiones en el trabajo por el docente. De esta forma se esta fomentando un reconocimiento social a su labor. Ya que las ilusiones las que mueven las diferentes directrices para cualquier labor, y estas ilusiones han de estar a niveles muy altos, para así tener una cultura desarrollada en estos medios de sociedades cambiantes.

En este sentido, el niño debe enfocarse no sólo como un mero receptor de influencias culturales, sino también en un constructor de ellas, desde su situación de niño/a, pero con las habilidades necesarias para asumir este papel dinámico y protagonista que se espera de ellos. Con este criterio, cabe tener presente que ellos son los que en una u otra forma van a construir el sentido de este nuevo siglo, y de que de ellos dependerá las debilidades o fortalezas de sus relaciones ínter disciplinares e interactivas diseñadas de acuerdo con los patrones educativos de nuestra sociedad.

Por tanto, la selección cultural basada en elementos significativos para esta sociedad, y cada niño/a teniendo en cuenta el dinamismo y complejidad existente, aparece como una actividad central que toda comunidad educativa debe realizar. Ello, porque cada ámbito cultural privilegia y relega a la vez ciertos comportamientos en los niños/as que se hace necesario explicar y analizar, generando currículos que consideren las necesidades detectadas.

En el plano de lo social, son muchos los temas actuales que se deben analizar en función a su derivación del ámbito pedagógico, estos van desde la formación de ciudadanía en sociedades democráticas, hasta el tema de la distribución del poder y de la riqueza, lo que involucra el análisis de los roles y funciones sociales actuales desde una perspectiva más abierta de género, y de la equidad.

Este último tópico, sobre todo en lo que se refiere a la pobreza material y a sus implicaciones sociales y pedagógicas, es crucial de analizar en las sociedades latinoamericanas, donde existen amplios sectores catalogados en índice de pobreza, es necesario el establecimiento de un equilibrio tanto espiritual como de valores, según las condiciones establecidas por la misma sociedad o de superar las limitaciones existente a partir de sus fortalezas respaldadas en sus contenidos curriculares.

Sin embargo, uno de los mayores temas a reflexionar debe ser el de la democratización del saber basado en el conocimiento, y en las fuerzas habituales en el que ha estado asentado. Este aspecto tan fundamental para la construcción de nuevas sociedades, comienza desde las primeras relaciones de los diversos agentes educativos, en especial entre aquellos profesionales capaces de dar una buena orientación sobre la integridad personal del ser.

El conocimiento sobre la importancia de una educación oportuna y pertinente, con sus correspondientes fundamentos, sentidos y derivaciones debe llevarse a cabo hacia una práctica docente de oportunidades y no de exclusiones. Esta práctica docente debe ser transmitida y creada desde el inicio, en forma horizontal, entre adultos que se respeten, estableciendo un nuevo trato entre las relaciones de ambos sectores. La cual tiene como función de establecer efectivamente este derecho de los niños/as. Por lo tanto, los agentes educativos deben asumir este tema como parte inicial de su quehacer, comprendiendo el trasfondo ético-político que estas prácticas tienen.

En síntesis, el hombre latinoamericano, al igual que el hombre de otras latitudes, a través de una excelente educación, busca su bienestar en los lugares donde el estima apropiado. A su paso puede ir modificando y desencadenando nuevos procesos sociales. Vivimos en un mundo marcado por un acelerado proceso de socialización, y en América Latina, esta es una verdad a gritos, a veces angustiosos y desesperados, que claman por una identidad libre y una autodeterminación original.

Es que estamos ya superando las etapas de la humanización. Para llegar mediante un proceso de acentuación de la complejidad-conciencia, a una etapa de socialización superior.

Por último, sabemos que la cultura latinoamericana busca su identidad. Es decir, refiriéndonos ya a la cultura latinoamericana estamos aceptando una realidad humana homogénea que es obra del hombre nacido de estas latitudes.

Por otra parte, sabemos que siempre y en todas las culturas el aspecto del valor ha impulsado al hombre a superarse cuando ha reflexionado sobre su existencia. Esta es la situación actual del hombre latinoamericano. Y que por medio de investigaciones antropológicas y sociales, el ha comprendido y ha reconfirmado que la conducta humana está definitivamente determinada por valoraciones.

Entonces, si nos adentramos en la cultura latinoamericana necesariamente nos vamos a encontrar con una serie de comportamientos y conductas propias y de típicas valoraciones. Estas no siempre estarán explícitas, y menos sistematizadas, en códigos y leyes que norman las conductas de acuerdo a ciertos valores. Es por otra parte, sabido que precisamente las leyes y normas jurídicas muchas veces se apartan de la realidad de nuestro pueblo en un afán extranjerizante de imponer conductas civilizadas, frutos de importación indiscriminada.

Estas leyes y normas jurídicas, no son la prioridad del hombre latinoamericano actual. Su preocupación radica en estandarizar las conductas de comportamientos para un gran beneficio de la sociedad en que se vive por medio de la restauración de los planes educativos. El pueblo latinoamericano se ha puesto realmente a reflexionar sobre su existencia, para explicitar el sentido de la misma en esta primera década del milenio. Esto se ha venido acentuando a través de los años de este milenio, con un radicalismo y actitudes que postula para establecer medidas drásticas hacia el mejoramiento de las condiciones sociales.

Hoy por hoy, hay sentido para la existencia latinoamericana. Si es verdad que Latinoamérica ha sido víctima de un pasado conquistado. Pero a pesar de todo esto, América Latina esta forjando su existencia con un buen presente y un excelente futuro, ya que este es el sueño latinoamericano. Es la región latinoamericana un nuevo mundo, capaz de enfrentar los desafíos que le imponga el destino, sobre todo para forjar su propia identidad. Es un pueblo con historia que se remonta mucho más allá de las conquistas realizadas por nuestros conquistadores.

Hasta ahora ha afirmado su existencia a través de las vicisitudes de la historia. Pero, para un futuro no muy lejano afirmará su existencia por las realidades vividas a través de sus valoraciones. Latinoamérica ha asumido una definición de cultura, que sin ser del todo exacta, responde a su inquietud valórica dentro del universo cultura. Hay pues que descubrir ese conjunto armónico de valores del hombre latinoamericano a fin de identificar el verdadero núcleo de su cultura.

Es una cultura que se halla en pleno proceso de formación con bases sólidas para determinar su auto identificación. Como hemos dicho ya, que la cultura latinoamericana esta en una etapa de auto identificación. Su mundo de significaciones no es del todo preciso y claro. Es por lo tanto, una cultura dispersa en su historia, extensión y composición, por la diversidad de costumbres, comportamientos y de conductas de los diferentes países de la región.

En ella caben valores europeos, norteamericanos, africanos, asiáticos y naturalmente también los autóctonos. En América Latina encontramos gente de todos los colores, costumbres y vestimentas y nos aceptamos con mucho realismo y sentido humanitario. Pues sabemos que nuestra estructura social esta compuesta por una cosmopolita humanidad, en todo el sentido de la palabra.

Por ello, somos una cultura abierta a lo humano en su sentido más original. Por eso nos conceptúan como los afectuosos, tropicales, receptivos, amables y hospitalarios.

El valor religioso esta al centro mismo del núcleo cultural nuestro. Dios, esta activamente antes, durante y después de la vida para la gran mayoría de los latinoamericanos. Claro que Dios asume rostros y características distintas de acuerdo a la evangelización que estos pueblos han recibido y a la instrucción religiosa. El Dios justiciero es objeto de múltiples manifestaciones de culto. Todo latinoamericano se considera religioso y creyente y cuando no, su religiosidad sale a flote en situaciones limite, como una desgracia, un gran sufrimiento. Pero la religiosidad siempre se da según la ocasión.

En conclusión, América Latina esta conformada por diferentes razas y grupos culturales con variados procesos históricos. No es una realidad uniforme y continua. Sin embargo, se dan elementos que constituyen como un patrimonio cultural común de tradiciones históricas y de fe cristiana. Probablemente, el desarrollo de nuestra cultura esta en vía de progreso, aunque en décadas anteriores se han destruido valores que pertenecían a la antigua y rica tradición de nuestros pueblos. Pero que en la actualidad se ha comenzado la revalorización de las culturas autóctonas de la región latinoamericana.

A través de los diferentes programas curriculares establecidos en América Latina, se va reconstruyendo la crisis de valores que hoy hemos percibido con la agobiante y cruel tristeza que nos atañe. Pero con la alentadora esperanza de una revalorización más exacta de nuestro destino. Los docentes de hoy estamos consciente de ello. Por lo cual se están abriendo camino que nos conduzcan hacia una real identidad tanto patriótica como humanista.

Problemas que antes lo veíamos como imposible de solucionar, hoy los vemos como un reto para una superación cada día mayor, y para alcanzar el nivel más alto de cultura propiamente dicha con bases sólidas y firmes. Para de esta forma poder restaurar la crisis de sentido y obtener la auto determinación de lo que queremos de nuestra cultura.

En el próximo capítulo, se presenta la propuesta de esta tesis: Un nuevo modelo curricular **Expericognitivo**, el cual implementa una nueva forma de enseñar las ciencias. Con el propósito de formar en los alumnos una filosofía personalista. Donde ellos puedan desarrollar una personalidad que los conduzca hacia la solidaridad, principios de tolerancia y respeto hacia los demás. Lo cual conlleva a la elevación del ser en la parte humanista y la integración del humano para vivir en armonía en una cultura global.

## CAPÍTULO VII

### HACIA UNA NUEVA DIDÁCTICA EDUCATIVA

#### 7.- UN NUEVO MODELO CURRICULAR: “EXPERICOGNITIVO”

Mi propuesta en esta tesis es la implementación un nuevo modelo de didáctica educativa para la enseñanza de las ciencias, integrando ésta con otras asignaturas del currículo escolar. Ese nuevo modelo es llamado “*expericognitivo*”. El cual fue diseñado por la emergencia de la aplicación activa de un nuevo contexto curricular y para el desarrollo: analítico, de interacción de los estudiantes con los otros estudiantes, de comunicación, carácter crítico y reflexivo de los alumnos.

El diseño del modelo curricular expericognitivo fue elaborado para dar una respuesta adecuada desde las instituciones educativas a los retos antes enunciados en los capítulos anteriores. Sobre todo al modelo de ciudadano que se desea obtener en las próximas décadas de este milenio. En este modelo se dispone del mejor cuerpo de ideas posibles, el más actualizado. Por ello, se implementan los avances más recientes en el campo de la psicopedagogía, y así conformar las bases necesarias que sustenten el nuevo modelo curricular como propuesta de esta tesis.

Este modelo curricular se ha diseñado con ejemplos más abiertos y flexibles que los anteriores. Esta es la idea, para conseguir individuos más auténticos, portadores de humanidad y con un buen carácter ético y moral. Por un lado debe ser abierto para poder incluir en un momento determinado los conocimientos nuevos que van apareciendo y que, aún cuando no se previeron en su momento, deben ser adquiridos por los alumnos. Pero, además, debe ser flexible, para que se pueda dar respuesta a través de él, a todos los alumnos. Procurando una adaptación de los procesos a sus características y ritmos diferentes.

Esta reforma de este modelo fue pensada para que quepan en ella todos los alumnos, y especialmente, para ayudar a quienes más lo necesiten como pueda ser el caso de los niños con problemas de adaptación o de difícil interacción con los otros alumnos. Tanto el tipo de ciudadano que se pretende conseguir con el modelo, como las bases teóricas que

permite un mejor aprendizaje van a ir de la mano en el modelo. Sobre todo se tiene en cuenta el modo de organizar los tiempos y espacios para que realmente se pueda atender a la diversidad de caracteres de los infantes y jóvenes.

Otros de los aspectos aquí considerados son: establecer una educación para el diálogo y la tolerancia con los compañeros y mejor aún con otras culturas, en este mundo cosmopolita en donde tanta falta nos hace tolerar a los demás, aunque sean de procedencia diferentes. Una de las formas que se establecen en este modelo curricular es la de abrir la capacidad para acceder a los medios de comunicación más actualizados y la posibilidad de que los docentes junto a sus alumnos puedan trabajar en equipo para el diseño de procesos de enseñanza/aprendizaje ajustados a las demandas de la comunidad.

Cuando la reforma educativa se esta aplicando verdaderamente, es cuando se puede decir, que el docente son los que interpretan y aplican el currículo establecido, y es ahí cuando se ven los cambios positivos en los alumnos. En este caso podemos decir que sí hay un verdadero cambio en la estructura curricular en el aula y por consiguiente un cambio en los alumnos. Naturalmente, para que los docentes puedan aplicar los nuevos planteamientos, lo que realmente significa un verdadero proceso de aprendizaje, estos deben de tener grandes planes de capacitación.

Ahora bien, estos esfuerzos de mejora deberían incidir en la propia cultura donde se están aplicando estoas conceptos de interacción, para que luego puedan incidir en las otras culturas, y así el aspecto educativo se orienta hacia una fase globalizada de las diferentes culturas integradoras de la humanidad. Es por consiguiente, importante que el cambio se dé en la forma de mirar el hecho educativo, más que asimilar nuevas técnicas y estrategias para diseñar actividades de enseñanza/aprendizaje.

Teniendo en cuenta que los alumnos en este modelo curricular son los protagonistas tanto para la realización de su propio aprendizaje, como para su formación como individuo, es estrictamente necesario que su participaron sea muy activa en este proceso. Además, el alumno va adquiriendo un continuo desarrollo en las destrezas de experimentación y la asociación con la parte conceptual, de esta manera el alumno va sacando sus propias deducciones y por consiguiente va adquiriendo sus propios conocimientos a partir de su experiencia..

Este nuevo modelo, “*expericognitivo*” no deja a un lado las estrategias didácticas tradicionales, ya que éste es un modelo integrador donde el estudiante puede utilizar el software para sus investigaciones, dominio de los mapas conceptuales para la interpretación de los resultados, y el estudiante estará capacitado para sacar sus propias deducciones a partir de la parte experimental.

Las teorías actuales sobre el aprendizaje considera emergente la implicación activa del estudiante con los contenidos curriculares. Es por ello, que este nuevo modelo curricular, permite explorar múltiples estrategias, para darle la oportunidad al estudiante a interactuar más con el medio natural de su entorno, los medios físicos y biológicos que lo rodea y la interacción con sus compañeros.

Con este nuevo modelo curricular, se ha podido determinar cuales son los alumnos sanos y los afectados por una anomalía genética llamada el Síndrome de Williams, el cual es un trastorno que genera cambios extraños en el comportamiento social de los niños/as afectados/as. Este análisis ha permitido crear una forma de mapa cerebral para la función social en las mentes de los humanos. Los alumnos con este tipo de desorden genético, se integran en situaciones sociales o a grupos de trabajo de una manera impulsiva y ansiosa. Lo que les genera una excesiva ansiedad en ciertos ámbitos, especialmente en la escuela cuando tienen que compartir conceptos con otros compañeros.

Estos estudiantes al estar expuestos a estímulos sociales, los cuales les alteran algunas formas nerviosas, y dan como respuestas a formas anormales de comportamiento. En este sentido, es muy útil la buena supervisión del educador, para la determinación de las posibilidades de diagnóstico de este tipo de desordenes genéticos. El método *expericognitivo*, da una idea de los diferentes rasgos de la personalidad de los alumnos, ya que por medio de este método de enseñanza, el alumno tiene que compartir mucho tiempo con sus compañeros de trabajo e interactuar con ellos.

Por estudios genéticos, se ha descubierto también la vinculación de ciertos genes con la timidez. En el proceso de enseñanza es importante determinar cuáles de estas formas de comportamiento esta haciendo daño por así decirlo, en nuestros estudiante y tratar la forma de que los niños/as puedan superar estas dificultades, ya sea por la de compartir constantemente

con otros niños, o por las estrategias que el profesor se formule para cada tipo de trabajo grupal por este método de enseñanza.

La observación del comportamiento de los niños/as y adolescentes, en ningún caso nos conduce a afirmar que es una característica generalizada entre ellos por un motivo específico. Por ejemplo: la falta de atención, intolerancia con los compañeros o aquello de poseer un comportamiento alejado a las normas sociales. Siempre se debe de ir a la fuente principal del desorden. Es aquí donde este método nos brinda la oportunidad de analizar más a los alumnos. Los niños de nuestro medio, en su gran mayoría, tienen una conducta que se ajusta a las normas de sus padres y los valores que se les han orientado a seguir en la escuela.

Los adolescentes, pasan por una etapa con características propias. Tal es el caso, por ejemplo, de un cambio, casi constantemente de su estado de ánimo. Su capacidad de razonamiento es indudablemente algo que sobresale de su comportamiento cotidiano, pues tienden a encontrar las últimas causas y consecuencias de todo aquello que perciben. En este nuevo comportamiento, necesariamente se incluyen sus reacciones frente a los cambios que va sufriendo su propio cuerpo. Encuentran que sus características físicas se van haciendo semejantes a las de los adultos. Esto hace que el niño/a, empiece a verse y a sentirse hombre y mujer.

Si se va desarrollando ya, una capacidad de razonamiento, es lógico deducir, que su pensamiento se dirigirá hacia sí mismo y hacia los demás. Es aquí donde se le debe de poner más atención e ir conduciéndolo hacia la formación de su propia identidad. Es aquí donde el adolescente trata de adentrarse en el conocimiento de lo que es él. Es así como se habla de que el adolescente vive una permanente búsqueda de sí mismo.

Su auto conocimiento, lo conduce también a proyectarse su futuro. Por supuesto una vida infantil llena de afecto, de aprendizaje, de salud, de poca o ninguna frustración, hará que el joven se vea de un modo positivo, que acepte su pasado. De esta forma con su pensamiento positivo va a lograr trascender el tiempo y el espacio. Se va proyectando con pasos firmes y confiados de sí mismo para su auto superación. Es importantísimo saber manejar todas las situaciones presentadas en el aula a nivel de docentes, más que de instituciones, ya que el docente es el que permanece más tiempo con el niño/a o adolescente.

En resumen, se puede decir que la crisis del adolescente le lleva a poner en cuestión su presente, su pasado y su futuro. En su grado más simple, la inseguridad psicológica de la adolescencia pasa por dos momentos de importancia que conviene investigar. La una, en la primera etapa, es la inquietud por descubrir quién es o el tipo de persona que es. Y la otra segunda etapa, es el afán por saber qué tipo de persona va a ser en el futuro.

Se está hablando en ambos casos de una crisis de identidad, puesto que el adolescente, a través de la dimensión que ahora posee su pensamiento busca saber quién es él, quién ha sido y quién será en el futuro (Bernad y Gibson, 1972, p.24). Su identidad está en juego. Su comportamiento, por lo tanto responde a esta falta de identidad personal, se vuelve inestable, variable en sus reacciones emocionales. Es aquí la labor del docente, cuando va descubriendo a través de los trabajos grupales estas situaciones, y por supuesto, la forma de manejarlas, es la clave del éxito para el ajuste de identidad de sus alumnos.

Al alumno tratar de identificarse por medio de sus actividades, de sus compañeros de grupo, en fin, su conducta demuestra que tiene necesidad básica por descubrir, en el mundo que le rodea, aquello que le permita encontrar su yo, encontrarse a sí mismo. La comprensión del docente hacia la situación que vive el adolescente se torna indispensable. Por tanto, la relación de profesor-alumno no debe de ser de amistad y comprensión.

La subcultura de los adolescentes tiende a proyectarse en contra de las características de la cultura de los adultos. Entendiendo la subcultura de los adolescentes como la forma de comportamiento poco convencional para los adultos, pero que para ellos es lo normal, dentro de sus gustos, valores y comportamiento entre ellos mismos y entre adolescentes y adultos. El adolescente encuentra muchas veces, que su comportamiento es rechazado por sus padres y maestros. No existe una conducta normativa y socialmente aceptada para los adolescentes. Por esta razón, hay que ajustarse a la forma de actuar de ellos, siempre y cuando no se les haga daño a los demás,

La crisis de identidad que enfrentan los adolescentes, difícilmente puede ser definida por medio de la descripción detallada de sus características. En verdad, lo importante es considerar que tal crisis se da en los jóvenes, aunque en cada uno presenta matices muy individuales. Es más que indispensable ir forjando esa identidad tanto a nivel familiar, como educacional, para que la autoestima de los adolescentes se transforme en la convicción de

que ellos mismos pueden ser capaz de integrar pasos efectivos hacia un futuro colectivo tangible, y que deben de ir evolucionando hacia una forma bien organizada en pro del bienestar individual y comunitario dentro de una realidad social.

Por medio de las estrategias realizadas en la escuela por medio del método expericognitivo, el educador debe de considerar lo siguiente: 1. El reconocimiento de las características intelectuales y emocionales del niño/a y adolescente, 2. El reconocimiento de los rasgos de personalidad, sus intereses y sentimientos de los adolescentes. 3. Establecer dinámicas educativas en las cuales los adolescentes pueden detectar sus aspectos positivos y negativos, para la utilización de su voluntad, y de esta forma ellos puedan establecer los cambios de conducta necesarios para su permanente evolución.

El propósito de este modelo curricular es: proporcionar los instrumentos necesarios para las actividades significativas que desafíen la comprensión del estudiante y les brinde las oportunidades de reflexión sobre sus propias acciones. La escuela debe de influir en el aprendizaje natural del estudiante para las soluciones de sus problemas. Algunas veces estos problemas pueden ser solucionados por los conocimientos adquiridos y estableciendo los instrumentos indispensables para que los estudiantes elaboren sus propios conocimientos.

Varios psicólogos, preocupados de explicar y orientar el proceso evolutivo del ser humano, han considerado que tanto la infancia como la adolescencia, son etapas de verdadera preparación para lograr una conducta adulta, socialmente aceptada. Desde este punto de vista, estas dos etapas vienen a ser realmente, etapas de socialización en las cuales, la responsabilidad básica de sus resultados corresponde a los padres y educadores, como agentes de socialización. La misión de estos agentes es una tarea de socialización en sentido amplio, esto es de educación o introducción en el sistema de vida de una sociedad.

Una de las tareas principales del proceso de socialización consiste en inculcar a los niños/as y jóvenes, los valores culturales y universales que encauzan y han encauzado la vida de la humanidad. Por esta razón, se puede afirmar que una sociedad que adolece de crisis de valores, necesariamente contiene en si, individuos que también viven una crisis difícil, sino imposible de superar. De ahí que la meta de los educadores sea la de rescatar los valores culturales y universales, que en nuestros tiempos han pasado a ocupar un lugar secundario. A través de nuevos modelos curriculares estos pueden ser rescatados.

En cuanto a las tecnologías informáticas, Éstas pueden convertir en realidad las potencialidades de participación individual de los estudiantes. Y el modelo “*expericognitivo*” además de esta participación individual facilita la conversión de potencialidades con una participación colectiva o grupal, donde, el estudiante tiene más oportunidad desarrollar un carácter crítico y a la flexibilidad en relación al trabajo realizado en grupo.

El nuevo modelo “*expericognitivo*” le ofrece al estudiante la posibilidad de llegar a ser investigadores del conocimiento, a través de su misma experiencia, por las investigaciones experimentales efectuadas para descubrir la parte conceptual del contenido curricular. Además, le da la posibilidad de explorar y de corregir los errores sin incomodidades. Por consiguiente, este nuevo modelo curricular le suministra al estudiante la facilidad de aprender a aprender.

Cuando emerge la voluntad de beneficiarse de un nuevo modelo curricular en las escuelas, los estudiantes lo utilizan como recursos de análisis para el pensamiento y el razonamiento, en este caso los experimentos son medios útiles para este análisis; ya que adoptan los instrumentos adecuados para analizar e interpretar los resultados obtenidos de la experimentación, y por consiguiente, dar las herramientas necesarias para adquirir los conocimientos de una forma coherente con la realidad científica de la época.

Cambiar el modo de aprender como ocurre con este nuevo modelo curricular, es posible, porque con tales instrumentos y metodología utilizadas están las condiciones de incorporar el modo natural de aprender y además de hacerlo más fácil. En este caso los docentes son considerados miembros representativos, honorables y activos de la educación; a ellos, se les ha confiado la responsabilidad de desarrollar estrategias de enseñanza, basadas en el modo en que los estudiantes piensan y aprenden.

Esta necesidad de mejores instrumentos didácticos para realizar una mejor práctica pedagógica, encuentran respuestas en el modelo de enseñar a través de la experimentación. Experimentando, los alumnos tienen la oportunidad de: amplificar y consolidar los aspectos cognitivos principales del aprendizaje, donde los estudiantes, puedan evaluar, interpretar y razonar los resultados del experimento realizado para que en esta forma, confirmar la validez del aprendizaje obtenido y la eficacia con tales instrumentos de aprendizaje.

Se está poniendo en práctica este nuevo modelo de enseñanza capacitando educadores de la enseñanza inicial y básica, en los cursos de postgrados de las diferentes universidades de Santo Domingo, con el fin de evaluarlo y poner en consideración los planes de estudio en la enseñanza de las ciencias, y la integración de ésta con otras asignaturas incluidas en el currículo escolar de la educación inicial y básica.

En conclusión, “se puede decir que aunque las escuelas son parte orgánica de nuestra cultura y reflejan sus valores a partir de los cambios tecnológicos de estos tiempos, que han modificado fuertemente nuestra sociedad” (Hernández, 2003, p.232). Las modificaciones en los sistemas de instrucción forman una fuerte línea de acción en estos últimos 20 años. Se ha abierto una dramática discrepancia entre la actividad de enseñanza en las escuelas tradicionales de los siglos pasados, con las escuelas actuales, por toda esta revolución del conocimiento.

Por el modo en que la información y el conocimiento es gestionado en el mundo real, y que la sociedad está en plena evolución, la actividad de enseñanza debe de evolucionar de una manera adecuadamente para que se acople a las transformaciones presentes, y de esta manera se puedan actualizar las gestiones curriculares de la enseñanza. La apertura a una fase curricular, donde los alumnos puedan construir sus propios conocimientos es la base para un tratamiento formativo abierto a las expectativas del mañana.

“La educación crítica es la futuridad revolucionaria. Ella es profética, en cuanto tal portadora de esperanza, y corresponde a la naturaleza histórica de los seres humanos” (Schipani & Freire, 1997, p. 37). De esta forma no hay manera de que la escuela se aleje de la sociedad, de los niños y jóvenes que viven en ella. Por la natural tendencia de los jóvenes de ir tras el desarrollo y el progreso, es la forma más adecuada que la escuela se acondicione para ello.

En las aulas, el conocimiento es a menudo presentado a los estudiantes con un método didáctico lineal, que difiere mucho de su anterior experiencia extraescolar; en este método “*expericognitivo*”, al integrar las experiencias tanto previas, como las obtenidas a través de las fases experimentales en el aula, el estudiante estará en capacidad de resolver, interpretar por sí sólo los problemas presentados, con la ayuda tanto de sus mismos compañeros como del profesor para la solución de los problemas.

En otras palabras, es una forma de integrar lo ya conocido con lo nuevo, y es así como pasa con el conocimiento; de lo conocido, llegar a conocer nuevas experiencias. “La didáctica posee la cualidad de pluralista si toma distancia de los modelos operativos (estrategias, procedimientos, prácticas)” (Zabalza, 1996, p. 75). Esta didáctica ha de ser rígida y vigorosa, con el fin de obtener los resultados deseados y alinear las aulas con el mundo. Es posible aceptar todas estas alternativas del nuevo modelo curricular, para acortar la distancia entre los estudiantes y de estos con el profesor en nuestra práctica educativa, en pro a una evolución de los tratamientos formativos.

Mejorar las actividades de aprendizaje es de prioridad, ya que el mañana exigirá con más rigor el desarrollo potencial de los estudiantes. La respuesta puede encontrarse con esta filosofía educativa, donde, sugiere un cambio a los fundamentos en los planes de estudio. Ya sea insertando el empleo efectivo de las tecnologías como instrumentos didácticos de las materias de estudio. Y combinando éstas con las fases prácticas en base a la experimentación relacionada con cada contenido del currículo; a esto es a lo que se le denomina el modelo funcional y práctico para la sociedad moderna.

Con los aportes necesarios en un sistema educativo renovado a nivel de las ciencias, los cuales nos darán luces sobre cómo y hacia dónde orientar los cambios que obligadamente debemos iniciar y continuar en esa interminable tarea de enseñar a aprender, de enseñar y aprender para ser, para hacer, para pensar y actuar en un mundo en continua transformación. Por lo tanto, debemos aprender a enseñar con este nuevo criterio, enseñar siendo, haciendo, pensando y actuando para transformar nuestra realidad en el ámbito educativo.

Existen una serie de razones que justifican la innovación de los planes educativos en la enseñanza de las ciencias en los primeros años de enseñanza. La primera de ellas, es la vertiginosa producción de conocimientos científicos operada en la segunda mitad del siglo XX. Éste coincidió temporalmente con el debate teórico en el área de la didáctica de las ciencias, pues la enseñanza de dichas ciencias pasó a ser objeto de reflexión del campo teórico educativo de los países latinoamericanos.

“Por tanto, reconocer el aprendizaje como modificación de pautas de conducta, implica por un lado, trascender la tradición intelectual del concepto de aprendizaje” (Díaz, 1997, p. 44). Esto nos permite pensar que es un área teórica relativamente joven, que en virtud de 238

ello, presenta múltiples problemáticas que se hallan hoy en proceso de debate. La primera, es la referida a la enseñanza de las ciencias en el nivel primario de la educación, y el debate gira en torno a múltiples aspectos. Entre éstos, resulta central el relacionado con la posibilidad de enseñar ciencias en edades tempranas.

La segunda razón, tiene relación con el período en donde se produjo teorías psicológicas que brindaron nuevos marcos explicativos del desarrollo cognitivo infantil y del proceso de aprendizaje. En particular resultan relevantes los aportes de las psicologías cognitiva y genética. Los pedagogos dedicados a la enseñanza de las ciencias tomaron los aportes provenientes de la psicología. En algunos casos, los conocimientos producidos desde la psicología fueron capitalizados para elaborar estrategias de enseñanza de las ciencias, acordes con el modo de entender la construcción del conocimiento por parte de los niños/as.

Pero, otros pedagogos, actuaron como legitimadores de la imposibilidad de enseñar ciencias en edades tempranas. En este segundo caso, y según pensamos, debido a las interpretaciones erróneas de esas teorías psicológicas, adujeron que la complejidad del conocimiento científico estaba muy lejos de la capacidad de comprensión de los niños/as, y que por ese motivo no sería posible el aprendizaje de las ciencias en edades tempranas. Esto está muy lejos de la realidad, (lo veremos posteriormente más ampliamente).

Una tercera razón está dada por el debate teórico y la implementación de numerosos proyectos de innovación de enseñanza de las ciencias ( entre ellos cabe destacar los siguientes: Nuttfield y Science 5/13 del Reino Unido y Project Physics, etc., en EE.UU.), que se produjeron en los países centrales en los últimos treinta años, y que han tenido una positiva repercusión en América Latina, los cuales se constituyeron en marcos de referencia desde el repensar la problemática de la enseñanza de las ciencias en nuestros países.

Sin embargo, su influencia en la práctica de la enseñanza ha sido escasa y ha quedado circunscrita a círculos restringidos de educadores preocupados por el tema. Particularmente en el caso de la educación primaria, son escasos los programas tendientes al mejoramiento de las ciencias; los pocos que existen como: El proyecto de Mejoramiento de Enseñanza de las Ciencias en el Nivel Primario de Educación y el de Coordinación de Actividades Científicas, constituyen experiencias recientes y relativamente aisladas en el panorama nacional de la región.

No contamos, por lo tanto, con un cuerpo de conocimientos que haya surgido como resultado de la implementación y evaluación de proyectos propios de renovación de enseñanza de las ciencias en el nivel primario de la educación. Nuestra tradición es hoy escasa y puntualmente referida a algunas experiencias surgidas más de la preocupación particular de algunos grupos de educadores que de políticas gubernamentales de renovación de enseñanza de las ciencias.

Finalmente, cabe añadir que hoy, en nuestros países latinoamericanos, de un hecho paradójico, prácticamente nadie niega la importancia social de acceder en el nivel básico de educación al conocimiento científico y tecnológico. En la práctica cotidiana de nuestras escuelas primarias la enseñanza de las ciencias parece ser hoy de gran prioridad, ya que antes de estos debates, se pensaba que era de mayor importancia la enseñanza de las llamadas “materias instrumentales” (matemática y lengua).

Considerando que los alumnos aprenden principalmente a través de su actividad constructiva, por la cual atribuyen significado personal a los contenidos propuestos como objeto de aprendizaje, estableciendo relaciones con los conocimientos que ya poseen; sin embargo, el grado y la calidad de esos aprendizajes dependen en buena medida de la meditación del docente para orientar esos procesos, de su ayuda para que se desarrollen dentro de un marco lo más rico posible, aportando las orientaciones adecuadas para que el alumno pueda alcanzar los objetivos generales propuestos, y desarrollar así sus capacidades (Sánchez, 1995, p.99).

Además, los adelantos de los estudios propuestos y otros muchos proyectos en biomedicina, han demostrado la importancia cada vez mayor que las ciencias tienen a un alto nivel mundial. Por otro lado, han recibido un fuerte impulso los estudios orientados a evaluar el impacto social de las nuevas biotecnologías, con el fin de evitar los usos discriminatorios racistas y antisociales que de las teorías genéticas hicieron las políticas del pasado.

Por razones obvias, en el terreno tecnológico y su creciente desarrollo, el no saber ciencias hoy, estaría en un círculo lejos de la realidad de conocimientos y preparación para este mundo que hoy por hoy avanza en una forma desmedida. Si bien no se ha agotado las razones ni se ha tratado profundamente cada una de las expuestas, considerando que la

enunciación realizada justifica que se dedique algunos puntos relevantes para argumentar a favor de la enseñanza de las ciencias en el nivel primario de la educación formal.

## **7. 1.- LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS EN EDADES TEMPRANAS**

En este caso los modos procedí mentales llevados para la enseñanza de las ciencias llevados en la práctica juegan un papel importante el desempeño de los educandos a nivel colectivo y ayuda social, para el aporte de las funcione como didáctica educativa. ¿Por qué enseñar ciencias a edades tempranas? Hay diferentes líneas que permiten responder a esta cuestión; no obstante, se ha elegido tres de ellas, las cuales se han considerado de importancia en cuanto a las ventajas de los niños/as en el aprendizaje de las ciencias. Entre ellas tenemos: a) el derecho de los niños/as de aprender ciencias; b) el deber social ineludible de la escuela primaria en la enseñanza de las ciencias, y c) el valor social del conocimiento científico.

### **A) EL DERECHO DE LOS NIÑOS A APRENDER CIENCIAS**

Si algo debemos a la Psicología cognitiva, es que aportan a los educadores información sobre el modo como los niños/as construyen conocimientos y dan significado al mundo. Gracias a esto, hoy sabemos que los niños/as no son adultos en miniatura sino sujetos que tienen un modo particular de significar el mundo que los rodea. Cada vez que pensamos que los niños/as no pueden aprender ciencias, se entiende que tal afirmación comporta no sólo a incomprensión de las características psicológicas del pensamiento infantil sino también la desvalorización del niño/a como sujeto social.

En este sentido, parece olvidarse que los niños/as no son sólo el futuro, sino que son hoy sujetos integrantes del cuerpo social y que, por lo tanto, tienen el mismo derecho que los adultos de apropiarse de la cultura elaborada por el conjunto de la sociedad para utilizarla en la explicación y la transformación del mundo que los rodea. Y apropiarse de la cultura elaborada es apropiarse también del conocimiento científico en tanto éste es parte constitutiva de dicha cultura. No enseñar ciencias en edades tempranas invocando una

supuesta incapacidad intelectual de los niños/as es una forma de discriminarlos como sujetos sociales.

## **B) LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO**

Este otro eje de argumentación reside en el papel social asignado a la escuela primaria en el sistema escolar de enseñanza. En el contexto actual, y debido al marcado carácter asistencial que asume nuestra educación primaria, hoy más que nunca es necesario replantear un carácter crítico del papel social de la enseñanza escolar. Respecto a esta temática, es muy importante el papel efectuado al campo teórico educativo en la década de los 80 del siglo XX.

En dicho período se formularon en América Latina, nuevos modelos al conceptualizar el papel social de la enseñanza escolar. Estos nuevos marcos teóricos en su conjunto valorizan el papel de la escuela en la distribución social de un corpus de contenidos culturales y sociales significativos. Las teorías de los años 80 significaron un movimiento de “retorno a la escuela, pues sostuvieron que; la educación escolar tiene un papel insustituible en la provisión de conocimientos de bases y habilidades cognitivas y operativas necesarias para la vida social.

La escuela volvió a considerarse como la institución social encargada de distribuir en la población un conjunto de contenidos culturales que no son capaces de transmitir ni generar los grupos primarios, tales como la familia, ni los medios de comunicación social, ni el desarrollo espontáneo del niño/a en la vida colectiva. Ese conjunto de contenidos culturales que constituyen el corpus del conocimiento escolar, ha sido elaborado y sistematizado socialmente.

Asignarle a la escuela el papel social de distribuir dichos contenidos supone reconocer que es el lugar social de pertenencia, como fuente de producción cultural y garantiza el acceso al conocimiento de la cultura elaborada por el cuerpo social. La escuela, es por consiguiente el ámbito que podría posibilitar de manera adecuada a este acceso. El corpus de conocimientos de las ciencias es parte constitutiva de la cultura elaborada; por lo tanto, es lícito considerarlo como contenido del conocimiento escolar.

Por otra parte, todos los sistemas escolares poseen niveles encargados de brindar educación básica. En nuestros países de América Latina es responsabilidad de la escuela de distribuir los conocimientos necesarios, como parte de los contenidos de la cultura elaborada que formarán parte del capital cultural básico de la población. Por tanto, es importante la incorporación de las ciencias en este nivel de enseñanza.

Pero, desafortunadamente, se puede decir que nuestros sistemas escolares no tienen o tienen una escasa distribución democrática de conocimientos científicos, y por consiguiente, los niños/as que acceden a nuestras escuelas primarias tienen una escasa interacción con las ciencias. Otro punto que no favorece la interacción de estos niños/as con las ciencias, es la introducción inadecuada de éstas en las aulas. Es por ello, que el método expericognitivo da el la forma adecuada de instrucción para la adecuada de interacción de los niños/as.

### **C) EL VALOR SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO**

Todo ser humano, construye en su práctica social cotidiana un conocimiento del mundo que nos rodea. Este sentimiento cotidiano o del sentido común nos permite interactuar de un modo bastante eficiente con nuestra realidad natural y social. Se puede decir, que no es necesario un conocimiento científico altamente calificado para interactuar con la realidad natural que nos rodea, pero si se debe de estimular estos conocimientos en base a experiencias y una buena calidad de interacción en la escuela para fomentar el carácter crítico del niño/a.

Se parte de una valoración positiva del conocimiento, pues se entiende, que dicho conocimiento puede posibilitar una participación y con sentido crítico en una sociedad como la actual, en la que el hecho científico esta en la base de gran parte de las opciones personales que la práctica social reclama. La controversia surge cuando se trata de conceptualizar dicho valor en relación con la práctica social de los niños/as. ¿Cabe definir entonces, en qué sentido el conocimiento de las ciencias es valioso desde el punto de vista social para los niños?

Los niños/as necesitan de estos conocimientos ya que ellos viven en un mundo en el cual ocurren muchos fenómenos naturales inexplicables para ellos, por lo que ellos<sup>243</sup>

necesitan una explicación de éstos. Están en un medio, donde todos estamos rodeados de una infinidad de productos de la ciencia y de la tecnología. Se encuentran en un mundo en que los medios de información social los bombardean con noticias y conocimientos, algunos de los cuales son realmente científicos, pero en todo caso los preocupan y angustian.

Cuando se les enseña ciencias a los niños/as en edades tempranas no se están formando sólo futuros ciudadanos, pues los niños/as, en tanto integrantes del cuerpo social actual, pueden ser hoy también responsables del cuidado del medio ambiente, pueden hoy actuar de modo consciente y solidario respecto de temáticas vinculadas al bienestar de la sociedad de la que forman parte.

Finalmente, esta valorización de los niños como sujetos sociales actuales no excluye el reconocimiento de que ellos serán los adultos de la sociedad futura. Por ello, se piensa que formando a los niños/as contribuimos también a la formación de futuros ciudadanos responsables y críticos. En este sentido, se dice que la formación científica de los niños/as y jóvenes debe contribuir a la formación de futuros ciudadanos que sean responsables de sus actos, tanto individuales como colectivos, conscientes y conocedores de los riesgos, pero activos y solidarios para conquistar el bienestar de la sociedad (Weissman, 1993).

Derecho de los niños a aprender ciencias, deber social de la escuela primaria de transmitirles y valor social del conocimiento científico son razones que justifican la enseñanza de las ciencias a niños/as en edades tempranas. Se puede concluir que es necesario enseñar ciencias en dichas edades; sin embargo, se debe tener cuidado al respecto, ya que puede surgir la pregunta; ¿es posible que los niños/as aprendan las ciencias?. Esta es la siguiente cuestión a tratar.

Los niños ingresan a la escuela primaria alrededor de los 5 años y se espera que egresen aproximadamente a los 12 años de su ciclo primario. Evidentemente, la posibilidad de enseñar debe estar acompañada de la posibilidad de aprender sí esta última no existe, queda desvirtuada la enseñanza. Anteriormente se dijo que era imposible de enseñar ciencias a chicos en edades tempranas, basándose en las características del desarrollo cognitivo infantil estudiadas y difundidas por la psicología genética. Ésta pone en duda

que un niño que no ha construido aún una estructura formal de pensamiento pueda acceder a la comprensión de las teorías científicas.

Se ha argumentado al respecto sobre la estructura cognitiva del niño, ha partir de allí se ha llegado a las siguientes conclusiones: La primera de ellas, se refiere a la caracterización del objeto de estudio, esto es, a la ciencia. En este caso se debe hacer la diferenciación de la ciencia escolar con la ciencia de los científicos, ya que existe un proceso de transformación o transposición didáctica del conocimiento científico al ser transmitido en el contexto escolar de la enseñanza al nivel primario (Chevallard, 1985).

Al hablar de ciencia escolar se está haciendo referencias a fenómenos relacionados con la experiencia previa de los niños en el mundo que los rodea en relación a las ciencias.

La segunda, se refiere al lugar que se les asigna a las estructuras cognoscitivas en el proceso de aprendizaje escolar. Cuando los pedagogos señalan imposibilidad asociadas con la falta de pensamiento formal, suelen quedar atrapados en lo que se formuló como un falso dilema. Se considera que lo que aparece tergiversado aquí es el contenido del conocimiento escolar.

La enseñanza escolar debe estar dirigida a la construcción de estructuras cognoscitivas, en una forma indirecta con la intervención del educador, pero dicha estructura se va desarrollando en una forma coherente y sistemática en el educando a partir de sus ideas previas, y la relación de éste con los fenómenos asociados con la naturaleza en el caso de las ciencias, llevados a la fase de estructura cognoscitiva por la orientación del educador.

Estas estructuras cognoscitivas, se construyen espontáneamente en la interacción del sujeto con el medio social y culturalmente organizado, en donde la escuela desempeña un papel de patrón o guía para que estas estructuras marquen las posibilidades de razonamiento y de aprendizaje; por lo tanto encuadran el trabajo escolar en una forma determinada en el desarrollo cognoscitivo del educando en el aprendizaje de las ciencias.

En el marco de sus estructuras de pensamiento, los chicos pueden adquirir conocimientos amplios y profundos sobre el mundo que los rodea. Se trata pues de lograr que construyan esquemas de conocimiento que les permitan adquirir una visión del mundo que supere los límites de su saber cotidiano y los acerque al conocimiento elaborado en la comunidad científica. En el nivel primario de educación en245

América Latina, es posible ampliar y enriquecer o, en el mejor de los casos, relativizar las ideas espontáneas de los niños, de modo de lograr una aproximación a la ciencia.

## **7. 2.- ¿QUÉ PUEDEN APRENDER LOS NIÑOS DE LAS CIENCIAS?**

Esta pregunta nos remite a los contenidos de enseñanza. Esta interrogante: ¿qué se enseña al enseñar ciencias? se responde, en parte, desde la concepción de ciencia que se adopte. Cuando decimos ciencia nos referimos a tres de sus acepciones integradas y complementarias que son:

- a) Ciencia como cuerpo conceptual de conocimientos, como sistema conceptual organizado de modo lógico
- b) Ciencia como modo de producción de conocimientos, y
- c) Ciencia como modalidad de vínculo con el saber y su producción.

Las tres concepciones presentan a la ciencia como un cuerpo de conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales seleccionados a partir del cuerpo científico erudito. Este cuerpo de conocimientos actúa como referente en el momento de elaborar el objeto a enseñar, esto es, el momento de seleccionar los contenidos de la ciencia escolar. Al tomar como referencia este conocimiento erudito y se propone que los niños, a través de la enseñanza escolar, lleguen a obtener una visión conceptual, procedimental y actitudinal coherente con la científica.

La categoría de contenidos conceptuales engloba diferentes tipos: datos, hechos, conceptos y principios. La escuela primaria, a través de la enseñanza de estos contenidos, no espera ni se propone lograr cambios conceptuales profundos, pero sí es posible que enriquezca los esquemas de los educandos en una dirección coherente con la científica.

La enseñanza de los contenidos procedimentales en el área de las ciencias tiene una tradición que se remonta a la década del 60, período en el que surgen numerosos proyectos de innovación didáctica, y que hasta la presente tienen una importancia sin precedente en la enseñanza de las ciencias en América Latina. Estos proyectos, en su conjunto, proporcionan centrar la enseñanza en los procesos de investigación. Su246

objetivo principal era aprender a investigar, y que este procedimiento sea la vía para el descubrimiento de los contenidos conceptuales en los primeros años de enseñanza.

Cuando se habla de contenidos procedí mentales no se alude a la enseñanza de un único método científico, sino a la enseñanza de un conjunto de procedimientos que aproximen a los niños a formas de trabajar más rigurosas, creativas y coherentes con el modo de producción del conocimiento científico. Los contenidos procedí mentales, entonces, permitirían modificar la tendencia a generalizar sin críticas a partir de observaciones cualitativas, presente en esta metodología espontánea de los alumnos.

Finalmente, la categoría de contenidos actitudinales engloban un conjunto de normas y valores, a través de los cuales se propone formar en los niños una actitud científica, esto es, una modalidad de vínculo con el saber y su producción. La curiosidad, la búsqueda constante, el deseo de conocer por el placer de conocer, la crítica libre en oposición al criterio de autoridad, la comunicación y la cooperación en la producción colectiva de conocimientos son algunos de los rasgos que caracterizan la actitud que se propone formar (Fumagalli, 1993).

La formación de una actitud científica (contenidos actitudinales) está estrechamente vinculada al modo como se construye el conocimiento (contenidos metodológicos), y este modo se gesta en la interacción con un particular objeto de conocimiento.. Esta afirmación nos ubica frente a una nueva cuestión, la estructuración de la estrategia de enseñanza.

La cuestión central es la de encontrar un estilo de trabajo a través del cual los niños puedan apropiarse de contenidos conceptuales, procedí mentales y actitudinales. Si bien las estrategias de enseñanza son configuraciones complejas que resultan de la articulación de diferentes concepciones teóricas como son: 1. Concepción sobre el objeto de conocimiento. Concepción sobre el modo como el sujeto aprende ese objeto de conocimiento y concepción sobre la relevancia social de la transmisión y adquisición de ese objeto de conocimiento. En la búsqueda de una respuesta a como enseñar tiene particular importancia la concepción de aprendizaje que se sostenga. Si algo se puede decir respecto de esta concepción es que en la actualidad no existen teorías generales que den

cuenta del proceso de aprendizaje escolar, sólo contamos con información aportada por diferentes investigaciones realizadas desde otros tantos marcos teóricos.

Por otra parte, es el aprendizaje de contenidos conceptuales el campo más indagado en el conjunto de investigaciones sobre el aprendizaje de las ciencias. Es poco aún lo investigado sobre el aprendizaje de contenidos procedimentales o actitudinales. La propuesta de trabajo para la enseñanza de las ciencias se basa en la tesis constructivista del aprendizaje. Numerosas investigaciones referidas al aprendizaje de conceptos científicos y hechos desde marcos constructivistas plantean puntos de contacto que resulta relevante tener en cuenta para la elaboración de una estrategia de enseñanza.

Ellos son: 1. Lugar asignado a los conocimientos previos del alumno, 2. Lugar asignado al conflicto en el cambio conceptual, 3. Lugar asignado a la acción en el aprendizaje de las ciencias y 4. Lugar asignado a la información y sus implicaciones didácticas.

## **1º LUGAR ASIGNADO A LOS CONOCIMIENTOS PREVIOS**

En los últimos veinte años, a través de las investigaciones se ha legitimado que los alumnos no llegan en blanco a cada nueva situación de aprendizaje escolar, sino que portan esquemas de conocimientos previos. Estos esquemas constituyen representaciones de la realidad, y en ellos se articulan tanto conceptos construidos en el ámbito escolar, como otros, construidos espontáneamente en la práctica extraescolar cotidiana, los cuales han sido objeto de muchas investigaciones y se los denomina de distinto modo: concepciones alternativas, ideas intuitivas, teorías ingenuas, etc. (Driver, 1989).

Sabemos hoy que las concepciones espontáneas son persistentes y que no bastan algunas pocas actividades de aprendizaje para modificarlas. Probablemente, esta persistencia se deba a que estas concepciones resultan coherentes para los sujetos que las sostienen, y que constituyen instrumentos eficaces para la predicción y la explicación de los fenómenos cotidianos. Dichas concepciones son de carácter implícito, que aparecen como teorías en acción, en el sentido de que no pueden ser verbalizadas por los mismos sujetos que las sostienen en acto.

Los estudios realizados han permitido, además, saber sobre el origen de las concepciones alternativas y, en virtud de ello, las han agrupado en distintos tipos: 1.248

concepciones espontáneas, 2. concepciones transmitidas socialmente y 3. concepciones analógicas. “Aquí se está hablando de una educación ideal, aquella que conseguiría que los padres identificaran el desarrollo y las necesidades individuales de sus hijos, comienza con la educación pre-prenatal y el embarazo, y continúa durante la infancia hasta la adolescencia con reevaluaciones periódicas” (Brazelton & Greenspan, 2005, p. 125).

Las investigaciones que han tomado como objeto de estudio los conocimientos previos de los niños/as han aportado información relevante para repensar el proceso de aprendizaje escolar en América Latina. Se sostiene que los conocimientos previos constituyen sistemas de interpretación y de lectura desde los cuales los niños/as otorgan significado a las situaciones de aprendizaje escolar (Coll, 1987; Driver, 1989). Por lo tanto, estructurar la enseñanza a partir de dichos conocimientos es una condición necesaria para que los alumnos logren un aprendizaje significativo.

## **2º LUGAR ASIGNADO AL CONFLICTO EN EL CAMBIO CONCEPTUAL**

La necesidad de partir de los conocimientos previos de los alumnos es sostenida desde diferentes posturas didácticas basadas en otras tantas teorías del aprendizaje. Este consenso es aparente, y las diferencias se ponen de manifiesto cuando se analiza el tratamiento que los conocimientos previos tienen en el proceso de aprendizaje escolar. En todos los casos se trata de modificar esos conocimientos previos para acercarlos a los conocimientos científicos que se pretende enseñar; sin embargo, existen diferentes estrategias didácticas para lograrlo tomar conciencia de sus teorías implícitas mediante la reflexión sobre sus propias ideas.

Lo expresado hasta aquí supone que aprender conceptos científicos consiste en cambiar las teorías propias ya existentes por otras más coherentes con las teorías científicas. Esta tesis, que se está refiriendo al campo de los contenidos conceptuales y formación de los educandos, resulta ser un modelo fértil para considerar la enseñanza de las ciencias en los niños/as y jóvenes, y hacer un replanteamiento para obtener mejores resultados.

## **3º LUGAR ASIGNADO A LA ACCIÓN EN EL APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS**

Desarrollando los planes de la enseñanza de las ciencias en este siglo, y que marca las pautas para más cambios en cuanto a la situación de los educandos, aparece éste como un rasgo relevante en toda propuesta de enseñanza, es el centro de atención por su activa participación en los planes educativos de hoy y del mañana.

Pero el enigma está en que sí realmente esta participación activa se extiende en ambos consensos; el cognitivo y el práctico, en el cual se estimula al estudiante para que desarrolle actitudes y comportamientos a través de la interacción con sus compañeros, como también se oriente hacia una educabilidad de su comportamiento. Realmente se están desarrollando simultáneamente todos estos objetivos el éxito es rotundo.

La propuesta de la enseñanza de las ciencias promovió la utilización de guías orientadoras de los trabajos prácticos a desarrollarse en el aula. De este modo, en las clases de ciencias más actualizadas es frecuente ver a alumnos que manipulen materiales de laboratorio, que observan, mezclan, filtran; etc. Sin embargo, se puede concluir que son realmente alumnos activos desde los puntos de vista cognoscitivos y socialmente capacitados para compartir y tolerar a sus semejantes.

Cuando se habla de actividad cognoscitiva en la tradición de la psicología genética no se alude a una acción física efectiva sino a una acción de carácter psicológico tendiente a otorgar significados. En este sentido, una propuesta de enseñanza activa es cuando favorece la construcción de nuevos significados en los alumnos, como: patrones de conducta y de comportamientos adecuados de gran beneficio tanto para el individuo como para la comunidad.

#### **4º LUGAR ASIGNADO A LA INFORMACIÓN E IMPLICACIONES DIDÁCTICAS**

Finalmente, un rasgo que también aparece jerarquizado en estudios actuales es el lugar de la información en el aprendizaje de las ciencias. Durante las últimas décadas, por la influencia de estas propuestas de enseñanza de las ciencias orientadas a la transmisión de contenidos procedimentales (enseñanza basada en procesos), se ha demostrado el gran impacto que ha tenido para las sociedades contemporáneas. Por tanto, la psicología<sup>250</sup>

evolutiva de niños y jóvenes ha llegado a desempeñar un papel dominante en la práctica pedagógica, lo cual es comprensible si lo relacionamos con la importancia asignada a la conducta del ser en el concepto de modernidad.

En tal situación es indispensable tener muy claro los métodos procedí mentales, para que éstos nos den los resultados confiables en cuanto al comportamiento o la manera de acción en la que los estudiantes tratan a los otros y en la forma en que responden a un estímulo. Caracterizar el comportamiento de alguien no es algo sencillo, toda investigación en este campo se vuelve una empresa altamente compleja que incluye muchas variables, de las cuales las más importantes son: los efectos sociales, y los afectivos del profesor hacia los alumnos y de los alumnos entre sí.

Hoy, debemos pensar que estas variables no son las únicas portadoras de conocimientos sobre comportamientos o de la conducta de una persona, hay que tener en cuenta la teoría biológica del comportamiento, donde los genes juegan un papel importante en la teoría de la herencia genética de comportamiento. En la actualidad contamos con investigaciones que han comenzado a demostrar que existe una estrecha relación entre lo genético y las respuestas a los estímulos de componentes ambientales y sociales.

Lo bueno de todo esto es que por ser las formas de comportamiento inteligentes, ya que proceden de estímulos internos procedentes de ondas cerebrales. Estos pueden ser educables, a esto se refiere que pueden ser controlados mediante una disciplina, ya sea en casa o en la escuela. Donde, el docente juega un papel importante. Esto nos aporta nuevos elementos para sostener la tesis de que es posible aprender contenidos procedí mentales con una doble intencionalidad. Por un lado, para obtener aportes conceptuales y por el otro lado, para disciplinar a los educandos.

Además, esta revalorización se apoya también en una conceptualización acerca del propósito de la enseñanza escolar, en virtud de la cual se resalta la intencionalidad de la escuela de promover en los alumnos la construcción de “esquemas de conocimiento”. La obtención de contenidos conceptuales por los mismos estudiantes desempeña un rol importante en dicho proceso de construcción. La palabra obtención se resalta porque existe un cuerpo conceptual que el alumno descubre y construye espontáneamente. Este

cuerpo conceptual debe garantizar su apropiación activa (significativa) por parte de los alumnos.

### **7. 3.- UN PROGRAMA PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS**

A continuación se va a dar el diseño del programa con la metodología expericognitiva elaborado para la mejoría en el aprendizaje de las ciencias en América Latina, como:

1. Descripción del programa, 2. Objetivos del programa, 3. Grado o edad promedio en que se debe empezar la enseñanza de las ciencias, 4. Contenido del programa, 5. La metodología utilizada para impartir las clases, 6. Recursos necesarios para el buen funcionamiento del programa, 7. Tipo de evaluación para determinar el buen funcionamiento de este programa y 8. Los resultados obtenidos en este modelo procedimental de enseñanza de las ciencias hasta la presente.

#### **1. Descripción del programa**

Este programa enfoca los conceptos esenciales básicos de las ciencias biológicas, terrestres, ambientales, físicas y químicas que se empiezan a desarrollar en la educación temprana. Utilizando una metodología relacionada con el método de inquirir los procesos de las ciencias. Se llevan a cabo los diferentes procesos para la enseñanza de las ciencias a los niños/as, utilizando todos los recursos necesarios y actividades para fomentar el pensamiento crítico, la solución de problemas, así como también el respeto y el cuidado de la naturaleza.

#### **2. Objetivos**

1. Fomentar el amor a las ciencias desde edad temprana con clases dinámicas y creativas.
2. Actualizar a los niños/as en los adelantos científicos-tecnológicos con el fin de convertirlos en sujetos socialmente activos.
3. Establecer un mecanismo que permita obtener información confiable sobre los logros alcanzados en el manejo de las fases procedimentales y conceptuales de las ciencias en los niños/as.
4. Promover una disciplina que favorezca el desarrollo de una actitud científica.

5. Desarrollar la conciencia ecológica, que permita hacer un mejor uso de los elementos del medio ambiente.

### **3. Edad promedio para la enseñanza de las ciencias**

La enseñanza de las ciencias en este programa se debe empezar en el primer ciclo de enseñanza (nivel inicial), dándole énfasis a la parte formativa de los niños/as. También en este programa se pretende desarrollar y sistematizar la capacidad de observar y preguntar, así, como plantear explicaciones sencillas de lo que ocurre en su entorno; de esta manera, es apropiado el aprendizaje de las situaciones cotidianas asociadas con sus intereses.

“Educar niños pequeños quiere decir también hacer el esfuerzo de observarlos estos conceptos no sólo desde la perspectiva adulta: lo que para nosotros puede ser rutinario, habitual muy ligado seguramente a todo un tejido de convenciones sociales; para el niño es todavía un campo por descubrir, por conocer, donde saber situarse como individuo”. Para ello, se requiere más que toda una psicopedagogía. (Casals & Defis, 1999, p.78).

Además, estos programas de ciencias, les permitirá a los educandos dar explicaciones a los distintos fenómenos naturales y de entender de forma elemental temas como la estructura del cuerpo humano, la relación y dependencia de los seres vivos con el medio ambiente. De esta forma, el educando estará en capacidad de proteger y ser un agente activo en propagación intermediario en campañas de la lucha por tener un aire más limpio, la conservación y ahorro de energía, a la biodiversidad como; proteger las áreas silvestres y a los servicios ambientales.

Entre otras, esta el respeto a toda forma de vida, sus relaciones con los otros seres vivos, teniendo en cuenta el ser humano y el bienestar animal, entre ellos: los animales silvestres, y su hábitat y los animales domésticos (mascotas, granjas y otros). Respeto a las leyes de protección y conservación de los animales.

Educar a los niños desde edad muy temprana, para la salud personal y social es una de las prioridades en las clases de ciencias, con el cuidado y la orientación docente para el manejo de los desechos sólidos y sus repercusiones en la salud, mantener cuidado de no253

consumir aguas no potables para la prevención de enfermedades respiratorias, intestinales, y de esta forma mantener un desarrollo físico y mental adecuado.

Por consiguiente, estos programas para que cumplan con todos los objetivos planteados han sido revalorados, para que así cumplan con las exigencias de los actuales cambios de nuestra sociedad. Es por ello, que se ha diseñado este programa para que vaya acorde con las exigencias tanto culturales, sociales y tecnológicas, y para que cumplan con los requisitos exigidos de la actual modernización.

En este proceso de enseñanza de las ciencias se necesita ser mucho más sistemático para darle un buen sustrato al alumno en pequeñas dosis de acuerdo a su capacidad de comprensión y a las experiencias previas vividas. La ciencia no es general, debe ser específica y los alumnos deben de comprenderla desde el principio. Se les debe impartir en una forma coherente y que vaya acorde con los adelantos de la época. La socialización en estos programas no se da sólo por el hecho de exponer al niño a programas de ciencias, sino por el contrario que les ayuden a aprender más sobre sí mismos y el mundo que le rodea; además, de fomentar el aprendizaje cooperativo.

En las distintas pruebas realizadas para determinar el grado de conocimientos en ciencias que tienen los alumnos en este programa, se ha demostrado que los resultados de dominio total son menores del 5%, esto indica que los alumnos no manejan contenidos tales como la importancia del agua en los seres vivos y la observación como técnica para conocer los cambios que suceden en nuestro entorno y sobre muchos temas relevantes con los adelantos de nuestra situación actual.

En ninguna de las 15 secuencias medidas, el dominio total rebasa el 15%, incluso en tres de ellas, relacionadas al conocimiento científico, el parcial es en general bajo en el tercer grado con excepción de la secuencia relacionada con el valor nutritivo de los alimentos, y de muchos aspectos relevantes en nuestra vida cotidiana.

Por consiguiente, es emergente implantar este programa en la mayoría de las escuelas para que la enseñanza de las ciencias tenga una mayor eficacia en términos de resultados. Con un enfoque fundamentalmente formativo y de preparación para un futuro no muy lejano, pero sí más complejo que en los tiempos actuales.

El propósito central de este programa, es que los alumnos adquieran conocimientos, capacidades, actitudes y valores que se manifiesten en una relación responsable con el medio natural, en la comprensión del funcionamiento y las transformaciones del organismo humano y en el desarrollo del carácter de ellos mismos, para posteriores aportes a una sociedad en la cual él va a ser el protagonista.

La enseñanza de los contenidos científicos será gradual, a través de nociones iniciales y aproximativas y no de los conceptos complejos, para que éstos no rebasen el nivel de comprensión de los niños/as. El diseño del programa responde a los siguientes principios.

1. Vincular la adquisición de conocimientos sobre el mundo natural con la formación y la práctica de actitudes y habilidades científicas. El programa parte de la idea de que el entorno de los niños/as ofrece las oportunidades y los retos para el desarrollo de las formas esenciales del pensamiento infantil, sin que su contenido sea dado en una forma compleja y mucho menos con términos científicos, lo cual confundiría al infante, pero si en una forma sencilla, lo cual lo encausaría hacia perspectivas tecno.-científicas tan necesarias como indispensables en nuestro

Por lo tanto, la tarea de la escuela, en este caso particular es la de impulsar al niño/a a observar su entorno y a formarse el hábito de hacer preguntas sobre lo que lo rodea, a organizar esta indagación para que se centre ordenadamente en determinados procesos y a proporcionar información que ayude a los niños/as a responder sus preguntas y amplíe sus marcos de explicación.

2. Relacionar el conocimiento científico con sus aplicaciones técnicas. En esta línea se pretende que los alumnos perciban que en su entorno se utilizan en todo momento: artefactos, servicios y recursos que el hombre ha creado y adoptado mediante la aplicación de principios científicos. Se persigue estimular la curiosidad de los niños/as en relación con la técnica y su capacidad para indagar como funcionan los artefactos y servicios con los que tiene un contacto cotidiano.
3. Con las actividades expuestas en el programa, propiciarán a que los niños/as valoren de manera positiva y equilibrada de las aplicaciones de las ciencias y su impacto sobre el bienestar de las sociedades. El valor de las ciencias como factor esencial del progreso y el mejoramiento en las condiciones de vida de la especie humana debe

destacarse de manera ventajoso, desde el punto de vista educativo, estudiarlo de manera reiterada, cada vez con mayor precisión, que separarlos en unidades específicas de aprendizaje o en asignaturas distintas.

En el tratamiento de ambos temas, los programas proponen la incorporación de los elementos de la explicación científica pertinentes y adecuados al nivel de comprensión de los niños/as. Se pretende con ello, centrar la enseñanza en preceptos y recomendaciones, cuya racionalidad con frecuencia es clara para los alumnos, como también ciertas aproximaciones catastróficas, sobre todo en los temas relacionados con la ecología, cuyo propósito es la toma de conciencia de los educandos.

4. Proporcionar la integración del aprendizaje de las ciencias con otras asignaturas. Esta orientación general del plan de estudios presenta en este caso algunas vinculaciones que son prioritarias. Por ejemplo: con el idioma Español, para introducir la temática científica en las actividades de la lengua hablada y escrita, en particular en la lectura informativa y el trabajo con los textos. Con Matemáticas, con temas para el planteamiento y resolución de problemas y en la aplicación de recursos para la recopilación y tratamiento de la información.

Con Educación Cívica, sobre todo en los temas de derecho, responsabilidades y servicios relacionados con la salud, la seguridad y el cuidado del ambiente. Con Geografía, en especial con la caracterización y localización de las grandes regiones naturales, y en la identificación de procesos y zonas de deterioro ecológico.

Con Historia, en particular con la reflexión del desarrollo de la ciencia y la técnica con su efecto sobre las sociedades y sobre los cambios en el pensamiento humanista, para reforzar la idea de la ciencia como un producto humano que se transforma a través del tiempo.

#### **4. CONTENIDO DEL PROGRAMA**

Los contenidos en ciencias han sido organizados en seis ejes temáticos, por cada grado, los cuales se desarrollan simultáneamente a lo largo de los seis grados de la educación primaria. El programa de cada grado está organizado en unidades de<sup>256</sup>

aprendizaje, en las cuales se incorporan contenidos de manera lógica. Esta organización permite al educando avanzar progresivamente en los temas correspondientes en los respectivos ejes temáticos según el grado al que pertenece.

El programa está diseñado para que a través de su desarrollo el educando tenga la oportunidad de ejercer las destrezas de procedimiento, y de esta forma se va llevando simultáneamente el aprendizaje conceptual con estas destrezas. Las destrezas son formas ordenadas para formular y contestar las preguntas, para aumentar el desequilibrio correspondiente al concepto, el cual se imparte en ese contenido y para que los mismos educandos se acostumbren a fomentar el carácter crítico y por consiguiente saquen las propias conclusiones ellos mismos.

En los primeros grados, la curiosidad de los niños debe orientarse hacia la observación de los fenómenos cotidianos, fomentando las actividades de comparación y establecimiento de diferencias y semejanzas entre objetos y eventos, así como la identificación de regularidades y variaciones entre fenómenos. Se debe de mantener siempre los registros de cada acontecimiento, en los cuales los niños/as llevarán sus registros y mediciones de los fenómenos observados, en donde se utilizarán formas y unidades de medición sencillas, que puedan ser establecidos por los propios niños/as.

Gradualmente se incorporará a la observación unidades de medidas convencionales (de tamaño, de temperatura y de peso) y se formalizarán los medios de registro y representaciones pertinentes al tema, apoyándose en el avance del aprendizaje de las matemáticas, el cual debe de ir en forma simultánea y coordinada con el de la ciencia.

El hábito de formular explicaciones y predicciones deberá estimularse desde edad temprana, asociado a la idea de que la validez de ambas depende de que sean probadas mediante procedimientos adecuados asociados con los que se han formulado, utilizando los resultados de la observación y los de la experimentación. La introducción de las actividades experimentales deberá cuidar que los niños/as adquieran la noción de variable y de la necesidad de su control, en experimentos que se puedan realizar en una sola clase, o bien a lo largo de periodos más prolongados. Es importante que en estas

actividades los niños/as se den cuenta de que los resultados obtenidos están sujetos a diferentes interpretaciones.

Los ejes temáticos están conformados de la siguiente manera:

- **Los seres vivos**

Este eje agrupa los contenidos relativos a las características más importantes de los seres vivos, sus semejanzas y diferencias; además, los principales mecanismos fisiológicos, anatómicos y evolutivos que los rigen.

Al mismo tiempo que los niños/as desarrollen la noción de diversidad biológica, los alumnos deberán habituarse a identificar las interrelaciones y la unidad entre los seres vivientes, la formación de cadenas y sistemas, destacando el papel que desempeñan las actividades humanas en la conservación y alteración de estas relaciones. Otro propósito de este eje es desarrollar en el alumno una imagen dinámica de la naturaleza, introduciendo las nociones elementales de la evolución.

- **El cuerpo humano y la salud**

En este eje se organiza el conocimiento de las principales características anatómicas y fisiológicas del organismo humano, dándole mucha importancia a los órganos de los sentidos y su funcionalidad en el cuerpo humano, se debe establecer la relación del buen funcionamiento de los diferentes órganos con la preservación de la salud y el bienestar físico.

Se pretende que los niños/as tomen conciencia de que las enfermedades más comunes pueden ser prevenidas, poniendo de relieve el papel que en la preservación saludable del cuerpo humano está muy íntimamente asociados con los hábitos adecuados de alimentación e higiene

- **El ambiente y su protección**

La finalidad de este eje es que los niños/as perciban el ambiente y los recursos naturales como un patrimonio colectivo, formado por elementos que no son eternos y258

que se degradan o reducen por el uso irreflexivo y descuidado de los humanos. Bajo esta idea se le da importancia tanto al progreso tecnológico como al uso reflexivo y racional de los recursos naturales y la debida conservación de un ambiente puro, dándole a esto el valor que realmente deben tener tanto para el hombre como para los animales.

Para ello, es indispensable prevenir y corregir los efectos destructivos de la actividad humana. Se pone especial atención a la identificación de las principales fuentes de contaminación del ambiente y del abuso de los recursos naturales, y se destaca la importancia que en la protección ambiental juega un papel determinante; las conductas individuales y la organización de los grupos sociales. Igualmente, se pretende que los niños/as adquieran la orientación suficiente para localizar zonas de riesgo en su entorno inmediato y sobre las precauciones que permiten evitar los accidentes más comunes.

#### • ECOLOGÍA

Sobre la importancia de la conservación y protección del medio ambiente son muchas las cosas relevantes a la que nos vamos a referir en esta parte del programa. Primero, hay que concienciar al niño/a sobre el planeta en el cual estamos viviendo, que ellos conozcan y se familiaricen con todos los aspectos a su alcance sobre la parte conceptual de la Tierra. Un enfoque alternativo al análisis conceptual es el llamado “enfoque de apreciación”, el cual da el estímulo suficiente para el respeto, el cuidado y la conservación de lo que es apreciado. Por medio de este enfoque el niño/a va a valorar y por consiguiente tener un sentido de responsabilidad más estricto con nuestro planeta.

Después de saber todo respecto a la crisis generada por el choque entre la ecosfera y la tecnosfera, se vuelve indispensable que se aprenda como interaccionan y que puede hacerse para armonizarlas. Una forma útil de analizar dicha relación es alterar uno de los sistemas interactuantes y después, observar que cambios se producen en el otro. A partir de 1970, se adoptaron numerosas medidas para mejorar la calidad del ambiente. Importantes componentes de la tecnosfera como: automóviles, plantas productoras de energía y factorías petroquímicas fueron modificadas.

Es el compromiso del educador, de estar actualizado en este aspecto, para posteriormente ser el agente transmisor de los recursos o proyectos planteados al respecto.259

Por consiguiente, se puede aprender mucho examinando a mejora ecológica generada por estas alteraciones tecnológicas. Un análisis de este tipo tiene la ventaja adicional de evaluar la efectividad de movimientos, proyectos y campanas en pro de la mejorar el medio ambiental.

Como todos los seres vivos vivimos en el mundo natural, creado durante los 5000 millones de años, es de prioridad aceptar la responsabilidad de los sucesos que tiene lugar en nuestro propio mundo. Sin embargo, a escala planetaria esta conciencia de la desintegración bajo la forma de un agujero del tamaño de un continente en la capa de ozono y bajo la menaza de un caldeoamiento global, incluso de sequías, las inundaciones y las olas de calor son convertidas en inconscientes actos del hombre, y por el hombre esto puede resultar en daños catastróficos más adelante.

Al igual que la creación, los acontecimientos globales son cósmicos: modifican las relaciones entre el planeta Tierra y su estrella, el sol. La poderosa influencia del sol sobre la Tierra es ejercida por dos fuerzas: la gravedad y la radiación solar. La gravedad es una fuerza casi constante que determina el camino que el planeta recorre alrededor del sol. La radiación solar mayormente luz visible y ultravioleta constituye una basta corriente de energía que baña la superficie terrestre.

La energía solar impulsa aquellos procesos de la vida que requieren energía, da lugar al clima del planeta y rige la evolución gradual y el comportamiento habitual de su enorme y variada población de seres vivos. Pero así como esta energía solar puede ser un agente precursor de vida, también puede significar una enorme amenaza de destrucción de estas vidas, cuando se dé en extremadas condiciones y proporciones.

Los humanos al interferir con esta poderosa fuerza por las consecuencias potencialmente desastrosas de nuestros actos, somos los más directos precursores de los más desastrosos daños al planeta. Si nos imaginamos y tenemos presente la bellísima imagen de la Tierra, tal como se ha mostrado desde la primera expedición de la luna, una hermosa esfera azul decorada por remolinos de nubes de algodón.

Se trata de un espectacular objeto natural, al que hay que querer, respetar y más aún conservar, es nuestro hábitat natural dado incondicionalmente por la mano divina.

Pero esta imagen, que se nos muestra una y otra vez mediante fotografías, carteles, y anuncios, es engañosa.

Pensar que esta imagen de la Tierra donde no se ve señales visible de actividad humana, pero sí, la evidencia de la actividad humana, la cual ha alterado las condiciones globales, por ello, existe en todo el mundo una radioactividad que antes no estaba allí, el peligro, residuo de las explosiones nucleares y de la industria de la energía nuclear producirán efectos catastróficos más severos en el futuro. Los nocivos gases de la contaminación envuelven todas las grandes ciudades; plaguicidas sintéticos carcinógenos han sido detectados en la leche materna en todo el mundo; grandes selvas han sido taladas, destruyendo nichos ecológicos y las especies residentes.

La cantidad de radiación solar que cae sobre la tierra y la de calor que escapa de ésta depende no sólo el giro diario de la tierra, y del cambio anual de las estaciones, sino también del estado de la fina envoltura gaseosa que rodea al planeta. Uno de los componentes naturales de la capa exterior de la piel gaseosa de la tierra (la estratosfera) es el ozono. En este proceso de destrucción, el dióxido de carbono y otros varios componentes atmosféricos actúan como una válvula al retener la luz infrarroja invisible; por tanto, el planeta se calienta cada vez con mayor intensidad. De ahí, el termino “efecto invernadero”, que comúnmente se aplica al calentamiento global.

Estos efectos globales no son una novedad; han alterado masivamente el estado de la superficie terrestre durante su larga historia. Por la carencia de oxígeno y la sobrecarga de dióxido de carbono, puede confinar a los seres vivos a lugares oscuros; como paso en la antigüedad o peor, una intensa radiación ultravioleta puede matar las células vivas y provocar el cáncer. Del mismo modo, los análisis del hielo (y de las burbujas de aire atrapadas en él) depositado en el Antártico durante los últimos 150.000 años indican que la temperatura de la Tierra ha fluctuado considerablemente, en estrecha relación con los cambios registrados en el nivel de dióxido de carbono (Commoner, 1992).

Es de esperar que los cambios sufridos por la vegetación de la Tierra influyan en el contenido en dióxido de carbono de la atmósfera. Por lo tanto, el masivo crecimiento de selvas de hace entre 200 y 300 millones de años redujo el dióxido de carbono del aire, convirtiendo el carbono contenido en el mismo en los depósitos de<sup>261</sup>

hulla, petróleo y gas natural creados por la transformación geológica de los árboles y las plantas que morían. Los enormes depósitos de combustible fósil, producto de millones de años de fotosíntesis, permanecieron intactos hasta que el carbón, y posteriormente el petróleo y el gas natural, fueron extraídos y quemados, liberando dióxido de carbono a la atmósfera.

Las cantidades de estos carburantes quemados para suministrar energía a la sociedad humana representan el carbono captado por la fotosíntesis durante millones de años. Por consiguiente, en los últimos 750 años, quemándolos, hemos devuelto dióxido de carbono a la atmósfera a un ritmo miles de veces más rápido que la tasa a la cual fue eliminado por las primeras selvas tropicales. El contenido de dióxido de carbono ha aumentado en un 20% desde 1850, y hay pruebas fidedignas de que la temperatura media de la tierra ha subido alrededor de un grado centígrado desde entonces.

Si no hacemos nada para modificar esta tendencia o si no diseñamos estrategias que nos ayuden a hacer menor el problema, ya sea a nivel de colegios, universidades en fin alguna fuente que nos ayude a fomentar el carácter cívico-social; tendríamos para el futuro, temperaturas muy por encima de las actuales, éstas podrían aumentar aproximadamente entre 4 y 18 grados más en los próximos cincuenta años.

Este es más o menos el mismo cambio en la temperatura que marco el fin del último período glacial hace unos 15.000 años, hecho que alteró drásticamente el hábitat global. Si tuviera lugar el nuevo caldeoamiento causado por el hombre, se producirían cambios igualmente drásticos, dañando esta vez una buena parte del mundo que los hombres han creado por sí mismos. El hielo polar se derretirá y los océanos más cálidos se expandirán, elevando el nivel del mar e inundando muchas ciudades. Áreas agrícolas productivas podrían convertirse en desiertos; el clima podría volverse más violento.

Independientemente de cuán grave resulte ser el consiguiente caldeoamiento global, y de lo que pueda hacerse, es imperativo, tomar armas y ponerlas en acción, teniendo los educadores una buena fuente de información para la educación de los líderes del futuro (la niñez), y de esta fuente agotar todos los recursos para la concienciación de la problemática, para evitar estos efectos. De esta forma, se puede evitar también que la sociedad humana siga ejerciendo ese efecto sobre su hábitat planetario equiparable a262

la envergadura y el impacto de los procesos naturales que, hasta ahora, gobernaron por entero las condiciones globales del planeta. (Commoner, 1992).

Es de prioridad darle a los niños/as a través de la instrucción de las ciencias el papel de agente informativo para establecer la responsabilidad, el compromiso y la actividad cívica en pro de un mejor mañana. En los temas de ecología se les suministra información valiosa, la cual demuestra que los pronósticos catastróficos pueden ser detenidos, sin ser éstos reversibles, para que los desastres sean menores en las próximas décadas. Estar conscientes de que la niñez es el futuro de nuestras naciones, y que por este medio podemos buscar salidas a la problemática de la contaminación ambiental. Es por ello, que las clases de ciencias además de ser provechosas y ricas en conocimientos; son necesarias e indispensables en este milenio.

- **Características físicas y químicas de la materia**

A partir de este eje se organizan los conocimientos relativos a los fenómenos y las transformaciones de la materia y la energía. La formación de nociones iniciales y no formalizadas se realizan a partir de las fases experimentales, las cuales conducen a los niños/as; a la observación, procedimientos, preguntas, deducciones y a elaborar sus propias conclusiones, esto es diseñado con el concepto actual, el cual nos demuestra que no se puede desarrollar los conceptos y conocimientos, ni se pueden aprender sin utilizar las destrezas de procedimientos.

En la segunda parte de la primaria se proponen las técnicas de procedimientos para el acercamiento a algunos conceptos básicos de la física y la química, sin intentar un tratamiento propiamente disciplinario. Se adopta el punto de vista de que en este momento los niños/as son capaces de entender sus elementos esenciales y que la comprensión plena de estos conceptos es resultado de aproximaciones reiteradas que se realizan en niveles más avanzados de la enseñanza. Aquí cabe señalar que no se puede desarrollar las destrezas de procedimientos con independencia de los conceptos y los conocimientos relacionados entre sí.

Es importante impartir clases de ciencias en forma práctica y dinámica, utilizando fuentes relacionadas a experimentos, los cuales conduce al entendimiento y263

aclaración de los principios básicos y fundamentales de las teorías científicas. En el tratamiento de los temas de este eje; no debe intentarse la presentación abstracta o la formalización prematura de los principios y las teorías científicas previamente establecidas, sino que estas deben estudiarse a partir de los procesos naturales en los que se manifiestan.

- **Ciencia, tecnología y sociedad**

Los contenidos de este eje tienen como propósito estimular el interés del niño/as por las aplicaciones técnicas de las ciencias, la capacidad de imaginar y valorar diversas soluciones tecnológicas relacionadas con problemas prácticos y de las actividades productivas. Se incluye en este eje de conocimiento; las distintas fuentes de energía, las ventajas y riesgo de su utilización y las acciones adecuadas para evitar el desperdicio de ésta, por el contrario dar fuentes orientadoras para la economizar su consumo con carácter cívico-patriótico.

Esta parte del programa presenta situaciones para que los alumnos reflexionen sobre los usos de las ciencias y de la tecnología, la una como fuente de conocimientos y la otra como la aplicabilidad de los procesos tecnológicos en toda su dimensión, los cuales cubran las exigencias del milenio por todos los avances decisivos para la humanidad. Además, se debe en esta parte de la asignatura crear un espíritu de concienciación de la problemática que ha generado estos avances científico-tecnológicos por la generación de los daños graves para los grupos humanos y para el medio ambiente.

## **5. Metodología aplicada a este proyecto**

En este programa, las ciencias se imparten utilizando una metodología dinámica, donde los niños/as: a) pueden comunicarse e interactuar entre sí, a través de las dinámicas empleadas en las aulas ellos/as podrán compartir, estableciendo vínculos de armonía y tolerancia entre sí. b) para que los estudiantes estén en contacto con la naturaleza c) comprobar las causas y efectos de los fenómenos naturales (destrezas de procedimiento) y d) la importancia de la conservación y protección del medio ambiente.

En la dinámica utilizada para garantizar un aprendizaje eficaz de las ciencias, se imparten las clases tomando en cuenta los conocimientos previos de los niños/as, el nivel de conocimiento y el grado de desarrollo del infante. Para ello, es indispensable la función del diálogo entre los alumnos-profesor y entre alumno- alumno.

Esto se utiliza como elemento de ayuda para que los niños/as construyan las ideas. “cuanto más controla sus propias estrategias lingüísticas la persona que está aprendiendo, y cuanto más se la estimule a que piense en voz alta, en mayor medida podrá responsabilizarse de la formulación de hipótesis explicativas y de su propia evaluación” (Barnes, 1976: 29).

Mediante el estudio del lenguaje de los niños/as al realizar las tareas de grupo, se ha demostrado que, esto contribuye a la comprensión de un hecho, proceso o situación. Es por esto, que la idea de un niño/a es tomada en cuenta y se utiliza como punto de partida para la construcción del concepto o principio establecido en el plan de estudio. Las preguntas en este caso juegan un papel importante y es un arma poderosa de aclarar ideas por medio de las respuestas. El preguntar en clase es significativo, para así, ampliar conocimientos.

Los profesores preguntan a los alumnos para estimularlos a pensar, para comprobar lo que han aprendido, para controlar la conducta, supervisar y regular actividades. La respuesta de los niños/as es captada por el resto del grupo, es analizada y reflexionada por los demás, de esta forma se somete a juicio y puede salir airoso a través de las pruebas para posteriormente ser comprobada. Así se afirma que para que se produzca aprendizaje es necesario hablar.

Es imperativo el valor que constituye la conversación entre los niños/as sin la presencia de autoridades adulta. En esas situaciones, los niños/as que tienen que resolver algún problema utilizan el habla informal. En esta forma de hablar vacilante o exploratoria constituye una invitación dirigida a todos los implicados para que expongan sus ideas. La ocasión de que se manifieste el habla exploratoria de este tipo sólo se produce cuando los niños/as se hacen cargo de la situación. La comunicación entre ellos, hace aparecer una importante aportación tanto individual como colectiva de ricas ideas pertinentes al concepto de estudio.

No es difícil percatarse de que este tipo de aprendizaje a través de la conversación expone a los niños/as no sólo a las ideas distintas de los/as demás, sino que los obliga a pensar acerca de la relación de éstas con las previas y las nuevas experiencias. En otras palabras, se buscan mejores formas de manejar las ideas y de comprobarlas ante la evidencia. A través de esta interacción se procede a unificar conceptos y a la vez establecer formas de comportamiento, respecto a la tolerancia y respeto hacia los demás.

La segunda fase de este proceso de enseñanza, se relaciona con el contacto de los niños/as con la naturaleza. La visita a los lugares naturales son estimulantes para un rápido y eficaz aprendizaje, ya que por medio de esto, los niños/as aprenden a asociar las características de los fenómenos naturales, desde un punto de vista activo, mientras manipulan las cosas que les son relevantes en su vida cotidiana.

Esa es una buena razón para el trabajo práctico de grupo en ciencias, siempre y cuando sea seguido normalmente del análisis de las implicaciones de lo que se ha hecho u observado, pues sin ello, lo que ha sido comprendido a medias pronto puede olvidarse. Hablar y escribir proporcionan los medios con los cuales los niños/as podrán reflexionar sobre las bases según la interpretación de la realidad y, por eso mismo cambiarlas. Las visitas se escogen en relación con la planificación del programa.

Estas visitas se realizan aproximadamente entre cada 5 a 6 semanas. No es posible seleccionar los posibles lugares que visitar, dado que la mayoría de ellos dan suficientes oportunidades para desarrollar cualquier idea propuesta. La planificación y organización de una visita supone al profesor un esfuerzo considerable, pero se ve recompensado con creces por la calidad del trabajo que realizan los niños/as. La necesaria preparación varía dependiendo de que el profesor tenga que controlar todos los aspectos de la visita (como en el trabajo de campo en una alberca o en un bosque) o haya otras personas del lugar visitado que se encarguen del acceso al mismo y de dar la información (como las visitas a centros de trabajo).

La preparación debe llevar consigo un análisis inicial de posibilidades, teniendo presente las características de los niños/as que participan en la visita. Por ejemplo: los alumnos más pequeños quieren observar, tocar, oler, por lo que deben tener mucha oportunidad de hacerlo con seguridad. Además querrán explorar de qué modo se266

relacionan las cosas, para así hacer observaciones más sistemáticas en las que puedan descubrirse pautas. Los mayorcitos serán capaces de concretarse en una cuestión concreta y pueden utilizar la visita para conseguir las pruebas de forma más sistemática.

El enfoque aparentemente más útil consiste en proporcionar a los niños/as de antemano información sobre las principales áreas de interés e investigación, dejándoles suficiente margen para que estructuren sus propias preguntas. El informe muestra claramente la validez de este enfoque para desarrollar las técnicas de procedimiento: “diversas escuelas solucionan este problema mediante un tiempo de preparación para desarrollar las técnicas de planteamiento de preguntas y de observación” (Jamieson, 1984: 12).

En la comprobación de las causas y efectos de los fenómenos naturales es de una relevancia sin límites en el aprendizaje de las ciencias. Cuando los alumnos utilizan las ideas previas para tratar de dar sentido a la experiencia nueva, y cuando en consecuencia las modifican el resultado depende del modo de procesar la información, seleccionarla, adquirirla y utilizarla. Empleamos aquí la expresión “destrezas de procedimiento” para referirnos a las destrezas mentales y físicas implicadas en este proceso.

Estas destrezas se van a identificar con las acciones de los niños/as en diversos momentos de su evolución, aunque en la práctica no se distinguen con tanta facilidad en la actuación de los niños/as. Se conoce que los niños/as planean, actúan, observan e interpretan en rápida sucesión y casi en cualquier orden. Para que esto tenga una influencia importante en el aprendizaje, la actitud de otorgar sentido a las observaciones y la realización de la investigación en forma coherente con lo observado deben de estar presente. Por tanto, las actitudes influyen en la aplicación de las ideas y las destrezas de procedimiento.

No obstante, no hay motivo para considerar estas actitudes innatas ni inmutables, sino aprendidas a partir de la experiencia. En los niños/as se desarrollan poco a poco, merced al estímulo para actuar y reaccionar de cierta manera y a los ejemplos de esas formas de acción y reacción. Por la naturaleza de los niños/as y sus formas infantiles de sus pensamientos estas destrezas de procedimiento, no pueden enseñarse como se enseñan los datos y las destrezas concretas en los adultos, sino que se transfieren de formas sutiles y, a menudo, insospechadas.

En este programa, para el desarrollo de las destrezas de procedimiento, se ha manejado en términos de “progresión en el planeamiento de cuestiones”, ello nos conduce a la interacción de los procedimientos con los contenidos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, cuando el niño/a maneja la observación, los procedimientos, y la interpretación de lo obtenido, es muy posible que deduzca los conceptos correspondiente a ese contenido curricular.

Las ideas que tenga el niño/a respecto al contenido desempeñan un papel fundamental en la forma de utilizar las destrezas de procedimiento y se ha llegado a comprobar que las destrezas no cambian, sino que su desarrollo depende de la capacidad de ponerla en práctica en relación con los conceptos previos existentes. Sin embargo, hay controversia al respecto, por las pruebas aportadas por las investigaciones: APU (Assessment of Performance, 1988), y el proyecto STAR (Science Teaching Action Research, Rusell y Harlen, 1990) refutan esta postura, indicando que, al menos durante los primeros años, se aprecian diferencias de utilización de las destrezas de procedimiento cuando los niños/as se ocupan de contenidos a su alcance, que sugiere una jerarquía de desarrollo.

Pero, según experiencias ya establecidas, se ha demostrado que los niños/as a temprana edad pueden manejar las destrezas de procedimiento y relacionar los resultados con los conceptos programados en el contenido curricular. Da la sensación de que existen ciertas preferencias para expresar las destrezas de diversas maneras, igual que las hay a la hora de utilizar distintos epígrafes para diferenciar las áreas de desarrollo conceptual.

En general, se trata de diferencias de comunicación del mismo conjunto global de ideas y destrezas y no de diferencias fundamentales en cuanto al objetivo de la educación científica. En el nivel de primaria, la selección de epígrafes conocidos contribuye a la comunicación y, en parte, esa es la razón por la que hemos seleccionado el aprendizaje de las ciencias para la elaboración del aprendizaje conceptual a través de experimentos.

Lógicamente, esta destreza de procedimiento entra en acción cuando se han recogido los datos, aunque siempre se hacen ciertas previsiones antes de alcanzar el punto final. La extracción sistemática y minuciosa de conclusiones supone reunir diversos

elementos de información u observaciones y deducir algo de ellos. Los niños/as saltan con demasiada facilidad a conclusiones basadas en pruebas limitadas. Para ayudarles a ser más críticos con respecto a la justificación de sus conclusiones, conviene distinguir entre las pruebas de las que se dispone y las inferencias que van más allá de ellas.

Con respecto a las conclusiones que no se apartan mucho de las pruebas, a menudo, suponen descubrir pautas regulares en los resultados: la medida en que los cambios ocurridos en una cosa se asocian con cambios en otra (cambios de variables). Para empezar, conviene promover la destreza de procedimiento de la búsqueda de pautas regulares en casos en los que exista una pauta evidente. Hay que utilizar esas pautas para ayudar a los niños/as a hacer predicciones que puedan comprobar. Las predicciones que se incluyen en el marco de la información son originales; las que salen de ese marco son extrapolaciones.

Cuando utilizan las pautas halladas, los niños/as se dan cuenta de la finalidad y del valor de descubrirlas. Por otra parte, también tendrán una forma de resumir de manera sistemática sus hallazgos más fiables que el simple salto a las conclusiones. No podemos pretender que los niños/as pequeños realicen pruebas precisas de tendencias, pero hay que hacerles ver que muchas pautas no son exactas por diversas razones.

En este proceso de configuración de la destreza de procedimiento, lo importante es que no dejen de lado aquellos datos que no se ajusten a una pauta exacta. Pueden dudar de ella, repetir la medida, si es posible, pero si sigue sin ajustarse, hay que aceptar la pauta como aproximación. Asimismo, hay que ayudarles a que se den cuenta de que, aunque todos sus datos se ajusten a una pauta, la relación en cuestión sigue siendo provisional, pues nunca pueden asegurar que, si descubrieran más información, parte de ella no se ajustase a la pauta.

El asegurarse de que se tengan en cuenta todos los datos en una pauta forma parte de la destreza de interpretación, que adquiere cada vez mayor importancia a medida que se encuentran datos más complejos. En casos más sencillos, se ayuda a los niños/as a comprobar que una pauta se ajusta a toda la información, estarán en mejores condiciones para ocuparse más adelante de pautas más complejas.

La extracción de conclusiones es más que un simple remate de la actividad práctica. Debe considerarse como la parte más importante, que supone comparar las ideas iniciales con pruebas nuevas y decidir si las ideas se ajustan a los resultados o si hace falta probar otras ideas. Se sitúa en el núcleo principal del aprendizaje activo, en el que la actividad mental y la práctica se unen, y debe dársele un tiempo suficiente en la planificación.

Los diferentes modelos de enseñanza de las ciencias naturales responden a las diferentes concepciones epistemológicas derivadas de la evolución de la enseñanza de la ciencia que ha sido influenciada por el desarrollo de las diferentes disciplinas que la componen. Este desarrollo disciplinario proveniente tradicionalmente desde el campo de la biología, la química y la física y posteriormente por las ciencias de la vida, de la tierra, las ciencias ambientales, la oceanografía, la astronomía entre otras, ha permitido el desarrollo de diferentes modelos en contraposición al modelo tradicional de la enseñanza verbal de las ciencias.

Es necesario que los profesores adopten una perspectiva epistemológica particular sobre la naturaleza del conocimiento científico y su desarrollo, que guíe la práctica de la enseñanza de la ciencia. Los profesores deben crear un paquete pedagógico que refleje no sólo una filosofía de la educación, lo cual deberá ser adaptado a las limitaciones del salón de clases. Los docentes realizan elecciones pedagógicas que apoyan o limitan la experiencia de los estudiantes de la clase de ciencias, mientras que la disciplina de ciencias a su vez influencia lo que es posible y deseable para un profesor para intervenir de manera pedagógica. El docente selecciona los ideales científicos y pedagógicos que quiere lograr con los alumnos.

El modelo didáctico para la enseñanza de las ciencias naturales en Venezuela esta basado en una visión constructiva que permite a los niños, a partir de sus experiencias previas con en el entorno, comenzar a dar respuestas a múltiples interrogantes que se plantean acerca de los cambios que observan en los objetos, animales, plantas y personas que le rodean. A fin de poner en práctica una metodología para la enseñanza del área que esté basado en las nociones previas de los niños, se necesita que el docente en primer lugar mediador entre esas ideas y los conocimientos que el niño aprende y, sobre todo, que considere cómo los aprenda (contenidos conceptuales y procedí mentales).

En segundo lugar, que el docente sea animador del proceso de enseñanza-aprendizaje, dando la posibilidad a los niños de comenzar a desarrollar actitudes de cooperación, escuchar y compartir, criticar y aceptar errores (contenidos y actitudes).

La propuesta planteada a los docentes tiene como objetivos generales:

- Comprender que la estimulación de las naciones previas, en un ambiente de experimentación, permite a los niños buscar resultados posibles y fomenta la descentración a través del intercambio de nuevas ideas.
- Caracterizar un enfoque metodológico de las ciencias naturales basado en estrategias de enseñanza que estimule tanto la iniciativa de los niños cuando realizan acciones sobre los objetos y los seres vivos como la observación de los cambios que se producen en ellos.
- Vivenciar la propuesta metodológica a través de la realización de actividades y la selección y construcción de materiales.
- En las cuatro jornadas presenciales se tuvo como propósito que los docentes logaran:
- Conocer y comprender el funcionamiento de los seres vivos, las relaciones que se establecen entre ello y el ambiente.

## **6. Recursos**

El tipo de aprendizaje al que nos referimos en esta asignatura no se puede lograr sin la oportunidad para que los niños exploren las cosas de forma directa, utilizando los materiales necesarios para que puedan observar, investigar y utilizar los objetos en la investigación. Para ello, tienen que acceder a los objetos de estudio, y a herramientas y equipos que les ayuden en su investigación. Por consiguiente, es de gran valor que los niños utilicen y pongan a prueba sus propias ideas, de que las actividades no sean de tipo estándar, sino diseñadas de forma que sirvan para comprobar ideas concretas o resolver problemas.

En América Latina, es necesario tomar conciencia de que una clase de ciencias no puede ser de seguimiento de un libro o de simples lecturas. No obstante, para ayudar a los niños a desarrollar sus ideas, es esencial que las actividades sean de carácter abierto. No es necesario, ni frecuente que la escuela tenga que encargarse de adquirir todo lo necesario para las clases de ciencias partiendo de cero. Casi siempre, se trata de aumentar el equipamiento ya adquirido que, a menudo, se ha ido reuniendo sin una mínima planificación.

No obstante, conviene revisar con regularidad lo que ya existe, de manera que pueda compararse con lo necesario para poner en práctica el plan de estudio de ciencias, derivado de la planificación escolar global. A menudo, es necesario en algunas prácticas reunir un conjunto de materiales curriculares y de recursos adecuados para la implantación de este programa con fines específicos para su ejecución, cuyos fines tienen un significativo desenvolvimiento en la parte experimental/conceptual del aprendizaje.

Entre los recursos utilizados para enseñar ciencias se comparan con otras áreas del currículo, como son: libros, laminas, papel, pinturas, plastilina y materiales preparados con fines didácticos, que los niños/as pueden observar y manipular. La lista de equipo específico de ciencias no es realmente larga, dado que muchas actividades se pueden ejecutar con mate. La principal consideración que tener en cuenta es la seguridad por la curiosidad natural de los niños/as a comprobar cosas de alguna manera peligrosas o de manipular objetos que puedan hacerles daño, así como coleccionar cosas que perjudiquen el medio ambiente.

En consecuencia, es esencial que los profesores estén al corriente de los peligros potenciales y, sin restringir innecesariamente las actividades de los alumnos, eviten situaciones que puedan resultar lesivas. El excelente folleto *Be Safe* (estar a salvo) publicado en 1991, contiene unos consejos muy completos, que abarcan el uso de herramientas, fuentes de calor, productos químicos, animales que puedan tenerse en clase y otros que no deben estar en el aula, plantas venenosas y trabajos fuera de clase. Todo esto indica que debe enseñarse a los niños/as a reconocer y observar las indicaciones de las señales de advertencia cuando planeen y realicen sus investigaciones.

Otra fuente enriquecedora de este plan de seguridad, es el de hacer suya la preocupación de los problemas globales relativos a la seguridad y al bienestar de todos los seres vivos. El hecho de ayudar a los niños/as a que actúen en forma responsable en materia de seguridad forma parte de la ayuda que debe brindárseles para que se responsabilicen de su aprendizaje. No se requiere de equipo especializado para la gran cantidad de tareas que los niños/as pequeños pueden desarrollar en relación con los fenómenos naturales, tales como el aire, el sonido, el calor, la presión, el peso; etc.

Debe utilizarse el equipo especializado lo menos posible, sobre todo por razones económicas, ya que éste es muy difícil conseguirlo en la escuela y en la vida cotidiana. Un ejemplo de estos equipos especializados son: lupas, espejos e imanes, los cuales pueden comprarse únicamente en número suficiente para una o dos clases en una escuela grande.

El almacenamiento centralizado del equipo en la escuela es una forma obvia de hacer el mejor uso de los objetos adquiridos. La desventaja de guardar el equipo en un almacén central se superan mediante su sistemático etiquetado e inclusión en inventario. La guía para tales fines se puede encontrar en el excelente libro del proyecto “Science Resources”, 1982 de salas, almacenes o rincones que, convenientemente preparados, han sido transformados, con magnifico resultado, en áreas de almacenamiento de recursos.

Los juegos de materiales que se pretende abarcar en este programa de ciencias de la enseñanza primaria están distribuidos por las actividades distribuidas por cursos. A continuación se detallarán todas las actividades distribuidas por nivel académico según el grado de preparación de los niños/as en los respectivos cursos.

## **7. Actividades según el nivel académico**

Es de prioridad impartir la asignatura de ciencias en una forma activa que posibilite la integración de ésta con las otras asignaturas, como ciencias particulares estableciendo nexos interdisciplinarios entre ellas, con frecuencia se encuentran con contenidos que se enfocan desde ópticas diferentes cuando pudieran estudiarse como un todo, es decir, como un proceso que es como realmente ocurre en la naturaleza.

De aquí, la necesidad de consolidar una propuesta didáctica para el estudio de diferentes procesos que involucren conocimientos de la Química, la Biología y la geografía como ciencias naturales con un enfoque integrador que contribuya a desarrollar los conocimientos científicos con una profundidad acorde a su nivel, y con los conocimientos necesarios en la enseñanza para la cual se preparan los niños/as, donde se evidencia la utilidad práctica de los mismos, propiciando valoraciones relacionada con la repercusión social, y fundamentalmente concebir el estudio de los procesos y fenómenos como un todo donde influyen varias ciencias particulares.

Es fundamental que al impartir las ciencias naturales se establezca la necesidad de conocer el estudio de los diferentes procesos y fenómenos de forma que los alumnos puedan apreciarlos como un todo. El siguiente programa está dirigido al aporte del desarrollo de didácticas educativas para impartir las ciencias en una fase de integración con las demás asignaturas.

Para la evaluación de este proceso educativo se deben considerar pruebas diagnósticas, formativas tanto en aspecto cognoscitivo como en la formación de valores y la manifestación de actitudes. Mediante la evaluación objetiva se cuantifica el logro de habilidades y destrezas en la práctica de los procesos de la ciencia en el dominio y aplicación de los procesos.

En el próximo capítulo se establecen las líneas de acción en el ámbito educativo, como eje principal para la estructuración de una educación de excelencia.

## **CAPÍTULO VIII**

### **LÍNEAS DE ACCIÓN EN LA EDUCACIÓN LATINO AMERICANA**

#### **8.- UN NUEVO CONCEPTO DEL NIÑO LATINOAMERICANO**

En Este capítulo se establece un nuevo concepto del niño/a latinoamericano, lo cual nos conduce a reflexionar al tratar los problemas de la baja calidad y la inequidad del sistema educativo en América Latina. Por lo tanto, se debe establecer una restauración de la formación de educadores infantiles, con el fin de que éstos estén acorde con la conceptualización, y todas las fases de renovación de las escuelas de educación inicial y básica, para que constituyan un nuevo ciclo de aprendizaje efectivo y afectivo a partir de esta nueva década y posteriores décadas del siglo XXI.

Además, se determinan cuales son las pautas a seguir una idealización del sistema educativo enfocando este hacia la formación de los niños y jóvenes hacia un carácter ético y de respeto hacia los demás. Para ello, es necesaria la educación personalizada de individuos dirigidos a un camino de libertad. Las reflexiones y formas de conducir a los alumnos para las próximas décadas se duran en este capítulo, con el fin de aportar las mejores formas de aprendizajes y de restauración de la sociedad latinoamericana.

Por último hago un llamado de reflexión a todos los docentes de América Latina, estableciendo un nuevo concepto de educar para una reconstrucción del concepto de infancia. Siendo este uno de los ejes en torno al cual se está buscando elaborar una pedagogía para el siglo XXI. Para ello, se ha comenzado por revisar críticamente los conceptos anteriormente contruidos, partiendo de la base como señalan Prout y James (2000) que la inmadurez de los niños es un eje biológico, pero las formas en que esta inmadurez es entendida y se le da significado a un hecho de la cultura.

De lo anterior se puede decir, que la infancia es una construcción social críticamente afectada por las ideas, modas y tecnologías con que se cuenta el infante. A ello cabe agregar, que estos conceptos han sido definidos hasta ahora exclusivamente por los adultos, sin ninguna participación de los propios niños. En cambio, las visiones que están surgiendo del niño/a actualmente es el de ser: una persona rica en potencialidades, fuerza, poder, competencia y sobre todo, conecta a los adultos con los/as niños/as.

Sobre los aportes de los mismos niños/as cómo se visualizan ellos mismos son escasos los trabajos en este campo, siendo un área importante de abordar, y en especial, en América Latina, donde muchos niños/as toman el papel de partícipes activos en la economía del hogar, que más bien hacen referencia a grandes fortalezas, sin desconocer que están presentes el sometimiento y la inseguridad que afecta su auto imagen y desarrollo.

Por ello, se debe cuestionar en toda la región de Latinoamérica, cómo se concibe socialmente a los niños/as en los diferentes tipos de comunidades, países y sobre todo, dependiendo de la propia cultura latinoamericana. Ya que ésta aparece como una actividad fundamental para la construcción de una pedagogía que realmente aporte para los niños/as un desarrollo integral en el nuevo mundo que hoy enfrentamos.

Esta situación paulatinamente está cambiando, ya que en algunos de los currículos nacionales que actualmente se han estado elaborando en la región como es en el caso de Chile, Brasil, Ecuador, Perú, Nicaragua, Colombia, República Dominicana y otros, se ha planteado explícitamente un concepto más potente de los niños/as que reafirma su carácter de persona-sujeto, con derechos, pensamientos, necesidades, pero también fortalezas y con muchas más potencialidades que favorecer, en el cual ellos tienen un papel central en su desarrollo y aprendizaje en la sociedad.

Esta concepción no significa un desligarse de las responsabilidades que se tiene como sociedad y de los adultos hacia los niños/as, o hacerles asumir situaciones que están fuera de sus posibilidades, sino que más bien implica una actitud más respetuosa hacia ellos, con mejores expectativas de sus capacidades. Basados en este concepto más potente del niño/a, surge una pedagogía renovada que podría describirse sobre la base a estos rasgos:

a) Una importante preocupación por el aprendizaje desde el nacimiento e incluso desde el período prenatal, aprovechando todas las potencialidades que tienen los niños/as, en especial, las que se han señalado en el área de las neurociencias.

b) El cambio de eje desde una pedagogía compensatoria o centrada sólo en las necesidades o sustentada en modelos carenciales, a una pedagogía que potencie las fortalezas de los niños/as, generando una mayor potenciación de ellos.

Esto se sustenta en una recapitulación del concepto del niño/a, reconociendo su carácter de persona-sujeto desde que nace, actor socio-cultural acorde a su etapa de vida. También implica una mayor consideración del niño/a como protagonista de su aprendizaje traducida en un mayor desarrollo y conciencia de sus capacidades y posibilidades por parte del mismo. En función de este planteamiento se establece una pedagogía de la escucha que atienda los muchos lenguajes que tienen los niños/as para expresar sus intereses y de manifestar su sentido de percepción

Un énfasis en la calidad y selección intencionada y crítica de los contenidos de la educación inicial y básica de los niños/as, se expresan en:

1. Una educación más contextualizada tanto en su génesis, como en las situaciones y oportunidades de aprendizaje que ofrece el mundo actual. Por ello, se hace relevante que se consideren todos los temas que ofrecen los entornos cercanos y distantes, desde la cultura de pertinencia hasta la global. Así mismo la incorporación de los llamados temas emergentes: género, buen trato, seguridad, estilos de vida saludable, entre otros, surge como otra área importante de abordar y mucho énfasis a la formación de los niños/as, en la cual ellos asumen un papel activo a partir de la comprensión y sentido de los valores.

2. Un mayor énfasis en la identidad, autoestima o auto concepto en el niño, lo que incluye un mayor desarrollo de conciencia de sus potencialidades, de sentido de pertenencia y de respeto mutuo.

3. Una mayor amplitud en el desarrollo de sus habilidades cognitivas, en función de las fortalezas de los niños/as y de las oportunidades y desafíos que ofrece el mundo actual.

El desarrollo de competencia que se derivan de la relación con el aprender-aprender, y el manejo de fuentes de información diversas y de la tecnología actual.

En lo metodológico, se plantea la importancia de interacciones afectivas y cognitivas de calidad, ratificándose también la relevancia del juego y el empleo de la pregunta como recurso metodológico fundamental. Este último medio se emplea como esencial tanto para el educador, como forma de conocer los sentidos e intereses de los niños/as, y como estrategia para ellos mismos, para contar con recursos indagatorios de sus exploraciones y explicaciones del mundo.

En cuanto a los espacios educativos, es fundamental ampliar los que se han utilizado tradicionalmente, extendiéndose a espacios públicos especialmente seleccionados: museos, bibliotecas, salas de exposición, planetarios, centros artesanales, zoológicos, granjas, etc., donde los niños/as interactúen con las muchas posibilidades de aprendizajes que ofrecen en la actualidad los espacios urbanos y rurales. Como también es importante una valoración de las diversas modalidades de atención a los niños/as (formales y no formales), en la medida en que favorezcan con criterio comunes de calidad su desarrollo y aprendizaje integral.

Un fuerte énfasis en la evaluación de aprendizajes, es fundamental, como factor básico de un currículo más pertinente. Esta evaluación se plantea más participativa, auténtica e iluminadora, centrada en la documentación de procesos relevantes de aprendizaje. Por tanto, Para desarrollar esta pedagogía es fundamental saber mirar y escuchar a los niños/as desde otros miradores conceptuales, de manera de descubrir estos nuevos mensajes que ellos nos envían sobre lo que pueden, quieren y aspiran hacer.

## **8.1.- RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA CALIDAD Y AUMENTAR LA EQUIDAD**

Entre las áreas críticas que requieren la adopción de acciones para tratar los problemas de baja calidad (especialmente en el ámbito educacional inadecuado) y la equidad están:

1. Reformar el adiestramiento de los maestros, la forma en que ejercen su profesión y la manera como son recompensados
2. Reformar la gestión escolar enfatizando la autonomía, la rendición de cuentas y el trabajo en equipo a nivel de escuela.

3. Proporcionar materiales de enseñanza adecuados.

4. Usar acertadamente la tecnología de la información para mejorar la enseñanza y satisfacer las nuevas demandas del mercado laboral

La pedagogía deja mucho que desear en las aulas latinoamericanas, incluso en los países más ricos. En la región se conocen y discuten las nuevas tendencias pedagógicas como el constructivismo, pero con excepción de un pequeño número de escuelas, muy poco de estas discusiones llega a beneficiar al alumno directamente. Es de suma necesidad la formación adecuada y sistémica de maestros, ya que ésta se caracteriza por los bajos estándares, el aprendizaje deficiente de las asignaturas y la falta de entrenamiento práctico.

La formación de los maestros en los países latinoamericanos debe integrar sus contenidos en: ciencias, matemáticas, estudios sociales, lenguaje, etc. con habilidades pedagógicas flexibles adaptadas a las múltiples maneras de aprender y resolver problemas que tienen los niños/as. Además, la formación de maestros debiera enfatizar la aptitud administrativa en las aulas, así como aumentar su conocimiento de las asignaturas. De igual importancia es brindarles oportunidades para intervenir personalmente en conocimientos y enfoques prácticos y para ejercitar lo que aprenden en capacidad de alumnos-maestros.

Desafortunadamente, la mayoría de los maestros latinoamericanos, cuya formación pedagógica ha sido deficiente, ya forman parte del sistema. La formación en servicio, según lo demuestran algunos análisis, puede mejorar la destrezas de los maestro. No se debe olvidar la capacitación de maestros que enseñan en áreas rurales, ya que éstos están enseñando a seres humanos, con capacidades y potenciales exactamente iguales a los niños/as de las áreas urbanas.

Aunque, en algunos países de la región (Guatemala, Chile y Ecuador, entre otros), se han formado recientemente “círculos de calidad” y “redes de capacitación” que permiten a los maestros tanto de áreas rurales como urbanas establecer contactos entre sí e intercambiar experiencias. En este marco, la formación de educadores infantiles y la capacitación de otros agentes educativos, deben revisarse y renovarse a fin que se puedan constituir en efectivos mediadores de los aprendizajes que los niños/as requeridos en este siglo XXI.

Los diversos aportes que la teoría y la investigación entrega sobre los cambios producidos en los contextos y condiciones de vida de los niños/as actuales son de gran utilidad para la caracterización de los currículos actuales. Igualmente, es necesario analizar los avances que se tienen sobre sus amplias y flexibles posibilidades de desarrollo y aprendizaje, ya que todo ello, cambia la forma de enfocar la pedagogía.

Esta última debe también asumir estos nuevos desafíos, significando criterios y prácticas pertinentes, operacional izándolas en currículos pertinentes y flexibles. Para que una buena labor docente sea eficaz los maestros deben de gozar de condiciones favorables en su práctica docente, como:

#### **A) MEJORAR LAS CONDICIONES DE TRABAJO DEL DOCENTE**

Sin mejorar las condiciones de la enseñanza, es inútil mejorar la capacitación de los maestros, ya que no podrán poner en práctica en forma eficaz su adiestramiento. Son indispensables las buenas condiciones de trabajo, y ponerle mucha atención al desarrollo profesional del docente. Para un excelente desempeño se tiene que estimular constantemente al maestro con incentivos que estimule su capacitación y perfeccionamiento docente. El tiempo de enseñanza es un factor predominante que constituye un verdadero sentido sobresaliente en la educación, cuando el tiempo es de una intensidad adecuada y constante.

Es fácil comprobar que las condiciones actuales son insatisfactorias. Muchos de los países de la región están experimentando dificultades para interesar a los jóvenes en la profesión docente, por ello, es de una predominante necesidad los incentivos en fase de ser creados o sencillamente ponerlos en práctica para disminuir en una forma notoria el ausentismo de los maestros, ya que éste no sólo reduce los días de enseñanza, sino que también, el contacto del profesor con el alumno disminuye.

#### **B) MEJORAR LOS SALARIOS DE LOS DOCENTES**

Una buena reforma en la reestructuración docente en cuanto a la equilibrada remuneración de los maestros reduciría en una forma significativa, la deserción escolar, la repetición constante, y por lo contrario, aumentaría la equidad en el ámbito educativo.

Se deben aumentar los salarios de los docentes por lo menos hasta equiparlos con la tasa de crecimiento económico, aunque en ciertos países se necesita un esfuerzo mayor para ajustarlos a la reciente declinación relativa de su competitividad.

En un largo plazo un aumento sustantivo de los salarios docentes puede llevar a un mejor y más comprometido desempeño de los maestros, pero sólo si dichos aumentos van acompañados de mayores responsabilidades y rendición de cuentas, recompensas por un desempeño superior y sanciones por conductas negativas. Todas estas acciones son particularmente importantes en las escuelas ubicadas en las áreas con más severas desventajas socio-económicas.

### **C) REFORMAR LA ADMINISTRACIÓN DEL SISTEMA ESCOLAR**

Los sistemas educativos en América Latina se caracterizan por una centralización excesiva y falta de autonomía. Descentralización significa transferir el poder de decisión a niveles más bajos del gobierno. Tradicionalmente, los ministerios de educación han mantenido un control estrecho del sistema educativo en la región y cuáles son los objetivos de la administración. Todos estos puntos deben de estar en manos de quienes adoptan decisiones a nivel local, por ser justamente en el ámbito local donde se conocen mejor las necesidades de los estudiantes y la comunidad.

En efecto, la capacidad de los ministerios centrales y de sus inspectores debe ser para vigilar el funcionamiento de cada escuela en una forma, homogénea, equitativa y constante, pero sin alterar los reglamentos designados por cada escuela. Las escuelas en América Latina deben operar como instituciones coherentes con un sentido de identidad, estructura y compromiso. El director de la escuela como la fuente fundamental de liderazgo, debe tener su autoridad, prestigio y apoyo en la toma de decisiones para sostener una verdadera interacción entre la escuela, la comunidad y los padres.

La descentralización debe ser en una forma completa y equitativa. Las autoridades centrales deben hacer uso de esto, proporcionándole los recursos correspondientes a las entidades estatales o provinciales para la solución de los problemas. Por supuesto que las instancias inferiores del gobierno necesitan la debida preparación para hacer frente a las responsabilidades

que le imponga el entorno administrativo de las entidades centrales. Además, las entidades estatales y provinciales deben de tener un crecimiento en eficacia y control de sus acciones. Por último una descentralización eficaz requiere la centralización y el fortalecimiento del gobierno central en sus funciones de evaluación y establecimiento de normas y políticas.

En resumen, la descentralización funciona en la medida en que sea parte de un paquete de reformas amplias y coherentes, que contenga las disposiciones necesarias con el fin de prepararse para sus nuevas funciones, tanto el gobierno central como los locales. Por consiguiente, el estímulo de la autonomía escolar tiende a ser una política apropiada, esto conlleva a al aumento de la innovación y en búsqueda de las respuesta a las necesidades estudiantiles.

Al aumentar el poder de las autoridades locales y escolares para adoptar decisiones financieras, aumentará la participación de los padres en las escuelas de sus hijos, obligando a los maestros y administradores a aumentar la calidad, mejorar la enseñanza y usar los recursos más eficientemente.

#### **D) MEJORAR LIBROS DE TEXTOS Y OTROS MATERIALES EDUCATIVOS**

La distribución de los libros debe llevarse a cabo en una forma gratuita, cuando se habla de las escuelas públicas, donde la mayoría de los niños/as no tiene acceso a los libros de texto. Estos libros deben de estar distribuidos en una forma regular, con el fin de que estén a disposición de cada alumno, ya que de lo contrario esto altera los métodos de enseñanza, la posibilidad de asignar tareas escolares y la regularidad con que los estudiantes leen o resuelven problemas.

Debido a una errada interpretación de teorías pedagógicas modernas, algunos maestros opinan que ya no deben usarse libros en las aulas. Siempre me pregunto. ¿Cómo yo aprendí y sigo aprendiendo, con o sin libros de texto? Claro que aprendí con libros y los sigo utilizando es mi herramienta más poderosa.

La selección de textos se ha llevado a cabo tradicionalmente de manera centralizada dadas las economías de escala en la producción de material impreso. Esta centralización ha ocasionado costos en términos de la aplicabilidad local de la información y de su adaptabilidad a las condiciones cambiantes del currículo o de la escuela, por no decir, de la metodología de cada profesor. Por lo tanto, para una mejora educativa a nivel de libros de textos, éstos deben de asignarse según la necesidad de cada alumno. Para que los libros sean las herramientas eficaces en la educación.

Por lo que precede, es conveniente examinar cuidadosamente este tema antes de diseñar los procedimientos para la selección de textos. Y no escoger entre la utilización de éstos o no, por la sencilla razón de convenientes ajustes a la economía de la escuela. Tradicionalmente se implementaron los textos para un aprendizaje eficaz. ¿Por qué ahora no?

Los estudios de investigación indican claramente que la inversión en materiales de enseñanza rinde una utilidad mayor que el aumento de salarios de los maestros o la reducción del número de estudiantes por maestros; sin embargo, la realidad política de los presupuestos es tal que los recursos asignados a materiales son los primeros en ser recortados cuando se llevan a cabo reducciones del gasto educacional. En el contexto de arreglos presupuestarios e institucionales sustentables, cada país debe poner especial cuidado en proporcionar fondos suficientes para la compra de materiales y libros de texto.

En cuanto a la educación a distancia, una publicación reciente del BID, donde Castro (1998) resume la actual situación de la tecnología en la educación, él dice que es impresionante el record de América Latina en el uso de la radio y la televisión en educación. Tanto por las investigaciones, como por las experiencias en la región latinoamericana se deduce, que es importante fortalecer la inversión en el aprendizaje a distancia por radio y televisión.

La educación a distancia hace posible extender la educación a poblaciones lejanas, a la que sería costoso llegar por medio de la enseñanza convencional, y facilita el adiestramiento de grupos de personas en destrezas específicas (como adiestramiento de maestros en servicio). De esta manera una gran cantidad de poblaciones tendrán acceso a una educación.

Las computadoras y sus tecnologías relacionadas, tales como el Internet, son verdaderas herramientas las cuales proporcionan elementos muy eficaces para intensificar la educación, pero no es el más efectivo elemento que sustituya a la enseñanza tradicional. Los programas de ejercicios y prácticas, tales como programas de guía, juegos educativos, simulaciones y animaciones usadas para explicar principios científicos y procesadoras de palabras con programas de ortografía y sinónimos incorporados, son fuentes de información para llevar a cabo investigaciones y estudios.

## **8. 2.-LAS COMPETENCIAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO**

Como se dijo en el capítulo I, son muchos los cambios de la época actual, En esta primera década del siglo XXI, se nos ha manifestado una gran revolución de actitudes y aptitudes de los adolescentes.

Es por ello, que toda esta revolución de comportamientos, motivaciones y aptitudes nos ha exigido nuevas demandas, competencias y capacidades para poder llevar a cabo tanto una buena como excelente labor como docente.

En las competencias del profesor en la sociedad del conocimiento, se le demanda nuevos retos, habilidades y recursos en el ámbito educativo. Hoy existe un gran sentido de responsabilidad al respecto, porque las exigencias son mayores cada día. Esto corresponde a una realidad, no tenerla en cuenta o hacer poco caso a la actual situación, es sinónimo de irresponsabilidad por parte de los docentes. Por esto, los programas que constituyen la educación inicial y básica están completamente innovándose en la actualidad.

Al profesor se le exige cada día más, pero. Ya que ellos constituyen el núcleo del sistema educativo. El profesorado lo forma un grupo de profesionales muy numeroso y heterogéneo, desde el profesor de educación inicial hasta el de educación universitaria. A pesar de la gran responsabilidad y retos enfrentados, ellos siempre deben estar dispuestos a colaborar a pesar que sus condiciones de trabajo las cuales no son las óptimas.

El incremento en el número de profesores ha sido consecuencia de las demandas educativas, pero aún así sus condiciones laborales, incentivos, nivel de autonomía, de formación y de dependencia de autoridad aún no han sido cambiadas por una mejor en su ámbito laboral, sino por el contrario éstas siguen siendo cada día más precarias, por las condiciones económicas de los diferentes países que integran la región latinoamericana. Es de prioridad hacer análisis al respecto para cambiar positivamente las condiciones laborales de los docentes.

Esta presión demográfica conlleva a numerosos defectos como son: la no capacitación para las mejoras profesionales de una extensa región como es la de Latinoamérica; la cual requiere de inversiones y recursos financieros, los cuales no están disponibles para los docentes, que sólo se dispone de un 5% o menos del PIB para estos fines.

El otro aspecto a tratar se refiere al “gran aumento de profesorado el cual ha sido paralelo a una pérdida progresiva de reconocimiento social (Emilio García, 2006. p. 111). Además, las demandas de incrementos salariales por la gran demanda de profesores, aunque sean salarios muy bajos, suponen cantidades elevadas, lo cual no es fácil asumir por los gobiernos. Pero con ayuda de los bancos de desarrollo para una buena educación este aspecto puede ser superado, para así alcanzar una buena compensación laboral a nivel educativo.

En otro reglón de las deficiencias en el plano educativo, tenemos al gran sometimiento a diferentes autoridades en este ámbito, en el que se encuentran los educadores de primaria, lo cual hace que se limite su trabajo por la no descentralización del sistema. Este punto de la falta de autonomía, bajos salarios y poca capacitación docente; hace esta labor cada día más agobiante por parte del personal docente de la región. Es de prioridad la descentralización del sistema, para el éxito en este ámbito educativo.

Sin embargo, bajo mi punto de vista, sostengo que cuando hay una verdadera vocación docente; se siguen líneas de superación con los recursos más ínfimos, para el desempeño de tareas a un alto nivel de superación, siempre buscando lo mejor para la labor a desempeñar, con deferencia de otros profesionales ajenos a la docencia, por decir verdad, ésta además de ser una vocación es un don.

Por ello, es permitido nombrarles con orgullo y darles el calificativo de profesionales, ya que ellos ejecutan una actividad social que satisface las necesidades de una sociedad. La educación es una actividad social que la sociedad considera fundamental para su desarrollo. En otros términos educación significa cúmulo de conocimientos. Por tanto, la obtención de conocimiento es una actividad social que se requiere para el crecimiento, desarrollo y evolución de esa misma sociedad. Al cumplirse todas estas metas anteriormente planteadas la educación se transforma en el mejor vehículo de conocimiento.

Por ser la educación una forma singular de conocimientos, debe de transformar éstos conocimientos y de evolucionarlos de acuerdo a las situaciones cambiantes de la misma sociedad. Estos conocimientos son los precursores de cambiar el mundo al cual pertenecemos, y a partir de estos conocimientos cotidianos llegar a la ciencia moderna; es por ello, que hoy por hoy es muy importante ejercer una buena labor docente, para así, llevar a los educandos y situarlos en un plano de investigación, con lo cual la sociedad se enriquece y van encontrando soluciones a los problemas actuales.

De ese intercambio de ideas y experiencias entre los educandos se desarrolla los conocimientos, del cual ha dependido la sobre vivencia de todas las culturas. Además, la docencia exige un conjunto sistematizado de conocimientos, que cada día deben ser incrementados a un alto nivel, por una continua formación y actualización del docente, y que dichos mecanismos son controlados y regulados por un grupo puramente profesional (profesión docente) para encausarlo en pro de la misma sociedad del conocimiento.

Esta calidad de servicio opera acorde con la reivindicación de la profesionalidad para un mejor enfoque de su profesionalidad como docente, de la dignificación de la profesión y otras expresiones que realcen la labor del docente, como una de las más nobles, sacrificadas, con bajos intereses económicos, pero con la dignificación de ser un servicio prestado con la mayor disponibilidad, amor, sin ser compensada en su máxima expresión.

El profesional de la enseñanza es aquel que domina un conjunto de capacidades y competencias para una buena realización de su labor, que ha de aprender en instituciones especiales de formación para el buen ejercicio de su práctica docente según principios éticos y deontológico”. Por tanto, la reivindicación de la profesionalidad por parte de los docentes debe de ir en un plano muy profundo en el cual desencadene en un desarrollo profesional más amplio, en una nueva cultura profesional que propicie espacios de reflexión, de carácter crítico y que fomente los procesos de formación, teniendo como objetivo fundamental el enfoque y orientación para la formación de futuros ciudadanos.

En el transcurso de su vida docente, este acumula experiencias, amplia conocimientos y modifica actitudes, metodologías y suministra valores morales a sus educandos. A través de su vida van ocurriendo transformaciones sociales, tecnológicas y socio-culturales, que en una forma u otra influyen en la transformación del sistema educativo, y que estos cambios sociales deben de ser atendidos o complementados con las exigencias sociales presentadas.

El reto del ámbito educativo no es sólo ser buenos conductores del saber, esto va más allá de saber enseñar. El buen docente debe abarcar muchas facetas en la docencia por las tantas exigencias y competencias que al nivel educativo se están presentando cada día con un grado mayor de competitividad. El buen docente debe de estar actualizado, informado para combatir todos los retos que se presenten en su camino.

Debe desarrollar actividades que les permita a sus estudiantes los conocimientos necesarios para: investigar, producir, participar, en fin involucrarse en todas aquellas situaciones que afecten su vida de manera directa e indirecta. Promover la creatividad de sus estudiantes estableciendo un diseño que no debe faltar en el ámbito educativo, para así tener una verdadera formación de los educandos. En nuestra sociedad del conocimiento, al profesor se le plantea nuevos y urgentes retos referidos a la capacitación inicial y formación permanente, para su desarrollo profesional y la calidad de su trabajo.

-Por la revolución educativa de la época es tan necesario como indispensable, ampliar las competencias educativas con el fin de desarrollar en una amplia gama de posibilidades, las mejoras del ámbito educativo. Buscando la excelencia educativa se han planteado las siguientes competencias:

- Conocer las etapas del desarrollo de los educandos en las áreas cognoscitiva, emocional, física, social, etc. Respetar el tipo o ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

- Adecuar la planificación y currículo a las necesidades e intereses de cada educando. Para que de esta forma la estancia en los planteles educativos sea algo divertida y segura para sus vidas.

- Mantener en formación educativa permanente y estar abierta a nuevos conocimientos o cambios que puedan surgir en el proceso educativo de enseñanza-aprendizaje. Reflexionar constantemente sobre los ejercicios profesionales.

- Conocer y utilizar el método científico como recurso didáctico para propiciar una actitud de búsqueda y curiosidad, desarrollando en esta forma la capacidad de observación de los estudiantes.

- Se debe de usar una variedad de técnicas que van desde la observación hasta la experimentación directa para formar futuros profesionales.

- Además de desarrollar estas competencias, para ser una educadora efectiva y líder que ayude a construir nuevos conocimientos, los educadoras/es deben de estar buscando permanentemente informaciones en el área para realizar actividades ricas, que permitan la construcción de conocimiento. Realizando experimentos con sus alumnos/as en su entorno natural permitiéndoles explorar, manipular, investigar, conocer partiendo desde su propia realidad.

- De acuerdo con todas estas técnicas de desarrollo científico, se les puede orientar a los educandos para desarrollar actividades que se les permitan: investigar, participar, exponer, examinar y sobre todo capacitarlos para un completo análisis y que saquen sus propias conclusiones.

- Educadoras/es tomando en cuenta los conocimientos previos de sus alumnos/as para la realización de su planificación. Revisando periódicamente sus prácticas, con la finalidad de mejorarlas. Conscientes de la necesidad de estar permanentemente capacitándose, para así estar en la vanguardia de los nuevos conocimientos, abiertos a los nuevos enfoques de enseñanza-aprendizaje.

- Tener en cuenta las características socioeconómicas, culturales y demográficas, etc., de los educandos. Es una forma de generar aprendizajes en la búsqueda de soluciones adecuadas conociendo las diferentes etapas del desarrollo del adolescente se puede aprovechar al máximo las habilidades de los estudiantes, como también tener en cuenta que son seres activos que construyen conocimientos sobre aprendizajes previos, ver los intereses de ellos y trabajar con los hechos que sean significativos para ellos, es decir, que lo puedan relacionar con su entorno, con sus experiencias, permitirles que exploren, investiguen, manipulen, tomando en cuenta que sus pensamientos son concretos.

- El educador/a; por tanto, debe estar dispuesto a dar lo mejor de ellos/as, reflexionar sobre su práctica profesional, siempre estar abierto a nuevos conocimientos. Conocer el contexto familiar y social en que se desarrollan los educandos. Para así, estimular la capacidad de comunicación, ejercer la tolerancia, convivencia y la cooperación entre los diferentes educandos.

- Las competencias, que son las capacidades tanto intelectuales como procedí mentales que debemos poseer las/os educadores para una correcta actuación protagónica en el proceso educativo, utilizar de forma creativa los conocimientos adquiridos para producir otros.

- Construcción y aplicación de estrategias innovadoras que despierten el interés en los educandos de manera que puedan aprender fácilmente y gradualmente, manteniendo una actitud abierta y positiva, ante los cambios y actitudes para así, lograr tanto la parte cognitiva como emotiva de los educandos.

-Lo fundamental para competir es la preparación o capacitación, pues es la base del conocimiento de todos los aspectos en que vamos a competir y se logra estando al día con las innovaciones que ofrece la carrera. Para poder formar patrones sociales capaces de crear individuos crítico y pensantes. Por ello, es importante buscar nuevas estrategias para aplicar los conocimientos adquiridos. Ser abierto a cualquier sugerencia para mejorar. Es por ello que, debemos mejorar las relaciones humanas, ya que somos formadores de conducta y somos transformadores de la misma.

-Los educadores deben de poseer buena disposición e intención para inducir a construir conocimientos. De tal forma que deben de dominar los conocimientos de los contenidos relevantes y las estrategias pedagógicas en el ámbito de enseñanza. De esta forma pueden ejercer su criterio profesional para discernir y seleccionar los contenidos y pedagogías más adecuadas a cada contexto y a cada grupo. Tomando iniciativas en las pautas en marchas y desarrollo de sus ideas y proyectos.

-Además, el educador/a debe retroalimentar la práctica a través de la reflexión-acción, utilizando la tecnología y particularmente la informática educativa como medio para que los educandos logren aprendizajes significativos.

- En pro de competencias educativas se debe conocer las características evolutivas de los educandos y respetar su ritmo de desarrollo y aprendizaje. De esta manera, se estará al tanto de los procesos internos que se producen en los estudiantes sabiendo adaptar los conocimientos del nivel a la edad de cada uno/a, atendiendo a su proceso de desarrollo.

-A pesar de la planificación diaria de actividades, los educadores/as deben respetar el ritmo y la individualidad de cada educando, ya que cada uno es único y especial, diferente al resto, con los cuales no se debe comparar. Esto con el fin de que se realicen evaluaciones justas y que el aprendizaje sea equitativo.

-Al mismo tiempo los educadores nunca deben olvidar y tomar en cuenta el ritmo de aprendizaje de cada estudiante. Sin importar el tema, contenido o asignatura que se vaya a trabajar y tener en presente la edad de los niños/as para saber que actividades planificar. Lo ideal sería que estas despertaran el interés y la curiosidad de los niños/as de preguntarse, predecir e imaginarse lo que viene después. Así, de esta manera estamos contribuyendo a que sean ellos/as quienes lleguen a sus propias conclusiones. Algo que debemos tener presente es adoptar los contenidos a la realidad socio-cultural de la época.

-Además, se podrá integrar a la familia a la escuela por medio de la planificación de diferentes actividades, haciendo del proceso de enseñanza, algo en conjunto y cooperativo.

-Por otro lado, se debe mantener una actitud receptiva a nuevos conocimientos y estrategias a aprendizajes. Ya sea, haciendo cursos, diplomados, charlas o leyendo en la tranquilidad de la casa, es decir, actualizándose y adaptando las nuevas actividades propuestas a la realidad de los educandos. Haciendo del proceso enseñanza-aprendizaje algo divertido y ameno. Se debe tener una visión, misión y filosófica clara del enfoque que se pretende enseñar. El mejoramiento continuo del individuo como docente es con el fin de autoevaluarse e identificar los puntos en que debe mejorar, fortalecer las debilidades, para así poder trabajar esas debilidades y convertirlas en fortalezas que le beneficiarán a los educandos.

-Conocer el rol que tiene la educación en diferentes aspectos de la sociedad. Realizar análisis sobre la organización social y comunitaria del proceso educativo intra y extra escolar, asumir el compromiso de poner las ciencias y su enseñanza a favor de la promoción del desarrollo humano integral de los educandos. Realizar investigaciones para el diseño, ejecución y evaluación de procesos de enseñanza-aprendizaje en el ámbito educativo.

-El docente debe estar capacitado en el nivel y participar en talleres permanentes de capacitación y actualización. Para así, poseer conocimientos de diferentes culturas, conocimientos específicos sobre el desarrollo del educando en todas sus dimensiones, poseer conocimientos específicos de las corrientes pedagógicas y sus metodologías para el nivel.

-En cuanto a su identidad personal-social el educador debe mostrar autoestima adecuada y aceptarse, mostrar confianza y aprecio por los demás, estimar su trabajo como proceso de autorrealización personal y social, cuidar su salud y apariencia personal procurando una presentación agradable. También debe actuar de forma innovadora frente a si mismo, a la vida y a las necesidades individuales, grupales y del medio en que las rodea, adecuarse con flexibilidad a las realidades y exigencias del medio y a la vez involucrarse en acciones para transformarlos.

En este aspecto en cuanto al desarrollo y satisfacción profesional del profesor tenemos:

**A) Metas.** El desarrollo profesional esta directamente relacionado con los objetivos planteados. Dichos objetivos se replantean en pro de la búsqueda de los contenidos, que junto a la manipulación de los conceptos, estimula las capacidades del pensamiento crítico. Además de la interpretación de conceptos e ideas junto con la experimentación, esto ofrece a los alumnos una retroalimentación concreta y directa sobre la precisión de sus conocimientos.

Estos aspectos de exploración y búsqueda son procesos auto estructurados por los mismos estudiantes y a la vez son autos motivadores de aprendizaje. “Cuando el profesor en su currículo involucra todos estos aspectos en sus objetivos educativos, va induciendo a los estudiantes a una reflexión crítica sobre sus propias ideas” (Virgilio Hernández, 2005. p.233). En los objetivos o metas que un profesor se plantea, surgen las diferentes expectativas que un profesor mantiene en el ejercicio de su profesión.

Se puede interpretar estas metas; como la transmisión de conocimientos de las diferentes disciplinas del currículo, como también darles las pistas necesarias para que pongan a funcionar sus propias ideas y las puedan desarrollar hasta tal punto de llegar a nuevos conocimientos que los propios alumnos van construyendo a través de la información suministrada por el profesor

Entre otros objetivos que se deben plantear; es la de propiciar la socialización de los alumnos hacia un comportamiento solidario y que a la vez ellos se van enriqueciendo con un desarrollo integral, donde el principal protagonista es el propio alumno por el esfuerzo y preocupación del docente.

**B)** Las exigencias conflictivas de la profesión docente. En estos últimos veinte años se han cuestionado muchos aspectos relacionados con el ámbito educativo, de modo que la información de como se llega al conocimiento han sido cuestionado en una forma estricta en todo sentido en este mundo real y complejo, por la gran disparidad y diferencias en la revolución educativa. Pero a decir verdad, la actividad de la enseñanza no ha cambiado mucho a pesar de las críticas y cuestionamientos.

Se veía al sistema educativo como un ámbito que no ha tenido una revisión radical de planes de estudio y los educadores de los centros escolares como si no han tenido un tratamiento formativo por décadas, sobre todo aquellos encargados del nivel primario, pero esto ha cambiado en estas ultimas décadas. Hoy la situación es diferente, y como resultado se obtiene una cercanía de la escuela a la real sociedad y de los jóvenes que viven en ella.

A la escuela se le ha exigido mucho más en las últimas dos décadas, por parte de los padres, alumnos, fuerzas sociales y de la misma administración institucional. El docente es el centro de tales conflictos, ante tales exigencias. Primero, el cambio de la utilización de una metodología rígida y poco adecuada para los cambios de la época y los cambios culturales de los adolescentes. Segundo, de implementar una disciplina adecuada para el buen comportamiento de los estudiantes.

El profesor ha de ser transmisor y a la vez crítico de la cultura ante las nuevas generaciones; se les exige integrar a la sociedad al alumno como miembro comprometido y responsable, se les exige estimular a los estudiantes en una forma nueva en las actividades del aprendizaje (innovaciones didácticas) con una verdadera preparación para ello, con competitividad, justicia y equidad. Se pretende un profesor agente compensador de las desigualdades sociales, teniendo las armas en sus manos para combatir semejante flagelo y desterrar lo que está más profundo en este mundo, que es la violencia, se les exige al profesor, combatir todo lo dañado y corrupto de esta sociedad azotada por el hambre de poder y riquezas.

Estoy completamente de acuerdo, que el profesor es el líder más poderoso entre los niños y jóvenes, pero con herramientas poderosas que lo haga poderoso para estas cargas sociales con las que hoy se enfrenta, y que los incentivos deben ser mayores para compensar tan compleja labor. Como se dijo anteriormente la escolaridad va creciendo lo que va directamente con la heterogeneidad del alumno y por consiguiente, a medida que van creciendo los problemas sociales, se va haciendo mas dura la labor docente.

El otro punto a tratar es la gran variedad de factores que influyen para un buen aprendizaje; entre ellos tenemos: los estímulos, la motivación, la concentración, etc.; pero sí éstos están ausentes por la diversidad de etnias, culturas, adaptaciones al medio como en el caso de los inmigrantes, sobre todo alumnos que migran a otros países con recursos económicos muy bajos o casi nulos, ya que esto juega un papel muy importante en la educación, porque en la mayoría de los casos son alumnos; desnutridos , resentidos socialmente y marginados por la misma sociedad, esto es un reto para el profesor.

Asimismo el profesor tiene que competir con otros agentes de socialización o de violencia entre los estudiantes, los cuales son cada día mayores por la falta de comprensión, afecto y de tolerancia entre ellos. La falta de programas eficaces para este tipo de problemática que exige la escuela de nuestros tiempos, hace que se le salga de las manos al profesor en el aula y al mismo nivel institucional. El problema se está agravando cada día ¿y qué se hace para detenerlo? es un problema socio- cultural de la época. Y se deben buscar formas de solucionarlo, para el mejoramiento social de las próximas décadas.

La falta de tolerancia interpersonal entre los alumnos o entre alumnos-profesor es una manifestación de los múltiples problemas sociales con los que se está enfrentando nuestra sociedad en este siglo XXI. Es evidente que en los proyectos de centros educativos se hace indispensable el diálogo en el cual participen las comunidades en su totalidad incluyendo; alumnos, profesores, familiares y la parte administrativa de la institución.

**C) La formación inicial y permanente.** El profesor demanda una formación inicial, pero esto es el principio de su formación docente, para la respuesta a los nuevos desafíos, lo cual exige replanteamiento continuo de su función como docente, que a su vez va paralelo con la formación, capacitación y un gran conocimiento de las ciencias del comportamiento: Psicología, Sociología y Pedagogía.

Teniendo en cuenta que cada alumno es uno solo y no la combinación de todos, el gran reto de cada profesor en esta sociedad del siglo XXI, es de enfrentarse con grupos pequeños de alumnos, enseñarles e instruirlos, casi es imposible para el profesor llegar a conocer el carácter, la ideología y el comportamiento de cada alumno cuando hay un gran número de estudiantes en el aula.

Se puede concluir en esta parte de líneas de acción del capítulo que el profesor necesita de una formación continua, para hacerle frente a las demandas conflictivas con eficacia, de lo contrario es un fracaso total su profesión como docente. Para lograr niveles altos de desarrollo de estructuración y de satisfacción personal en el ámbito educativo el docente debe de estar actualizado en una forma sistemática acorde con la época actual.

Por último sus condiciones de trabajo e incentivos en Latinoamérica sobre todo en el nivel inicial, el profesor debe de disponer de las condiciones ideales; por tanto, se sentirá satisfecho, valorado, y realizará una labor plena con satisfacción personal.

Un buen docente no se deja abrumar por las circunstancias del momento siempre busca recursos, y se capacita aunque sea empíricamente en pro de su mejora como docentes. Es necesario a un buen docente reconocerlo, estimularlo y que participen en programas de innovaciones educativas e investigaciones. Con los incentivos y el desarrollo profesional del docente se acude a una alta labor de éste, como educador de hoy y del mañana para una mejor sociedad en las próximas décadas.

## **CAPITULO IX**

### **CONCLUSIONES**

Se concluye, que la administración del sistema educativo latinoamericano se apoya en las estructuras regionales que tiene como objetivo; garantizar la implementación de la política educativa en el ámbito regional e institucional. La coordinación y articulación entre estos organismos regionales e institucionales permiten mejorar la eficiencia de la gestión educativa.

Por otro lado, se requiere un esfuerzo más amplio de reforma para que la educación responda a la diversidad cultural y lingüística de la región, reconociendo y fortaleciendo así, la identidad cultural de los latinoamericanos. EL objetivo fundamental de la reforma, es la de proporcionarle al estudiante una cultura general. Al respecto, se ha señalado la necesidad de cambiar el pensum académico de manera que las perspectivas sean orientadas hacia el proceso evolutivo del ser humano. Ya que tanto la infancia como la adolescencia, son etapas de verdadera preparación para lograr una conducta adulta, socialmente aceptada.

Como perspectiva, la gran finalidad de la educación latinoamericana es el desarrollo de la persona humana, por medio de la formación humanística, la capacitación del hombre para conocer sus actos internos y sus relaciones con la comunidad. Esto implica, que la experiencia educativa ha de atender en forma integrada los procesos de personalización, socialización y cognición del individuo. Desde el punto de vista de personalización, las dos primeras etapas del desarrollo del individuo deben ser realmente, etapas de socialización, que en su mayoría, la responsabilidad básica de sus resultados corresponde a la familia y a la educación.

La misión de la educación, es fundamentalmente una tarea de socialización en sentido amplio, esto es de introducción de valores en el sistema de vida de una sociedad. Una de las tareas principales del proceso de socialización consiste en educar a los niños y jóvenes, hacia valores culturales y universales que encauzan la vida de la humanidad. Se puede decir que en una sociedad con valores, necesariamente es una sociedad con individuos emocionalmente sanos y productivos. De ahí que una de las metas de la educación contemporánea latinoamericana sea la de rescatar los valores culturales y universales de sus integrantes.

La práctica de la escuela parvularia sobre la base de una concepción de la naturaleza<sup>296</sup>

infantil, favorecerá el desarrollo cognitivo y el social del niño, de tal manera que le proporcionen; modelos, imitaciones, identificaciones positivas, comprensibles y estimulantes de su curiosidad y creatividad. El nuevo modelo curricular de la educación parvularia elaborado en esta tesis es una estrategia dentro del programa de mejoramiento curricular.

Este innovador currículo tiene como propósito guiar sobre nuevas pautas metodológicas el desarrollo del proceso educativo del niño/a y jóvenes. La teoría curricular en la que se sustenta, concibe al niño/a, como persona en desarrollo individual y social al proceso educativo, como una expresión de encuentro entre niños/as, padres, educadores y otros miembros de su grupo familiar y social en su lugar y momento determinado, y al educador, como persona profesional facilitador del desarrollo y mediador de las relaciones entre los niños y su realidad.

La estructuración de los niveles inicial y básico educativos de la región está orientada a estimular la formación de hábitos y el desarrollo de habilidades que favorezcan la personalidad, equilibrio emocional e identificación del niño/a. La Dirección de Educación Inicial, hace suyo este compromiso de tal manera que tiene el reto de crear una nueva cultura educativa a favor de la edad temprana, lo que significa trabajar por el reconocimiento explícito sobre la importancia de los primeros años de vida.

Como prioridad se tiene la elaboración de cimientos para un crecimiento saludable y armonioso de los niños/as por parte de todos, y con igualdad de oportunidades en el acceso de los servicios educativos en todos los sectores sociales. Este reto se traduce en mejorar cualitativa y cuantitativamente la atención que se les brinda a los menores y extender esta educación a los sectores sociales menos favorecidos o sectores geográficos llamados “urbano marginados y rurales”.

El gobierno de los países de la región se ha propuesto alcanzar un índice de escolaridad más alto a partir de las próximas décadas del siglo XXI, esto conlleva a ampliar el número de años para que los estudiantes completen por lo menos 6 años de escolaridad, y eliminar la repitencia de los primeros años de escolaridad.

En cuanto a la educación bilingüe en América Latina se puede concluir que los beneficios compensatorios para las poblaciones indígenas en desventajas son significativos. Esta inversión en capital humano es productiva. Estudiantes indígenas de escuelas<sup>297</sup>

bilingües en América Latina tienen bajas tasas de asistencia y de promoción de cursos, y las tasas son más altas de repetición y deserción durante la educación primaria.

Por ello, las instituciones gubernamentales, han prometido una mejor implementación bilingüe a la población indígena de América Latina. Un apoyo a la educación bilingüe en América Latina resultará en ahorros considerables por la reducción de la repetición.

Son altas las perspectivas para mejorar la calidad de la educación, incrementar la tasa de promoción, y aumentar así, la posibilidad de que los alumnos completen el ciclo de educación primaria; y por tanto, incrementen el nivel educativo de la población sin gastos adicionales.

Las perspectivas educativas en cuanto a la educación inicial es: atender con equidad y calidad las demandas mediante el control y mejora continua de los procesos. Por lo tanto, la educación inicial constituye uno de los ejes sobresalientes que promueve la consolidación de la equidad social, entendida como la permanencia en ellos, y el logro de aprendizajes relevantes. La educación inicial de calidad contribuye a mejorar los aprendizajes, disminuir los índices de reprobación y fracaso escolar y como agente en su función social.

En cuanto a las otras perspectivas educativas de América latina esta tiene la de promover la innovación educativa a través del intercambio de experiencias alternativas y estrategias exitosas en los aspectos educativos y asistenciales que fortalezcan la comunicación y vinculación entre los diferentes organismos e instituciones que proporcionan servicios a la población infantil con el fin que contribuyan a promover una educación de calidad y favorecer prácticas innovadoras.

Por lo tanto, ya se han empezado a preocupar a los hombres de empresa por la importancia que hoy tiene el conocimiento en un mundo de mercados abiertos a la competencia internacional, los empresarios se han visto obligados a procurar una fuerza laboral con capacidad de adaptarse a los procesos de cambios tecnológicos. Los hombres de empresa de la región comienzan a ver en el mejoramiento de la educación la clave de la competitividad.

Acorde con sus preocupaciones por el mejoramiento de la educación, los dirigentes empresariales comienzan a dirigir sus acciones en dos sentidos: a) participando con las autoridades de la Secretaría de Educación en programas de mejoramiento de la escuela, y fundando establecimientos docentes donde se ofertan servicios educativos de muy alta

calidad. La celebración de los Congresos de Pedagogía, ha reunido en territorio latinoamericano, a miles de educadores, fundamentalmente de Ibero América.

Estos encuentros, han marcado un nuevo estilo de intercambio científico-pedagógico propiciando un mayor acercamiento y reconocimiento en el ámbito educativo y con el propósito de lograr la unidad de los educadores latinoamericanos. Las Cumbres Iberoamericanas han hecho posible recoger un conjunto de ideas, concepciones y experiencias que sistematizadas y enriquecidas por la práctica educacional de cada país, conforman las bases teóricas las cuales continuarán siendo una pedagogía propia, y una conciencia pedagógica genuinamente latinoamericana.

Es por ello, que el sistema educativo de Latinoamérica ha sido una acción constante durante todos estos años, sobre todo la idea de vincular la teoría con la práctica y el estudio al trabajo, orientado a preparar un hombre capaz para enfrentar la vida.

Esta tesis, aporta por medio del análisis hecho sobre esta temática educativa algunos de los desafíos que surgen desde una pedagogía de niños/as del siglo XXI, y la formación práctica de los diferentes agentes educativos, considerando que en una línea de **democratización del saber** es fundamental que los grandes temas estén en la discusión en la sociedad entera, única forma de instalar efectivamente los desafíos que implica la educación inicial y básica actual.

Por tanto, es indispensable establecer medidas para facilitar la democracia en los diversos planos educativos, en los diferentes niveles de gestión, especialmente en centros y órganos de la administración local, provincial y estatal. La escuela como transmisora de cultura es un lugar privilegiado para aprender y difundir la democracia. Ya que la educación autoritaria produce alumnos pasivos y dogmáticos. Por el contrario, la educación democrática prepara para una actitud crítica, activa, tolerante y flexible.

De esta manera, la educación en democracia forma ciudadanos aptos para vivir en democracia y profesionales a la altura de las exigencias de la sociedad en que vivimos. La gestión democrática es garantía del respeto a la libertad de conciencia y de expresión de todos y cada uno de los miembros de la comunidad. Es el modo de preservar el pluralismo en los centros, así como la tolerancia y el respeto mutuo.

Los agentes educativos de los niños/as que comprenden desde las familias, auxiliares, técnicos, educadores, líderes comunitarios, culturales y en definitiva la sociedad entera, tienen como firme propósito, constituirse en una verdadera **sociedad educativa** que asuma el derecho del niño/a a una educación permanente, interesante, actualizada y proyectiva.

Una educación que tiene que ver con el aspecto humanístico y social de nuestros tiempos, ya que para este milenio no sólo es necesario, sino que se hace indispensable para la sobrevivencia de las relaciones humanas entre los niños, adolescentes y adultos. Esta perspectiva pedagógica de hoy debe girar en tres esferas; las cuales son: la psicológica, la metodológica y la humanística por los difíciles tiempos que nos esperan.

Una educación para situaciones emergentes, ya que en estas perspectivas contemporáneas se está por la búsqueda de nuevas orientaciones pedagógicas de transformar la educación de hoy para que los intereses del presente sean relevantes para un futuro mejor. Para ello, es indispensable de un nuevo consenso de ideales filosóficos, y proyectos de Psicopedagógicas trascendentales para ésta y futuras generaciones.

Las nuevas generaciones de niños/as de América Latina merecen una educación inicial y básica contextualizada, situada con sentido para ellos, y potenciadoras de sus amplias capacidades partiendo de una reflexión crítica de nuestro quehacer y un acercamiento efectivo entre el discurso liberador que se plantea, y las prácticas educativas que se implementan.

Una política cultural entendida en tales términos hacia una democracia significativa y substancial requiere de un gran esfuerzo docente. En primer lugar, se debe analizar como se organiza la producción cultural de las respectivas sociedades a través de conocimientos, competencias y los valores. En segundo lugar, los profesores deben elaborar estrategias políticas que les permitan participar, tanto dentro como fuera de las escuelas, en las luchas sociales destinadas a conseguir que los centros escolares sean espacios públicos y democráticos.

El punto de partida de estos presupuestos, es la crisis de valores que padecemos. El hombre moderno, o mejor posmoderno, esta envuelto en una crisis social caracterizada por el hundimiento de los valores. Es por esto, que la educación debe dar respuesta coherente a la crisis de valores y a la falta de vínculos característicos del mundo actual, al racionalismo e individualismo y al sentimiento de inseguridad que aquejan al hombre de hoy.

Aquí es donde la educación juega un importante papel para el desempeño de sus funciones y ello, hace que los alumnos sean educados para ser ciudadanos activos y críticos, dispuestos a luchar por los principios de una democracia significativa y substancial. Además, la educación como profilaxis debe ser, antes que nada una educación moral. Y ese mundo de valores guarda una relación muy estrecha, asimismo, con la educación de la sensibilidad de los sentimientos. Una educación moral en base a modelos imperativos resultará incompleta, sí, ésta no se asienta en los fondos decisivos de la personalidad.

Hoy más que nunca, es posible estas mayores oportunidades para los niños/as, ya que el instalar una adecuada pedagogía que puede ser conocido, transferido y apropiado por las comunidades educativas, son la clave para el buen y exitoso funcionamiento de nuestra sociedad. Más la aportación de los grandes valores y principios éticos de los educadores hacia los educandos, los cuales realzan la nobleza de esta sublime labor, permite plantear una pedagogía de las oportunidades para nuestros educandos. A ésta difusión de nuestras mayores posibilidades como educadores, esta tesis pretende aportar:

a) La formación revalorativa, para tener un marco de acción frente a las diferentes y complejas situaciones que ofrece el contexto actual.

b) El conocimiento y respeto a la diversidad humana, cultural y natural, favoreciendo adecuadas formas de vinculación

c) El desarrollo de prácticas democráticas, dentro de las cuales los niños/as ejerzan desde el principio el significado de ciudadanía y reconozca su aporte a la sociedad.

d) El propiciar estilos de vida saludables dentro de lo cual, los temas de seguridad y prevención deben ser parte importante del currículo.

e) El acercamiento efectivo a la ciencia, tecnología y arte actual, tanto en su versión local como mundial.

f) El conocimiento de las fuentes de donde obtener información en la actualidad, las formas de procesarla y transformarla.

g) El desarrollo de metodologías generativas, que propicien la búsqueda la interacción con varios ambientes de aprendizaje.

**“Una pedagogía de oportunidades”** está acorde con los fundamentos expuestos, un proceso de reconstrucción que debe realizar cada comunidad educativa en función a las debilidades y fortaleza de los niños/as, para aprovechar y generar mayores oportunidades de aprendizajes oportunos, relevantes y significativos para ellos, a partir de un proyecto de desarrollo humano de todos, que ha sido discutido y consensuado en un ambiente educativo democrático.

Una fuente educativa sólida, integradora y con una riqueza conceptual de gran validez práctica es la que se necesita hoy en esta sociedad contemporánea con una pedagogía moderna, centrada en el niño/a como sujeto integral y constructor de su aprendizaje. Sin embargo, no es menos cierto, que la pedagogía de los niños/as actual, está perfilando nuevos paradigmas y criterios, que corresponden a los cambios culturales, sociales, políticos y económicos de esta época y a su propio avance disciplinario, como producto de las investigaciones y del repasar teorías y prácticas educativas frente a muchas y distintas realidades.

Desde fines del siglo XX y con mayor énfasis a comienzos del siglo XXI, se está planteando fuertemente la reconstrucción de una pedagogía que, recogiendo sus valiosos aportes de su tradición, tenga a la vez la apertura para abrirse a nuevos desafíos permitiendo así generar mejores propuestas a los niños/as latinoamericanos de hoy y del mañana, a la luz de los nuevos contextos, escenarios, actores y conocimientos que se tiene sobre su educabilidad y mayores posibilidades de aprendizaje.

Latinoamérica está compartiendo todas estas tradiciones pedagógicas, y de ellas han surgido nuevas inquietudes y reflexiones. Sin embargo, la aproximación de esta reforma a la educación, para las próximas décadas de este nuevo siglo deberá orientarse desde una mirada diferente a lo que ha sido lo más tradicional: la incorporación crítica de modelos construidos en el ámbito educativo, que responden a las realidades, necesidades y expectativas de las diferentes comunidades educativas de la región latinoamericana, no como ahora que se han construido en bases de intereses comunes de las fuerzas gubernamentales.

Por ello, junto con el análisis crítico y a la vez constructivo de los aportes pedagógicos y filosóficos que surgen desde diferentes contextos culturales y que sin duda pueden ayudar a una tarea tan compleja como es la formación del niño/a, es fundamental que se parta de las propias realidades y de las bases teóricas y prácticas, considerando las experiencias y orientaciones surgidas desde la propia región de América Latina.

El repensar en la educación inicial y básica que se está haciendo y los proyectos a implementar, surge como un llamado urgente a la realización de los planes educativos, considerando nuestra variadas y críticas realidades.

Sin embargo, a la par de ello, la mayor experiencia educativa desarrollada en Latinoamérica se concentra en el crecimiento de las posibilidades de desarrollo y aprendizaje de los niños/as, los mejores escenarios naturales y culturales que la región puede ofrecerles, sustentados en el derecho de los niños/as en cuanto a sus potencialidades en ambientes más democráticos que pretenden generar cambios más efectivos.

Esto nos conduce a la reconstrucción de una pedagogía diferente a la que antes se había implementado. Por tanto, existen las mejores perspectivas para las próximas décadas de este siglo en la reformulación de una pedagogía eficaz y acorde con los cambios de la época.

El Proyecto Regional de educación para América Latina y el Caribe concluye; que para el período 2001-2015, valorando el actual panorama de la región, caracterizado por los graves problemas sociales relativos a la exclusión, a la distancia entre pobres y ricos, al desempleo y las migraciones, plantea la necesidad de asumir responsabilidades, implantando políticas sociales y económicas que de una manera significativa influyan en el desarrollo de los pueblos, disminuyendo las desigualdades y favoreciendo la educación.

Los acuerdos del Foro Mundial de Educación para todos de (Dekar, 2000), la Reunión Regional de América Latina y el Caribe y la Declaración de Cochabamba, 2001, sirvieron de marco de referencia para determinar que la educación requiere de nuevas políticas para lograr los cambios cualitativos que le urgen. Entre las perspectivas prioritarias están: la de mejorar la calidad de la educación y el aumento de la eficiencia con el financiamiento de proyectos de mejora de la educación inicial y básica, tratando de esta manera adecuar la oferta de servicios a la demanda de los sectores productivos.

Como todos sabemos, el analfabetismo es una de las expresiones más graves de un proceso de exclusión y marginación social, por ello, las políticas que se vienen implementando para lograr su erradicación entre la población, y la tendencia a la universalización de la educación básica han tenido resultados positivos en el proceso continuo de reducción de la tasa de analfabetismo de América Latina.

Sin dejar de ser procesos incompletos, ya que ellos requieren de mayores esfuerzos, y de políticas más competentes, las cuales son necesarias para no generar resultados sólo paliativos en un marco de incremento de las desigualdades y de acentuación de la fragmentación social.

De todo este proceso evolutivo se determina que para posteriores décadas de este siglo XXI los países de América Latina y el Caribe serán los más equitativos entre los países subdesarrollados del mundo. Además de la parte humanística y psicopedagógica integrada en el currículo, esta la incorporación a éste; una fundamentación científica-investigadora (método expericognitivo) que debe ser dirigido en una forma responsable y con un enfoque de formar un espíritu investigativo en los niños/as desde muy temprana edad. Esto nos habla de nuevos espacios educativos, de formación y cambios de actitudes en este tan turbulento como revolucionario milenio.

Una educación con una funcionalidad de lo práctico a lo teórico, dónde los educandos sean los descubridores de los conceptos que envuelven la parte experimental, y que éstos se pueden descubrir a lo cargo de la cotidianidad. Llevando así el término de educación como “toda una vida”, la educación nos encaja por todos nuestro senderos o caminos recorridos a través de nuestra existencia y que cada paso por la vida es un modo diferente y un nuevo aprendizaje.

Cada día se han dado nuevos enfoques y destinos a la educación; hoy por hoy es indispensable llevarla por el camino de un aprendizaje basado en la experimentación, en el cual el educando es el verdadero protagonista, el debe descubrir las verdaderas formas de aprender, basándose en la interacción con sus mismos compañeros, responsabilidad, autonomía, socialización, cooperación en definitiva es un modelo de aprendizaje personalizado. En resumen es aprender a aprender mejor.

Estas estrategias además, promueven un aprendizaje autónomo, personificado y con un enfoque puramente socializado; dónde, las riendas del aprendizaje vaya directamente dirigido de los estudiantes y del profesor estudiantes, pero siendo los estudiantes los verdaderos protagonistas del aprendizaje.

América Latina como todo el mundo, a partir del proceso de internacionalización, de globalización, tanto en la esfera económica como en la científica-tecnológica y de las comunicaciones debe enfrentar los desafíos del siglo XXI, y al mismo tiempo atender las deudas de este mismo siglo.

Los desafíos actuales de la educación de América Latina se concentran en cuatro modalidades, entre ellos tenemos:

1. Educar para la consolidación de la identidad nacional, este es uno de los principales desafíos del momento. Nuestra identidad como nación depende en gran medida, de la capacidad del sistema educativo de crear, recrear y transmitir los valores, pautas culturales y códigos comunes. Quedar marginados de estos valores, pautas o códigos implica al mismo tiempo quedar excluido de la posibilidad de participación en importantes esferas de la vida nacional.

Los niños/as y jóvenes de hoy, deben ser preparados adecuadamente, para situarlos en el mundo de las posibilidades y que sean participes activos en estas esferas nacionales e internacionales a través de su trayectoria.

2. Educar para la democracia, es la función de la escuela, la cual tiene dos vertientes. Por un lado, debe brindar la formación del pensamiento crítico y el respeto al pluralismo. Por el otro, debe formar en base a las competencias y calificaciones necesarias para la comprensión de los procesos sociales, y dar la preparación adecuada para hacer de los educandos participes activos en la toma de decisiones en torno a las diferentes alternativas de desarrollo económico-social, y a través de la educación temprana, asegurar una igualdad de oportunidades en pos de alcanzar una mejor calidad de vida.

3. Educar para la productividad y el crecimiento, ya que la apertura de los mercados es una de las características principales de la época, es responsabilidad del sistema educativo, preparar a los educandos desde edad temprana, para que los futuros líderes de su nación, y estén en condiciones de incorporarse en los nuevos procesos productivos de la región.

De esto surgen nuevas alternativas de integración social, posibilitando a su vez la elevación del nivel de vida de la población.

4. Educar para la equidad social, ya que la escuela constituye el único servicio del Estado de llegar a la totalidad de la población, es por ello, que por medio de la educación hay un margen muy amplio para alcanzar los ideales de equidad en los sectores marginados con los nuevos proyectos restauradores educativos de este nuevo siglo. De lo contrario, aquellos niños/as y jóvenes que quedan al margen de la escuela no alcancen los conocimientos que la educación promete, y quedarán inexorablemente marginados de las posibilidades de participación laboral y social en la próximas décadas de este siglo.

Se está conciente que la falta de calidad en la educación y el limitado acceso a ésta aún están por resolverse en América Latina, pero se está pensando en estrategias que compensen el déficit educativo, los cuales darán nuevos horizontes y luz verde para tener las mejores perspectivas a través de esta nueva era.

En resumen, las perspectivas contemporáneas de la educación en América Latina están centradas en la búsqueda de un mundo en donde los derechos de los niños se respeten, se protejan, en el cual ellos sean considerados por todos como un elemento crucial, y como parte de una ética global e intercultural de respeto por su dignidad humana.

Aspiramos a tener un mundo en el cual los niños/as desarrollen plenamente su potencial, para su posterior participación en actividades sociales, culturales y cívicas-políticas como miembro de una sociedad equitativa y justa.

Además, por medio de esta tesis se busca soluciones a los desafíos que enfrenta la educación latinoamericana y su entorno global., y formar individuos líderes de una sociedad solidaria por estar dotados de principios éticos y humanísticos. Lo cual es indispensable para el desarrollo tanto intelectual como espiritual de toda sociedad. Por tanto, este modelo de educación debe ser una guía de orientación para mantener la calidad y pertenencia de su quehacer. Calidad educativa fundamentada con las firmes ideologías en los programas establecidos y mantener grandes perspectivas para una humanidad más sana, solidaria y humana.

Les agradezco la atención prestada a esta tesis doctoral, en especial a mi asesor de esta tesis, Doctor: Manuel Fernández del Riesgo. Mi firme propósito es que esta tesis sea de beneficio colectivo para educadores y miembros de las instituciones educativas tanto de América Latina como del resto del mundo. El método expericognitivo seguirá impartándose en la República Dominicana y unos cuantos países más de Sur América.

El personal que ha colaborado en esta tesis doctoral:

Educadoras/es del Ministerio de Educación de la Republica Dominicana y de Colombia.

Alumnas de la escuela de educación de la universidad North Easter de Chicago.

Alumnas de educación de la Universidad Iberoamericana de Santo Domingo, R.D. y de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

## REFERENCIAS

Alejandro, T (2000). Cooperación internacional en evaluación de la educación en América Latina y el Caribe. *Análisis de la situación y propuesta de solución*. Santiago de Chile: CIDE.

Almeida, J. (1995). *Sociología de la educación*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A.

Álvarez, H. (1997). Evaluación y reforma educativa. *Operaciones de políticas*. Santiago de Chile: CIDE.

Álvarez, H., y Ruiz, C. (2003). Ministerio de educación. *Informe para la cobertura en la enseñanza inicial y básica*. Santiago de Chile, Editorial Universidad Diego Portales.

Ander-Egg, E. (1996 7° Ed). *La Planificación educativa*. Argentina, Editorial Magisterio del Río de la Plata.

Armstrong, T. (1999). *Las Inteligencias múltiples en el Aula*. Buenos Aires, Manantial.

Arancibia, V. (1997). Documentos de laboratorio latinoamericano N°2. *Evaluación de la calidad de la educación*. Santiago de Chile: CIDE.

Arcia, G., Álvarez, C. & Scobie Tanya. (1998). El financiamiento de la educación y la reforma educativa. *Un marco para la sustentabilidad en financiamiento de la educación en América Latina*. Buenos Aires, Paidós.

Arias, G. (2001). Educación y diagnóstico en la educación y el desarrollo. Desde *el enfoque histórico-cultural*. México, D.F., Limusa.

Arias, G. (2004). Ministerio de educación y cultura de Panamá. Boletín proyecto de educación. *Escuelas públicas y privadas, Índice de analfabetismo*. México, D.F. Limusa.

Azerêdo, T. (2003). *Comprender y enseñar por una docencia de mejor calidad*. Portugal, Cortez Editora.

Baker, C. (1996). *Fundamentos de la educación bilingüe y bilingüismo*. Gran Bretaña, Bath Press.

Bandet, J. (1986). *La Educación preescolar*. Madrid, Editorial Cincel.

Bárcena, F. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.

Bartolomé, M; Ferreira, P; Fonderile J; Morillo, M. (2003). *Educación y valores*. Norcia, S.A., Madrid.

Beltrán, J & Perez, L. (2003). Educar para el siglo XXI. Crecer, *pensar y convivir en familia*. Madrid, Editorial CCS.

Bellamy, C. (2004). *La Infancia amenazada*. New York. UNCEF.

Bello, R. (2004). *La Educación en la sociedad del conocimiento*. Santo Domingo, Alandar.

Bernnett, C. (1995). *Multicultural education*. Boston, Allyn & Bacon.

Bernstein, B. (1997). *La estructura del discurso pedagógico*. Morata, Madrid.

Berry, T & Greenspan, S. (2005). *Las necesidades de la infancia*. Barcelona, GRAÓ.

Best, J. (2002). *Psicología cognitiva*. México, Thomson.

Bieltler, R & Snowman, J. (1997). *Psychology applied to teaching*. Boston, MA, Houghton Mifflin Company.

Bloom, P.L. (1974). *Imitation in development language*. New York, Routledge.

Boggino, N & Rosekrans, K. (2004). *Reflexión crítica sobre la práctica educativa*. Santa Fé, Hermosa Piens

Bouché, H. (1998). *Antropología de la educación*. Madrid, Dykinson.

Bruner, j.S. (1998). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid, Morata.

Camilloni, A.(1996). *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires, Paidós

Campbell, R.(1984). *The immersion education approach to foreign language teaching*. California, State education Department.

Casals, E & Defis, O. (1999). *Educacion infantil y valores*. Bilbao, Editoria Desclée de Brouwer, S.A.

Castellanos, D.(1983). *The best of two world*. California, State education department.

Chase, L. (1998). *Educación afectiva. desarrollo académico, social y emocional del niño*. México, Editorial Trillas.

Connel, R.W. (1999). *Escuelas y justicia social*. Barcelona, Morata.

Corominas, F. (1994). *Educación hoy*. Madrid ediciones Palabra S.A.

Coulon, A.(1995). *Tecnología y educación*. Buenos Aires-México-Barcelona, Paidós Ibérica, S.A.

Dahlberg, G, Moss, P & Pence, A. (2005). *Más allá de la calidad en educación infantil*. Barcelona, GRAÓ

Delors, J. (1996). *La educación encierra un Tesoro*. Madrid, Santillana, S.A.

Delpit, L. (1995). *Rethinking schools*. New York, The New Press's Editorial.

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona, Paidós.

Díaz, A. (2002). *Didáctica y Currículo*. México, Paidós

Díaz, M. (2001). *El discurso pedagógico: Problemas críticos*. Bogotá, Colombia. Cooperativa Magisterio.

Elliot, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación acción*. Madrid, Morata.

Estrada, J.(2001). *Razones y sinrazones de la creencia religiosa*. Madrid, Trota

Eyssautier, M. (2002). *Metodología de la investigación. Desarrollo de la Inteligencia*. México, Ecafsa.

Ferguson, C. A. Houghton, and M. Wells. (1977). *Bilingual education in sociolinguistic perspective*. New York, Routledge.

Fishman, J. (1976). *Bilingual education. An international sociological perspective*. New York, Routledge.

Films, D. (1998). *Diálogos educativos N° 2. Perspectivas de la educación de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires- Barcelona –México, Paidós

Flinders, D & Thornton, S.(1997). *The curriculum studies*. New York, Routledge.

Fuentes, C. (1996). *Desafíos de la educación*. Buenos Aires, IIPE

Fullat, O. (1997). *Antropología filosófica de la educación*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A.

Fullat, O. (1998). *Filosofía de la educación*. Madrid, Proyecto Editorial Síntesis Educación.

Fullat, O. (1998). *Filosofía de la educación hoy*. Madrid. Dykinson

Gardner, H. (1987). *La nueva ciencia de la Mente*. México, Paidós.

Gardner, H. (1993). *La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas*. Buenos Aires- México-Barcelona. Paidós

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. Buenos Aires-México-Barcelona, Paidós.

Gardner, H. (1998). *Mentes creativas. Una anatomía de la creatividad*. Barcelona Paidós.

Gardner, H. (1999). *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas*. Barcelona, Paidós.

Gardner, H. (2004). *Mentes flexibles. El arte y la ciencia de saber cambian nuestra opinión y la de los demás*. Barcelona, Paidós.

Garton, A. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización*. Barcelona, Paidós

Gil, F. (1997). *La Participación democrática en la escuela*. Santafé de Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.

González, L. (1982). *Crisis de valores. Ediciones Universidad Católica, Quito*.

Heráld., L. (2001). *Históricos y filosóficos fundamentos en Educación*. Barcelona, Paidós.

Hanna, M & Gibson, J. (1999). *Public speaking for personal success*. Needham, Heights, MA. Pearson Custom Publishing.

Hernandez, F. (2005). *Mapas conceptuales*. México, Ecafsa.

Izquierdo, C.P. (1998). *El mundo de los valores*. Ed. Paulinas, Caracas Venezuela.

Jaramillo, J. (2002). *Familia y colegio. Una integración clave para el desarrollo educativo de los niños*. Bogotá, Editorial Norma.

Jares, X. (2005). *Educar para la verdad y la esperanza*. Madrid, Editorial, S.A.

Kant, I. (1969). *La religión dentro de los límites de la mera razón*. Barcelona, Paidós.

Kant, I. (1973). *Cimentación para la metafísica de las costumbres. Crítica de la razón práctica*. Barcelona, Crítica.

Kant, I. (1989). *Crítica de la razón pura*. Barcelona, Crítica.

Krashen, S. (1993). *The power of reading*. Englewood, Colorado, Libraries Unlimited. Inc.

Kung, Hans. (1992). *Proyecto de una ética mundial*. Barcelona, Crítica.

Mallarino, M. (2003). *Ventanas abiertas, Pedagogía con efecto y Libertad*. Colombia, Editorial Planeta Colombiana, S.A.

Mardones, J. M. (1996). *¿Adónde va la religión?: Cristianismo y religiosidad en nuestro tiempo*. Santander, Sal Térrea.

Moore, T.W. (1998). *Introducción a la filosofía de la educación*. México, Editorial Trillas

Moore, T.W. (1999). *Introducción a la filosofía de la educación. Naturaleza de la teoría educativa*. México, D.F., Ecafsa.

Octavi, F. (1997). *Antropología de la educación. El hombre como polis o civilización*. Barcelona, Paidós.

Olive de Regalado. (1989). *La influencia de la religión en el desarrollo educativo*.

Santiago de Chile, CIDE.

Pascual, F. (1995). *Clasificación de valores y desarrollo humano*. Nancea, S. A. Madrid.

Peralta, M. V. (2002). *Una pedagogía de las oportunidades*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

Piaget, J. (1985). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Barcelona, Crítica.

Piaget, J. (1984). *La representación al mundo en el niño*. Barcelona, Morata.

Pinker, S. (1995). *The language instinct*. New York, Harper Perennial.

Poole, B. (1999 2ª Ed). *Tecnología educativa*. Aravaca, Mcgraw-hill Interamericana de España.

Rabello, L. (2001). *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo*. Buenos Aires, Editorial Distribuidora Lumen.

Richart, P. (1996). *Making it happen*. New York, Longman Editors Company.

Ricoeur, P. (1984). *La vida: un relato en busca de narrador. En educación y política. Buenos Aires: Docencia*.

Ricoeur, P. (2008). *Lo justo 2. Estudios, lecturas y ejercicios de ética aplicada. Madrid: Trotta*.

Rivero, J. (1999). *Educación y exclusión en América Latina. Reformas en tiempo de globalización*. Madrid, Unigraf S.F.

Rodríguez, M. (1996). *Los valores clave de la excelencia*. Mc. Gran Hill, México.

Rose, m. (1996). *Possible lives*. New York, Houghton Mifflin Company.

Sánchez, T. (1995). *La Construcción del aprendizaje en el aula*. Buenos Aires, Editorial Magisterio del Río de la Plata.

Sánchez, T. (2004). *Un lugar para soñar*. Homo sapiens, Argentina.

Sánchez, T. (2005). *Convivir, aprender y enseñar en el aula*. Santa Fe, Homo Sapiens, Argentina.

Schipani, D & Freire, P. (1997). *Educación libertad y creatividad*. San Juan, Puerto Rico, Universidad Interamericana.

Suances, M. (1986). *Principios de una ética personalista*. Hender, Barcelona.

Maldonado, J, Montes, P, Castillo, A & Vásquez, C. (2000). *Fundamentos de la educación en la niñez temprana*. Puerto Rico, Publicaciones puertorriqueña.

Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México, Pearson educación.

Simón, N. (1985). *La imaginación del niño*. Barcelona, Paidós

Solana, F. (2001). *Educación en el siglo XXI. Escenarios de la educación en el siglo XXI*. México, D.F., Noriega Editores.

Tasset, J. (1996). *Teoría y práctica de la psicomotricidad*. Buenos Aires, Paidós

- Tiedt, P. (1995). *Multicultural teaching*. Boston, Allyn & Bacon.
- Thompson, K. (1998). *Cognitiva y analítica psicología*,
- Tozer, S. (1998). *School and society*. Boston, McGraw-Hill Company.
- Tonucci, F. (2002). *Cuando los niños dicen ¡ Basta !*. Ed. Lozada, Buenos Aires.
- Vargas, G. (2006). *Filosofía pedagogía tecnología*. Bogotá, Colombia, San Pablo.
- Vargas, G. (1988). *El hombre como perspectiva*. Bogotá – Colombia, San Pablo.
- Vargas, G. (2004). *La representación computacional de dilemas morales* Bogotá, Colombia, San Pablo.
- Vargas, G. (1999). *La educación de finales de milenio*. Bogotá, San Pablo.
- White, E. (2005). *Consejos para nuestros padres y alumnos*. Mexico, APIA.
- Woolfolk, A. (1999). *Psicología educativa*. México, Pearson Educación.
- Wonder. (2000). *National science education standards*. Washington, D.C. National Academy Company.
- Young, R. (1993). *Teoría crítica de la educación y discurso en el aula*. Barcelona, Paidós.
- Zabalza, M. (2001 2ª). *Calidad en la educación infantil*. Madrid, Narcea.

Banco mundial. ((2005). *Reforma de la educación primaria y secundaria en América Latina y el Caribe. Serie de informes de políticas y estrategias sectoriales del Departamento de Desarrollo Sostenible*. Chile: UNESCO.

[http://www.edured.gob.sv/recursospedagogicos/instrumentoscurricularesbasicacicloll](http://www.edured.gob.sv/recursospedagogicos/instrumentoscurricularesbasicacicloll.htm)  
[.htm.Extraido](#) el 25 de Junio/2006.

<http://www.bancomundial.org/foros/meza.htm>. Extraído el 15 de Enero/06

<http://www.conectando.org.su/educacionproyecto.htm>.Extraido el 16 de Junio/06